



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

FACULTAD DE ECONOMÍA

**CENTRO DE ESTUDIOS DEL DESARROLLO
ECONÓMICO Y SOCIAL**

DOCTORADO EN ECONOMÍA POLÍTICA DEL DESARROLLO

LA RESIGNIFICACIÓN DEL CAMPESINADO A PARTIR DE LA
DEFENSA POR EL TERRITORIO. EL CASO DE SAN SIMÓN
COATEPEC Y SAN PABLO ACTIPAN COMUNIDADES DE LA
UNIÓN CAMPESINA EMILIANO ZAPATA VIVE (UCEZV)

T E S I S

QUE PARA LA OBTENCIÓN DEL GRADO DE

DOCTORA EN ECONOMÍA POLÍTICA DEL DESARROLLO

P R E S E N T A

M.C. ANGÉLICA PALOMARES LICONA

COMITÉ TUTORIAL

DR. RICARDO PÉREZ AVILÉS
DRA. SUSANA RAPPO MIGUEZ
DRA. IDOLINA VELÁZQUEZ SOTO

PUEBLA, PUE. 2016

Para Papá y Mamá: gracias por enseñarme a valerme por mí misma y arriesgarme; por sacrificar su tiempo siempre en el trabajo para que no nos faltara nada, por su esfuerzo, por su sabiduría. Los amo.

A mi familia de sangre y de corazón: el apoyo y amor hacia mis hijas no se paga con nada, más que con un eterno agradecimiento. Hemos comprobado que “la unión hace la fuerza”; espero sigamos así por siempre.

A mi esposo: te amo y agradezco tu acompañamiento y apoyo para que pudiera realizarme en esta etapa; siempre junto a mí. Gracias por levantarme cuando sentía que declinaba, por tolerarme en mis peores días; por amarme y ser uno solo.

A mis hermosas hijas Natalia y Alexa: nacieron y crecieron durante este proceso. Me han hecho la mujer más feliz sabiendo que la maternidad no es impedimento para realizarme académica ni profesionalmente. Espero no defraudarlas nunca y ser un ejemplo de vida para ustedes. Las amo inmensamente.

AGRADECIMIENTOS

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por haberme brindado la beca que permitió realizar mis estudios de postgrado en el programa de Economía Política del Desarrollo en el Centro de Estudios para el Desarrollo Económico y Social (CEDES).

Al Programa Integral para el Fortalecimiento Institucional (PIFI) por el apoyo económico brindado para que pudiera asistir a diversos congresos a presentar el tema de tesis y con ello, generar una retroalimentación con diferentes compañeros y universidades en diversas áreas de estudio.

Al Centro de Estudios para el Desarrollo Económico y Social, junto con todo el cuerpo académico que lo conforma, por las enseñanzas impartidas. Especialmente a la Facultad de Economía de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP).

Agradezco infinitamente a los campesinos y campesinas de las localidades de San Simón Coatepec y San Pablo Actipan, que cedieron parte de su valioso tiempo para apoyarme en la realización de la investigación de campo. Porque abrieron las puertas de sus casas y de sus corazones, porque sin reserva, ni pena, ni miedo relataron las experiencias vividas durante el tiempo de conflicto y posterior a él. Porque con su voz, sus esperanzas, su añoranza, no sólo pude desarrollar esta tesis, sino porque personalmente me hicieron saber que vale la pena luchar por lo que se quiere, por lo que se cree y porque me hacen pensar que vendrán tiempos mejores.

Al Dr. Guillermo Campos Ríos, por el apoyo incondicional que me brindó en un momento trascendental en mi vida personal y familiar. Estaré eternamente agradecida y sé que se encuentra en un lugar mejor. Bendiciones siempre.

A mi tutor, Dr. Ricardo Pérez Avilés, no sólo por su asesoramiento durante el proceso de realización de la tesis, sino por su amistad incondicional, por sus consejos, apoyo personal y familiar.

A mis asesoras, Dra. Susana E. Rappo Miguez, por el acompañamiento desde el inicio de mi carrera, por involucrarme en un proyecto tan importante que me marcó en mi formación académica y por seguir aportando conocimientos que me han permitido valorar y amar lo que hago. A la Dra. Idolina Velázquez Soto, quien dio una nueva mirada al estudio y por sus valiosas aportaciones a la tesis.

Al Dr. Héctor Bernal Mendoza, Dr. José Luis Castro Villalpando y Dra. Rosalía Vázquez Toríz por participar como revisores de la tesis, por su tiempo, sus comentarios y sugerencias que me permitieron enriquecerla.

A mis compañeros de la generación 2011, conocerlos ha sido todo un placer; la convivencia diaria a través de los seminarios, congresos y celebraciones personales, me permitió no sólo conocer diferentes perspectivas académicas, sino hacer grandes amigos que llevo siempre en el corazón.

RESUMEN DE TESIS

La presente tesis denominada “La resignificación campesina, a partir de la defensa por el territorio. El caso de San Simón Coatepec y San Pablo Actipan, comunidades de la Unión Campesina Emiliano Zapata Vive (UCEZV)” trata sobre el proceso de resignificación que han tenido algunos integrantes de esta organización a partir de un evento detonante como lo fue en un primer momento la lucha por la tierra; seguido por la lucha por el territorio a partir del 2002, año en el cual infiero, comienza el momento de latencia de la acción colectiva. Planteo el periodo comprendido del año 2002 al 2015 como la etapa en la cual se gesta heterogéneamente la resignificación campesina y este cambio de percepción y conciencia campesina en cuanto a la resistencia y lucha por el territorio.

La resignificación la planteo como la transformación respecto a cómo se conciben los propios campesinos y campesinas de las comunidades de estudio tras la disputa por la tierra versus el gobierno estatal de Puebla al querer implementar el proyecto Millenium; y por otra parte cómo son concebidos y/o vistos por los ‘otros’, aquellos que se encuentran fuera del universo campesino.

La resignificación implica, la reconstrucción del campesino en lo individual, en el grupo doméstico y lo colectivo – como comunidad -, en un constante devenir de interrelaciones y su adaptación en búsqueda de la sobrevivencia y permanencia en su territorio; mismo que planteo como aquel espacio geográfico, construido social y culturalmente, en donde se llevan a cabo relaciones de producción, negociación, conflicto y donde los sujetos sociales son fundamentales, ya que son ellos los que van construyéndolo en acompañamiento con sus acciones, sus estrategias de reproducción; por lo que hay un sentido de pertenencia al mismo.

INDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I.....	12
EL PUNTO DE PARTIDA	12
1.1 Preguntas y objetivo de investigación	13
1.2 Enfoque teórico	18
1.2.1 La Nueva Ruralidad (NR)	19
1.2.2 Teoría de los Nuevos Movimientos Sociales (NMS).....	28
1.3 Metodología	33
CAPÍTULO II	44
MARCO TEÓRICO	44
2.1 Problemática.....	44
2.1.1 El argumento neoliberal y las políticas impuestas	45
2.1.2 La función del Estado.....	56
2.1.3 Respecto al Estado de Puebla y Región Centro Oriente.....	63
2.2 El campesinado	67
2.3 Estrategias de reproducción campesinas	78
2.4 Acción colectiva e Identidad campesina	84
2.5 Los símbolos como expresión del ser humano.....	89
2.5.1 Los significados campesinos	91
2.5.2 Los símbolos como representación de identidad campesina.....	92
2.6 La resignificación campesina	95
2.7 Contexto regional	101
2.7.1 Región Centro Oriente de Puebla.....	102
2.7.1.1 San Pablo Actipan	106

2.7.1.2 San Simón Coatepec.....	113
CAPITULO III.....	118
UNA MIRADA A LA UNIÓN CAMPESINA EMILIANO ZAPATA VIVE (UCEZV).....	118
3.1 El origen e inspiración.....	118
3.2 El Proyecto Millenium	123
3.3 El surgimiento de la UCEZV: Organizándose para la defensa y la resignificación.....	126
3.4 Las concepciones opuestas sobre el desarrollo	134
3.5 Las confrontaciones por el desarrollo: la visión neoliberal versus la visión campesina	142
3.6 La victoria de la UCEZV	148
CAPÍTULO IV.....	156
LA RESIGNIFICACIÓN CAMPESINA EN SAN SIMÓN COATEPEC Y SAN PABLO ACTIPAN	156
4.1 La UCEZV en momento de latencia	158
4.2 El reforzamiento de la identidad campesina en los integrantes de la UCEZV	160
4.2.1 La campesinidad aún existe.....	163
4.2.2 La importancia de la tierra para los campesinos	171
4.3 Campesinos generando una lucha diferente: la resistencia	177
4.3.1 Resistencia campesina: los precios de los insumos.....	179
4.3.2 Resistencia campesina: competencia en el mercado	182
4.3.3 Resistencia campesina: la diversificación (laboral – productiva)	183
4.3.4 Resistencia campesina: producir sin apoyo productivo.....	185
4.3.5 Resistencia campesina: falta de apoyos sociales.....	187
4.3.6 Resistencia campesina: dificultades para el consumo doméstico.....	189
4.3.7 Resistencia campesina: por el cuidado del patrimonio natural	190
4.3.8 La resistencia por la soberanía alimentaria	194
4.4 El rol actual del campesinado.....	198

4.5 En busca del “desarrollo” campesino	207
4.5.1 Desarrollo en cuanto a salud:	211
4. 5.2. Desarrollo en cuanto a educación:	212
4.5.3 Desarrollo en cuanto a infraestructura y servicios:	213
4.5.4 Desarrollo para el campo – agricultura -:	214
4.6 ¿Existe una vida futura para los campesinos?.....	216
4.6.1 Visión de futuro de los campesinos.....	223
4.6.2. ¿Realmente existe un futuro para la UCEZV?	225
4.6.2.1 La enseñanza que dejó la UCEZV	235
CAPÍTULO V	240
CONCLUSIONES	240
BIBLIOGRAFÍA.....	266
Artículos periodísticos en línea.....	270
Documentos en línea	274
ANEXO A.....	281
Características de los métodos cualitativos.....	281
Objetividad y confiabilidad de la investigación cualitativa	282
Confianza y validez de la investigación cualitativa	283
Marco referencial: Interaccionismo simbólico.....	284
ANEXO B	287
Características del Proyecto Millenium	287
ANEXO C	290
Guía para mesas de trabajo.....	290
Guía para entrevista abierta.....	294

ABREVIATURAS Y SIGLAS USADAS

ASERCA	Apoyos y Servicios a Comercialización Agropecuaria
AL	América Latina
ASA	Acuerdo sobre Agricultura
CEDRSSA	Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria
CCE	Consejo Coordinador Empresarial
COPARMEX	Confederación Patronal de la República Mexicana
CONAPO	Consejo Nacional de Población
CONEVAL	Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social
ERNA	Empleos Rurales no agrícolas
ETC	Grupo de acción sobre Erosión, Tecnología y Concentración.
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
IMSS	Instituto Mexicano del Seguro Social
INAFED	Instituto para el Federalismo y el Desarrollo Municipal
INEGI	Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática
ISSSTE	Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de Trabajadores del Estado
NMS	Nuevos Movimientos Sociales
NR	Nueva Ruralidad
OMS	Organización Mundial del Comercio
PEA	Población Económicamente Activa
PEMEX	Petróleos Mexicanos
PNA	Población No Económicamente Activa
PROCAMPO	Programa de Apoyos Directos al Campo
PROCEDE	Programa de Certificación y Titulación de Derechos Ejidales y Titulación De Solares

SAGARPA	Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación
SEDENA	Secretaría de Defensa Nacional
SEMAR	Secretaría de Marina
SEDESOL	Secretaría de Desarrollo Social
SCT	Secretaría de Comunicaciones y Transportes
TLCAN	Tratado de Libre Comercio de América del Norte
TTP	Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica
UCEZV	Unión Campesina Emiliano Zapata Vive
UDC	Unidad Doméstica Campesina
UPR	Unidades de Producción Rural

INTRODUCCIÓN

Esta tesis doctoral denominada “La resignificación campesina, a partir de la defensa por el territorio. El caso de San Simón Coatepec y San Pablo Actipan, comunidades de la Unión Campesina Emiliano Zapata Vive (UCEZV)”, trata sobre campesinos y campesinas integrantes de esta organización, que habitan en las comunidades de estudio, en los municipios de Mixtla y Tepeaca respectivamente. Campesinos y campesinas que desde la propuesta que presento, a partir de un evento detonante como lo fue la lucha por la tierra, atraviesan por un proceso de resignificación, que implica la transformación y/o adaptación en circunstancias de su vida cotidiana; enfrentándose a luchas diferentes, generando resistencias y teniendo una visión de futuro.

En la tesis abarco el tema del campesinado, de su importancia en el sistema capitalista neoliberal; visto desde esta óptica como innecesarios para el desarrollo nacional. Hablo de su existencia y función que tienen no sólo como trabajadores del campo, como productores o agricultores, sino como seres humanos, como ciudadanos que tienen derechos y demandan por ellos; pero también tienen obligaciones como mexicanos y acatan las leyes siempre y cuando las consideren justas.

Me enfoco principalmente, sin excluir la parte teórica – pues es siempre importante para sustentar un trabajo - a los sujetos campesinos: quiénes son, qué quieren, qué necesitan, qué visión de futuro y proyectos de vida tienen; pero principalmente, siendo éste un estudio de caso: qué particularidades encuentro para señalar su resignificación como campesinos y campesinas durante trece años de haber protagonizado la lucha en contra del gobierno para defender su derecho a la tierra; para dar paso a una lucha diferente, a aquella que implica la resistencia en diferentes ámbitos y la defensa del territorio.

El proceso de construcción de la tesis no fue sencillo. Tuvieron que transcurrir aproximadamente tres años para que finalmente lograra aterrizar tanto el tema principal de la investigación, como la forma en cómo la realizaría. Esto último implicó una ardua

revisión de textos y artículos bibliográficos sugeridos por los investigadores dentro de los seminarios impartidos, así como los recomendados por los compañeros y compañeras en el programa doctoral de Economía Política del Desarrollo, así como otros enfocados al tema de mi interés: el campesinado¹. La orientación y apoyo académico respecto a los comentarios y correcciones del Comité Tutorial hacia la tesis significó un gran aporte a la investigación y tuvieron una gran riqueza para una servidora; agradezco enormemente su dedicación y constancia para que este trabajo pudiera concretarse.

Comparto rápidamente el proceso de construcción de tesis que evolucionó al recibir información respecto a los temas relacionados con el tema rural, a partir de los debates e interacción con los compañeros y compañeras del doctorado especialmente en el Área III: territorio y disputa por el desarrollo: actores locales y la construcción de proyectos; e igualmente agradezco el aporte en cuanto a conocimiento y experiencia de los académicos que ha sido de gran utilidad para la redacción de esta tesis, durante los seminarios y coloquios de generación; así como a los doctores invitados nacionales e internacionales que impartieron ponencias y/o seminarios².

Es en el Seminario de Investigación I y II donde se realizaron diversos ejercicios enfocados a la reflexión de lo que se buscaba a través de la investigación doctoral, en este sentido, se comenzó a gestar un nuevo conocimiento respecto a la posibilidad de generar ideas para salir de la cotidianidad y del modelo positivista, hasta ese momento utilizado en investigaciones previas, a partir de la construcción de ideas respecto a desde dónde mirar la investigación y la realidad, la postura que se tomaría como investigadora, cómo no encasillar en estructuras reduccionistas el proceso de investigación, cómo poner en tensión

¹ Presento un tema de tesis que particulariza al campesinado de comunidades pertenecientes a municipios de Tepeaca y Mixtla, en el Estado de Puebla; pero esto no fue impedimento para revisar bibliografía no sólo del campesinado mexicano, sino de otros países como Brasil, Colombia o Bolivia, y de otras ciudades de la República Mexicanas como Chiapas, Veracruz o Yucatán que permitieron una riqueza en el conocimiento del tema, así como la diferenciación o similitudes en los diferentes casos.

² Entre los académicos destacados estuvieron: Dr. Hugo Zemelman, Dr. Theotonio Dosantos, Dr. Enrique Leff, François Houtart, Dr. Gudynas, Dr. Marcos Roitman, Dr. Enrique de la Garza, Dra. Claudia Gotta, Dr. Euclides André Mance, Dr. Armando Bartra.

los elementos que conformarían el protocolo de investigación, para de esta forma, desechar lo innecesario, rescatar lo imprescindible a considerar, revalorar lo no tan obvio, etc.

En este aspecto, comienzan las dificultades que he comentado, es decir, dejar atrás la perspectiva del método positivista, la forma estructurada, el establecimiento de hipótesis que habrían o no de confirmarse, resultó un gran reto, pues no resulta fácil el hecho de cambiar los planteamientos a los que se está acostumbrado; así como entender un método que muestra la realidad y la totalidad en forma diferente (el método del concreto – abstracto – concreto, mismo que señalaré en el capítulo sobre metodología).

A partir de la retroalimentación en diversos ejercicios, comienzo un proceso de escritura, razonamiento, revisión de textos, correcciones al protocolo, reescritura, planteamiento de nuevas interrogantes y eliminación de otras, así como el pulimiento de algunas ya existentes que aparecerían como preguntas de investigación; surgimiento de propuestas y aclaración de ideas, etc.

La primera propuesta de tema de tesis se enfocaba a la importancia de la caracterización de la unidades domésticas campesinas (UDC) y sus estrategias de reproducción - migración, combinación de actividades productivas - en la reconfiguración del territorio, únicamente en la comunidad de San Pablo Actipan, Tepeaca, Puebla; tema que de cierta manera, daba una continuidad en el trabajo de tesis de maestría que se enfocaba en la pluriactividad de las UDC.

Al leer la tesis se podrán identificar conceptos e ideas que desde el comienzo del doctorado estaban presentes como inquietud particular, que fueron asentándose y tomando forma para llegar a la propuesta final. Elementos como el campesinado, las UDC que posteriormente se trataron como grupos domésticos campesinos, por el hecho de que este concepto se presenta con más apertura respecto a su conformación en cuanto a la extensión de sus

integrantes³. Otro elemento siempre presente fue el territorio, mismo que era – y sigue siendo – reconfigurado no sólo por las estrategias de reproducción, sino por otros factores como el propio cambio identitario en los campesinos y campesinas y su actuar sobre él, al ir tejiendo relaciones socio ambientales, socio políticos, socio culturales, etc. De aquí, el análisis de las posibles transformaciones y/o diferencias presentes en los grupos domésticos. En este momento de la investigación, no considero aún la defensa del territorio como parte fundamental del proceso de resignificación; es decir, aún no relacionaba el momento de latencia de la organización campesina con el surgimiento de una nueva forma de pensar y de sentir, dando pie a la lucha por el territorio.

También hasta este momento del planteamiento de investigación, no había considerado por ejemplo, la muestra de estudio, misma que se tenía que acotar, pues era muy generalizado considerar a toda la comunidad de San Pablo Actipan.

Introduzco a la investigación el concepto de resistencia como elemento esencial en la construcción de la identidad campesina, en respuesta a la exclusión neoliberal. En esta etapa aún me encuentro en un nivel muy general puesto que siendo – aunque en ese momento no lo aseguraba ni lo definía teóricamente como se verá en el siguiente apartado – un estudio de caso no podía generalizar en cuanto a un impacto homogéneo que el sistema capitalista neoliberal tenía sobre todos o algunos grupos domésticos campesinos, por mencionar un ejemplo. Resultaba un universo muy grande para su análisis y había que considerar tiempos de entrega, así como conjuntar el tiempo dedicado a la parte teórica como a la de campo, aunado a algunos seminarios que aún continuaban impartándose.

Posteriormente modifiqué el título de la tesis: la resignificación del campesinado en el neoliberalismo y la importancia de la resistencia campesina como elemento fundamental en

³ Elegí referirme dentro de la tesis a los grupos domésticos campesinos, debido a que no encasilla a los integrantes del mismo; es decir, no sólo abarca a los padres e hijos, sino que engloba a aquellos integrantes que no son consanguíneos; así pues, podría también considerar a nueras, yernos, ahijados, primos o primas lejanas, etc., esto, debido a que en la fase de campo podría existir la posibilidad de encontrarme con entrevistados pertenecientes a un mismo grupo doméstico campesino sin relación de parentesco, y esto hasta cierto momento de la investigación no se había planteado como restricción.

la construcción de su identidad en la comunidad de San Pablo Actipan; pero regreso al mismo conflicto de no acotar ni los conceptos o la unidad de análisis. Por lo cual, modifiqué tanto el título de tesis como el objeto de estudio, para llegar al título que consideraba final: “La resignificación campesina. El caso de la UCEZV.” Sin embargo, a partir de los comentarios y recomendaciones realizadas por los revisores de tesis, se decide cambiar por última vez el título de tesis; con ello, se pretende explicar desde el propio título de la tesis, que la resignificación campesina en este caso particular, se da a partir de la defensa del territorio; es decir, una vez finalizado el momento de visibilidad del movimiento campesino, a partir del cambio de mirada de los propios campesinos y campesinas, dando paso al momento de latencia.

La UCEZV se conformó por diversas comunidades de diferentes municipios de la Región Centro Oriente de Puebla; de tal manera que el universo de análisis era muy grande para realizar un estudio de tal magnitud en poco tiempo; así que decidí por practicidad y recursos enfocarme únicamente a las comunidades de San Simón Coatepec y San Pablo Actipan, pues a mi consideración presentan características que la distinguen de otras en cuanto al movimiento campesino y acción colectiva de la UCEZV. En primera instancia, y como se verá más adelante, fue en San Simón Coatepec donde de acuerdo a los testimonios de los campesinos y campesinas, se gestó la organización. Por otra parte, la participación de la comunidad de San Pablo Actipan, estaba en duda, pues no creían que existiera este tipo de proyectos gubernamentales que los pudieran perjudicar, sin embargo, una vez que el que en ese momento era el líder de esa comunidad, lo constatará por sí mismo; sus habitantes son los que más participación tienen durante todo el proceso de lucha.

Parte de esta información fue obtenida a partir de mi acercamiento previo en los años 2006 y 2010, cuando realicé las tesis de licenciatura y maestría respectivamente, enfocándome mayormente a la comunidad de San Pablo Actipan, pero teniendo conocimiento acerca del movimiento de la UCEZV e igual forma, al relacionarme más cercanamente con algunos de sus integrantes no sólo de la comunidad mencionada en algunas reuniones o visitas de campo. A partir de entonces, los trabajos de tesis, han implicado un proceso de

acumulación de conocimiento sobre estas comunidades y el surgimiento de nuevas interrogantes que me llevan finalmente a la realización de la presente tesis doctoral⁴.

“La resignificación del campesinado a partir de la defensa por el territorio. El caso de San Simón Coatepec y San Pablo Actipan, comunidades de la UCEZV”; este título de tesis, ¿qué me dice?, ¿qué implica?; en la perspectiva que planteo, destacan las transformaciones por las que han atravesado aquellos integrantes de la UCEZV a partir de un evento detonante como lo fue la lucha por la tierra. Este conflicto significó para los campesinos la pérdida de su tierra, considerada y catalogada hasta ese momento como el espacio destinado para la labranza, utilizada para la producción alimentaria. Sin embargo, conforme transcurre el tiempo y la propia lucha, los campesinos comienzan a delegar, debatir a pelear; pero es a partir del momento en que termina el momento de visibilidad de la acción colectiva y comienza el momento de latencia, en que despunta el proceso de resignificación, justamente a partir de la defensa ya no sólo por la tierra, sino por el territorio.

La connotación que le he dado a la resignificación para fines de la investigación, es de un proceso de transformación en cuanto a la visión de los campesinos y campesinas sobre ellos mismos, y un cambio de mirada de los “otros”, los de “fuera”, los que no estamos relacionados tan estrechamente con el universo campesino o el patrimonio natural.

La resignificación involucra elementos que tienen que considerarse para un mejor entendimiento del modo de vida campesino: la identidad, la resistencia campesina, el

⁴ Mi tesis de licenciatura titulada: Importancia económica y social de la apropiación producción de brócoli en la localidad de San Pablo Actipan, municipio de Tepeaca, Puebla, 1999-2005; en ella reflejo a partir de investigación de campo el impacto ambiental, conformado – en ese momento de mi estudio - por lo económico, ecológico y social generado a través de del proceso no solo de producción, sino de apropiación por parte de los productores campesinos del cultivo brócoli, y cómo a partir de él la unidad doméstica campesina (UDC) era afectada positiva o negativamente en cuanto a ingresos y egresos. Por otra parte, mi tesis de maestría, realizada en la misma comunidad y titulada: La pluriactividad como estrategia de reproducción socioeconómica de las UDC en San Pablo Actipan, municipio de Tepeaca, Puebla; en ella, mi atención se centró justamente en las estrategias de reproducción que los campesinos realizan consciente o inconscientemente para su recomposición y permanencia, que han dado pie a las transformaciones del territorio en cuestiones socioeconómicas, culturales, etc., mismas que son realizadas debido a la precariedad económica por la que atravesaban en un contexto de cambios y crisis en México.

territorio, enmarcados por el contexto neoliberal, porque es innegable la afectación que las reformas a las políticas agrícolas en el periodo neoliberal han causado a los campesinos y campesinas de la localidad⁵; sin embargo, no todos los conflictos y/o percances por los que han atravesado los campesinos de las comunidades en cuestión se lo atribuyo a estas reformas ni a las estrategias aplicadas por el sistema capitalista neoliberal, pero sí han contribuido a ello.

El interés de tratar el tema de la resignificación campesina, es por una parte, retomar el tema de la disputa por la tierra y la acción colectiva que se desencadenó por ello; para que no sea olvidado, para que esté presente no sólo en los que lo vieron en la lejanía, sino para refrescar la memoria de los involucrados – en la medida de las posibilidades – y de las generaciones que durante el conflicto eran pequeñas, y las que han surgido desde entonces; lo que podría entender como una revaloración y reafirmación de la identidad campesina.

Esta investigación doctoral, se ha podido realizar gracias al apoyo de los campesinos y campesinas de las comunidades de San Simón Coatepec y San Pablo Actipan. Lo primordial era no hacer un trabajo teórico, desde el escritorio, desde la lejanía de la realidad campesina; mucho menos suponer o inventar lo que uno cree; sino dar voz y presencia a los sujetos; es por ello que presento testimonios textuales durante el transcurso de la tesis que a mi parecer la enriquecen.

La tesis se encuentra conformada por cinco capítulos: el primero de ellos muestra las premisas que respaldan la investigación, qué es lo que buscaba al llevarla a cabo y cuál era mi objetivo fundamental. En este capítulo se encontrarán también el enfoque teórico, donde describo lo más detenidamente posible qué enfoques seleccioné para dar inicio al entendimiento de la resignificación campesina de los integrantes de la UCEZV, con lo que buscaba establecer el punto de partida a nivel teórico que esbozara el escenario general del entendimiento del sujeto campesino y los movimientos sociales en los cuales se han visto

⁵ Es a partir de los testimonios de los entrevistados en las dos comunidades, que personalmente hago una reflexión y tomo una postura al respecto de las políticas agrícolas aplicadas al campo mexicano, mismas que brevemente – por ser una referencia – se desarrollan el capítulo II de la presente tesis. La reflexión que realizo se refuerza con los testimonios que se exponen en el capítulo III.

involucrados, para posteriormente bajarlo a un nivel particular, que es el caso de las comunidades que elegí para realizar el análisis.

Enuncio dos enfoques: el de la Nueva Ruralidad que muestra una nueva visión acerca de cómo mirar y concebir lo rural y sobre todo, la participación de los actores sociales y la Teoría de los Nuevos Movimientos Sociales (NMS), enfocándome en los dos momentos citados por Mellucci en cuanto a los movimientos sociales, y habría que recordar que esta tesis analiza a una organización campesina que si bien no se encuentra al momento de la realización del estudio participando en algún tipo de acción colectiva, ésta sigue presente y latente. Además de ello, planteo que la resignificación, se puede entender mejor a partir de estos enfoques puesto que se lleva a cabo este proceso de conformación como organización y en la participación de un movimiento por la disputa por el territorio comienza a gestarse la transformación de los sujetos campesinos, que los llevaría a tener una visión de futuro y búsqueda de desarrollo.

Se encontrará también la metodología elegida para realizar la investigación, tanto la fase teórica como la fase de campo. En este sentido, comparto que fue un ir y venir de la teoría a la práctica, de la revisión de textos teóricos, la formulación de la guía de entrevista – técnica que utilicé en la fase de campo – y una reestructuración de esta última, para lograr captar la mayor información posible por parte de los entrevistados.

El segundo capítulo está conformado por el marco teórico, que es el estado del arte de la investigación, mismo en el que trato de engranar aquellos conceptos que me permitieron este acercamiento al entendimiento de la resignificación campesina. Aquí expongo la problemática general de la cual parto, y que desde mi planteamiento tiene mucho peso hoy día para que la situación del campesinado se tambalee y en el caso que me atañe, de acuerdo a los testimonios que describo, la situación sea problemática, un tanto alarmante y preocupante para los campesinos y campesinas de estas comunidades; pero a pesar de ello, que sigan existiendo opiniones respecto a cómo mejorarla o solucionarla – aunque este punto se expondrá en capítulos posteriores –.

Este capítulo contiene un sub apartado enfocado a la resignificación campesina, eje central del estudio; misma que para fines de la investigación implica una reconstrucción del campesino en lo individual, familiar y colectivo, en un proceso de relaciones recíprocas debido a las transformaciones en diferentes momentos históricos, en un constante devenir de interrelaciones y su adaptación en búsqueda de la sobrevivencia. La resignificación campesina infiero, surge a partir de un evento detonante como lo fue el conflicto entre los campesinos y el gobierno por la disputa por la tierra para posteriormente emprender una lucha diferente por el territorio; a partir de ese momento comienza el proceso de resignificación que implica reforzamiento, revalorización en diversas cuestiones del sujeto campesino, entre los cuales se encuentra el político. Sin embargo, y pese a que algunos de los entrevistados sí tiene militancia política, en la tesis no expongo con detenimiento este punto por tratarse de un tema un tanto delicado para los campesinos y campesinas de las localidades de estudio⁶.

En el tercer capítulo de la tesis - desde mi punto de vista mayormente interesante – expongo mi análisis en cuanto a cómo se empieza a vislumbrar la resignificación campesina, pues desarrollo una mirada hacia lo que fue la acción colectiva de la UCEZV; dividido en varios sub apartados que describen brevemente el origen e inspiración a partir de la cual se crea la organización, algunas características del proyecto Millenium, el surgimiento de los integrantes de la UCEZV como sujetos resignificados, así como las concepciones opuestas sobre el desarrollo y las confrontaciones por el mismo, para concluir con la exposición de la victoria de la organización ante el gobierno. A partir de este capítulo, rescato los testimonios de los campesinos y campesinas entrevistados en la fase de investigación de campo.

En el cuarto capítulo, describo cómo la UCEZV logra conformarse como organización, luchando en contra de un enemigo que pareciera invencible y que previo a realizarse esa

⁶ La guía de entrevista aplicada en campo, contenía un pequeño apartado que contenía cuestionamientos respecto a las preferencias políticas, militancia, y opinión respecto a los partidos y cargos políticos, y cómo éstos habían o beneficiarían a los campesinos y a las comunidades; sin embargo, fueron muy pocos los entrevistados los que quisieron opinar al respecto, de tal modo que considere pertinente abstenerme de abarcar este tema con amplitud ante la escasez de testimonios.

disputa por la tierra, para los campesinos y campesinas el gobierno era concebido como una entidad superior ante la cual se tenía que bajar la cabeza y acatar lo que dispusiera; sin embargo, mostraré a partir de los testimonios que esta concepción se transforma y la percepción de los campesinos hacia ellos mismos y hacía el gobierno cambia; indicio del proceso de resignificación.

Una vez que la UCEZV logra cancelar el proyecto gubernamental que se quería implementar en la región, la organización no se desarticula sino que continúa vigente - en un nivel de latencia - pero en su cotidianeidad, en su individualidad, cada integrante y/o grupo doméstico que la conforma, sigue buscando su reproducción y resignificación campesina. Los sub apartados que conforman este capítulo fueron descritos a partir de las preguntas de investigación planteadas, de tal forma que comienzo por mostrar elementos de la resignificación, desde la identidad campesina reforzada, abarcando el tema de la campesinidad y la tierra; los diferentes tipos de resistencia que identifiqué y que se realizan por los campesinos y campesinas en diferentes ámbitos; y finalmente, la perspectiva de los propios campesinos en cuanto a su posibilidad de futuro y la visión que tienen respecto a los proyectos de vida, incluyendo el futuro de la UCEZV.

En el capítulo cinco, me centro en las consideraciones finales respecto a la resignificación campesina tomando como referencia los testimonios expuestos en el capítulo previo y relacionándolos con las premisas iniciales de investigación, para concluir si realmente los campesinos y campesinas integrantes de la UCEZV que fueron entrevistados, vivieron un proceso, o se encuentran en un proceso de resignificación. En este capítulo presento las reflexiones finales sobre las posibilidades y desafíos de los sujetos, a partir de la aportación de los testimonios de los campesinos y campesinas de San Simón Coatepec y San Simón Coatepec.

Posteriormente se incluyen tres anexos: en el A se encuentran algunas consideraciones complementarias respecto a la metodología cualitativa expuesta en el capítulo 1; en el

anexo B, se muestran aspectos respecto a las características del Proyecto Millenium, que no son descritas para fines de la tesis en el capítulo III respecto a la reseña del mismo; en el anexo C se encuentran las guías utilizadas para la investigación de campo.

Finalmente presento la bibliografía utilizada como referencia a lo largo de los capítulos expuestos.

CAPÍTULO I

EL PUNTO DE PARTIDA

En este primer capítulo presento tres temas básicos para la investigación y se refieren a aquellos aspectos de donde partí para su realización. En primer término, están las preguntas objetivos de investigación, mismas que se enfocan a cómo poderme acercar a la resignificación campesina en la fase de investigación de campo. Posteriormente, expongo el enfoque teórico en el cuál me base para dar inicio a la investigación; y la metodología por la que opté – cualitativa – en la que describo las técnicas y métodos utilizados en la fase de campo.

Como señalé en la introducción de la tesis, ya había tenido acercamiento con las comunidades de estudio en investigaciones realizadas en la licenciatura y en la maestría; sin embargo, fue en la licenciatura donde comienza mi interés en el área rural, hasta ese momento desconocido para mí. Empezar a conocer, a mirar con mayor apertura el universo rural, a los sujetos que ahí se desenvuelven, he ir descubriendo una forma de vida diferente a la de la ciudad, y empezar a cuestionar esta separación entre campo – ciudad, agricultura – industria, atraso – desarrollo; amplía mi interés en el tema rural, tratando de analizarlo con mayor profundidad a partir de los sujetos sociales campesinos. Es en este punto cuando me percaté que el modo de vida campesino se presenta de manera diferente a la de antaño, formas de vida que persisten y resisten en el tiempo a través de diversas prácticas reproductivas, a pesar de enfoques teóricos como el descampesinista.

Por tanto, me propongo plantear la categoría de resignificación en este estudio, desde los sujetos campesinos, a partir de sus testimonios; pues me parece de vital importancia darles reconocimiento y voz; en este sentido, mediante se realizaba la investigación de campo, los recorridos, las entrevistas y pláticas informales, además del enriquecimiento personal como investigadora; para los campesinos y campesinas, traer al presente los acontecimientos vividos y para aquellos que eran pequeños y no participaron activamente en el conflicto, el recordar el entorno del grupo doméstico de aquel entonces, de entrada les impactó porque

en muchos de ellos, ese evento había quedado atrás, pero salieron a flote detalles que se estaban perdiendo y que con este ejercicio de pregunta – respuesta, se trajeron al presente no sólo emotivas palabras, sino diversos sentimientos.

Lo anterior se traduce en un enriquecimiento no sólo para la investigadora, sino para los propios campesinos, ya que en muchos de ellos existe el interés y el deseo de retomar el tema del conflicto desencadenado por la pretendida implementación del proyecto Millenium, con el propósito de que se traiga a la memoria de aquellos campesinos que no han tenido oportunidad de relatarlo a sus familiares, a aquellos que ni siquiera conocen el por qué de la lucha por la tierra y por tanto, esta experiencia no se pierda en el tiempo.

1.1 Preguntas y objetivo de investigación

Las interrogantes que he planteado para esta investigación tienen como objetivo principal, analizar la resignificación de los campesinos y campesinas en las comunidades de San Simón Coatepec y San Pablo Actipan durante el momento de latencia de la UCEZV.

La resignificación de los y las integrantes de esta organización campesina en mi investigación, es entendida no como “dejar fuera o dejar de lado” cuestiones con las que antes vivían o realizaban o creían los integrantes de la UCEZV, sino que se refiere a cómo han retomado, sumado, adaptado y/o transformado cada uno de ellos las diversas prácticas sociales y su modo de vida durante trece años posteriores a la acción colectiva realizada por la lucha por la tierra.

La resignificación campesina, implica tratar de explicar desde los actores – “desde abajo” - la concepción que tienen sobre ellos, abarcando su motivación ante diversos proyectos de vida en cuanto a sí mismos, incluyendo en ocasiones al grupo doméstico y la comunidad, teniendo como prioridad resolver diariamente necesidades socioeconómicas, culturales, políticas y/o ambientales, que finalmente los conducen a la sobrevivencia campesina. Por

otra parte, está el cambio en la conceptualización del campesinado en cuanto a cómo los vemos – los otros – los que estamos fuera de esa realidad campesina; pues hay que recordar que históricamente se ha encasillado al campesinado únicamente en el campo, sinónimo de agricultura, atraso, anti desarrollismo, lo rural. De tal modo que planteo y apoyo la visión sobre las nombradas funciones del campesinado y que abordaré en el capítulo IV; desaprobandando la noción tradicional que ha prevalecido.

La sobrevivencia y resistencia a partir de la acción colectiva, tuvo en su inicio un momento de visibilidad, expresado ‘durante un tiempo determinado en donde se despliegan una serie de acciones con las cuales se expresan demandas y fuerza social que sustenta esas demandas’ (Mellucci citado en Chihu y López: 2007); lo cual significa una etapa de euforia e intensa movilización, desde su formación hasta la obtención de la victoria; posteriormente se llegó a un momento de latencia, ubicando redes subterráneas, construyendo códigos culturales alternativos que luego sustentan las demandas públicas del movimiento social’ (ídem). Sin embargo, conforme han transcurrido los años, hasta la actualidad, esta resistencia y sobrevivencia campesina, prevalece y se ha ido desarrollando en distintas formas, continuando con retos y dificultades para seguir con la cohesión como organización y comunidad.

Es aquí donde ubico la investigación, en el momento de latencia; la resignificación campesina que se desencadena en algunos integrantes de la UCEZV de las comunidades en cuestión a partir de la defensa ya no sólo por la tierra, sino por el territorio.

Los objetivos particulares de la investigación estarían enmarcados por:

- Análisis del momento de latencia donde los campesinos de San Simón Coatepec y San Pablo Actipan, defienden el derecho a la tierra y al territorio.
- Analizar la identidad campesina a partir de la acción colectiva de los campesinos de San Simón Coatepec y San Pablo Actipan.

- Analizar el sentido de la resistencia campesina a partir de las prácticas cotidianas.
- Analizar las transformaciones y cambios de perspectiva que presentan los campesinos a partir de la acción colectiva y que permiten su resignificación.

Mientras que los cuestionamientos fueron propuestos de la siguiente manera:

- ¿Qué y/o cómo refuerzan su identidad los campesinos y campesinas de San Simón Coatepec y San Pablo Actipan?
- ¿Qué camino sigue el proyecto de vida campesino, posterior a la acción colectiva de defensa por la tierra?,
- ¿Cómo visualizan el desarrollo o bienestar individual, del grupo doméstico y de comunidad, a raíz de la acción colectiva?,
- ¿Qué dinámicas de resistencia llevan a cabo que les han permitido continuar con su lucha cotidiana frente al sistema capitalista neoliberal?
- ¿Cómo se han resignificado los y las campesinas de la UCEZV durante trece años posteriores a la acción colectiva?,

En estas preguntas que guían la investigación, existen conceptos básicos que se analizaron para tratar de comprender el tema central de la investigación, enfocándome principalmente en la resignificación campesina, un proceso en constante transformación dependiendo de la situación o momento por el que se atravesase; pero que en este caso particular aparece en un contexto de defensa por el territorio. Incluí también en esta investigación, conceptos como la identidad campesina, proyecto de vida, bienestar individual, familiar y de comunidad; y finalmente dinámicas de resistencia, que los y las campesinas de las localidades de estudio ponen en práctica para continuar con su reproducción y con su modo de vida.

Un criterio muy importante a resaltar, es que este trabajo no fue realizado en forma tradicional, en la cual se plantean hipótesis que han de ser comprobadas en determinado momento de la investigación; sino que intenté aplicar lo que De la Garza (1983) señala como el método de la Economía Política, el concreto (real) – abstracto – concreto (pensado).

El concreto real, es el verdadero punto de partida, en donde se da la relación del objeto en relación de praxis – conocimiento con el sujeto (la unidad dialéctica, no identificable, entre objeto y sujeto en relación práctica). De la Garza citando a Marx (1989), señala que se parte de este concreto real y se avanza a una primera fase del proceso de conocimiento hacia la abstracción más simple; lo que se conoce como fase de la investigación; en donde se analizan las diversas formas de desarrollo y descubren nexos internos de la materia investigada.

Posteriormente se encuentra la abstracción que es la descomposición del todo, del concreto real, en nuestro pensamiento por medio de conceptos; la abstracción es un paso inevitable en el proceso de conocimiento, independientemente de la forma que adquiera y de los presupuestos epistemológicos que subyacen a dicha abstracción.

De la percepción vivida al pensamiento abstracto y de éste a la práctica, es el camino dialéctico del conocimiento de la realidad. De la Garza citando a Marx (1989), las abstracciones científicas están sujetas en él a dos restricciones; 1) corresponder a relaciones reales y 2) estar históricamente determinadas (es decir, que logra expresar relaciones reales, pertinentes a la explicación del objeto).

Pasar de lo abstracto a lo concreto (pensado) es lo que se reconoce como fase de exposición, que es la síntesis de múltiples determinaciones, reconstrucción teórica del objeto y explicación del mismo. ‘La exposición debe considerarse como síntesis y encadenamiento progresivo y dialéctico de los múltiples aspectos de la realidad abstraída’.

Finalmente, el concreto pensado, que hace referencia a la teoría específica que explica el movimiento del objeto, donde lo específico significa la articulación entre lo general y lo particular; buscando la construcción de la teoría específica sobre el objeto.

Importante señalar que la totalidad concreta, no es el todo, sino la articulación entre aspectos de lo real que expresan articulaciones entre procesos; donde los aspectos de lo real no son igualmente determinantes y la explicación no implica la inclusión de todos los aspectos del objeto; esta totalidad concreta, no es el objeto real, sino un enfoque sobre la realidad.

Habría que decir también, que ‘la totalidad, implica reconstrucción, articulación de niveles, su re definición, apertura de teoría, proceso reestructivo, intervención abierta de lo teórico e histórico y la explicación como concreto pensado’ (De la Garza, 1983, p. 17-19, 21. 25, 28, 31, 38).

Teniendo como guía el método de la Economía Política, tenemos a un sujeto concreto, el campesinado, específicamente el caso de San Simón y San Pablo Actipan, y aquello que los mueve a seguir con un proyecto de vida, sin dejar de lado su visión de mundo, en cuanto a lo individual, al grupo doméstico o comunitario; no olvidando la resistencia; misma que es ubicada dentro de un encuadre problemático del comportamiento colectivo que les da cohesión.

De acuerdo a lo anterior, analice las particularidades de los modos de vida actuales de algunos integrantes de la UCEZV, quince años después de su formación, tratando de desmenuzar sus características en diversos ámbitos, en torno al desarrollo de su vida cotidiana.

1.2 Enfoque teórico

La UCEZV aparece en un escenario de conflicto, con todo un proceso de conformación en donde los campesinos, estudiantes, trabajadores no agrícolas, entre otros, tuvieron que pasar de ser habitantes de comunidades aparentemente en paz, a sujetos políticos que debatían, resistían y defendían principalmente su tierra, y con ello su identidad, su bienestar, su territorio y la permanencia de un modo de vida.

Expondré los dos enfoques en los que basé la investigación, en cuanto a la explicación de la resignificación campesina. En primer lugar, está el enfoque de la Nueva Ruralidad (NR) que me acerca al entendimiento de la diversidad en la que se mueven los campesinos hoy en día; pese a que este enfoque no tiene el alcance para explicar el por qué o cómo integrantes de varias comunidades se unen como organización y movimiento campesino, llegando a tener tal impacto a nivel social y político, que hasta la actualidad, siguen presentes, contando la experiencia vivida y apoyando a otros movimientos en defensa de sus derechos; y por otro lado, cómo estos individuos se resignifican; me permite concebir a los campesinos desde una mirada diferente.

Lo que nos ofrece el enfoque de la NR, es su contenido en cuanto a una visión de apertura sobre el campesinado, respecto a su conformación familiar, actividades agrícolas productivas entre otros aspectos.

Posteriormente, expondré una de las teorías que tienen un efecto significativo en cuanto a la formación y actuación de los movimientos sociales - campesinos por ejemplo -: la Teoría de los Nuevos Movimientos Sociales (NMS). En este apartado se explica con mayor detenimiento los dos momentos por los que atraviesan los movimientos sociales, y que de acuerdo a Mellucci citado en Chihu y López, 2007, son el momento de visibilidad y el de latencia, en el cual ubico la investigación.

1.2.1 La Nueva Ruralidad (NR)

Según Bartolomé citado en De Grammont (2008), la conceptualización de lo rural como espacio ocupado por grupos sociales relacionados con la producción agropecuaria, en contraste con lo urbano como espacio social ocupado por grupos sociales relacionados con la industria y servicios, ya no tiene valor explicativo en el marco de la globalización del capital (...) Debido a estas transformaciones, el campo latinoamericano ha sufrido transformaciones, que no sólo se habla de cambio, sino de transición de la sociedad agraria organizada en actividades primarias, hacia sociedades rurales más diversificadas.

La discusión en torno a la NR resulta sumamente compleja pues involucra diversos fenómenos sintetizados por De Grammont de la siguiente manera:

- a. Desaparecen dos grandes campos geográficos económicos y sociales que dominaron el mundo capitalista desde sus orígenes hasta la globalización, el campo y la ciudad, como dos mundos diferenciados pero complementarios.
- b. Se habla de la urbanización del campo porque se incrementaron las ocupaciones no agrícolas en el campo, los medios masivos de comunicación llegan hasta las regiones apartadas, las migraciones permitieron el establecimiento de redes sociales y reconstrucción de comunidades campesinas en los lugares de migración, con lo cual nace el concepto de comunidad transnacional.
- c. Las mismas tecnologías revolucionaron la vida en el campo y en la ciudad, telecomunicaciones, informática, biotecnología, etc., las empresas transnacionales marcan las pautas del desarrollo en el campo a través del control de cadenas productivas y agricultura a contrato.
- d. La población rural no agrícola adquiere mayor importancia y conforma unidades familiares plurifuncionales reproduciéndose a partir de la combinación de diferentes actividades económicas de sus integrantes. En las unidades de reproducción

campesina y empresas agrícolas familiares los ingresos no agrícolas adquieren mayor relevancia.

- e. La desigualdad social, pobreza y marginación, son fenómenos que sustituyen la idea de desarrollo e integración nacional.
- f. El problema de género atraviesa todos los problemas anteriores y la cuestión étnica se desprende de la cuestión campesina.
- g. La conservación del medio ambiente es una exigencia cada vez más apremiante, así como la búsqueda de nuevas metodologías para la definición de políticas públicas.

De tal modo que la NR es una nueva relación campo ciudad en donde los límites entre ambos ámbitos de la sociedad se desdibujan, sus interacciones se multiplican, se confunden y complejizan.

El estudio de la NR se centra en dos diferentes ámbitos; por un lado encontramos la parte de las transformaciones económicas, sociales y políticas de la sociedad; mientras que por otro lado está lo dedicado a establecer cuáles deben ser las nuevas políticas para responder las actuales situaciones existentes en el campo y para que este cumpla con todas las funciones que hoy se le atribuyen; en el caso de América Latina (AL), se busca fomentar un desarrollo equitativo, así como la conservación del medio ambiente.

Ahora bien, ¿cómo aparece el concepto de NR en AL?; esta expresión, cobra patente hacia finales de la década de los ochenta y tiene un sentido polisémico que limita su uso conceptual, pues implica la existencia de cambios importantes en el campo que marcan una nueva etapa en su relación con la ciudad y la sociedad en general; pero por otro lado, el término ruralidad no es nuevo, ya que se refiere al conjunto de la vida en el campo, que si bien se organiza en torno a la actividad agrícola, la rebasa ampliamente, porque alude a la complejidad de la organización social como a su capacidad de cambio.

Cuando a fines de los sesenta sobrevino en AL la crisis de la agricultura, siendo una crisis de rentabilidad provocada por la globalización, muchos de los productos agrícolas dejaron de ser competitivos con los productos de los países adelantados; aunado a que la agricultura del Tercer Mundo dejó de ser fuente de insumos para la industria, contribuyendo a su debilitamiento; entre otras cuestiones (De Grammont, 2008, p. 32-34).

Tanto han sido las transformaciones en cuanto a la ruralidad, que en AL se cuestiona hasta la definición estadística de las llamadas zonas rurales y población rural, habiéndose propuesto adoptar una definición similar a la europea basada en la densidad de población municipal en vez del número de habitantes de los centros poblados o su condición de cabecera municipal.

Es así como algunas de las características de la nueva concepción del desarrollo rural coincidentes en Europa y AL presentadas por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) son:

- a. Acento en la dimensión territorial en contraste con la sectorial agraria y mayor coincidencia de las distintas funciones y servicios prestados por la agricultura más allá de lo productivo.
- b. Reconocimiento de los múltiples vínculos entre las pequeñas ciudades y el campo circundante y de la relación entre el desarrollo urbano y el rural.
- c. Reconocimiento de la complementariedad entre agricultura y otras ocupaciones en la generación de ingresos rurales, generalización de la agricultura a tiempo parcial y del origen multisectorial del ingreso de muchas familias rurales.
- d. Conciencia de la función residencial de las zonas rurales, en oposición a la percepción puramente productiva o recreativa de las mismas, que lleva a prestar

atención a la provisión de servicios sociales y residenciales de las poblaciones rurales.

- e. Reconocimiento de la creciente integración de las zonas rurales en los mercados de productos, insumos, tecnología y mano de obra; así como su incorporación al proceso de globalización.
- f. Atención al potencial económico que ofrecen los activos ligados al territorio, de tipo geográfico, histórico, cultural, paisajístico y ecológico.
- g. Acento en la participación de diversos agentes involucrados en el diseño, aplicación de políticas y programas de desarrollo rural (FAO, 2003, p. 9).

Otra opinión teórica la tiene Sergio Gómez (2002) que señala en cuanto a la visión tradicional de la ruralidad, dos aspectos destacables: la coincidencia entre lo rural y lo agrícola; y lo rural, era una categoría residual, frente a una realidad emergente constituida por la industrialización, urbanización y otros fenómenos relacionados.

Lo rural o ruralidad se basaba en:

1. Espacio y actividades. Espacios con una densidad relativamente baja, donde los habitantes realizan actividades como la agricultura, la forestal, ganadería, artesanía, industrias pequeñas, turismo rural, entre otras.
2. Especificidad. Lo rural comprende un tipo particular de relaciones sociales con un componente personal predominante en territorios con baja densidad de población relativa; con una fuente base en relaciones vecinales, prolongada presencia y parentesco entre una parte significativa de los habitantes.
3. Alcance. El tipo de relaciones sociales se extiende hasta espacios más densamente poblados, hasta que se extingue la relación personal y entonces pasan a primar las

relaciones funcionales; por otro lado, el tipo de relación social que caracteriza la ruralidad depende, del grado de articulación entre los habitantes tradicionalmente considerados como rurales, y los habitantes de concentraciones urbanas, y de los grados de integración (acceso a servicios, mercados, etc.) que existan entre estas concentraciones urbanas y su entorno rural (Gómez, 2002, p. 137).

De Grammont (2010) más recientemente distingue cuatro perspectivas frente al tema de la NR:

1. 'La primera, asimila la NR a la teoría de los nuevos actores o nuevos movimientos sociales. Prevalece la idea de la pérdida de centralidad de las clases sociales, de su identidad definida por las relaciones de producción, y su sustitución por las identidades fragmentadas ya no definidas por la estructura económica sino por pertenencias ideológicas particulares.
2. La segunda, asimila el campo a la agricultura y por lo tanto no encuentra cabida para una propuesta que considere el espacio social, lo rural, en vez del espacio sectorial. No da cabida a la idea de una NR porque no puede abordar la problemática territorial.
3. Una tercera posición, plantea que la idea de NR corresponde a una nueva mirada de los estudiosos más no una nueva realidad. De alguna manera también niega la existencia de una NR por considerar que el término de nueva no significa la emergencia de transformaciones amplias y profundas sino que muestra facetas de la realidad social rural que quedaron ocultas con los enfoques agraristas.
4. Finalmente encontramos dos vertientes; por un lado el enfoque de sociología política, la acción del Estado con sus políticas públicas y de las organizaciones sociales con sus demandas y acciones concretas: se parte del análisis del territorio para definir las acciones a emprender para alcanzar la sociedad deseable. Por otro

lado, el enfoque sociológico con el estudio de las relaciones sociales existentes en el mundo rural y entre el mundo rural y la ciudad, donde la unidad de análisis también es el territorio' (De Grammont, 2010, p. 1-3).

La idea de la NR, al menos en AL, refleja el fracaso de la idea de desarrollo impulsada por las instituciones internacionales, creyendo que se podía seguir con el camino económico de los países ricos, pero lo que se logró fue una enorme polarización de la estructura económica latinoamericana con la creación de un reducido sector de empresas exitosas y la ampliación de la pobreza (De Grammont, 2008, p. 36).

En cuanto a México, de acuerdo a lo expuesto por el Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria (CEDRSSA), el debate de la NR ha sido polémico y tardío; ya que aseguran, 'hasta hace unas décadas, el mundo académico mostró capacidades para ofrecer explicaciones convincentes respecto a los procesos que se desarrollaron en los países periféricos o subdesarrollados (...) pero el cambio en las políticas estatales impactó notablemente a las sociedades rurales, dejando de manifiesto que los conceptos de análisis económicos y sociológicos, habían agotado su capacidad explicativa sobre las nuevas realidades agrarias; plateándose la urgente necesidad de buscar nuevos abordajes explicativos que pudieran dar cuenta de las actuales tendencias del medio rural' (De Grammont citado en CEDRSSA, 2007).

Por otra parte, está el planteamiento sobre las respuestas y alternativas gestadas en el mundo rural y sus actores, ya que más allá de las estrategias de sobrevivencia, está el esfuerzo por definir alternativas sobre la base de la experiencias de mejora de las condiciones de vida; enfatizando el reto que se presenta hoy en México vinculado a la plena comprensión de la realidad rural y de sus actores, en el contexto de las reformas estructurales (CEDRSSA, 2006).

Un aspecto fundamental en la visión de la NR, es la revaloración del mundo rural, primeramente desde fuera, pues como señalan Farah y Pérez (2004), surge la necesidad de

evidenciar y plantear nuevas funciones a los espacios rurales que se constituyen en una vía posible a su reequilibrio y desarrollo, entre las que podemos destacar: el equilibrio territorial, el equilibrio ecológico y producción de recursos y servicios ambientales, producción de alimentos limpios u orgánicos, establecimiento de agroindustrias y empresas manufactureras, generación de empleo no agrícola, espacio de actividades de esparcimiento y recreación al aire libre, reconstrucción cultural y de patrimonio histórico y el manejo de recursos productivos.

De acuerdo a Zuluaga (2000, p. 2-3) entre las nuevas funciones de la ruralidad se encuentran:

a) Los cambios con respecto al modelo de desarrollo, donde el concepto de desarrollo sostenible como paradigma, ha cambiado los parámetros y el trasfondo de la discusión sobre el desarrollo y bienestar de la sociedad, cuestionando la validez de la modernidad y el progreso que se pretende alcanzar. Ahora el reto es articular bajo un mismo parámetro de identidad, tanto las minorías étnicas como culturales regionales y nacionales; con este cambio cultural se plantea un pacto con la naturaleza como elemento fundamental para poder alcanzar la sostenibilidad, construyendo formas más igualitarias entre ser humano – sociedad – naturaleza.

b) Los cambios simbólicos, donde se deja de entender a la naturaleza sólo como recurso natural, concepto que ha permitido su dominio y explotación, planteando una búsqueda de sostenibilidad de la vida en el planeta; dejando atrás la conciencia consumista acumuladora de bienes, implantada en las sociedades capitalistas.

c) Cambios normativos e institucionales, en las cuales, las preocupaciones por el medio ambiente y recursos naturales, han llevado a la mayor parte de los países a la creación de instituciones públicas, privadas y comunitarias especializadas en la temática; las reglas impuestas por el reto de la sostenibilidad, implica un descomunal proceso de cambio sociopolítico y cultural.

Esta nueva valoración, requiere de renunciar a las dualidades excluyentes entre lo tradicional y lo moderno, lo rural y lo urbano, lo culto y lo popular, lo universal y lo local. En este aspecto, la calidad ambiental, ha comenzado a valorarse también como un recurso para el desarrollo, ya que además de vincularse de modo directo con la calidad de vida de la población, es un factor que tiende a aumentar su influencia en algunos casos, sobre las decisiones de localización de diversas empresas sobre la imagen externa de los territorios tanto urbanos como rurales.

Por otra parte, está la revalorización de aquellos que viven inmersos y conviven diariamente en el mundo rural, no sólo campesinos en sentido estricto de aquellos que trabajan en las actividades agrícolas, sino, de quienes se consideran campesinos por el simple hecho de vivir en el campo, pudiendo trabajar en otras actividades asalariadas o no. O ante esta diversidad en los grupos domésticos campesinos, también están los casos de aquellos que generacionalmente se consideran campesinos, puesto que bisabuelos, abuelos y padres no sólo trabajaban como agricultores, sino que les enseñaron a amar el campo; es decir, los símbolos intangibles están presentes de diferentes forma en cada individuo.

La revalorización de lo rural parte del supuesto de que no sólo existe, sino de que es de suma importancia para la sociedad y la economía en su conjunto; la revalorización más importante de acuerdo a Pérez (2001) es la cultural, con la visión de lo rural como una nueva, aceptable y mejor alternativa de vida.

Esta revaloración por parte de las personas que viven en el mundo rural resulta básica en su resignificación, ya que sustentan y justifican su posición en cuanto una mejor calidad de vida dentro del mundo rural, sin aislarse del todo de los espacios urbanos; pero además de defender su derecho a la tierra, actualmente defienden su derecho al territorio, resisten para defender un modo de vida diferente al neoliberal; y siguen sosteniendo la posición que tienen respecto a la concepción de desarrollo versus la que continúa prevaleciendo y estableciendo el gran capital.

La revalorización del patrimonio natural se expresan también en un mayor reconocimiento de la importancia del patrimonio natural, no sólo la tierra y el agua que sirven como medio de sustento para ellos y para la producción de alimentos para las ciudades. De igual modo, la flora y fauna tienen un papel fundamental y cada elemento que los conforma tiene un lugar esencial en el modo de vida campesino.

Wilches citado en Gómez (2002) señala que “(...) sin embargo, más allá de nuestras fronteras, este paradigma del desarrollo ha cambiado en los últimos tiempos y se puede observar “una revalorización de lo rural, entendida no como una “vuelta a lo rural sino como un cambio de visión sobre lo rural”.

La NR muestra una nueva visión acerca de cómo mirar y concebir lo rural, sobre todo la función que ahora toman los sujetos dentro del universo rural; sin embargo, su explicación se reduce al cambio de mirada en cómo concebir lo que antes simplemente era definido como rural; pero en la explicación teórica no trata cómo es que los sujetos de alguna u otra forma se resignifican en torno a la participación, al reforzamiento de su identidad a partir de la acción colectiva; pero es entendible pues no podemos pedirle más a un enfoque que no busca dar explicación a ello.

Por tanto, el aporte que rescato del enfoque de la NR en la parte teórica es justamente la apertura en cuanto a la exposición respecto a los aspectos que deben ser considerados para entender lo rural saliendo del encasillamiento en las formas estructurales que lo definían. Esta apertura considera las funciones y/o servicios que los campesinos proveen y que benefician no sólo a los campesinos sino a los ciudadanos. No estoy diciendo que el modo de vida campesino sea la única forma viable de vida o que todas las personas debemos cambiar nuestra forma de vida a la campesina; simplemente planteo que en ella existe una alternativa diferente a la predominante, a la vida del consumismo, en donde prevalece el individualismo y la conveniencia.

1.2.2 Teoría de los Nuevos Movimientos Sociales (NMS)

Para Mellucci, 1989 citado en Chihu y López, 2007; los movimientos sociales tienen dos niveles de existencia: el de visibilidad, en el cual se presenta la movilización colectiva de actores sociales durante un tiempo determinado, desplegándose una serie de acciones con las cuales se quieren expresar las demandas y fuerza social que las sustenta. Por otro lado, está el nivel de latencia, en el cual se pueden ubicar a redes subterráneas y en donde se construyen los códigos culturales alternativos que luego sustentan las demandas públicas del movimiento social.

Es importante señalar, que 'latencia no significa inactividad, si no que el potencial de resistencia o de oposición es forjado dentro de la misma fábrica de la vida diaria (...) la latencia de los movimientos contemporáneos es su fuerza efectiva; pues estos movimientos deben su fuerza no tanto a sus demostraciones públicas, como a la fortaleza de las redes subterráneas construidas, pues son las que permiten sostener formas alternativas de organización de la vida social' (Mellucci, 1989 citado en Chihu, 2007).

Los movimientos sociales construyen su identidad colectiva en actos públicos y actividades latentes, no menos importantes para sus objetivos, en las que sus integrantes no se expresan necesariamente a través de la acción colectiva; las redes ocultas, articuladas en torno a organizaciones y redes sociales durante las fases de latencia del movimiento, se hacen visibles cuando los actores entran en conflicto con una política pública determinada. Se habla entonces de latencia, para caracterizar el momento de ausencia de acción colectiva en el espacio público, el momento en el cual los sujetos actúan para adentro, reforzando sus lazos solidarios, creando nuevas prácticas sociales, políticas y culturales, apareciendo como una especie de laboratorio clandestino para el antagonismo y la innovación (Mellucci, 1989, 1994 citado en Warhen: 2012, Díez: 2012).

La producción de acciones colectivas, requiere según Mellucci citado en Chihu, 2007 la mediación de capacidades cognitivas de los actores individuales; las oportunidades y restricciones para la ejecución de una acción colectiva no existen por sí mismas, sino que

deben ser definidas por los actores sociales. La acción colectiva, continúa el autor, es producto de un sistema de acción formado por tres vectores fundamentales: las metas de la acción, los medios utilizados y el medio ambiente donde tiene lugar la acción.

En cuanto a los actores sociales, respecto a las demandas societales, la confluencia táctica o coyuntural de los protagonistas que propician movimientos más ecuménicos o carentes de teorización, el que no se propongan objetivos políticos de largo alcance, lleva a que los espacios de confrontación se definan en términos de causas ciudadanos, que se expresan en campos de disputa. La emergencia de nuevos actores y su necesaria conceptualización, no implica la desaparición de los anteriores, sino cambios de mirada y circunstancias; viejos actores se reciclan en nuevos movimientos (Bourdieu, 1995; Fernández-Buey, 2005; en Collin, 2010).

El sujeto se transforma en actor, cuando de manera organizada comienza a actuar en la vida pública, con cuestionamientos, propuestas y utopías, una visión del mundo o de la sociedad ideal, con la cual intentar conquistar la hegemonía.

Ya individual o colectivo, el sujeto constituye una construcción social y por tanto ni eterno, ni inmutable, se construye con sus características, atributos, motivaciones y posibilidad de existencia (...) la motivación tiene que ver con los móviles de acción, las personas a diferencia de las máquinas, requieren de motivaciones para actuar, tener un motivo, un sentido (Ídem).

Sin embargo, surge 'la expresión nuevos movimientos sociales (NMS), que se utiliza para referirse a un amplio conjunto de acciones colectivas que no han podido ser entendidas ni analizadas por las perspectivas teóricas anteriores y por las formas de enfocar el prototipo de movimiento social (obrero); que abandonan al marxismo como marco privilegiado de comprensión y apuntan hacia otras lógicas de acción basadas en la política, ideología y cultura, y otras fuentes de identidad que consideran bases de acción colectiva, como la etnicidad, el género o la sexualidad' (Berrio, 2006, p. 229) y yo agregaría, la defensa por el

territorio ante la implementación de megaproyectos de índole carretero o minero por mencionar algunos.

Para la teoría de los NMS, continúa el autor, los modelos marxistas se enfrentan a múltiples problemas cuando necesitan explicar los movimientos sociales emergentes desde los acontecimientos de mayo del 68. Las razones son múltiples. Por una parte las transformaciones económicas y sociales que se produjeron después de la Segunda Guerra Mundial cuestionaron la importancia fundamental del conflicto trabajo capital; ejemplo de ello es acceso generalizado de la población a la educación o la entrada de la mujer en el mundo del trabajo que han creado nuevas situaciones y generado cambios profundos cuyos efectos hacen variar considerablemente las posibilidades estructurales del conflicto; asimismo, han incrementado la relevancia de los criterios de estratificación social.

En segundo lugar, los problemas a los que se enfrentó la perspectiva marxista estaban relacionados con las dudas de la existencia continuada de la clase trabajadora en la sociedad posindustrial, y también tenían alguna relación con su propia lógica explicativa. Para el marxismo, la evolución social constituye una idea central y conflictos políticos están condicionados por el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas y la dinámica de las relaciones de clase. Pero esta idea se comenzaba a cuestionar, pues no permitía entender los cambios tal y como se estaban produciendo. Es decir, poco a poco se generalizó la idea de que el conflicto entre las clases industriales estaba perdiendo importancia y que la representación de los movimientos como sujetos ampliamente homogéneos ya no era factible. Sin embargo, existían diferencias en el énfasis que se ponía en la posibilidad de identificar cuáles serían los nuevos conflictos cruciales que se estaban produciendo en la sociedad emergente.

Un elemento presente en todos los estudios de los movimientos sociales de acuerdo a Craig (1983), ha sido el problema del por qué de su formación. De acuerdo a las explicaciones tradicionales, éste se encuentra en los repentinos agravios a corto plazo, motivados por tensiones estructurales de los rápidos cambios sociales.

Un movimiento social, se genera fuera de las instituciones políticas y es aquí donde tiene lugar su actividad, articulando en su acción, como proceso de identificación, otros espacios de construcción de certidumbre y de sentido (...) El movimiento social, es un concepto abierto, inacabado, que parte del presente y se dirige hacia el futuro, caracterizándose por la forma de activación de la sociedad por la cual los grupos ciudadanos, promueven la transformación del orden social (Revilla, 1994). Para fines de esta investigación, estoy partiendo de un movimiento y acción colectiva del pasado con una visión hacia el futuro, donde se presenta en cada campesino y campesina de San Simón Coatepec y San Pablo Actipan, proyectos de vida heterogéneos. En este sentido, el movimiento se encuentra en un momento de latencia donde se presenta en la cotidianeidad la resistencia campesina.

El contexto político social en el que surgieron los nuevos movimientos sociales, era el de una fuerte movilización de la sociedad civil demandando y protestando por una diversidad de reivindicaciones que desbordaban las usuales estructuras de lucha, confirmando la decadencia y falta de representatividad.

De acuerdo a Mellucci, en los NMS más allá de su diversidad indiscutible, un objetivo común es a través del discurso del derecho a la diferencia; el derecho a la autonomía frente a los imperativos sistémicos, y tienen un significado profundamente político, sirviendo como signo de los dilemas fundamentales de la sociedad compleja.

Los movimientos, continua Mellucci, no deben convertirse en poder político; la conservación de su autonomía es vital para que sigan funcionando como signos de los problemas centrales de las sociedades complejas; y apunta a la necesidad de permitir un espacio en el cual sea imposible que los movimientos sociales sean cooptados por instituciones políticas y conserven su fluidez organizativa (Mellucci citado en Chihu y López, 2007).

La teoría de los NMS, señala Véliz (2007), pone interés en la identidad colectiva y luchas culturales; donde los movimientos sociales surgen a partir de las transformaciones

estructurales, los cambios políticos y culturales dentro del capitalismo tardío; concentrándose en factores de movilizaciones culturales, ideológicas y fundamentalmente de identidad.

Esto lo corrobora igualmente Mellucci, señalando que los NMS desarrollan la dimensión de la identidad; y se encuentran asociados con un conjunto de creencias, símbolos, valores y significados relacionados con el sentimiento de pertenencia a un grupo social diferenciado, con la imagen que tienen los miembros de sí mismos y con nuevas atribuciones, socialmente construidas, de significado a la vida cotidiana.

La base de los NMS, tiende a trascender la estructura de las clases, ya que no se define por la pertenencia a una clase, sino por la pertenencia a una generación, la pertenencia de género o la orientación sexual (...) los NMS, alimentan la necesidad de formar identidades personales estables.

Pese a lo anterior, la teoría de los NMS, ha recibido críticas; en este sentido, de acuerdo a Mellucci citado en Berrio (2006) este concepto, sólo constituye un instrumento fluido para explorar las nuevas formas de protesta; donde su aparición, está relacionada con el paso de la sociedad industrial a la sociedad compleja y/o pos material, en la que los individuos ya no disponen de anclajes referenciales sólidos y permanentes que posibiliten una definición simple de la existencia de una identidad de clase.

Esta tesis no se centra en la etapa en la que UCEZV se conforma y organiza – el momento de visibilidad - , pero tener como referencia la teoría de los NMS, ha servido como base para el entendimiento del tema fundamental de la tesis, la resignificación, el cómo y el por qué se unen los y las campesinas, ya que desde ese momento desde mi perspectiva, comienza en ellos a gestarse esta transformación de los sujetos, que los llevaría a tener una visión de futuro y búsqueda de desarrollo; más sin embargo, durante la lucha por la tierra aún no existía, llamémosle la conciencia o estaba cien por ciento presente la perspectiva más amplia respecto a lo que había más allá de esta defensa. Es decir, fue posterior al

conflicto, en que comienza a darse esta reflexión de manera distinta en cada campesino hasta llegar a la dimensión de grupo doméstico. Es a través de estos trece años en los que se ha dado el proceso de resignificación y se presentan luchas diferentes, en la cual se encuentra la del territorio.

La importancia de retomar el enfoque de la NR, así como la teoría de los NMS, es la complementación que existe entre ellas; es decir, por una parte se encuentra esta apertura en cuanto a cómo mirar y percibir a los sujetos campesinos y el universo rural, donde surgen movimientos y acciones colectivas que demandan derechos no sólo como campesinos sino como ciudadanos. En este contexto, se reivindica el derecho a la tierra y al territorio, que engloba relaciones socio económicas, políticas, culturales, ecológicas de los campesinos; así como el cambio de percepción de los campesinos en cuanto a cómo se consideran, por qué se consideran de esa forma y no de otra, la revaloración de su modo de vida, las diferentes resistencias que se llevan a cabo dentro y fuera de las comunidades. Eso desde mi perspectiva los va encaminando hacia la resignificación.

1.3 Metodología

Para fines de la investigación, la propuesta metodológica de mi elección fue el uso de técnicas cualitativas; que a mi parecer, capta y refleja de una mejor manera la realidad de los integrantes de la UCEZV que dieron pie al planteamiento inicial de la investigación – la resignificación campesina -. En breve, explicaré la justificación teórica de esta elección.

La premisa que mueve la investigación - sin adscribirme a la concepción positivista- , es que los sujetos protagonistas en su momento de una lucha política, han pasado por un proceso de transformación durante trece años después de la acción colectiva; de ahí su resignificación como campesinos y campesinas, tanto en cómo ellos se conciben en la actualidad, y la forma en cómo los actores externos⁷ a su entorno, los distinguen.

⁷ Como actores externos, estoy entendiendo toda persona ajena al movimiento, y que particularmente se encuentra en el entorno denominado urbano; ajeno en el sentido de que no formaron parte ni de la organización, ni de la acción colectiva o que pertenecían a las comunidades en cuestión. Si bien dentro de las

Recordando las interrogantes iniciales en el planteamiento de la investigación y siendo ésta, una investigación "flexible", se estuvo abierto a toda posibilidad de cambio durante el transcurso de la investigación, y sobre todo, tener la mente abierta en la fase de campo, tratando de mirar y no sólo ver, lo obvio.

‘La investigación cualitativa constituye, una tradición particular en las ciencias sociales que dependen fundamentalmente de la observación de los actores en su propio terreno y de la interacción con ellos en su lenguaje y con sus mismos términos. Implica un compromiso con el trabajo de campo y constituye un fenómeno empírico, socialmente localizado, definido positivamente por su propia historia’ (Vasilachis, 1992, p. 27).

La investigación cualitativa, suele identificarse con el uso de palabras, descripciones, viñetas, relatos, en contraposición al uso de los números, tablas, modelos estadísticos; en otros casos la podemos identificar como todo modo de recoger información que usa variables discretas, formule cuestiones abiertas poco estructuradas y trabaja con hipótesis poco elaboradas operacionalmente, u como un primer recurso de acercamiento a la realidad (Ruiz, 1999, p. 20).

En este tipo de metodología, ‘se actúa sobre contextos reales y el observador procura acceder a las estructuras de significados propias de esos contextos mediante su participación en los mismos (...) Las metodologías cualitativas coinciden, en parte, con los postulados del interaccionismo simbólico, entendido como un enfoque realista del estudio científico del comportamiento y la vida de grupos humanos siendo su mundo empírico, justamente, el mundo real de la vida y el comportamiento’ Vasilachis (1992).

La fortaleza de la investigación cualitativa, reside en que puede emplear datos naturales para ubicar las secuencias interaccionales (cómo) en las cuales se desenvuelven los significados de los participantes (qué); supone de igual modo, a) la inmersión en la vida cotidiana de la situación seleccionada para el estudio, b) la valoración y el intento por

comunidades existieron personas que no se involucraron en el conflicto o que hicieron caso omiso de él, ellos no figuran dentro de esta investigación porque no interesaba para los fines.

descubrir la perspectiva de los participantes sobre sus propios mundos, y c) la consideración de la investigación como un proceso interactivo entre el investigador y esos participantes, privilegiando las palabras de las personas y su comportamiento observable como datos primarios. La investigación cualitativa, analiza el conocimiento de los actores sociales y sus prácticas y tienen en cuenta que, en el terreno, los puntos de vista y las prácticas son distintos debido a las diferentes perspectivas subjetivas (Silverman, 2005; Marshall y Rossman, 1999; Flick, 1998 citado en Vasilachis, 20007, p. 26-27).

Los individuos para comunicarse, interpretan significados que son creados en la interacción cotidiana. El observador no puede, sin participar en los contextos en los que se da la acción que analiza recuperar el punto de vista, la perspectiva de los participantes. Las metodologías cualitativas se nutren por la preocupación por captar el significado de las acciones y sucesos para los actores.

Se buscan más los significados atribuidos por los actores particulares en situaciones concretas. Tal vez sea el descubrimiento de significados la nota que mejor resume las razones que legitiman, el uso de los métodos cualitativos; pues estudian significados intersubjetivos, situados y construido, estudian la vida social en su propio marco natural sin demostrarla ni someterla a controles experimentales (Vasilachis, 1992; Ruiz, 1999).

En cuanto a los métodos cualitativos, éstos parten del supuesto de que el mundo social es construido con significados y símbolos, lo que implica la búsqueda de esta construcción y de sus significados; de tal forma que las técnicas cualitativas buscan:

- Entrar dentro del proceso de construcción social, reconstruyendo los conceptos y acciones de la situación estudiada,
- Describir y comprender los medios detallados a través de los cuales, los sujetos se embarcan en acciones significativas y crean un mundo propio suyo y de los demás,

- Conocer cómo se crea la estructura básica de la experiencia, su significado, mantenimiento y participación a través del lenguaje y de otras construcciones simbólicas,
- El sentido del actor es un elemento presente y activo en la vida social, pero no en la naturaleza, lo que obliga a una atención constante a las reintegraciones y cambios de sentido situacionales,
- Se mantiene que la explicación casual, en el ámbito de la vida social, no puede apoyarse en similitudes observadas en conductas precedentes,
- Lo esencial es el análisis objetivo del significado subjetivo; significado que preside el comportamiento de los individuos cuando éstos actúan en función de los otros,
- Estos significados son locales, dado que son propios de cada individuo o conjunto de individuos, y propios de la actuación de cada momento; y no locales, pues no sólo se construyen en cada situación, sino que pueden ser aprendidos de otros y heredados.

Las técnicas de recolección de información, de acuerdo a Mendizábal (2007) en el trabajo de campo, se interacciona con las personas en su propio ambiente y se habla su lenguaje; en este sentido, en esta etapa de la investigación se hizo uso de:

1. **La observación.** Piedra angular del conocimiento; que a diferencia con la que se usa cotidianamente, la que tiene fines científicos radica en que esta última es sistemática y propositiva. Es un proceso de contemplar sistemática y detenidamente cómo se desarrolla la vida social, sin manipularla ni modificarla; donde el investigador observador está alerta a las claves que va captando, interpretando lo que ocurre, obteniendo un conocimiento más sistemático, profundo y completo de la

realidad que observa.

Ésta no implica únicamente obtener datos visuales, sino que participan todos los sentidos; y consiste en obtener impresiones del mundo circundante por medio de todas las facultades humanas relevantes, sugiriendo el contacto directo con el (los) sujeto (s), aunque puede realizarse observación remota registrando a los sujetos en fotografía, grabación, videograbación y estudiándola posteriormente.

En cuanto a sus ventajas, está su política de no injerencia, de no interferir en el desarrollo de un fenómeno social; pretende evitar la hibernización de la realidad y examinarla tal como ocurre sin ningún tipo de interferencia, modificación o manipulación; reduce al mínimo los efectos provenientes de la presencia del investigador, los cuales pueden afectar la situación y van desde la profecía que se auto cumple hasta la profecía que se auto niega.

Dentro de sus desventajas, encontramos los fenómenos que no son observables directamente, latentes a niveles profundos y sólo una entrevista en profundidad, test proyectivo o experimento posibilita el aproximarse a su conocimiento; otros fenómenos tampoco son directamente observables porque se encuentran aparentemente dispersos, separados en piezas que hay que unir; en otros casos, el fenómeno a observar establece una relación emocional, que éste pone en marcha mecanismos que le ciegan impidiéndole ver lo que realmente existe o le hacen ver lo que en verdad es inexistente.

Hay que considerar que el observador, con su sola presencia, con su comportamiento personal, altera la situación social preexistente. Esta observación, no se reduce a un simple acto, sino que constituye y comprende el desarrollo de todo un proceso social con sus fases y ritmos; es en ella misma, un ejercicio de interacción social cuyas implicaciones deben ser tenidas en cuenta, no un acto solitario o unidireccional (Ruiz, 2007; Álvarez-Gayou, 2012).

2. **Entrevistas.** Es una situación construida o creada con el fin específico de que un individuo pueda expresar, al menos en una conversación, ciertas partes esenciales sobre sus referencias pasadas y/o presentes, así como sobre sus anticipaciones e intenciones futuras. Es un mecanismo controlado donde interactúan personas: un entrevistado que transmite información y un entrevistador que la recibe, existiendo entre ellos un proceso de intercambio simbólico que retroalimenta este proceso.

La entrevista proporciona una lectura de lo social a través de la reconstrucción del lenguaje, en el cual los entrevistados expresan pensamientos, deseos y el inconsciente; es una técnica invaluable para el conocimiento de los hechos sociales, para el análisis de los procesos de integración cultural y para el estudio de sucesos presentes en la formación de identidades.

Dentro de las riquezas de este tipo de técnica, en ella confluyen las experiencias, sentimientos, subjetividades e interpretaciones que cada persona hace de su vida y de la vida social.

En cuanto a sus limitaciones, al tener un carácter único, no siempre puede afirmarse con plena seguridad el descubrimiento de los aspectos claves que conduzcan a un conocimiento generalizable.

Consideré la entrevista no estructurada, en donde se observa un alto grado de libertad y de profundidad. Es una entrevista flexible donde la secuencia y tipo de preguntas son abiertas y libres, lo que permite que sea el entrevistado quien decida parcialmente estos puntos, con el fin de crear una atmósfera de tolerancia, aceptación y comprensión.

Este tipo de entrevista pretende comprender más que explicar, busca maximizar el significado, adopta el formato de estímulo respuesta sin esperar la respuesta objetivamente verdadera, sino subjetivamente sincera, obtiene con frecuencia

respuestas emocionales, pasando por alto la racionalidad.

En el caso del entrevistador, formula preguntas sin esquema fijo de categorías de respuesta, controla el ritmo de la entrevista en función de las respuestas del entrevistado, explica el objetivo y motivación del estudio, altera con frecuencia el orden y forma de las preguntas, permite interrupciones e intervención de terceros si es conveniente, adopta el estilo del oyente interesado pero no evalúa las respuestas.

En cuanto a las respuestas, son abiertas sin categorías de respuestas preestablecidas, son grabadas conforme a un sistema de codificación flexible y abierto a cambios en todo momento (Ruíz, 2007; Vela, 2013).

En este sentido, esta técnica funcionó muy bien para la investigación; pues desde mi punto de vista, en la mayoría de los entrevistados, tocó fibras muy sensibles e hizo que recordaran y retomaran un tema que en algunos casos ya no está muy presente, o más bien, tan lúcido en la memoria. El análisis que realicé una vez obtenida la información de campo fue realizado lo más cercano a la objetividad y cuando realizo afirmaciones en los capítulos IV y V, las hago en base a los testimonios de los entrevistados que fueron escritos textualmente. Si bien es cierto que al escucharlos y ver el semblante en sus rostros, es imposible no tener sentimientos encontrados, en la redacción de la información obtenida, me enfoqué únicamente a lo dicho y descrito por ellos, y en algunas ocasiones señalo entre comillas o guiones expresiones o sentimientos expresados por los entrevistados.

En otro ámbito, la investigación está ubicada dentro del estudio de caso, ‘apropiados para investigadores individuales, pues da oportunidad de poder estudiar en profundidad un aspecto de un problema dentro de una escala de tiempo limitada (...) donde se recogen pruebas sistemáticamente, se estudia la relación entre las variables y se planifica metódicamente la indagación, ocupándose de la interacción de factores y acontecimientos; su gran virtud, es que el investigador puede concentrarse en un caso o situación concreta

para identificar, o tratar de identificar, los diversos procesos interactivos que intervienen. El investigador identifica un caso, observa, pregunta y estudia' (Bell, 2002, p. 22-23).

La estrategia del estudio de caso, contiene, de acuerdo a Neiman y Quaranta (2007) una mirada específica y diferentes perspectivas de investigación. Considerando al estudio de caso como una modalidad metodológica, hay una línea que pone énfasis en la investigación social a través de casos como un medio y no como un objeto del estudio; el estudio de una entidad particular se emprende para alcanzar una comprensión más desarrollada de algún problema más general o para desarrollar una teoría (Gundermann: 2013). Para Yin, citado en Gundermann (2013) los estudios de caso son una estrategia de investigación destinada preferentemente a responder los cómo y los por qué.

La investigación se coloca en lo que se conoce como estudio de caso simple, 'apropiado cuando el interés de la investigación está centrado en la particularidad del caso, en lo que le es propio y característico' (Gundermann, 2001).

Las comunidades de San Simón Coatepec y San Pablo Actipan, se eligieron debido a que presentan ciertas características que la distinguen de otras, refiriéndome particularmente al movimiento campesino y acción colectiva de la UCEZV, que desencadenó su resignificación⁸. Esta información se obtuvo a partir de mi acercamiento previo desde los años 2006 y el 2009, cuando realicé las tesis de licenciatura y maestría respectivamente, enfocándome mayormente a la comunidad de San Pablo Actipan, pero teniendo conocimiento acerca del movimiento de la UCEZV e igual forma, conocer más cercanamente a algunos de sus integrantes no sólo de la comunidad mencionada. A partir de entonces, los trabajos de tesis, han implicado un proceso de acumulación de

⁸ Como explique en la introducción de esta tesis, la comunidad de San Simón Coatepec, se eligió debido a que fue ahí donde algunos campesinos se percataron de las intenciones del gobierno para la realización del proyecto Millenium; de acuerdo a los propios campesinos, ahí se mostraron los planos del proyecto y por tanto, se comienza a hacer el llamado de los campesinos de las diversas comunidades afectadas; comienza entonces a formarse la organización, aunque en ese momento aún no se sabía que alcances tendría. En el caso de San Pablo Actipan, la participación de la población en ese momento fue de un número importante; la reacción de la gente ante los abusos gubernamentales fue de un gran impacto y uno de los líderes que atraía y sigue atrayendo gente, cuando cuenta la experiencia vivida me pareció digna de retomar.

conocimiento sobre estas comunidades y el surgimiento de nuevas interrogantes que me llevan finalmente a la realización de la presente tesis doctoral.

Respecto a la selección de la muestra, en la investigación cuantitativa es crucial (...), si la muestra es o no representativa, ello determina el tipo de análisis estadístico que se aplique; pero en la investigación cualitativa, no interesa la representatividad, porque ésta puede ser valiosa si se realiza en un solo caso (estudio de caso), en una familia o en un grupo cualquiera de pocas personas (Álvarez-Gayou, 2012).

El tipo de muestreo por el que se optó fue el intencional o de conveniencia, en donde el investigador selecciona directa e intencionadamente a los individuos de la población seleccionada; el caso más frecuente de este procedimiento es utilizar como muestra, individuos a los que se tiene fácil acceso⁹. En esta investigación, lo más factible fue, acercarse a tres informantes clave, dos de ellos, considerados sus dirigentes y el tercero de ellos, integrante de la organización; mismos que nos conectaron y guiaron hacia otros integrantes, compartiéndonos sus experiencias con el movimiento. Respecto a las entrevistas realizadas, 22 fueron hechas en San Simón Coatepec y 18 en San Pablo Actipan¹⁰ durante los meses de febrero y marzo del 2015.

Cuando presento los testimonios textuales de los entrevistados, lo hago respetando la confidencialidad de los mismos en cuanto a sus comentarios, sentimientos y opiniones

⁹ Disponible en www.bioingenieria.edu.ar/academica/catedras/metestad/muestreo.pdf

¹⁰ De las entrevistas realizadas en San Simón Coatepec, 17 fueron realizadas a hombres y las 5 restantes fueron mujeres; en este sentido, no se tuvo preferencia alguna en la selección. Algunos de los entrevistados no proporcionaron su edad, pues ésta no se consideró en el momento de la investigación de campo una pregunta indispensable y podían o no confiármela, sin embargo, el menor de los entrevistados en el momento de la entrevista tenía 22 años, mientras que el mayor contaba con 85 años. Por obvias razones, el menor de los entrevistados no participo activamente durante el movimiento, pero sí era participe de lo que acontecía en ese momento. El resto de los entrevistados en esta comunidad, sí participaron en la acción colectiva. En el caso de San Pablo Actipan, 9 de los entrevistados fueron hombres y el resto mujeres. En esta comunidad fue difícil que nos proporcionaran sus edades. En el caso de las dos comunidades, en cuanto a los entrevistados, sí existe militancia política, pero las respuestas respecto al tema eran muy vagas; simplemente comentaban que sí tenían preferencia por algún partido político, y se mencionaba al PRD, PAN y MORENA, pero no querían comentar más, simplemente que en el caso de la UCEZV el pertenecer a un partido político no era impedimento para ser integrante de la organización.

personales en los diversos temas tratados, por lo que opté por sólo referenciarlos con sus iniciales, la comunidad donde se realizó la entrevista y la fecha.

Finalmente señalaré que siendo ésta una investigación realizada con un método no tradicional como es el positivista, pretendí obtener la mayor información posible desde los sujetos, conviviendo con ellos y participando de pláticas informales, además de las entrevistas abiertas, captando igualmente sus emociones, gestos, la nostalgia que aún se plasma en sus rostros a partir del recuerdo en cuanto a la lucha de hace quince años, y por otra parte, la alegría y risas evocando el proceso de formación, de peleas, discusiones y desacuerdos entre ellos como individuos y que debieron de olvidar ya como organización, y actualmente, como siguen sobreviviendo en la cotidianidad.

La teoría es imprescindible para plasmar el escenario que sustenta mi justificación en cuanto al interés del estudio sobre campesinos y su resignificación; es igual o mayormente importante, la propia perspectiva de los campesinos involucrados en el estudio de caso; es por ello que valoro enormemente su participación y de igual manera el énfasis en la fase de campo. La fase de investigación de campo fue sumamente enriquecedora, no sólo para mí como entrevistadora, sino para los propios campesinos y campesinas, pues en algunos casos, el revivir esa etapa de sus vidas, traer el recuento de la historia de lo acontecido generó en ellos, en diferentes formas una reflexión encaminada a que en aquel tiempo actuaron - podría decirse -, sin pensar en las consecuencias o implicaciones que la lucha por la tierra podría ocasionarles; su instinto por la defensa de su patrimonio, por lo que les ha costado tener y preservar para las generaciones futuras.

La investigación estuvo guiada por el método de la Economía Política, el concreto – abstracto – concreto. En este caso particular de estudio, inicialmente partí un tanto de la teoría, del conocimiento previo obtenido en la academia; igualmente de aquella información que me dieron los propios campesinos de las comunidades analizadas en las primeras entrevistas realizadas, mismas que fueron pruebas piloto; una vez obtenida información de esta realidad, que consideré sirviera de guía para dar respuesta a las

preguntas de investigación, regresé a la teorización en diversas ocasiones, que es la parte abstracta de la investigación, donde rescaté aspectos de la misma que no había considerado a lo largo del análisis de lo que me acercaría al planteamiento de la resignificación; para nuevamente, revisar las técnicas de investigación que se utilizarían y regresar a la realidad, ya que éstas se tuvieron que modificar puesto que en la primera guía de entrevista no se logró en su mayoría el objetivo planteado. Finalmente, recabé todas las entrevistas realizadas; la guía de entrevista fue organizada por secciones a partir de las preguntas de investigación, se transcribieron, analizaron y sintetizaron.

Esta investigación fue realizada en un ir y venir tanto en campo como a nivel teórico; de tal modo que a pesar de haber terminado la fase de revisión bibliográfica, tuve que retomar nuevamente en el transcurso del análisis y redacción de la información obtenida a partir de las entrevistas, una serie de textos que también apoyaran esta etapa. Todavía en la etapa final de revisión del documento, cotejé en varias ocasiones algunas inconsistencias en los argumentos, y se me presentaron algunas otras interrogantes una vez releía el texto.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

En este capítulo, expongo el marco teórico elegido a partir de una exhaustiva revisión de textos que contuvieran los temas enfocados a la explicación del tema central de tesis. Inicialmente la problemática general a partir de la cual, desde mi perspectiva, hoy día se inscribe la cuestión campesina, y esto lo hago de manera general a lo particular, para posteriormente proseguir con la teoría respecto a aquellos conceptos que me permitieron acercarme al objetivo de esta tesis doctoral, que como he mencionado, se refiere a la resignificación campesina. Así pues, se encontraran apartados dedicados al campesinado, las estrategias de reproducción campesina, la identidad, la acción colectiva, los símbolos como expresión del ser humano, el territorio, la resignificación campesina y finalmente expongo el contexto particular de las comunidades de estudio.

2.1 Problemática

Las políticas de ajuste estructural impuestas en la década de los ochenta, en donde México se inserta al neoliberalismo, sin duda alguna transformaron al país, impactando con fuerza mayormente a población de por sí vulnerable, como la campesina¹¹, viéndose perjudicada en condiciones económicas, ambientales, sociales, culturales y políticas que prevalecen hoy en día.

Estas políticas neoliberales, han sumido a la población campesina en un escenario de exclusión, pobreza y olvido, provocando la inconformidad de los campesinos que luchan de manera heterogénea, pero cotidianamente por su subsistencia. Los campesinos resisten ante las políticas impuestas por el gran capital, pues se ven perjudicados sobre todo en el aspecto económico, ya que compiten dentro del mercado local en cuanto a la producción agrícola, compiten también contra los transgénicos; resisten ante los aumentos de los insumos

¹¹ Sin menospreciar la situación por la que atraviesa la población de las ciudades, ésta, no es tema de nuestra investigación, sino la población campesina.

utilizados para este tipo de producción, desde la compra de semillas, o fertilizantes, o los costos de electricidad para el funcionamiento de las bombas de agua, etc.

El caso de San Simón Coatepec y San Pablo Actipan, son una muestra de resistencia y sobrevivencia campesina; pues sus habitantes en el año 2000, junto con otras comunidades de la región, se enfrentaron en un conflicto contra el gobierno estatal e iniciativa privada, que buscaba no sólo destruir el entorno físico y natural, sino fracturar un modo de vida completamente diferente a la ciudadana.

El megaproyecto que se pretendía instaurar en la región, reflejaba claramente la visión neoliberal adoptada por el gobierno y empresarios; en busca de la concepción que para ellos significaba progreso y/o desarrollo y por ende, relegar el atraso que para este modelo, significan los campesinos.

2.1.1 El argumento neoliberal y las políticas impuestas

La mayor irracionalidad del capitalismo, menciona Bartra (2006) radica en que la liberación del trabajo posibilitada por la revolución tecnológica no se tradujo en ocio creativo, sino en denigrante exclusión; y el saldo más dramático de las políticas de ajuste estructural y reconversión no es la creciente plusvalía extraída a los trabajadores de la industria y la agricultura globalizadas, sino la generación de una enorme masa de población sobrante. La irracionalidad última del sistema del gran dinero, radica en que la lógica de lucro, única que le puede dar sentido al mercantilismo absoluto, se imprime en los propios valores de uso conformándolos como valores de uso del capital (Bartra: 2006, 2008).

La nueva concepción en gran parte impuesta por las instituciones financieras internacionales como el Fondo Monetario Internacional, y Banco Mundial se identificó como *neoliberal*; con políticas denominadas como de Ajuste Estructural, pues implicaban una transformación profunda de las economías que la siguieron, reduciendo de manera

drástica el papel del Estado en beneficio del mercado, al cual fueron atribuidos un sinnúmero de bondades y virtudes económicas.

En México, la revolución neoliberal, como estrategia del cambio estructural y modernización económica, arranca con el Pacto de Solidaridad Económica en diciembre de 1987 y se extiende hasta la actualidad; con la prioridad de los programas de ajuste aplicados entre 1983 y 1987 que fue servir a la deuda externa mediante políticas contractivas de la demanda interna agregada, consistentes en la reducción del gasto público programable, llevando al retiro del Estado, la disminución de los subsidios a la agricultura familiar, el desmantelamiento de las estructuras de encuadramiento técnico, financiero y comercial. De tal forma que el neoliberalismo se propone alcanzar a través del libre funcionamiento del mercado, la máxima eficiencia productiva y la asignación óptima de los recursos productivos (Chamboux-Leroux, (s/f), Calva, 2004; Ornelas, 1997).

La característica central de las políticas de ajuste se encontraba orientado a la exportación de productos manufactureros y el hecho de que la industria de vanguardia se orientara principalmente hacia la exportación trajo consigo un cambio esencial con relación al modelo de sustitución de importaciones, en donde el sector agrícola, tenía un papel central en el desarrollo nacional durante el ciclo 1940 a 1960 cuando se buscó la soberanía como parte de la estrategia de desarrollo, generando recursos para la industria y estableciendo bases para un ambiente de estabilidad social a partir de la distribución de tierra e inversión; que particularmente incluía en el modelo, al campesinado (Rubio, 2008; García, 2007; Gauster, 2011).

En el modelo de sustitución de importaciones, 'los campesinos latinoamericanos impulsaron una lucha permanente por la tierra que les permitió insertarse como productores de alimentos básicos, poseedores de la parcela y beneficiarios de las reformas agrarias de la región; a través de esta lucha, lograron convertirse en una clase constituyente del sistema; los campesinos producían alimentos baratos y con ello garantizaban la contención salarial;

a la vez, se impulsó una política centrada en la apertura comercial, se echó a andar una política centrada en la privatización de organismos estatales orientados al medio rural.

Aunado a ello, se buscaba fortalecer la industria para que generara sus propios recursos y divisas para crecer; se requerían recursos para importar maquinaria e insumos y con las exportaciones de la agricultura, los precios bajos de sus productos entre otros factores hacían que se capitalizara la industria; esto elevó el producto interno bruto (PIB) significativamente junto con el empleo, pero el avance no fue suficiente ya que el crecimiento era cada vez más dependiente del exterior por la falta de ahorro interno y exportaciones (Rubio: 2003, 2008).

Sin embargo señala Rubio (2003), en los años setenta y ochenta el movimiento campesino fue derrotado, enfrentando la imposición de dictaduras, gobiernos autoritarios y la imposición del modelo neoliberal que impulsó contrarreformas agrarias radicales a través de las cuales la tierra se convirtió en una mercancía (...) los campesinos fueron excluidos de la producción de alimentos básicos para la contención salarial convirtiéndose en desterrados del sistema’.

En materia agrícola, de acuerdo a Tarrío, Concherio y Couturier (2010), la nueva forma de dominación que se dio a principios de los años ochenta, presentándose bajo el manto ideológico de la modernización neoliberal, consistía en la posibilidad de obtener beneficios adicionales de una mayor apertura que dependería de un mayor acceso a los mercados de otros países, objetivo fundamental de la política de negociaciones comerciales de nuestro país.

Romero y Villegas (2001) señala que esta apertura de la economía significó para los productores nacionales una reestructuración y modernización de los procesos productivos, a fin de lograr sobrevivir y competir dentro del mercado nacional. La propuesta del gobierno federal proponía la reconversión del campo mexicano a fin de que se insertara en los mercados mundiales aprovechando las ventajas comparativas; pero señalaba también a la

agricultura, como un sector atrasado tecnológicamente, contrario a la industria, que iniciaba la transformación productiva.

En el sexenio de Salinas de Gortari, en 1992 se pone en marcha el Plan Nacional de Modernización del Campo, dándose los lineamientos para eliminar la política proteccionista, dando paso a la apertura comercial del sector; promoviendo la reforma jurídica y los cambios al artículo 27 Constitucional, ‘permitiendo el cambio de los derechos de propiedad con dominio pleno, formación de sociedades mercantiles, arriendo de la tierra, desregulando el ejido al mercado de tierras y la inversión de capital, con el objeto de transformar el campo mexicano hacia la competitividad en el mercado internacional, con un uso más eficiente de los recursos (...) para regularizar los derechos agrarios de ejidos y comunidades dio inicio el Programa de Certificación y Titulación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares (PROCEDE); donde el minifundio era asociado a niveles de vida inaceptables, donde en él se presentaban estancamientos y deterioro técnico traducido en producción insuficiente, baja productividad y relaciones de intercambio desfavorables (...) de tal forma que las reformas se dirigieron a ofrecer mecanismos y formas de asociación que estimularan la inversión y capitalización de unidades productivas, abriendo un horizonte más amplio al bienestar campesino’ (Juárez, 2011).

Otro golpe bajo al sector agrícola y a los productores, fue la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1994, a pesar de que éramos los menos favorecido en los tres países – Canadá, Estados Unidos y México - , las negociaciones se dan dentro de una gran apertura de México hacia los países miembros, sin reciprocidad en las reglas del juego y sin tomar en cuenta a los actores sociales involucrados, lo que implicaba la pérdida de la soberanía y seguridad alimentaria, así como la desestructuración de las economías campesinas de nuestro país. Los efectos del TLCAN, dicen Tarrio, Concheiro y Couturier (2010), conllevaron a que gran parte de productos que se consumían, antes producidos en México, se produjeran e importaran fuera del país; pero, en Estados Unidos por ejemplo, los productos que se importan son gran parte producidos por trabajadores mexicanos, lo que resulta una gran contradicción.

Algunos datos que presento a continuación, son una muestra de cómo las políticas adoptadas por el gobierno impactaron en el sector agrícola, tanto productiva como socialmente; aunque hemos de señalar que son cifras que no fueron seccionadas para cada región:

- Se privilegiaron las agro exportaciones a costa de sacrificar el mercado interno, pues representaba entre el 3 y 5% del comercio exterior; estas ramas orientadas a la exportación fueron muy dinámicas, concentradas en su propiedad por transnacionales u oligopolios mexicanos.
- La producción de granos y oleaginosas entre 1994 y 2005 se estancó, manteniéndose en 30 millones de toneladas, cifra similar a la de la década de los ochenta, aunque la población ya había crecido.
- Con el TLCAN, aumentaron más las importaciones que las exportaciones agroalimentarias, exportándose empleos y divisas.
- Se traían del extranjero alimentos estratégicos y se exportaban otros que no tenían ese carácter, además con un nivel muy alto de participación de empresas transnacionales u oligopólicas en esos envíos.
- Las importaciones desde Estados Unidos comenzaron a invadir el país con semillas transgénicas que constituían y constituyen una amenaza a la mega biodiversidad del país.
- Luego de catorce años del TLCAN, la explotación agropecuaria comercial intensiva, orientada a la exportación implicó mayor concentración de nitrógeno, fósforo y otras sustancias nocivas en suelos y corrientes de agua.

- Por tanto, aumentó la dependencia alimentaria de 1982 en un 15% a 2005 en 40%, con un estimado para el 2012 del 60%.
- Se promovía el desempleo, pues en los primeros doce años del TLCAN, se perdieron dos millones de empleos rurales; el rentismo en zonas de riego y temporal; y migración en el campo no sólo en regiones en las que tradicionalmente se expulsaban mano de obra rural.
- La falta de políticas públicas¹² mantuvieron estas condiciones en el país como reservorio de fuerza de trabajo barata, lo que fue aprovechado por Estados Unidos, que violaba aún más los derechos humanos de los trabajadores. De 1994 a 1995 se llegó a 2 millones de emigrantes del campo mexicano.
- Se suman la creciente pobreza y marginación en el campo, ya que de 1995 a 2004 aumentaron en 25%.
- La pobreza alimentaria alcanzó un 32.3% del total, contra 9.9% en el medio urbano; la pobreza patrimonial en el medio rural afectó un 61.8% de la población contra 38.3% en las ciudades.
- Cayeron las remuneraciones de los trabajadores agropecuarios, ya que en el 2004 el salario diario promedio nacional a pesos de julio de 2002 fue de 179.04 y en el sector agropecuario de 107.39 y para 2003 fue de 156.86 y 93.97 respectivamente.
- En el 2007 se presenta el incremento del precio de la tortilla, oficialmente del 30%, y el aumento en el precio internacional del trigo.

¹² A menos de políticas públicas adecuadas, no aquellas que se han instaurado, basadas en el poder y a favor del gran capital, donde la ciudadanía, los pueblos originarios, etc., no ha participado ni decidido sobre ellas.

- En 2008, las importaciones se incrementaron notablemente, pues las compras provenientes de Estados Unidos de maíz blanco se dispararon en 384%, y las de maíz amarillo para uso forrajero, almidones, fructuosas y botanas crecieron 1888%.
- La competitividad del sector se redujo, en 2006 fue del 3.3% de las exportaciones no petroleras; el gasto público real en el sector declinó en 63% y hubo una pérdida del 23% de la superficie irrigada y una caída de los créditos al campo entre 1994 y 2006.
- Se desató también, la fiebre privatizadora, pues se rebeló la abrumadora mayoría de los casi 4 millones de ejidatarios y comuneros de todo el país; de acuerdo con el Registro Agrario Nacional, en 2005, sólo un millón 245 mil hectáreas, menos del 1.23% de tierras ejidales y comunales, solicitaron el dominio pleno, paso anterior para ser propiedades privadas.
- En cuanto a apoyos a productores, se bloquearon la entrega de recursos y se centralizaron en unos cuantos productores; en el caso de programa de apoyos directos al campo (PROCAMPO) 35% se canaliza sólo a 5% de productores, mientras que 9 millones de pesos asignados a apoyos y servicios a comercialización agropecuaria (ASERCA), se concentran en 50 mil grandes productores y unas 25 grandes empresas.
- En cuanto a la pobreza, la rural es más aguda que la urbana y para el 2005, el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) dividió al país en cinco zonas de rezago social muy alto, alto, medio bajo, medio bajo y muy bajo; distinguiendo municipios rurales y semirurales, con menos de 2500 habitantes y con menos de 15000 respectivamente.

- Entre los más pobres destacan los jornaleros agrícolas y la población indígena representando el 10% de los mexicanos, viviendo en su mayoría en el campo; en donde el 75.7% de la población indígena sufre pobreza.
- Existe desintegración familiar siendo la pobreza raíz del problema, pues en México 47.9 millones de personas de acuerdo a parámetros cuantitativos viven en pobreza multidimensional. Pero hay otros factores que contribuyen a la desintegración familiar como la violencia a causa de la lucha contra el crimen organizado, violencia intrafamiliar derivada del machismo, pugnas entre comunidades (Suarez y Polanco, 2007; Aragonés, 2007; Rañó, 2007; Concheiro, 2007; Rubio, 2008; Yúnez-Naude y Strbridis, 2011; Nahmad y González, 2011).

Finalmente, la problemática ecológica requiere atención inmediata, tanto en la ciudad, como en el campo; en palabras de Toledo (1990) ‘la aguda crisis ecológica generada por los modelos productivos rurales, se expresa en fenómenos como la pérdida de suelos, recursos hidráulicos, deforestación, salinización, extinción de flora y fauna, cambios en sistemas climáticos’.

Si bien es cierto que ‘la monocultura, el uso de insumos químicos, explotación intensiva de mano de obra y recursos naturales, producen mayores volúmenes de alimentos y ganancias para las empresas; sin embargo, crean un sistema agrícola no sustentable y generan altos costos para el medio ambiente y la sociedad (Martínez, 2008).

En general, a nivel nacional, observamos un panorama con diversas problemáticas, que fundamentalmente siguen siendo la dependencia alimentaria, pobreza, hambre; sumados a los problemas ecológicos como deforestación, calentamiento global, contaminación de agua o suelos, entre otros; mismos que aparecen particularmente a nivel estatal y sobre todo en aquellas regiones que son atacadas o invadidas por gente ajena a ella; como el caso que tratamos en esta tesis.

En un escenario más actual respecto a las políticas neoliberales que impactan o impactaran al campo mexicano, encontramos aquellas que se refieren a los nuevos tratados que buscan implementarse y que desde la óptica del gobierno federal se traducen en una nueva reforma para el campo; en este contexto se empieza a planear y a negociar con economías extranjeras, al igual que en el TLCAN, el Acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica (TPP) aprobado el 5 de octubre de 2015, en Atlanta Estados Unidos.

De acuerdo a Villafuerte (2016) los analistas han calificado al TPP como el acuerdo más letal para economías como la mexicana, más que TLCAN, que arruinó a un amplio sector de campesinos y pequeños y medianos productores, muchos de los cuales ahora trabajan en Estados Unidos como jornaleros indocumentados. Se trata de un acuerdo que involucra a los países de Australia, Brunei, Canadá, Chile, Japón, Malasia, México, Nueva Zelanda, Perú, Singapur, Vietnam y Estados Unidos, la mayoría con mayor nivel de competitividad que México, por lo cual el país se verá en desventaja para venderle a Estados Unidos.

El sector alimentario con el TPP sufrirá un nuevo embate, y Villafuerte para reforzar su argumento presenta cifras proporcionadas por el Banco de México:

- En 2014 el saldo de la balanza de productos agropecuarios y agroindustriales reportó un déficit para México de dos mil 593 millones de dólares, un valor equivalente al 40 % del presupuesto asignado el mismo año a la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA).
- Las cifras de las importaciones por rubros: entre 2010 y 2014, las importaciones de leche, lácteos, huevo y miel crecieron en 57.7 %, para quedar en 2014 por arriba de los dos mil millones de dólares; las de carnes y despojos comestibles crecieron en 42.5 %, para sumar cuatro mil 596 millones de dólares en 2014; los cereales aumentaron en 31.6 %, de manera que en el 2014 la cifra fue de cuatro mil 259 millones de dólares; las oleaginosas crecieron en 15.3 %. Los cuatro rubros

sumados pasaron de diez mil 751 millones de dólares a 14 mil 342 millones, un aumento de 33.4 %.

- En el ámbito de la producción de leche y carne, México tendrá mayores dificultades puesto que se contempla el establecimiento de cupos libres de aranceles, mediante los cuales Australia, Brunei, Canadá, Japón, Nueva Zelanda, Singapur y Vietnam podrán vender a México leche y lácteos, leche en polvo, leche evaporada, leche condensada, mantequilla, quesos, productos preparados a base de lácteos, aceite de palma y aceite de almendra.
- Australia, Canadá y Nueva Zelanda son países que cuentan con un sector ganadero, lechero en particular, muy desarrollado, en comparación con los niveles de producción y productividad de México. En el caso de la producción de aceite de palma, Malasia es líder mundial; en esta materia el sur de México, en particular Chiapas, se verá afectado. Los granos básicos, en particular maíz y arroz, también quedarán desprotegidos (Villafuerte, 2016, la Jornada del Campo en línea)

De acuerdo a Suárez (2016) lo que negoció el gobierno mexicano en el sector agropecuario fue:

- Apertura a la libre importación de todos los productos agropecuarios sin excepción.
- No habrá salvaguardas agrícolas: “No se aplicarán derechos de cualquier tipo al amparo de una salvaguarda especial tomada de conformidad con el Acuerdo sobre Agricultura (ASA) de la Organización Mundial del Comercio (OMC) sobre bienes agrícolas originarios de cualquiera de las partes”.
- Protección especial (cupos y aranceles temporales) para productos sensibles: cárnicos (res), lácteos, tabaco, uva-vino, arroz, café, azúcar, manzana y aguacate.

- Compromiso para eliminar los subsidios a la exportación, pero nada sobre la eliminación de los subsidios a la producción y al consumo.
- Compromisos para negociar en el seno de la OMC disciplinas a las empresas comerciales del Estado exportadoras de productos agrícolas. Se reconoce la necesidad de prohibir o restringir las exportaciones agrícolas por causas de seguridad alimentaria.
- Comercio de productos agrícolas transgénicos.
- Administración de cupos: Cada parte se asegurará que los procedimientos para administrar sus cupos estén disponibles al público, sean justos y equitativos, no sean administrativamente más onerosos de los absolutamente necesario, respondan a las condiciones de mercado y sean administrados de manera oportuna.

En cuanto a los impactos para el campo, Suárez (2016) señala:

- Los productos y sectores más afectados por las importaciones serán los siguientes: lácteos (Nueva Zelanda), café (Vietnam), azúcar (Australia), cárnicos (Australia, Nueva Zelanda), arroz (Vietnam), manzana (Australia), uva-vino (Australia, Nueva Zelanda), aguacate (Australia), trigo (Australia) y manzana (Australia, Nueva Zelanda).
- Las empresas importadoras beneficiarias del TPP serán, entre otras: Nestlé (café, lácteos); Vizur, Sygma, Campofrío (cárnicos); Danone (lácteos), Walmart, Soriana, Comercial Mexicana, Chedraui (manzana, uva, arroz); Bimbo, Gamesa (trigo); Femsa, Pepsico (azúcar).
- Programa de eliminación arancelaria negociada para el sector agrícola de México: Categoría A. Libre importación de productos no sensibles a partir de la entrada en

vigor. Categoría B. Sensibilidad media. Eliminación gradual, con diversas modalidades, hasta su eliminación total en etapas anuales de entre tres y 16 años. Categoría D. Alta sensibilidad. Aranceles-cupos: cantidades máximas de importación libres de arancel por año y aranceles OMC para las cantidades que excedan el cupo. Los cupos se incrementarán anualmente hasta fijarse en un monto determinado a partir del año 11 y subsiguientes.

- Con el TPP se completa el desmantelamiento de la agricultura mexicana, sobre todo la del sector de pequeños y medianos productores; se acrecienta la dependencia e inseguridad alimentaria y nutricional, y la pérdida de nuestra soberanía alimentaria. Adicionalmente, se termina por imponer el imperialismo alimentario de las corporaciones transnacionales y un sistema con precios elevados al consumidor y una calidad nutricional a la baja. Como lo ha demostrado el TLCAN, las únicas beneficiarias del TPP serán las grandes corporaciones agroalimentarias mexicanas y extranjeras (Suárez, 2016, La jornada del campo en línea)

La información anterior respecto a algunas de las características e impactos que tiene el TTP sobre el campo mexicano, reafirma el escenario desalentador que se avecina por una parte para los productores del campo mexicano que como he sostengo a lo largo de la tesis, son los que abastecen alimentariamente a la nación, no sólo a ellos como habitantes del universo rural, sino a las ciudades. Se suma a ello el daño que se ocasionará al patrimonio natural que en la mayoría del territorio, está en manos de comunidades indígenas y que las han cuidado durante generaciones, debido a que los recursos naturales serán muy codiciados por las transnacionales, empresarios privados y extranjeros.

2.1.2 La función del Estado

Las transformaciones nacionales en cuanto a las políticas de ajuste estructural y la problemática en materia agrícola, que en la actualidad se ha agudizado, ha sido un proceso en el cual, el papel del Estado, junto con sus diferentes tipos de gobierno – estatales, municipales, locales – ha sido trascendental, en cuanto a las estrategias de despojo,

abanderado por el discurso en cuanto a la búsqueda del desarrollo nacional sobre territorios indígenas y/o campesinos, en donde sobre todo, resalta la abundancia de recursos naturales como el agua, minerales y la propia tierra.

Es así como la forma Estado, es una relación social de denominación, pero también sus aparatos, instituciones, políticas, forman un conjunto con múltiples facetas, a las que cada enfoque presta particular atención y que obligan a establecer relaciones entre lo económico y político. Pero también el Estado, es la institución más importante de la era moderna, pues sin su ausencia es impensable en las sociedades contemporáneas, independientemente de las diferentes modalidades que adopte en los países de acuerdo con sus desarrollos económicos y culturales; es la formalización de una autoridad permanente y pública que domina por el interés general un espacio territorial cerrado y a las personas que viven en él; es al mismo tiempo una comunidad política que establece y agrupa una población que interactúa socialmente y una institución jerárquica fundada sobre impuestos y leyes que regulan a ese grupo humano.

Las instituciones que integran al Estado, son el Parlamento, el Gobierno, el Tribunal Supremo e instituciones y organismos públicos autónomos. A su vez, el Estado posee determinados derechos de coerción de los que carecen las instituciones privadas, como el derecho a obligarnos a pagar impuestos o a expropiar las tierras para uso público (Míguez, 2010; Martínez, 2011; Stiglitz, 2002).

Míguez (2010) señala que a partir de los años noventa se da una reconfiguración del rol estatal, en momentos donde empieza a proliferar numerosos discursos sobre la globalización; en donde la política económica y social del Estado está presionada por las necesidades crecientes de aprovechar su posición en la competencia internacional en un contexto más condicionado por los movimientos globales del capital, significando 'el adelgazamiento del Estado social, flexibilización del trabajo asalariado privatización y desregulación, minimización de los estándares ecológicos; donde el Estado pierde a partir del proceso de globalización una parte esencial de su instrumental intervencionista y el

asegurar su posición , es decir, la creación de condiciones óptimas de revalorización para el capital internacional en la competencia interestatal convirtiéndose en la máxima política principal' (Hirsch citado en Míguez, 2010, p. 674).

En esta reforma del Estado o reforma de los Estados, que es un proceso en el que se emprende un cambio profundo en todas las instituciones que lo comprenden; instituciones vinculadas a los ámbitos económico, político, gubernamental y administrativo, social y tecnológico que en conjunto, tienen un impacto en el ser y quehacer estatal. La orientación del cambio, está determinado por las nuevas necesidades y condiciones que se registran en las relaciones entre la sociedad y organizaciones del Estado, que van desde las nuevas reglas determinada por el mercado y la correlación de nuevas formas políticas hasta las nuevas exigencias de la sociedad en cuanto a la calidad de vida (Martínez, 2011, p. 85).

Holloway citado en Míguez (2010) menciona que el Estado es una forma de relaciones sociales capitalistas, mismas que depende de la reproducción de esas relaciones; por tanto, no es sólo un Estado en una sociedad capitalista sino un Estado capitalista, pues su supervivencia como tal está ligada a su capacidad de promover la reproducción de las relaciones sociales capitalistas en su conjunto; sin embargo, no puede suponerse que todo lo que el Estado hace es necesariamente en beneficio del capital ni que el Estado pueda siempre realizar lo necesario para asegurar la reproducción de la sociedad capitalista.

En el aspecto político, continúa Holloway, los Estados nacionales buscan atraer el capital y una vez atraído, inmovilizarlo dentro de su territorio brindándoles garantías para su reproducción en condiciones más favorables que otros Estados, ya sea otorgando ventajas impositivas o facilitando la explotación del trabajo; es decir, compiten por atraer parte de la plusvalía global. Sin embargo, por el hecho de que la reproducción del capital requiera cierta acción política, no puede asumirse que el Estado vaya a cumplir siempre con lo que el capital requiere, como tampoco puede suponerse que el capital siempre pueda resolver sus crisis.

En un marco de modelo de Estado intervencionista, se identifican tres tipos: el de bienestar, que coloca el acento en una política de gasto orientada a estimular la demanda para lograr el bienestar a través del incremento del gasto social; el empresario, que pone énfasis en una política de gasto de apoyo a las ramas de la economía débiles, pero indispensables para el crecimiento de toda la economía; y el desarrollista, que puntualiza el logro del crecimiento económico, de la intervención, inversión y empleo para impulsar la modernización industrial; y en la actualidad, se puede seguir hablando de Estados de bienestar, empresarios y desarrollistas (Martínez, 2011).

Brevemente señalaré las características de cada uno de estos tipos de Estado:

- a) Estado de bienestar. Las políticas económicas que han aplicado los Estados de bienestar han tenido como objetivo la ampliación del consumo privado a través del incremento del gasto público especialmente de su componente social, con lo que se permitiría impulsar el crecimiento económico.
- b) Estado empresario. Su objetivo político es construir un sector público fuerte a través de las nacionalizaciones para influir en las decisiones de inversión, asignación de recursos y promoción del desarrollo económico; su signo de identidad más importante ha sido el de la propiedad del sector nacionalizado de la economía. Esta tesis sostiene que la intervención del Estado por medio de empresas públicas, debe servir para controlar los monopolios privados y eventualmente sustituirlos por monopolios públicos que actuarían en favor de interés público y de la promoción de la competencia. En el caso mexicano, el fenómeno de las privatizaciones empezó a ganar terreno a finales de los ochenta en el marco de las políticas neoliberales.
- c) Estado desarrollista. Tiene como objetivo principal promover el logro del desarrollo económico. Su tesis atribuye al Estado la capacidad para inducir deliberadamente un conjunto de intervenciones para que las economías nacionales, especialmente las de

menor desarrollo relativo, alcancen ventajas comparativas en distintas áreas con el fin de enfrentar la competencia en el comercio internacional

A comienzos del año 2000, se da un nuevo orden del capitalismo global, denominado imperio, lo que supuso una redefinición del lugar de la forma Estado de cara al capitalismo del siglo XXI; pero este imperio no implicaba la desaparición de los Estados nacionales ni su reducción a un carácter irrelevante, sino que éste forma ahora parte de un entramado institucional más complejo y difícil de visualizar. El mando del imperio es un control biopolítico, un poder local con estructura piramidal formada por tres tercios: en la cúspide una superpotencia, Estados Unidos, con una hegemonía sobre el uso global de la fuerza, que actúa en colaboración con las Naciones Unidas y demás instituciones internacionales. El Estado forma parte del segundo nivel junto con flujos de capitales y redes de tecnologías; el tercer nivel es el de los intereses populares en el ordenamiento del poder global, con instituciones representativas, religiosas, medios de comunicación, organizaciones no gubernamentales.

El imperio es un complejo político y jurídico que emana o evoluciona del moderno modelo liberal de la constitución mixta al que se opone no ya la clase obrera sino la multitud de productores explotados y sometidos, un sujeto político en formación; pues son nuevas fuerzas en busca de nuevos espacios de valorización, en línea con las formas de trabajo tradicionales pero también con las nuevas formas posindustriales de trabajo y que el imperio busca aislar para impedir que obtengan legitimidad política.

Retomando a Holloway (citado en Miguez, 2010) ‘Los Estados para mantener el orden y sus ingresos, tienen que tratar de atraer y retener el capital dentro de sus fronteras; la ‘nacionalidad’ del capital es una cuestión de indiferencia absoluta. Los Estados compiten para atraer y retener una porción del capital a través de la creación de condiciones favorables para la acumulación de capital o se caen en crisis y caos’.

En cuanto a la función del Estado, de acuerdo a Martínez, ésta consiste en buscar la estabilidad y pleno empleo por medio de las políticas fiscal y monetaria, y la administración de la demanda agregada y otras variables. Su función consiste en producir bienes públicos y en regular la provisión de bienes privados por medio de organismos públicos, así como crear externalidades positivas mediante la obra pública e infraestructura, corrigiendo las externalidades negativas por medio de regulaciones; todo ello para mejorar la asignación de recursos.

Cuando el mercado se vuelve ineficiente por causa de agentes privados que infringen la ley ya sea en forma de evasión de impuestos o depredación de los recursos naturales con prácticas especulativas o monopólicas o buscando privilegios legales e ilegales, se vuelve necesaria la intervención estatal para corregir estas distorsiones.

Como institución reguladora, el Estado genera y vigila el cumplimiento de las leyes en aspectos económicos como las regulaciones, contratos y reglamentos indispensables para garantizar el intercambio mercantil entre los distintos agentes de la economía (Martínez, 2011).

En este nuevo imperialismo, han aparecido mecanismos completamente nuevos de acumulación por desposesión, en donde de acuerdo a Harvey (2004) ‘aparecen de diversos modos y su modus operandi tiene mucho de contingente y azaroso. Ejemplo de ello son los derechos de propiedad intelectual, que marca los caminos a través de los cuales las patentes y licencias de materiales genéticos, plasma de semillas, y cualquier forma de otros productos pueden ser usadas contra poblaciones enteras cuyas prácticas de manejo ambiental han jugado un papel crucial en el desarrollo de estos materiales.

También está la biopiratería y el pillaje del stock mundial de recursos genéticos en beneficio de unas pocas grandes empresas multinacionales está claramente en marcha. La depredación de bienes ambientales globales - tierra, aire, agua - y la proliferación de la

degradación ambiental, que impide cualquier cosa menos los modos capital-intensivos de producción agrícola, transforman a la naturaleza en mercancía.

Además de la mercantilización de las formas culturales, las historias y la creatividad intelectual supone la total desposesión, como la industria de la música que se destaca por la apropiación y explotación de la cultura y la creatividad populares. La corporativización y privatización de activos previamente públicos - como las universidades - , o la ola de privatización del agua y otros servicios públicos que ha arrasado el mundo, constituye una nueva ola de cercamiento de los bienes comunes' (Harvey, 2004, p. 114).

En cuanto al análisis del Estado en la acumulación del capital, 'el Estado captura dinámicas regionales y con ello facilita los flujos de capital y trabajo, durante el siglo XIX, por ejemplo, los Estados construían carreteras y sistemas de comunicaciones ante todo con finalidades administrativas, de control militar y de protección del conjunto del territorio, pero una vez construidas, estas infraestructuras proporcionaron vías que facilitaron el flujo de mercancías, trabajo y capital.

Es así como el Estado se encarga de generar entornos atractivos para la inversión de capital y recurre así a prácticas imperialistas en el sistema interestatal. Los flujos moleculares, sobre todo del capital financiero, deben estar orientados en su beneficio interno como externamente. Todos estos despliegues hacen posible hablar de un nuevo imperialismo y de la acumulación por desposesión como mecanismos centrales del capitalismo actual para resolver su crisis' (Harvey citado en Míguez, 2010).

Harvey señala que 'la acumulación por desposesión alude a la continuación y proliferación de prácticas de acumulación que Marx había considerado como original o primitiva durante el ascenso del capitalismo; prácticas que comprenden la mercantilización y privatización de la tierra, así como la expulsión forzosa de poblaciones campesinas; la conversión de formas diversas de derechos de propiedad comunal, colectiva, estatal, etc., en derechos exclusivos de propiedad privada; la supresión de los derechos sobre los bienes comunes; la

mercantilización de la fuerza de trabajo y la eliminación de modos de producción y consumo alternativos – autóctonos -; procesos coloniales, neocoloniales e imperiales de apropiación de activos y, por último, la usura, el endeudamiento de la nación y, lo que es más devastador, el uso del sistema de crédito como un medio drástico de acumulación por desposesión.

Es así como el Estado, gracias a su monopolio sobre el uso de la violencia y su definición de la legalidad, desempeña un papel crucial tanto en el apoyo como en la promoción de estos procesos' (Harvey: s/f).

2.1.3 Respecto al Estado de Puebla y Región Centro Oriente

En cuanto a la problemática campesina dentro del Estado de Puebla, ésta no sale ilesa de las reformas estructurales impuestas a nivel nacional. Es así como, González y Ramírez (2011) señalan que este modelo de desarrollo, marginó al sector rural al quitar los insumos, retirar la asistencia técnica, eliminar créditos, llevándolos a la descapitalización total, enfrentándose la población a más dificultades para vivir, (...) en Puebla la pobreza en este medio, está asociada al minifundismo, temporalidad de los cultivos, baja tecnificación, monocultivo o siembra de cultivos básicos de subsistencia, tamaño de familia, que se presentan como dificultades propias de las economías campesinas.

Pero lo más grave, es que el modelo de desarrollo neoliberal aplicado en México 'ha sido elitista y no ha permitido ser incluyente, pues la desigualdad social es polarizada, ya que ha permitido a unos cuantos vivir en los extremos de la calidad de vida, mientras que otros, la mayoría, mantiene una lucha por sobrevivir. En el caso de Puebla, la situación es más alarmante a nivel nacional, pues se ubica en tercer lugar de los estados en donde existe mayor pobreza entre la población.

Este modelo ha marginado el sector rural al quitar insumos, retirar el sistema de asistencia técnica, eliminar seguro y créditos, llevándolos de esta manera a una descapitalización

total; de tal manera que zonas como la mixteca poblana, sierra norte y sierra negra, en donde la población funciona bajo la lógica de sobrevivencia y no necesariamente por la del mercado, cada día enfrenta más dificultades para vivir' (González y Ramírez, 2011, p. 56-58).

De acuerdo a Vázquez, Rappo y Ortegón (2011) 'existe una heterogeneidad estructural presente en los sistemas de producción, resultado de una inequitativa distribución de tierra y agua, fincando históricamente las bases de dos formas dominantes de producción y organización social de la vida en el campo, éstas son la campesina y la empresarial (...) Es por eso que los planes y programas de gobierno, reconocen que el medio rural sigue presentando una marcada estructura dual.

Las transformaciones agrarias previstas por las reformas de superación de minifundio, no se ha superado en el Estado, pues las pequeñas unidades productivas se fraccionaron aún más, reportando 46 ejidos en 2007 más que en 2001; se incrementó también el número de sujetos agrarios de 182, 073 a 216, 675 en los mismos años (...) si bien es cierto que existe un dinamismo económico en la agricultura, con el incremento de la superficie sembrada y cambios en la estructura de producción, el sector agropecuario ha perdido importancia relativa en la economía del Estado'.

El campo poblano, presenta algunos problemas para el desarrollo de la actividades agropecuarias vinculados a condiciones ambientales, económicas, servicios y mercado; destacando pérdidas económicas por cuestiones climáticas y fertilidad del suelo, afectando a la agricultura de temporal, seguido de altos costos de insumos y servicios, afectando la rentabilidad de la producción agropecuaria, además de los problemas de comercialización, con los costos de transacción que limitan los ingresos de productores, dominados generalmente por intermediarios que se apropian de los excedentes económicos. Se suman, el difícil acceso al crédito, falta de capacitación, asistencia técnica, limitado acceso a tecnología y reducida mecanización agrícola (Ramírez, 2011, p. 275,278, 280).

En este contexto, en Puebla, el modelo económico seguido por el Estado mexicano ha sido incapaz de sacar a las grandes masas de la pobreza, que aparece como ‘dramática y contundente al revelar carencias y falta de oportunidades que se requieren para poder aspirar a una vida digna, mientras que en la ciudad se observan filas de emigrantes rurales incorporados al ambulante o actividades informales, carentes de seguridad social y derechos laborales (Ídem, 2011, p. 57).

Las transformaciones en el ámbito rural a nivel nacional, se observan también a nivel estatal, y los efectos se traducen de igual manera, aunque no de forma homogénea en niveles regionales, como la Centro Oriente, que específicamente nos atañe en este trabajo.

Retomando alguna de las características de la región Centro Oriente de Puebla, señalamos que el Valle de Tepeaca está conformado por trece municipios: San Francisco Mixtla, Santa Isabel Tlalnepantla, Cuautinchan, Tzicatlacoyan, Tecali de Herrera, Acatzingo, San Salvador de Huixcolotla, Tepeaca, Cuapiaxtla de Madero, Tecamachalco, Santo Tomás Hueyotlipan, Tochtepec y Los Reyes de Juárez (Rappo y Vázquez, 2006); en este valle, el espacio agrícola es diversificado, con alrededor de cuarenta cultivos cíclicos y perennes, asociándose cultivos con diferente grado de desarrollo fenológico. No es un sistema homogéneo especializado y de monocultivo; entre los cultivos se encuentran, acelga, ajo, apio, betabel, brócoli, calabacita, calabaza, cebolla, chícharo, chile seco, cilantro, col, coliflor, ejote, epazote, espinaca, lechuga, nabo, nopalitos, pepino, poro, rábano, tomate rojo, tomate verde y zanahoria (Ramírez, 2009, p. 271-272).

De acuerdo a Rappo y Vázquez (2006), en lo que respecta al uso de suelo, esta región, concentra el 4% de la superficie en Puebla respecto a las unidades de producción rural, el 5% de la superficie de labor, 3% de pasto natural, agostadero o enmontada y el 14% de superficie sin vegetación. Estas unidades de producción rural contaban con una superficie de 84 492 hectáreas; pero Puebla, Tecamachalco y Tepeaca son municipios con mayor superficie de labor; Tecali y Cuautinchan, los que presentaban mayor número de hectáreas con pasto natural y Tlalnepantla con mayor número de superficie de vegetación.

En cuanto a las condiciones de producción y superficie de labor, en la región el 21% era de riego, 52% de temporal y 27% de riego y temporal; asociando esto a los sistemas de producción presentes en la región destacando la producción de hortalizas, cereales y forrajes, explotaciones ganaderas, productoras de leche, aves y cerdos.

Este tipo de producción y su destino, permiten identificar las características de los sistemas de producción imperantes, existiendo una fuerte presencia de economía campesina, con 62% de unidades de producción que destinan su cosecha al autoconsumo, 26% a la venta local y nacional, sólo tres unidades reportaron exportación; en este sentido, los sistemas agrícolas y ganaderos se asocian más a la economía campesina, como actividades de sobrevivencia y traspasamiento, otros en producciones comerciales más dinámicas como las hortalizas, mismas que son parte de los circuitos que abastecen el mercado interno, en el ámbito regional y/o nacional, y los forrajes son parte de los insumos que sustentan las cadenas productivas pecuarias.

De acuerdo al tipo de parcela, las condiciones para la producción se identifican distintos tipos de productores, y en función del tipo de productor los medios e instrumentos de trabajo e insumos varían. Estas hortalizas son producidas principalmente con riego, ya que existen 532 pozos en la zona, pero también está presente el temporal.

Para la comercialización de las hortalizas, así como otros productos, esta región resulta parte de la mesa central que incluye a zonas productoras del Distrito Federal, Estado de México, Puebla, Morelos, Hidalgo y Tlaxcala; destinándose la producción al centro y sur del país.

También en la región están presentes los sistemas ganaderos asociado al crecimiento de los sistemas industriales o intensivos; asociados a las transformaciones generadas a nivel mundial y nacional, expresándose en la adopción de un patrón tecnológico y patrones de consumo. Pero estos sistemas intensivos, ligados a actividades de tipo empresarial, no excluyen la producción del pequeño campesino, que contribuye en menor medida a la

aportación del volumen regional, pero fundamental para la sobrevivencia familiar, generando un ingreso complementario contribuyendo a la reproducción familiar (Rappo y Vázquez: 2006, p. 46,47, 50,51, 66,67, 85, 86).

De acuerdo a los informantes entrevistados en la investigación de campo, las comunidades de San Simón Coatepec y San Pablo Actipan, requieren de diferentes apoyos reales y no ayuda paliativa; es decir, si bien algunos grupos domésticos han sido beneficiadas con apoyos socioeconómicos y productivos, como fertilizantes o semillas para realizar la producción, no ha habido un proceso de continuidad en cuanto a la enseñanza de cómo y para qué utilizarlas; de modo que los campesinos necesitarían no sólo insumos, sino asistencia técnica y verificación del objetivo inicialmente planteado en cada programa.

De modo que la falta de diagnósticos del territorio, de la población y planeación en este tipo de programas, no resuelve a largo plazo la situación de pobreza y/o escasez en cuanto al aspecto productivo y por ende en el grupo doméstico; sino más bien, constituyen un apaciguamiento momentáneo preocupante para la población involucrada.

Las comunidades de San Simón y San Pablo Actipan, presentan diferentes características sociodemográficas, económicas y productivas; pero una característica en común, es la resistencia y lucha por el territorio; misma que se desarrolla en diversas formas y en diferentes ámbitos. Mientras San Pablo Actipan se inclina a ser una comunidad con más producción agrícola y ejidal, en San Simón Coatepec prevalece la propiedad privada; sin embargo esto no es impedimento para que, al menos de la población entrevistada, se considere campesina.

2.2 El campesinado

Conocida es la lucha entre campesinistas y descampesinistas, que contraponen la fuerza y persistencia del campesino, así como la inutilidad y hasta desaparición del mismo. En otra categorización, nos encontramos con aquellas que encasillan al campesinado de todas las

épocas, en un carácter únicamente productivo, tradicional, versus un campesinado en surgimiento, que nace con diversas aptitudes, desenvolviéndose en diferentes ámbitos, y en donde destaca el elemento político; es decir, el campesino, en algunos casos, renace como sujeto político. Desde mi perspectiva, uno de los casos en los que surge este tipo de características en el campesinado es cuando se percibe atacado no sólo físicamente, sino en su integridad y en la de su entorno, como en el caso que presento. Esto permite de alguna manera que los sujetos se unan en la acción colectiva y en este tiempo, vayan conformándose como sujetos diferentes o más bien, que comience a darse en ellos cierto cambio de actitud, de conciencia, de despertar, de reaccionar con el objetivo de demandar lo que ellos consideran es justo, defendiendo en este caso la tierra y el territorio; pero es importante considerar que la formación del sujeto político, no se dará de la noche a la mañana, sino que se requiere de un proceso¹³.

Ahora bien, ¿quiénes son los campesinos?; para las corrientes derivadas del liberalismo decimonónico y de la vertiente ricardiana de la economía política, señala Schejtman (1980, p. 121), el campesinado constituía un resabio sociocultural de pasado, destinado a desaparecer de un modo más o menos acelerado al influjo del desarrollo de la agricultura empresarial, por lo que no merecía más consideración como forma de producción que la derivada del análisis de los mecanismos que conducen u obstaculizan su modernización.

Los descampesinistas, ‘entendieron a los campesinos como todos los que trabajan en la agricultura en América Latina, cualquiera que sea su raza, pero sin incluir su oligarquía

¹³ De acuerdo a Rauber (2006) en Latinoamérica no existe hoy ningún actor social, sociopolítico, o político que pueda por sí solo erigirse en sujeto de la transformación; La creciente dispersión y fragmentación de identidades, realidades, pertenencias, preferencias, imaginarios y aspiraciones —entre otras cuestiones—, apunta como imposible que uno solo de los actores sociales, sociopolíticos, o políticos, pueda erigirse en representante del conjunto. Influye en ello —además de las fracturas señaladas—, la que existe entre lo social y lo político, entre lo reivindicativo y lo político, entre los movimientos sociales y las organizaciones político-partidarias, poniendo de manifiesto —combinadamente—, una crisis profunda de representación. La posibilidad actual de conformación del sujeto socio transformador está en dependencia de la capacidad de los actores sociales de re-articularse y ello conforma un proceso complejo y multidimensional de constitución de los actores sociales, sociopolíticos y políticos en sujeto colectivo, que denomino sujeto popular. Es el sujeto histórico socio transformador actual que solo podrá constituirse como tal sujeto si se reconoce a sí mismo como un sujeto colectivo: viejos y nuevos actores sociopolíticos articulados a través de diversos procesos de maduración colectiva, de modo tal que puedan ir conformando un colectivo inter articulado y consiente de sus fines socio históricos, capaz de identificarlos y definirlos, y trazarse vías (y métodos) para alcanzarlos.

territorial, siendo preponderantes y dependientes; otros lo entendían como un grupo social caracterizado por la no separación del productor y los medios de producción, uso del trabajo familiar, no explotación de uno por otro; lo que unificaba al campesinado, en un solo concepto y ejemplo perfecto de la no diferenciación' (Feder, 1975; Crouch y De Janvry: 1979 citado en Salgado, 2000, p. 26-27).

Estas definiciones, nos remontan a la caracterización de un campesinado ligado a la tierra, con producciones en pequeña escala; de tal modo que la economía campesina, aparecía como un sector de la actividad agropecuaria donde el proceso productivo era desarrollado por unidades de tipo familiar con el objeto de asegurar la reproducción de sus condiciones de vida y trabajo, donde el compromiso laboral entre la familiares es absoluto pues existe un compromiso precisamente por el parentesco; existe de igual manera una alta intensidad de mano de obra, pero con baja densidad de capital y el trabajo se intensifica a medida que los dependientes del activo también se incrementan; además, el riesgo en cuanto a unidad de producción, es un elemento que se trata de evitar, por lo que de acuerdo a lo planteado por Schejtman (1980) prevalece la persistencia de métodos de cultivo, que aunque generen un menor ingreso, reducen la varianza de los valores de producción esperados.

Shanin (1966) señaló que 'los campesinos constituyen la mayoría de la humanidad, componiéndose de pequeños productores agrícolas que, con la ayuda de equipo sencillo y el trabajo de sus familias, producen sobre todo para su propio consumo; mientras que a la unidad campesina, la caracterizaba por una integración total de la vida campesina y de su empresa agrícola, destinando la actividad agrícola a satisfacer necesidades de consumo (...)

Entre algunas de las características que los distinguen, se encuentran: la relación con la tierra y el carácter específico de la producción agrícola se encuentra en la raíz de algunos de los rasgos específicos de la economía campesina; el producto de la granja satisface las necesidades básicas de consumo de la familia, dando una relativa independencia de otros productores y del mercado, provocando una estabilidad relativa, que en tiempos de crisis pueden mantener su existencia aumentando esfuerzos, reduciendo consumo y retirándose de las relaciones de mercado que pudiera tener.

En segundo término esta la granja, como unidad básica de la propiedad, la producción, el consumo y la vida social de estos campesinos; que asume la doble función de producción y consumo; en donde los motivos de ganancia y acumulación aparecen raras veces en su forma pura y simple. En tercer lugar, la ocupación, que define la posición social de los hombres, su papel y personalidad. Además, el campesinado es una entidad social preindustrial que lleva a la sociedad contemporánea elementos específicos de una estructura social, una economía y cultura diferentes, más antiguas. Pero finalmente, el campesinado, continua Shanin, se manifiesta como un grupo social distintivo y como un patrón general de la vida social que delimita una etapa del desarrollo de la sociedad humana.

El campesino, es un segmento social en una sociedad más compleja que se mantiene unida por la subordinación a un Estado o poder político central, que a través de una relación productiva con la tierra logra subsistir sin acumular; para él no tiene sentido la obtención de una utilidad como objetivo de su actividad productora, sino que persigue subsistir, consumiendo directamente, no invirtiendo, ni tener costos de producción en dinero, sino que las sustituye por trabajo, su único recurso sobrado. Son entonces, un sistema de pequeños productores, con tecnología y equipo sencillos que a menudo dependen primordialmente para su subsistencia de lo que ellos producen, pero que también pueden producir para el intercambio (Warman: 1979, Thorner: 1979, Firth: 1951).

Emblemática resulta la caracterización descrita por Chayanov (1974) de la unidad campesina, con elementos internos y externos, destacado: 1) el número de trabajadores, que depende del tamaño (número de miembros) y composición (edad y sexo) de la familia, 2) el tipo y grado de actividades que desarrolla la familia, junto con la intensidad del trabajo de la mano de obra que estará determinado por las presiones de consumo de la misma; mientras que en los externos se encuentran a) la cantidad y calidad de recursos productivos de que dispone la unidad doméstica (UD), b) el desarrollo de mercado en la organización de la UD, refiriéndose al tipo y grado de desarrollo de las relaciones mercantiles, las formas y canales de financiamiento de la producción, 3) el mercado de trabajo para la mano de obra familiar; es decir, la posibilidad de que los integrantes de la UD se contraten fuera de ella.

Las unidades económicas campesinas, son a la vez unidades de producción y de consumo; moviéndose en un circuito de reproducción simple, o sea, la producción de mercancías que permite reponer los modos de producción consumidos y fuerza de trabajo gastada, careciendo de capacidad para la acumulación de capital; donde se puede ocasionalmente acumular capital, y que al ser dueño de los medios de producción y dirigir conjuntamente con la familia, le permite organizar el proceso productivo, tomar decisiones sobre qué y cómo producir, así de cómo y cuánto vender (Schejtman: 1979, Diaz: 1977, Archetti y Stolen: s/f, citado en Hernández, 1993).

Wolf citado en Skerritt (1998), señala que ‘los campesinos, son cultivadores rurales cuyos excedentes se transfieren al grupo dominante de los gobernantes, quienes emplean los excedentes para asegurar su propio nivel de vida y para distribuir el restante a grupos de la sociedad no rurales que requieren de alimentos a cambio de sus bienes y servicios’. La definición de campesino de Wolf, en cuanto al aspecto económico es un pequeño productor agrícola que controla sus medios de producción, en los cuales aplica su fuerza de trabajo junto con la de su familia; y donde su producción se destina a la reproducción de la fuerza de trabajo de ella misma, un excedente se destina al pago de renta e impuestos y a otros gastos exigidos por la clase dominante y el restante de la producción se intercambia en el mercado para adquirir los bienes y servicios necesarios para garantizar la reproducción de la unidad (Skerritt, 1998, p. 4).

Las funciones productivas para Warman (1978) pueden sintetizarse en tres tipos de actividad que implican distintas formas de explotación; la primera de ellas es a) la tierra: la limitación en ella, es lo que más severamente configura el sistema campesino de explotación; se suma a ello, los precios de productos que cultivan, mismos que han sufrido un deterioro constante en términos de intercambio; b) la artesanía: los campesinos realizan una producción autónoma de productos no cultivados y manufacturados como complemento de las actividades agropecuarias; pero este tipo de producción se analiza con criterios turísticos y orientaciones esteticistas que omiten el valor económico y el sistema de explotación; c) el jornal: la venta de fuerza de trabajo a la que recurren los campesinos

refleja la imposibilidad de obtener la subsistencia y garantizar la reproducción a través de las actividades productivas autónomas. Así se crea un enorme ejército que vende su trabajo en condiciones muy desfavorables.

Estos elementos se enfocan en la parte más estructural y el ámbito económico productivo; de un campesinado tradicional y homogéneo, donde su modo de vida gira en torno a la reproducción socioeconómica a través de las relaciones familiares en unión inseparable con la tierra, minimizando otro tipo de actividades y formas de vida.

Salles (1989) reconoce que los campesinos han sobrevivido en diferentes formaciones sociales, con un poder de adaptabilidad y respuesta, pues son empujados a redefinir las condiciones que les permiten asegurar su supervivencia como intensificar el trabajo familiar, diversificar labores, enviar fuerza de trabajo fuera del predio, especializarse en determinadas actividades.

Recientemente Armando Bartra (2011), denota que ‘los campesinos no son retazos del pasado, son voluntad colectiva, actor social en perpetua articulación y desarticulación, sujeto histórico que tiene pasado y aspira a tener futuro (...) se sustentan en una base compleja y mudable, donde la diversidad les resulta consustancial’.

El campesinado, continúa Bartra, es una combinación de elementos, un modo de vida; se organizan para resistir, y en la base están la familia y la comunidad (...) Los campesinos modernos, son producto del capitalismo y de su resistencia al capitalismo; y la presunta conformación del campesinado como clase con pasado y futuro, como sujeto social históricamente viable, es resultado de una arriesgada apuesta política (Bartra, 2011).

Los campesinos no se ubican únicamente ligados con la tierra para hacerla producir y de ahí obtener ingresos para su subsistencia; sino que se presentan como sujetos heterogéneos, transformados y adaptados de acuerdo al contexto histórico que se vive. Sujetos diversificados de acuerdo a su localización, a su apego al territorio de origen, a su cultura y por tanto, poseedores de identidades que se refuerzan a través de un elemento en particular

que resalta, cuando los campesinos se ven agredidos por el sistema neoliberal, volviéndose sujetos políticos en pie de lucha abriendo el debate por su existencia y persistencia¹⁴.

Bartra señala que Shanin desarrolló un concepto: “una de las características principales del campesinado, es el hecho de que corresponde a un modo de vida, una combinación de varios elementos; solamente si comprendemos que se trata de una combinación de elementos y no de algo sólido y absoluto, es que comenzaremos a entender realmente lo que es; si buscamos una realidad fija, no la vamos a encontrar en el campesinado” (Bartra, 2010).

La discusión sobre el campesinado continúa y ocasionalmente emerge de los propios campesinos; en contra parte, está la noción teórica que presenté con el motivo de exponer lo que a mi parecer continúan siendo las más emblemáticas respecto al tema, y así diferenciar la interpretación del actual campesinado particularmente en las comunidades de estudio, a partir del acercamiento a la propia realidad campesina y de los testimonios de aquellos que se conciben como tales.

Es en esta concepción sobre el campesinado donde resalta la diversificación de actividades, que en el caso de las comunidades de estudio siempre han existido, pero al menos en la última década se han intensificado y cobrado importancia para los grupos domésticos en cuanto a los ingresos percibidos por ellas; lo que demuestra que el modo de vida campesino no sólo consta del trabajo en las tierras de cultivo y el trabajo familiar no asalariado, sino que incluye una multiplicidad de actividades productivas remuneradas dentro y fuera del territorio de origen.

Conceptualizar al campesinado es un ejercicio que se torna complejo, ya que no todos los campesinos son iguales; de manera que habría que distinguirlos de acuerdo a cada actividad, integrantes del grupo doméstico, patrimonio natural, economía, hasta posición

¹⁴ El elemento político presente en los sujetos campesinos y su práctica, no aparece de la noche a la mañana, sino que se requiere, en ocasiones de largos procesos de reflexión, crítica constructiva, conflictos y debates con otros actores, que puede ser, hasta la misma población campesina.

social dentro de la misma comunidad. Pero resulta esencial que no sólo se distingan a partir de la teoría existente o desde el escritorio; sino desde los propios campesinos que se reconocen como tales; a partir de cómo se conciben y por qué se conciben de esa forma, ya que reitero, no podemos estereotipar a los habitantes de una población rural o rural urbana, que se componga únicamente por campesinos, es decir, la identidad repercute fuertemente en esta conceptualización; e influyen elementos como la herencia, los sentimientos o los símbolos tangibles e intangibles.

En un intento de articular y entender al nuevo campesinado a partir de la defensa de la tierra y el territorio con los actuales movimientos campesinos, presento los rasgos de la resistencia campesina descritos por Bartra (2014, 2016) y que se resumen de la siguiente manera:

- 1) Etapa diferente donde el movimiento campesino es anticapitalista. El capital se presenta de una manera diferente. Oponerse al despojo y la depredación, a la violencia expropiatoria con que el gran dinero se hace de las premisas de la acumulación y resistir su forma destructiva de consumir esos recursos, es poner en entredicho uno de los dos pilares del sistema capitalista. El otro es la conversión de nuestra fuerza vital en mercancía y la explotación del trabajo, cuestiones canónicas que algún día recuperarán la centralidad en el combate libertario que tuvieron durante los siglos XIX y XX.
- 2) Existen diversos combates. Se lucha en contra de una presa, de una mina, el gran turismo, hidroeléctricas, talamontes, ocupación del trabajo por el narco, por el acaparamiento del agua y del aire, etc. Siendo territorial y respondiendo a diferentes clases de amenazas, la defensa del patrimonio es de arranque una lucha dispersa en la que, sin embargo, comienzan a evidenciarse confluencias regionales y temáticas.
- 3) Movimiento nacional. No existe un Estado de la República Mexicana que escape de las movilizaciones, la acción social, las disputas.

- 4) Movimiento ascendente. Lo que se juega es el negocio del siglo, de modo que las empresas y sus personeros en el gobierno recurren a la represión y si hace falta al asesinato, además de que numerosas comunidades están debilitadas y divididas. Aun así, la defensa de los territorios es una lucha en expansión que el tamaño del reto y la beligerancia de los enemigos no han logrado poner a la defensiva.
- 5) La convergencia se impone a la dispersión. Cada batalla es local geográficamente; cada batalla tiene su característica, pero hay una suma de fuerzas. Cuando un amplio y heterogéneo contingente de organizaciones del campo -del que forman parte muchas francamente clientelares y gubernistas- se pronuncia contra las privatizaciones, es que los vientos de la resistencia son cada vez más poderosos y de momento a nadie le conviene desmarcarse.
- 6) La defensa del territorio se politiza. Detrás de todos los problemas puntuales, está el Estado Mexicano o intereses de gobierno. En un país donde el Estado, que por años se presentaba como heredero de La Revolución, extendió sus atribuciones a todos los ámbitos de la producción y la reproducción; Más aún los campesinos, que por décadas dependieron de papá gobierno para acceder a sus parcelas y a los recursos para cultivarlas. La lucha es contra los capitales predadores y contra el modelo privatizador que se impulsa desde el poder, la lucha es a todas luces política y los movimientos más estructurados y participantes en redes lo tienen cada vez más claro.
- 7) Movimiento multclasista. En el que participan múltiples sectores. La diversidad se encuentra en las alianzas, convergencias, choques, divisiones, fuerzas de apoyo.
- 8) Con Organización y cohesión previa, hay más fuerza. Hay así mayor resistencia; aunque donde no las hay, se crean organizaciones frescas. Las amenazas graves de por sí movilizan, pero más fácilmente donde los afectados disponen de previas

experiencias organizativas. Más allá de los sabidos e inevitables flujos y reflujos de la participación popular, la permanencia de los núcleos básicos depende de que se vaya creando patrimonio organizativo y densificando el entramado social, lo que habitualmente se logra pasando de las emergencias coyunturales a la atención de problemas estructurales.

- 9) Movimiento campesindio. Tanto los indígenas como los mestizos defienden su patrimonio, pero no es la coincidencia de unos y otros en ciertas luchas lo que hace de ésta una resistencia campesindia. El concepto propuesto por Bartra, no remite a una mezcla de etnias, a una hibridación, sino a la coherente y unitaria identidad política de un sujeto social que, al defender tanto la tierra del que la trabaja como el territorio del que lo ocupa, resiste a la vez la opresión de clase y la opresión de etnia, el capitalismo y el colonialismo. Al reconocerse parte de un actor social de larga duración, gran calado y presencia continental, quienes asumen que al racismo y a la explotación se les resiste en una y la misma lucha, son campesindios, no importan el color de su piel ni su genealogía. Y por la naturaleza de la contradicción estructural que lo genera, el movimiento territorial de un continente colonizado y sometido al capital será campesindio o no será.

- 10) Movimiento utópico. Que mira hacia el futuro y donde la gente comienza a hacer planes de futuro. La preservación del territorio es un combate al comienzo reactivo y defensivo. Por lo general y en su arranque, los movimientos que buscan proteger el terruño y los recursos locales responden a amenazas nuevas que introducen o actualizan contradicciones antes ausentes o sólo latentes. Es por ello que al desatarse generan alineamientos sociales inéditos: convergencias de diversos que antes de la agresión marchaban separados o aun enfrentados. En esta capacidad de unir a los que estaban desunidos está su fuerza, pero para potenciarse los movimientos necesitan hacerse propositivos: generar un proyecto compartido, una modesta utopía.

- 11) Arraigo. La fuerza y profundidad de los lazos que unen a la gente con los lugares en que habita es lo que le da identidad y razones para luchar. Muchos crecen y hasta florecen en un territorio, pero no todos tienen en él raíces profundas que les permitan resistir el vendaval. Los movimientos invencibles, capaces de sobreponerse a los golpes y las derrotas, son los que defienden al terruño porque ahí tienen fincada su identidad. Y sin identidad nada somos. Arraigo es un concepto denso y complejo en el que se identifican tres dimensiones temporales complementarias: pasado, presente y futuro. Profundidad histórica, densidad organizativa y capacidad de convocatoria del proyecto son factores que se combinan en el arraigo; el recurso más poderoso de los movimientos territoriales. El pasado remite a las raíces mítico-culturales de un poblamiento; el presente a la intensidad, solidez y calidad de las relaciones sociales vivas, es decir al grado y tipo de organización de la que disponen los que se movilizan; el futuro a las expectativas que tengan los participantes de poder edificar un mejor porvenir en su territorio, el futuro es la esperanza. Y sin raíces, organización y esperanza, es decir sin arraigo, no hay mucho qué hacer.
- 12) Tener los pies sobre la tierra. Un pueblo que ha perdido su raíz agrícola, tendrá dificultades para defenderlo. En muchos casos se defienden los patrimonios localizados sin hacer énfasis en los espacios agrícolas, no porque la cuestión de la tierra ya pasó y ahora lo que cuenta es el territorio, sino porque a causa del hostil entorno socioeconómico y las políticas públicas desalentadoras, el proyecto campesino para el agro está desfondado. Esto es alarmante pues la pequeña producción familiar es el sustento más sólido de la ocupación territorial. No todos los pobladores son campesinos que cultivan, pero sin labriegos no hay territorios rurales. Ciertamente los lugares se ocupan, se nombran, se significan, se gobiernan pero si no se cultivan son lugares sin alma.
- 13) Quién encabeza los movimientos. En la lucha por la tierra de los setenta del pasado siglo y en los combates por la producción de los ochenta, fue importante la

participación de estudiantes y maestros catapultados por el movimiento de 1968. En la insurgencia de los pueblos originarios a fines de los ochenta y en los noventa tuvieron un papel destacado las organizaciones no gubernamentales. Desde entonces el discurso calificado de la sociedad civil ha sido inseparable de las resistencias. Acompañamiento en el que encuentro las virtudes de la profesionalización y las limitaciones de su tendencia al patrimonialismo y su propensión a especializarse, impuesta en parte por la lógica de la cooperación internacional. Y es que si hay razones para que las asociaciones civiles se enfoquen en un solo tema, no es deseable en cambio la excesiva compartimentación de las diferentes vertientes del movimiento: presas, minas, agua, transgénicos, radios comunitarias (Bartra, 2014, la Jornada del Campo en línea; 2016)

Cada etapa que se vive no cancela las vividas con anterioridad. Los campesinos resisten contra los precios de mercado, contra los transgénicos, contra el abandono y feminización del campo, contra el gobierno mismo. Y en esta resistencia y resignificación, los campesinos dan diferentes significados, diversos sentidos no sólo a la tierra sino a su territorio donde justamente se dan estos espacios de confrontación, de negociación, de reivindicación.

2.3 Estrategias de reproducción campesinas

Los campesinos buscan la forma de adaptarse al devenir de lo que sucede dentro del grupo doméstico¹⁵, entre todos los integrantes de la familia y de organizarse de igual forma, fuera del grupo doméstico en actividades productivas. Esta adaptación y organización del grupo doméstico en la cotidianeidad aparece como una forma de resistencia campesina, buscando la propia sobrevivencia y permanencia.

¹⁵ Un grupo doméstico posee una doble función de organizador de la producción y del consumo, que se articulan en estrategias de reproducción de la unidad productiva y fuerza de trabajo.

Para los académicos, la diversificación de actividades son conocidas como estrategias de reproducción, definidas por Bourdieu (2002, p. 7) como aquellas que ‘no tienen por principio una intención consciente y racional, sino disposiciones del habitus que tienden espontáneamente a reproducir las condiciones de su propia producción. Las estrategias de reproducción engendradas por las disposiciones a la reproducción inherentes al habitus pueden duplicarse en estrategias conscientes, individuales y a veces colectivas, que estando casi siempre inspiradas por la crisis del modo de reproducción establecido, no contribuyen necesariamente a la realización de los fines que persiguen’.

Las estrategias, señala De Oliveira y Salles (1989), se conciben como prácticas sociales realizadas consciente o inconscientemente para mantener o cambiar la posición social de los sujetos que las ejecutan, pero que encuentran límites en los condicionantes macro sociales, funcionan igualmente como elementos constituyentes de las estructuras. Las estrategias, engloban la manutención cotidiana, como la obtención de salarios, intercambio de bienes y servicios; reposición generacional, constitución y reproducción de relaciones sociales; acciones tendientes a lograr el acceso a servicios de consumo colectivos otorgados por el Estado, etc.

Estas estrategias también aluden a aquellas que se realizan para contrarrestar una posición desventajosa en el mercado, para mejorar su nivel de vida y garantizar su supervivencia en las actividades agrícolas y aquellas que no lo son echando mano en menor o mayor medida de todos los integrantes de la familia; se conciben, como aquellas que se relacionan con el mercado en cuanto a que son el conjunto de actividades realizadas por la unidad doméstica para contrarrestar su posición desventajosa en él y así, garantizar su supervivencia, contemplando diversas actividades como las que producen servicios para el autoconsumo, las que producen bienes y servicios para el mercado y la venta de fuerza de trabajo fuera del predio (De Oliveira, Lehalleur y Rendón, 1989).

Barkin y Rosas (2006) señalan que la ruralidad real, comprende la pluriactividad o multifuncionalidad como una estrategia campesina para mantener activo su sistema de

producción y organización política y social; siendo un alternativa de resistencia a formar parte del proletariado, mediante la adquisición de ingresos salariales complementarios que ayuden a mantenerse como dueños de sus medios de producción campesina.

Toledo argumenta que la producción campesina, está basada más en intercambios ecológicos que intercambios económicos, por lo que los campesinos están obligados a adoptar mecanismos de supervivencia que garanticen un flujo ininterrumpido de bienes, materia y energía desde el medio ambiente natural y transformado; por lo que tienden a llevar una producción no especializada basada en el principio de diversidad de recursos y prácticas productivas (Toledo, 2012).

En el estudio de caso que presento, las estrategias de reproducción, así como la sobrevivencia campesina, implica la propia resistencia, que a partir del conflicto del año 2000, sobresale en el ámbito político; pero al concluir, la resistencia campesina no termina con él, sino que continúa cotidianamente con cada integrante de cada grupo doméstico de manera heterogénea.

La resistencia se expresa en diferentes ámbitos, como en el ecológico, con un sentido de pertenencia de los campesinos hacia el territorio y el patrimonio natural en defensa del despojo y destrucción de los mismos. En este sentido, los campesinos no sólo tienen un vínculo con la tierra, que es uno de sus medios de trabajo, sino que consideran al patrimonio natural como aquel que les proporciona sustento y por ende, sobrevivencia. Existe un respeto hacia la naturaleza, hacia el campo, y hacia lo que éste ofrece; no sólo alimento, sino la quietud, el silencio, el aire puro, la tranquilidad, el ambiente mismo.

Bartra (2010) señala que encontramos en los campesinos, una riqueza no sólo vegetal, sino cultural, pues las comunidades interactúan con la naturaleza circundante y formas de sistemas agroecológicos que las sustentan, unitaria y orgánica, esta interacción entre diversas dimensiones. Una es el abigarrado entrevero de hombres y ecosistemas

localizados, otra, la producción de bienes y servicios en donde los elementos del entorno natural social aparecen como medios y objetos de trabajo (Bartra, 2010).

Por otra parte, está la resistencia económica, pues en el día a día, los campesinos tienen que competir en el mercado interno, ya que la mayoría de ellos, produce los mismos cultivos, aunque en diferente escala. Ocasionalmente, la producción se pierde al no venderla, de tal forma que se puede tomar la decisión de utilizar parte para su autoconsumo y otra para alimento de animales.

Además, se enfrentan al mercado externo, donde los productos del campo están perdiendo terreno contra los productos transgénicos, las transnacionales, etc.; lo que resulta preocupante pues agudiza la situación de los campesinos con pérdida de empleo y/o escasez de recursos monetarios, dificultando la sobrevivencia de la familia campesina.

En especial, la escasez de recursos monetarios resulta un elemento que considera el grupo doméstico, para la realización de estrategias que permitan su reproducción, ya que en la búsqueda de sobrevivencia y permanencia, éstos diversifican actividades y empleos que les permitan una remuneración extra.

La pluriactividad, de acuerdo a Dos Anjos y Velleda (2007), es un fenómeno asociado fundamentalmente a la agricultura familiar, adoptada por los pequeños agricultores y campesinos para garantizar la reproducción social de sus familias; mediante la combinación de diversas actividades agrícolas y no agrícolas realizadas dentro o fuera de las propias explotaciones.

Estos autores, distinguen dos formas de pluriactividad: la agraria, que tiene su anclaje en contextos económicos caracterizados por la existencia de escasas oportunidades laborales distintas de las que ofrece el sector agrario, de tal modo que son las actividades agrícolas o ganaderas la fuente casi exclusiva de ingreso de las familias rurales y el sostén de la dinámica de desarrollo territorial, en donde los pequeños agricultores e integrantes de la

familia, alternan las actividades en su explotación con las realizadas en otras explotaciones, bien como asalariados o trabajadores autónomos. En este tipo de pluriactividad, se encuentra aquella en donde los pequeños agricultores y su familia que sin salir del marco de sus explotaciones, diversifican actividades aprovechando recursos naturales de su entorno y añadiendo nuevo valor a los productos agrícolas y ganaderos que obtienen en sus granjas familiares.

La pluriactividad no agraria, asociada al proceso de unificación de los mercados de trabajo, que abarca lo agrícola, no agrícola, rural y urbano, en donde los integrantes de las familias rurales desarrollan actividades laborales de forma regular y estable en empresas ubicadas en el espacio rural circundante o en áreas urbanas más o menos próximas. En este caso, los ingresos procedentes de las actividades no agrícolas se destinan a financiar el propio proyecto familiar y no los proyectos individuales de cada uno de sus integrantes (Dos Anjos y Velleda: 2007, p. 159-161).

La pluriactividad implican empleos de diversa índole, aceptados por especialistas en desarrollo rural como Dirven (2004), Reardon, Berdegú y Escobar (2004), que distinguen los empleos rurales no agrícolas, refiriéndose a cualquier actividad externa a la agricultura, ya sea en la manufactura o servicios; mientras que el término empleo, incluye tanto el empleo por cuenta propia como el asalariado.

Hay también una distinción del término rural, pues de acuerdo a estos autores, su significado varía de un país a otro, pero generalmente se refiere a concentraciones de población bajo cierto umbral que generalmente se ubica entre las mil y dos mil personas. En este contexto, los integrantes del hogar rural se sienten motivados a ingresar al mercado laboral no agrícola debido a factores de atracción, como la obtención de mayores ingresos mediante mejores retornos en el sector no agrícola en relación con el sector agrícola, y factores de presión, como el riesgo de la agricultura o escasez de tierras, o falta de mercado seguros, consumo e insumos y crediticios (Reardon, Berdegú y Escobar, 2004).

Hay casos particulares en San Pablo Actipan, en donde los campesinos no poseen tierra, pues algunos la vendieron debido a la escases de recursos monetarios, otros como ya son personas de la tercera edad, no pueden trabajarla y la vendieron; otros sólo tienen un pequeño terreno y lo rentan completo o a medias, y ocasionalmente son administrados por los hijos.

En cuanto a la resistencia social – cultural, ahora sigue en juego la permanencia de la herencia y el trabajo campesino, la valoración de los significados que se inculcan generacionalmente, las cosmovisiones. El reto es preservar estos conocimientos ancestrales, y/o modificarlos, pues cada generación es diferente y los estudios y conocimientos también van cambiando, mucho más, si las generaciones actuales han tenido la oportunidad de estudiar y salir de la comunidad. Los más arraigados al territorio, a la familia y a las tradiciones, son los adultos y adultos mayores, quien han permanecido mayor tiempo en la región; pero en contraparte, existen casos de jóvenes que han migrado a Estados Unidos, con aspiraciones de mejorar su economía, ayudar al grupo doméstico y con la posibilidad de retornar a la comunidad.

Existen casos particulares en San Simón Coatepec, donde los jefes del grupo doméstico tienen expectativas respecto a sus hijos en cuanto al aspecto educativo, pues anhelan que éstos no abandonen la escuela y logren realizar una carrera universitaria como lo hicieron sus padres o en su defecto que tengan mejores oportunidades que ellos y de esta manera tener una mejor situación económica y mayor posibilidad de futuro, pero sin abandonar el modo de vida campesino; lo que podría considerarse también como una estrategia de reproducción, pues por una parte, inculcan a los descendientes el apego hacia el campo y conjuntamente fomentan las actividades académicas.

Finalmente, la resistencia política; que surge a partir de la formación de la UCEZV y se va construyendo poco a poco junto con ella, a través de un proceso en el cual se van reconociendo no sólo como campesinos, sino como ciudadanos con derechos y obligaciones, con capacidad de discutir, demandar, refutar, planear, proponer y organizarse

por el bien común. De tal manera que en el transcurso de la lucha y una vez terminada, se da toda una transformación en algunos de los integrantes de la organización, cambiando su perspectiva de vida.

2.4 Acción colectiva e Identidad campesina

El campesinado mexicano, a través de los años, se ha sabido adaptar a las transformaciones socioeconómicas, políticas, ambientales y culturales que van aconteciendo en las diferentes regiones del país. Como señalamos, las estrategias de reproducción, que incluyen empleos rurales no agrícolas (ERNA) asalariados, así como actividades agrícolas fuera del predio propio, en muchos de estos casos, resultan imprescindibles para las familias campesinas.

Buena parte del campesinado, continúa con una lógica y racionalidad en estrecha relación con la naturaleza, en cuanto a la producción agrícola, con saberes y conocimientos ancestrales, así como prácticas tradicionales; negándose a abandonarlos, pero adoptando y/o aceptando nuevos conocimientos, y en algunos casos, siguiendo o copiando comportamientos y acciones de moda.

Sin embargo, cada individuo decide cómo actuar, qué preferencias elegir, cómo o con quién relacionarse, qué ideales seguir, de forma que van construyendo su propia identidad y distinguiéndose de los demás.

Giménez (1997, p. 12) señala que ‘la misma idea de distinguibilidad, supone la presencia de elementos, marcas, rasgos distintivos que definan de algún modo la especificidad, unicidad o no sustituibilidad de la unidad considerada; resaltando rasgos como la pertenencia a una pluralidad de colectivos, la presencia de un conjunto de atributos relacionales y una narrativa biográfica que recoge la historia de vida y la trayectoria social de la persona considerada (...) pertenecer a un grupo o a una comunidad, implica compartir el núcleo de representaciones sociales que los caracteriza y define’.

Estas representaciones sociales, continúa Giménez, son una forma de conocimiento socialmente elaborado, compartido y orientado a la práctica contribuyendo a la construcción de una realidad común a un conjunto social; además, las representaciones sociales también definen la identidad y especificidad de los grupos.

Los individuos se ven a sí mismos como perteneciendo a una serie de colectivos; como siendo una serie de atributos; además de que la identidad, individual o colectiva, tiene la capacidad de perdurar - aunque sea imaginariamente - en el tiempo y en el espacio, lo que implica la percepción de ser idéntico a sí mismo a través del tiempo, del espacio y de la diversidad de las situaciones.

La identidad tienen un carácter intersubjetivo y relacional; es la autopercepción de un sujeto en relación con los otros sujetos; la identidad de un actor emerge y se afirma sólo en la confrontación con otras identidades en el proceso de interacción social, que frecuentemente implica una relación desigual, de luchas y contradicciones (Giménez, 2009, p. 4,7-8).

Collin (1999) señala que las diferencias y contrastes, tienden a conceptuarse y valorarse en el ámbito individual como en el grupal; si las diferencias no existieran, tampoco las identidades, pues cuando coincide la imagen del yo con la sancionada por el grupo como positiva y la de éste con la de los grupos mayores con quienes se relaciona, se puede hablar de una situación de integración y adaptación.

La identidad está relacionada con la idea que tenemos acerca de quiénes somos y quiénes son los otros, es decir, con la representación que tenemos de nosotros mismos en relación con los demás; lo que implica, hacer comparaciones entre las gentes para encontrar semejanzas y diferencias entre ella (...) esta identidad, puede ser definida como un proceso subjetivo y frecuentemente auto reflexivo por el que los sujetos individuales definen sus diferencias con respecto a otros sujetos mediante la auto asignación de un repertorio de atributos culturales generalmente valorizados y relativamente estables en el tiempo (Giménez, 2008, p. 11-12; s/f, p. 9).

Y podemos distinguir dos tipos de identidades, la individual y la colectiva. La primera de ellas, caracterizada nuevamente por Giménez (2008), que distingue dentro de ella, elementos como 1) la permanencia en el tiempo de un sujeto de acción, 2) concebido como una unidad con límites, 3) que lo distinguen de todos los demás sujetos, 4) reconocimiento de otros sujetos.

Respecto a la permanencia, las categorías que la engloban fundamentalmente serían la clase social, etnicidad, colectividades territorializadas como la localidad, región o nación, los grupos de edad y el género.

Pero sobretodo, la identidad de un sujeto se caracteriza, por la voluntad de distinción, demarcación y autonomía, con respecto a otros sujetos, poseyendo dos atributos distintivos de naturaleza cultural, como los atributos de permanencia social, que implican la identificación del individuo con diferentes categorías, grupos y colectivos sociales; y los atributos particularizantes que determinan la unicidad idiosincrásica del sujeto en cuestión.

Hay atributos caracteriológicos como las disposiciones, hábitos, tendencias, actitudes y capacidades, como la inteligencia, la perseverancia o imaginación; también están los estilos de vida, que se relacionan con las preferencias personales en materia de consumo; en cuanto a la red personal de relaciones íntimas, están engloban a los parientes cercanos, amigos, etc., y está también el apego afectivo a ciertos objetos materiales que forman parte de nuestras posesiones.

En cuanto a las identidades colectivas, éstas tienen “la capacidad de diferenciarse de su entorno, de definir sus propios límites, de situarse en el interior de un campo y de mantener en el tiempo el sentido de tal diferencia y delimitación, es decir, de tener una duración temporal” (Sciolla, 1983 citado en Giménez, 2008, p. 17).

La identidad presenta, continua la autora, en el caso de las etnias, una relación dual, que genera sentimientos de impotencia frente a la realidad, puesto que por un lado no pueden

dejar de ser lo que son y por el otro, al ubicar ello la causa de su situación de inferioridad, desearían dejar de serlo; de tal modo que se tiende a dividir la personalidad al plantear una contradicción irresoluble, pues si ocupan un lugar inferior porque son inferiores, para superar su condición social, deben abandonar sus costumbres.

En el caso de las comunidades de estudio desde mi planteamiento, la identidad campesina individual se ve reforzada a partir de la defensa, persistencia y resistencia a conservar intacto su tierra y su territorio; mismo que no está condicionado únicamente por la relación con la tierra o a la actividad agrícola, sino que hay algo más allá en el campesinado, que hace que éstos se identifiquen y reconozcan como tales¹⁶. Este tipo de identidades, se ha visto modificada y reforzada heterogéneamente, al tiempo en que cada quien ha ido procesando su propia concepción campesina, pero teniendo como detonante la participación en este movimiento¹⁷.

De acuerdo a uno de los enfoques teóricos en los que baso la tesis - la teoría de los NMS -, las identidades emergen, de acuerdo a Mellucci (2007) debido a la acción colectiva conscientemente coordinada; los integrantes del grupo, de manera consciente, desarrollan ataques y defensas, aíslan, diferencian y marcan fronteras, a la vez que cooperan y crean redes y lazos solidarios.

La producción de acciones colectivas requiere la mediación de capacidades cognitivas de actores individuales; donde las oportunidades y restricciones para la ejecución de una acción colectiva no existen por sí mismas, sino que deben ser definidas por los actores sociales; en donde al mismo tiempo, la subjetividad de los actores entra en juego en el sentido de que los actores individuales deben organizarse entre sí para formar la acción

¹⁶ Algunos elementos que he distinguido a partir de la investigación realizada en campo y me indican, se refieren al modo de vida campesino existente en las comunidades de San Simón Coatepec y San Pablo Actipan, serán tratados más ampliamente en el capítulo IV.

¹⁷ En el caso de las identidades colectivas, resulta un tanto complicado a partir de las entrevistas realizadas, establecer un comentario respecto a cómo se ven reforzadas, debido a que mi recorte en el tiempo se enfoca al momento de latencia del movimiento; es decir, debido a que no se está desarrollando ninguna acción colectiva, cada campesino y campesina está respondiendo por sus propias acciones, decisiones y proyectos de vida, sumado a la del grupo doméstico.

colectiva, y no es que ésta sea sólo el resultado de creencias y motivaciones de actores individuales; más bien éstas, para Mellucci, no son productos meramente subjetivos, sino que se forman en el interior de un sistema de relaciones sociales.

La acción colectiva, continua Mellucci, es producto de un sistema de acción formado por a) las metas de la acción; b) los medios utilizados, c) el medio ambiente donde tiene lugar la acción; de tal manera que los actores individuales se colocan dentro de este sistema y la acción colectiva es el resultado de las diferentes maneras en que los actores logran crear una cierta coherencia entre estos tres vectores que no son complementarios entre sí, sino que se encuentran en tensión mutua; es decir, no existe una relación lógica de determinación entre ellos. El medio ambiente no determina las metas que los actores deben perseguir ni los medios que deben utilizar; del mismo modo, la elección de una meta específica no determina los medios específicos (Mellucci citado en Chihu y López, 2007).

Algo sumamente importante a considerar, es el aspecto simbólico en la construcción de la identidad. La capacidad para la simbolización y representación cultural de la acción social se desarrolla en proporción directa a la capacidad social para reproducir recursos simbólicos; ya que ésta capacidad social, es muy poderosa en las sociedades complejas, de ahí la importancia que asume la información y formas simbólicas para la reproducción de la vida social. El énfasis de los recursos simbólicos conduce a una nueva concepción de fenómenos de la desigualdad y poder.

Retomando lo anterior en cuanto a los NMS, Mellucci considera que la búsqueda de la identidad, es un aspecto crucial en su formación; los factores de motivación tienden a ser temas culturales o simbólicos asociados con sentimientos a un grupo social diferenciado (...) lo que los caracteriza es su consciencia y reflexión sobre la construcción de identidades; esto implica una disputa contestataria centrada en la reinterpretación de normas, creación de nuevos significados y un desafío a la construcción social de los límites entre los dominios de acción públicos, privados y políticos (ídem).

La dimensión simbólica, resulta un aspecto fundamental para el reforzamiento de las identidades colectivas; como en el caso de los campesinos de San Simón Coatepec y San Pablo Actipan que particularmente dan un valor especial a la tierra, pues consideran que ésta es la que les proporciona el sustento en cuanto a alimentación, ya sea porque lo cultivado se venda o se auto consume. Aunado a esto, propongo integrar la noción de territorio que ellos poseen – aunque no la manejan de esa forma -, que recordemos no se considera únicamente como un espacio o un lugar, sino donde se construyen interrelaciones y se llevan a cabo prácticas sociales, productivas, de usos y costumbres, etc.

Es precisamente el apego a la tierra y al territorio, a sus propios pueblos y a los recursos simbólicos – elementos de motivación y/o sentimientos - con los cuales se identifican y construyen su identidad; misma que en el proceso de conformación de la organización y el propio movimiento, va constituyendo de igual manera a sujetos políticos que confrontan, dialogan, delegan, proponen, etc.

2.5 Los símbolos como expresión del ser humano

‘En el momento de nacer, el hombre es un ser completamente desvalido y desorientado, falta de puntos de referencia fiables y lenguajes adecuados para poder instalarse en el mundo y para humanizarse en el mismo acto de humanizar su entorno; de tal manera que necesita de un conjunto de transmisiones, que faciliten la inserción en el trayecto vital que le corresponde, en cuyo recorrido deberá ser acogido en el seno de una comunidad y reconocido por ella. Este proceso, puede ser posible a través de las estructuras de acogida, que constituyen el marco en cuyo interior, el ser humano puede poner en práctica aquellas teodiceas prácticas que tienen la virtud de instaurar, en medio de la provisionalidad y novedad de la vida cotidiana, diversas praxis de dominación de la contingencia. Resulta evidente entonces, que la calidad de la instalación del ser humano y de las comunidades humanas en su mundo cotidiano, se halla directamente vinculada con la calidad del acogimiento y reconocimiento que han experimentado desde el nacimiento hasta la muerte’ (Duch, 2002, p. 12-14).

‘Las estructuras de acogida, se presentan en diferentes perspectivas:

1) Sociológica, en donde hacen posible la integración del individuo en el cuerpo social, ya que su función va encaminada a la construcción simbólica social de la realidad. La socialización de los miembros de los grupos humanos deviene a través de algo tangible y operativo;

2) Psicológica, en donde las estructuras permiten que el individuo adquiera una identidad más o menos sancionada por la tradición en la que se encuentra ubicado el grupo humano al que pertenece;

3) Cultural, en donde se hace factible la incorporación de los seres humanos en el flujo de una tradición concreta, con cuya ayuda, los individuos llegan a ser aptos para establecer diferencias culturales, religiosas, sociales, a menudo no exentas de fuertes dosis de xenofobia y exclusivismo agresivo;

4) Antropológica, que permiten en la historia de cada hombre y mujer, la actualización de las posibilidades latentes que son inherentes a la condición humana, ya que una de sus funciones más importantes consiste en poner de manifiesto que el ser humano, posee la capacidad en el presente para remontar el pasado y anticipar el futuro con el objeto de instalarse adecuadamente en su mundo;

5) Lingüística, que posibilita el empalabramiento de la realidad; 6) la religiosa, que han sido los lugares en los que el ser humano ha acostumbrado a plantear las preguntas fundacionales de su existencia, es decir, aquellos interrogantes y respuestas que, en la provisionalidad de los espacios y tiempos, tienen algo que ver con el sentido o la falta de sentido de la existencia humana’.

‘El hombre, es un ser tradicional y el acervo de tradiciones que configuran la vida individual y colectiva constituye el fundamento para que el ser humano y los grupos

sociales puedan tomar posesión del mundo, lo cultiven y humanicen; de tal manera, que gracias a la labor transmisora de las estructuras de acogida, pueden establecerse las bases para su posible edificación. En las sociedades humanas, con cambios históricos, culturales, la socialización, identificación, afirmación como diferente, sólo pueden adquirir una existencia concreta mediante el acogimiento y reconocimiento que experimenta el ser humano a través de las este tipo de estructuras' (Ídem, p. 13-16).

En diferentes momentos históricos, se presentan símbolos que de acuerdo a Turner (1999) tipifica naturalmente, representan, o recuerdan algo, ya sea por la posesión de cualidades análogas, o por asociación de hecho o de pensamiento. Los símbolos pueden ser objetos, actividades, relaciones, acontecimientos, gestos y unidades espaciales en un contexto ritual; están esencialmente implicados en el proceso social, y vienen a asociarse a los intereses, propósitos, fines, medios, tanto si éstos están explícitamente formulados como si han de inferirse a partir de la conducta observada. La estructura y propiedades de un símbolo son las de una entidad dinámica.

La palabra símbolo viene del griego *symbolon* y significa sensorialmente perceptible de una realidad, en virtud de rasgos que se asocian con ésta, por una convención socialmente aceptada (...) El símbolo (o signo) ayuda a que el consciente identifique una parte del todo de una forma más clara y directa que utilizando el lenguaje ayudándonos a asociar ideas y a hacernos comprender más rápidamente su significado (De Gracia, 2010).

2.5.1 Los significados campesinos

He señalado que el campesinado, se encuentra en una constante y cotidiana lucha contra los procesos de distinta índole que promueven su desaparición, dando como resultado, una transformación dinámica para lograr su sobrevivencia.

Retomando el concepto de resignificación, ésta la había explicado por una parte como el entendimiento de la concepción que tienen los y las campesinas integrantes de la UCEZV

sobre ellos mismos, considerando su motivación ante diversos proyectos de vida a nivel individual, familiar y en comunidad, en cuanto a poder resolver diariamente las necesidades socioeconómicas, culturales, políticas y/o ambientales, teniendo como objetivo prioritario su sobrevivencia. Por otra parte, está el cambio en la conceptualización del campesinado en cuanto a cómo los vemos – los otros –, desde fuera, no percibiendo la realidad inmediata en la que se desenvuelven.

Sin embargo, para acercarme a esta resignificación del campesinado, es imprescindible primeramente, tratar de entender los significados dentro de lo campesino, ya que los diferentes símbolos presentes en las diferentes lugares, también se modifican conforme las alteraciones en distintos momentos históricos; es decir, los cambios, alteran los símbolos campesinos, a partir de las nuevas o adaptadas formas de sobrevivencia.

Hay que aclarar que este trabajo no pretende ser un estudio antropológico, sin embargo, es indispensable intentar acercarse a algunas cuestiones sobre el comportamiento del hombre y la sociedad; mismas que son sustento teórico del discurso antropológico y que permitirían un acercamiento hacia la comprensión de los significados no sólo del campesinado, sino del hombre dentro del mundo rural, pues éste es el espacio que nos atañe.

2.5.2 Los símbolos como representación de identidad campesina

Toledo (2008) señala que México, es uno de los países donde la tradición cognitiva, la ciencia de lo concreto, aún persiste y con ella, los procesos de apropiación no industrial de la naturaleza. Los actos de creación colectiva, imperceptibles a la mirada de una sola generación, a los que podemos llamar bioculturales, aparecen como frutos de un conocimiento sobre el entorno natural, acumulado y transmitido a lo largo del tiempo, en el que cultura y naturaleza, se imbrican en un proceso recíproco de mutuos beneficios.

En México, esto fue posible gracias a que civilizaciones mesoamericanas hicieron descansar su reproducción material en la naturaleza y sus recursos; una relación que mediada por los saberes y por la religión, de forma que el proceso coevolutivo, se hizo

posible a través de las vías objetivas de conocer y a la vez, mediado por una relación esencialmente sagrada en donde cada elemento natural, encarnaban en una o varias deidades.

Por ejemplo, ‘el registro más antiguo de presencia humana en México data de unos 35 mil años, pero la domesticación de plantas data de hace 7 mil años y se estima que hace 4 mil 500 años la agricultura se había convertido en el principal modo de abasto y subsistencia (...) Toda la diversidad de formas, tamaños, colores, sabores, aromas y estímulos gustativos contenidos en las mazorcas del maíz, las singulares morfologías y sabores de los frijoles, los tamaños de las calabazas o los guajes, las intensidades del picor de los chiles, los tonos del rojo ladrillo de los achiotes, son el resultado de cientos, quizás miles de experimentos, realizados por los productores durante cientos de generaciones, en innumerables hábitat con condiciones climáticas, minerales y recursos de agua muy diferentes; son el producto de minuciosas observaciones, pruebas y experimentos sobre cada material presa o sustancia reproducidos y transmitidos de generación en generación durante varios siglos’ (Toledo, 2008).

De acuerdo a Bartra (2010) en el caso de los pueblos indígenas y campesinos en México, encontramos en ellos, una riqueza no sólo vegetal, sino cultural; estas comunidades interactúan con la naturaleza circundante y formas de sistemas agroecológicos que las sustentan; unitaria y orgánica, esta interacción entre diversas dimensiones. Una es el abigarrado entrevero de hombres y ecosistemas localizados, otra, la producción de bienes y servicios en donde los elementos del entorno natural social aparecen como medios y objetos de trabajo; otra más surge en su labor transformadora los hombres se relacionan entre sí, definiendo normas de convivencia y estableciendo nexos sociales y políticos; y por último, la que se origina en la interacción con el medio en tanto que es práctica simbólica que otorga significados, asigna valores y define espacios culturales.

Las comunidades humanas construyen su hábitat, espacio agroecológico, económico, sociopolítico e imaginario; espacio unificado por el sujeto colectivo que lo conforma pero

aprehensible mediante diferentes códigos. Estas colectividades no ocupan espacios preexistentes, sino que son el entorno que han construido, son el territorio que han inventado.

Los rústicos y sus comunidades son vertiginosamente diversos; en ellos, hay un elemento unificador de diversidad campesina, que no es un conjunto fijo de características sintetizables en una definición, sino racionalidad y sistema de valores; lógica y valores que a su vez remiten no a las cosas estructuradas, sino al sujeto que las estructura, no a una mecánica, sino a una teleología, no a un entramado que podemos explicar separando analíticamente sus partes, sino a un curso dialéctico aprehensible por empatía y afinidad moral con su gestor (Bartra, 2012).

Los símbolos entonces, para los campesinos pueden o no ser visibles, se van, los van construyendo como un imaginario, como algo ligado e interrelacionado a ellos; algunos se han perdido al paso de los años, pero otros, han persistido, al igual que el campesinado, y los van acompañando dándole significado a su identidad y cohesión como colectividad.

Puedo adelantarme en esta sección a mencionar el caso de la tierra. Algunos campesinos siempre han trabajado en sus tierras de labor, pero otros, por el simple hecho de saber que sus abuelos y padres lo hicieron, el estar en el campo toda su vida, en contacto con la naturaleza, hace que se forme un vínculo entre ellos y lo que les rodea; está presente la simbiosis entre las personas y aquello que no se ve, pero se siente, se lleva en la sangre, se ve reflejada en las manos “trabajadas” de los y las campesinas; que en muchos casos, da sentido a su vida.

Es por eso que viendo alterado su mundo, su entorno, campesinas y campesinos reaccionan buscando alternativas y/o soluciones para contrarrestarlo. Como dije en el apartado anterior, es en ese momento en donde se va construyendo esa transformación que da como resultado sujetos resignificados no sólo en una lucha de poder, sino en una lucha cotidiana y que ha perdurado al menos, estos trece años después de un gran conflicto.

2.6 La resignificación campesina

La resignificación para fines de esta tesis implica una reconstrucción del campesino, tanto en lo individual, en el grupo doméstico y en colectivo, en un proceso de relaciones recíprocas debido a las transformaciones en diferentes momentos históricos, exigiendo un constante devenir de interrelaciones y su adaptación en búsqueda de la sobrevivencia y permanencia hacia su territorio; entendido éste, como aquel espacio no sólo geográfico, sino como aquel espacio construido social y culturalmente, en donde se llevan a cabo relaciones producción, negociación, conflicto y donde los sujetos sociales son fundamentales, ya que son ellos los que van construyendo este espacio en acompañamiento con sus acciones; por lo que hay un sentido de pertenencia al mismo.

Hago un paréntesis para hablar un poco sobre el concepto de territorio no entrando a un debate ni presentando las diversas conceptualizaciones existentes; sino presentando al menos tres de las que a mi parecer sirven como guía en la investigación y que presentan al territorio con una mirada amplia respecto a los sujetos y a los significados que éstos otorgan.

Mançano (2008) señala que el territorio es una de las categorías de análisis de la geografía y recientemente se ha convertido en un concepto utilizado por diversas ciencias ocupadas de los procesos de producción del espacio. Esta diversidad promueve la comprensión y los significados atribuidos al concepto de territorio según las intencionalidades de los sujetos. Las políticas neoliberales influyeron en las disputas y resignificación del concepto de territorio, principalmente debido a que comenzaron a utilizar el concepto como una forma de dominación, lo que provocó reacciones de resistencia. En las ciudades, en los campos, en los bosques, entre campo y ciudad, entre naciones y pueblos en un país, a partir de distintas relaciones sociales y políticas, los territorios son producidos y destruidos en conflicto permanente, generando complejas conflictualidades.

El territorio continúa Mançano, es una totalidad y multidimensional, así que las disputas territoriales se desarrollan en todas las dimensiones, por lo tanto, ocurren también en el

ámbito político, teórico e ideológico, lo que nos permite comprender los territorios materiales e inmateriales. Las políticas de dominación y resistencia utilizan el concepto de territorio, para definir tanto las áreas geográficas en disputa, como para delimitar las disputadas (...) El sentido de la disputa está en la esencia del concepto de territorio, que contiene como principios: soberanía, totalidad, multidimensionalidad, pluriescalaridad, intencionalidad y conflictualidad¹⁸.

Por otra parte, Escobar (2010) considera al territorio como un espacio fundamental y multidimensional para la creación y recreación de las prácticas ecológicas, económicas y culturales de las comunidades. El territorio – región así definido por Escobar, se considera en términos de articulaciones entre patrones de poblamiento, usos del espacio, recursos y prácticas simbólicas (...) El territorio, articula el proyecto de vida de las comunidades con el proyecto político del movimiento social; la lucha por el territorio es, ante todo, una lucha cultural por la autonomía y la autodeterminación.

De acuerdo a Bartra (2013) decir que hoy se lucha por el territorio y no por la tierra es una barbaridad; pues cuando los zapatistas decían tierra pensaban en milpas, huertas y potreros pero también en montes y valles, ríos y bosques. Las mentadas tierras de los pueblos son tanto los campos de labor como sus dominios, ámbitos extensos en donde tiene sentido el complemento de tierra, que es libertad. Territorio es un pertinente concepto jurisdiccional, pero en el campo se ahueca si no tiene a la tierra por sustento. Hay que gobernar nuestros territorios, pero desde abajo, desde la tierra (Bartra, 2013, La Jornada del Campo en línea)

¹⁸ Soberanía es una necesidad humana para la libertad, una construcción histórica de los pueblos y sus naciones, pero también es una construcción de las clases sociales y sus grupos internos; pero no es poder político exclusivo del Estado sobre el territorio. La totalidad como principio del territorio; no todo es territorio, sino que el territorio es un todo; cuando se comprende al territorio como un todo se está entendiendo su multidimensionalidad, que ayuda a comprender mejor la totalidad, ya que están las dimensiones que lo componen; formadas por las condiciones construidas por los sujetos en sus prácticas sociales en relación con la naturaleza y entre sí. En las múltiples dimensiones del territorio se producen las relaciones sociales, económicas, políticas, ambientales y culturales. Las intencionalidades proponen diferentes lecturas para una realidad, generando conflictualidades materializadas por las disputas en la interpretación de los hechos. La conflictualidad es por lo tanto, un proceso en el que el conflicto es sólo un componente; proceso es formado por diversos componentes polarizados (...) donde el centro del conflicto es la disputa.

Acercarme al planteamiento de lo que implica el territorio, me permite entender el por qué se da paso de la lucha por la tierra en el momento de visibilidad, a una lucha por el territorio en un proceso de revalorización y adaptación por parte de los campesinos a aquello que les rodea, en un momento de latencia.

También por ser este un estudio que considera para la resignificación a la propia identidad campesina, refiero lo señalado por Martínez (2010) en cuanto a que ésta es actualizada en otros registros que a su vez replantean la forma de actuar e interpretar la realidad (...) la reflexión sobre las transformaciones de la identidad en el contexto de la guerra y desarraigo debe contemplar los procesos mediante los cuales los individuos y grupos sociales se apropian de nuevos puntos de referencia y reconstruyen sus cosmovisiones a partir de un proceso de resignificación bastante complejo pero que se configura como la posibilidad de reunir el pasado con el presente en función de un proyecto de futuro.

En este estudio de caso, se engloban cambios y/o adaptaciones algunas por voluntad propia y otras forzadas en cuanto al modo de vida campesino, a la visión y percepción en cuanto a su identidad, las relaciones sociales y con el patrimonio natural. Pero, habría que señalar que esta resignificación, no se ha dado de manera inmediata, sino que ha requerido todo un proceso de construcción, que posiblemente hasta el día de hoy continúe desarrollándose. Recordemos que he señalado que es en el momento de latencia de la UCEZV, durante estos trece años posteriores a la acción colectiva, en donde se pasa de una lucha por la tierra a una lucha por el territorio.

Los campesinos se enfrentan a condiciones internas y externas a su entorno, afectándoles positiva o negativamente en cuestión socioeconómica, ambiental, cultural y/o política, de acuerdo a las propias condiciones del grupo doméstico y en algunos otros casos, a muy buena parte de la comunidad. Los campesinos responden a estas circunstancias a través de diferentes estrategias de reproducción pues infero, amenazan su propia existencia al querer despojarlos de sus recursos, ignorar sus conocimientos y de esta forma, debilitarlos o probablemente extinguirlos, dando validez a las teorías descampesinistas que consideran inviable a largo plazo la forma de producción y vida campesina.

Pese al escenario desalentador que plantean los descampesinistas, así como aquellos que apuestan porque las actividades no agrícolas e ingresos que provienen de ellas, están teniendo una mayor participación en los grupos domésticos y por ello, ya no pueden considerarse campesinas. Señalo que si bien hay grupos domésticos pluriactivos, la diversificación ha existido siempre, sólo que en años recientes se ha intensificado y visibilizado a partir de las condiciones de pobreza monetaria, escasas y limitantes socioeconómicas en cuanto a la satisfacción de necesidades y la búsqueda de sobrevivencia – este aspecto será ejemplificado más adelante en los resultados obtenidos a partir de los testimonios recabados - ; aunque otro detonante sin duda alguna, que ha desencadenado la participación en diferentes actividades productivas, militancia política, y/o presencia en actividades o encuentros académicos por ejemplificar algunos, fue la participación en el movimiento y acción colectiva de la UCEZV.

Es por eso que una de las prioridades de las y los campesinos, es la búsqueda de sobrevivencia desarrolladas en diversos ámbitos. Pero hay que resaltar que el elemento político en situaciones de conflicto se desencadena y da sentido al surgimiento de sujetos que buscan la emancipación social, ante las imposiciones del neoliberalismo, siendo éste un detonante en su resignificación.

Los campesinos y campesinas de las comunidades de estudio no viven en un mundo apartado fuera del neoliberalismo, pero es este mismo el que los excluye en aspectos como seguridad social, apoyos económicos productivos, desarrollo social o educación; sin embargo, en otros aspectos los utiliza y pretende obtener provecho de ellos y de su entorno¹⁹; es precisamente de esta situación – entre algunas otras –, de la que los campesinos y campesinas ya se han percatado, y claramente están en desacuerdo.

¹⁹ Habría que recordar el contexto en el cual se llevó a cabo la lucha entre campesinos de la Región Centro Oriente y el gobierno de Melquiades Morales; para más información, ver Rappo, Susana y Vázquez, Rosalía (2006) La construcción del desarrollo sustentable en la Región Centro Oriente de Puebla.

La resignificación involucra la existencia del campesinado en el neoliberalismo, pero de parte de algunos campesinos respetando y defendiendo esta forma de vida, contraponiéndose a la visión e ideales que el gran capital impone. Pero también existen casos en los que buena parte del campesinado deja de serlo – o quiere dejar de serlo, o ya no ser nombrados así - y se separa de todo vínculo campesino; pero muchos otros, se van adaptando a la época y conservan su cosmovisión, tradiciones, y eso no les impide por ejemplo, gestionar acuerdos gubernamentales para apoyos a las comunidades, o interactuar en la compra – venta de productos de moda – con mucha mercadotecnia – sin llegar al consumismo, emigrar a las ciudades y asistir a escuelas o universidades privadas (o públicas), etc.

Presento un ejemplo mediante el cual pretendo lograr un acercamiento – sin entrar de lleno a toda la información obtenida en campo - a lo que me refiero con resignificación campesina, que considera también el reconocimiento de la multifuncionalidad; teniendo presente que las estructuras sociales, vistas como sometimiento o condicionantes estrictos para el funcionamiento de la dinámica campesina, no los determinan como individuos, grupo doméstico y/o comunidad, ya que cada uno de ellos, pueden escapar a estas estructuras impuestas, pueden elegir y cambiar el rumbo que se podría pensar les está predestinado; siempre y cuando existan mecanismos de concientización de sus condiciones y capacidades para contrarrestar estas tendencias.

Puede darse el caso que dentro de un grupo doméstico campesino, que por tradición generacional, se han dedicado a la agricultura; actividad transmitida de padres a hijos; lo más lógico o natural sería pensar que éstos últimos, no tienen oportunidad de dedicarse a otra actividad que no sea la agrícola, si su padre y su abuelo fueron agricultores o productores de alimentos, entonces, el hijo también debe serlo; es decir, la estructura social, que se da en el grupo doméstico impacta a los individuos que la conforman; sin embargo, la formación de nuevas subjetividades, permiten que cada individuo, de acuerdo a su criterio tome la decisión de dedicarse o no a ser agricultor o productor; de tal manera que el rumbo

impuesto puede ser modificado a partir de la toma de decisiones, transformando entonces la estructura familiar y posiblemente social de la comunidad.

Estos casos, podrían ser muy contados, al menos en los grupos domésticos analizados - en San Simón Coatepec por ejemplo -, sin embargo, sí están presentes y resulta muy interesante la lógica campesina que es utilizada; y digo campesina, porque expondré casos en los que los jefes o jefas del grupo doméstico buscan mejores oportunidades para sus descendientes; pero este fenómeno, de acuerdo a lo referido por ellos, se ha dado a partir del conflicto por el que atravesaron.

Este cambio en la estructura del grupo doméstico, no se presenta repentinamente y surge de la nada, sino que habría que considerar otros factores que pudieran influir en esta toma de decisiones o en la capacidad de elección individual: escasez de recursos monetarios, la oportunidad de educación dentro o fuera de la comunidad, las condiciones físicas e infraestructura, las condiciones internas del grupo doméstico en cuanto a no haber tierra propia para trabajarla o la propia vida personal de cada individuo que generaría su expulsión de las comunidades, o un evento detonante como fue a lucha por la tierra y el territorio.

Indudablemente el grupo doméstico campesino, así como la comunidad, tienen diferentes dinámicas socioeconómicas, políticas, culturales, ambientales, religiosas; relaciones que han cambiado a través del tiempo. Su resignificación individual, familiar y colectiva por tanto, no tiene una estructura completamente definida y puede variar dependiendo de las condiciones en estos distintos ámbitos, y cómo los sujetos sociales se vayan interrelacionando fuera o dentro del entorno rural. Las tradiciones y costumbres generacionales, por ende, también se transforman, pues las estrategias de sobrevivencia también están presentes en estos tres niveles, donde la toma de decisiones resulta primordial.

En este contexto, convendría recordar lo que Armando Bartra (2008, 2012) llama “hacer milpa” y que no sólo refiere a lo productivo o alimentario, sino que engloba la propia identidad tanto campesina como la mexicana y reivindicar la milpa, como enfatiza este autor es ‘una batalla, profunda y decisiva por preservar la pluralidad cultural de la que depende el futuro del país y la humanidad (...) hombres y mujeres hacen milpa cuando producen mediante sutiles policultivos, pero también hacen milpa por el modo en que construyen sus barrocas culturas y sus abigarradas relaciones sociales; la milpa es barroca por cuanto sus partes, aun si heterogéneas, son inseparables del todo. Lo es también porque, como el paradigma estético del que viene el concepto, la milpa no es uniforme sino que adopta modalidades distintas según los lugares y los tiempos; la milpa es modo de vida’ (Bartra: 2008, 2012).

Hacer milpa para este caso en particular se refiere a la articulación de categorías implícitas en la propia resignificación: la identidad, la resistencia, el territorio; así como la multiplicidad de elementos que los conforman y que podrían resumirse en la defensa de la tierra, del patrimonio natural, del modo de vida campesino que se desarrolla en el territorio; este hacer milpa, es considerar y reconocer esta multiplicidad campesina. Y en este tenor, entiendo que ser campesino no sólo es estar en contacto directo con la tierra y trabajarla, sino el sentirse parte del mismo territorio.

2.7 Contexto regional

En el apartado anterior, referí lo que Bartra (2008, 2012) denomina hacer milpa, retomado para fines de la investigación, en sentido de la resistencia y defensa por la propia vida campesina. Algunos de los tantos agravios emanados por el gobierno que perjudican la existencia campesina son los intentos de despojo y privatización de sus espacios naturales, que no sólo perjudican los recursos naturales, sino que generan el exilio de sus habitantes; fracturando sus relaciones sociales, económicas, productivas y/o culturales.

El territorio en el que se desenvuelven los grupos domésticos campesinos, tiene un contenido invaluable para ellos, pues involucra un sinfín de significados, entre los cuales sobresale el respeto hacia el aspecto físico, que desde la perspectiva campesina es reconocido para muchos, como un medio de trabajo fundamental para su sobrevivencia.

Particularmente, en una de las comunidades de estudio: San Pablo Actipan, el trabajo agrícola es más significativo que en San Simón Coatepec, que en su mayoría es una comunidad en la que se llevan a cabo otras actividades no agrícolas, especialmente artísticas. Pese a estas diferencias, algo que las identifica como iguales, ha sido su participación en los años 2000-2002, respecto al movimiento y acción colectiva que se desencadenó a partir del conflicto por la instauración del proyecto Millenium. Aunado a que, de acuerdo a los testimonios – podría generalizarlos – la mayor participación y movilización en cuanto a la búsqueda de información de lo que estaba aconteciendo en esos años, así como la búsqueda y reunión de toda la población de los municipios afectados por el proyecto, fue gracias a personas originarias de San Simón Coatepec y San Pablo Actipan.

Daré paso entonces, a la descripción del contexto regional en cuanto a aspectos físicos, socioeconómicos, demográficos y productivos de las comunidades de estudio.

2.7.1 Región Centro Oriente de Puebla

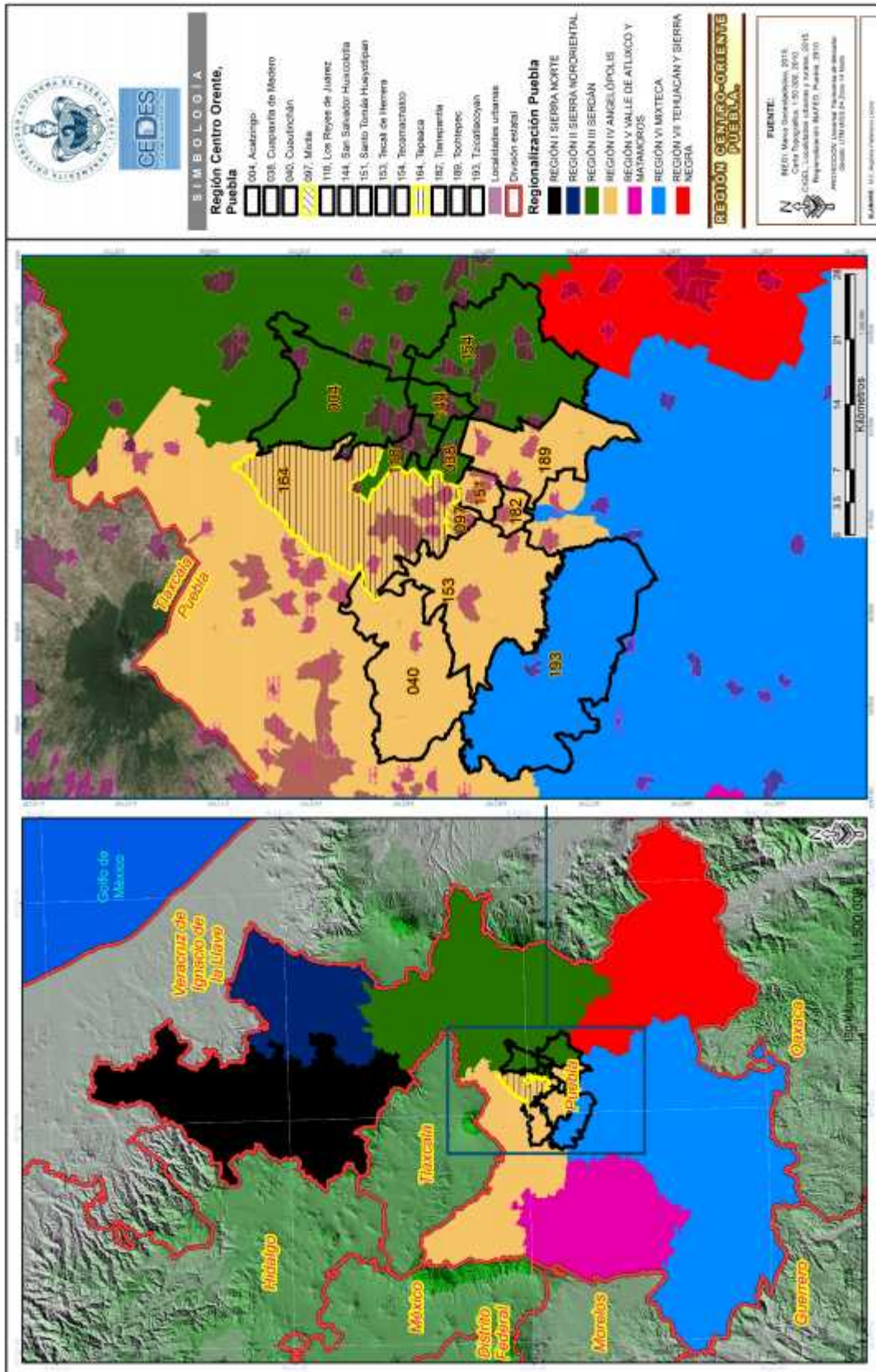
Para fines de esta investigación, retomo la regionalización realizada para los municipios que serían afectados por la implementación del proyecto Millenium en el año 2000. De acuerdo a Rappo y Vázquez (2006, 2007) respecto a información de la Región Centro-Oriente de Puebla, ésta posee una extensión territorial de 125 mil 973 hectáreas, representando el 3.7% del territorio poblano. Está conformada por trece municipios: Tepeaca, Mixtla, Santo Tomás Hueyotlipan, Los Reyes de Juárez, Cuapiaxtla, San Salvador Huixcolotla, Tecamachalco, Tochtepec, Tlanepantla, Tecali de Herrera, Cuautinchan, Tzicatlacoyan y Acatzingo²⁰.

²⁰ La Región Centro Oriente es inexistente en la regionalización realizada institucionalmente. De hecho, los municipios y comunidades de estudio pertenecen a la región denominada Angelópolis junto con los

Sin embargo es importante señalar en este apartado que la regionalización institucional, del Instituto para el Federalismo y el Desarrollo Municipal (INAFED) al menos para los municipios de Mixtla y Tepeaca, así como para las comunidades de San Simón Coatepec y San Pablo Actipan respectivamente, está considerada como Región IV Angelópolis, ubicada en la región Centro Oeste del Estado y está integrada por 33 municipios (Acajete, Amozoc, Atoyatempan, Calpan, Coronango, Cuautinchan, Cuautlancingo, Chiautzingo, Domingo Arenas, Huejotzingo, Juan C. Bonilla, Mixtla, Nealtican, Nopalucan, Ocoyucan, Puebla, San Andrés Cholula, San Felipe Teotlancingo, San Martín Texmelucan, San Matías Tlalalcaeca, San Miguel Xoxtla, San Nicolás de los Ranchos, San Pedro Cholula, San Salvador el Verde, Santo Tomás Hueyotlipan, Tecali de Herrera, Tepatlaxco de Hidalgo, Tepeaca, Tepeyahualco de Cuauhtémoc, Tlahuapan, Tlaltenango, Tlanepantla, Tochtepec); a esta región pertenece la zona fría y glacial. Los municipios de esta región se localizan en la parte alta occidental de la cuenca alta del Atoyac, una de las más importantes de los Estados de México y Puebla. El relieve de esta región presenta una topografía generalmente plana (INAFED, 2010)

municipios de Tecali de Herrera, Cuautinchan, Santo Tomás Hueyotlipan y Tochtepec; mientras que los siete municipios restantes que estaban catalogados dentro de la región centro oriente, pertenecen a otras regiones.

Mapa 1. Región Centro Oriente de Puebla



De acuerdo a Rappo y Vázquez (2006) la extensión territorial, el 42% está considerada como superficie de labor de las Unidades de Producción Rural (UPR). En cuanto a la producción, en esta región el 21% corresponde a superficie de labor de riego, el 52% de temporal y 27% de riego y temporal.

Esta región, presenta diferencias y ha sufrido transformaciones en cuanto a diversas características dependiendo de los municipios, como por ejemplo, su diversidad, pues en la actualidad, existe poca diversidad eco geográfica, biológica y productiva, lo que indica un agotamiento de recursos naturales y especialización en la producción; aunado a la poca eficiencia energética en la medida que se invierte más energía de la que se obtiene en la producción.

Hay municipios con tendencia más agroindustrial en donde se emplea más energía fósil, tanto en lo doméstico como en lo productivo; la tracción en su mayoría es mixta, existe un gran uso de fertilizantes químicos a pesar de que también se usan abonos orgánicos. Por otra parte, destaca en algunos otros municipios, el uso de la fuerza de trabajo familiar, poco uso de asistencia técnica pagada o el uso de créditos.

En cuanto a las cosmovisiones, la población que habita en la región, se ha transitado de visiones del mundo indígenas a mestizas, en cuanto a la percepción de la naturaleza, el significado de la tierra y sistemas productivos (Rappo y Vázquez, 2006).

Siguiendo con el escenario de transformaciones socioeconómicas y ecológicas, y continuando con el estudio de las autoras, de acuerdo a el índice de campesinidad – agroindustrialidad construido en base a Toledo, Alarcón-Cháires y Barón (2002), a partir de diversos rangos para establecer diferentes grados de transformación rural, se ubicaron dentro de la región tres tipos de apropiación, a saber: el campesino, intermedio campesino e intermedio agroindustrial; colocándose Mixtla y Tepeaca – municipios en donde se ubican las comunidades de estudio San Simón Coatepec y San Pablo Actipan -, en los dos primeros rangos respectivamente.

Específicamente, las transformaciones encontradas en estos dos municipios son las siguientes:

- Mixtla. Municipio campesino; con más cultivos comerciales, cuenta con riego, sin mucha actividad pecuaria; su mayor transformación es con respecto a la diversidad. Cuenta con muy poca extensión territorial y el 90% de la superficie de la UPR es área agrícola. Pese a esta información, una vez realizada la investigación de campo en San Simón Coatepec, resultó que la comunidad en su mayoría presenta características no agrícolas, es decir, las actividades a las que mayormente se dedica la población se refieren al comercio y a la música (filarmónicos), así como a la elaboración de pan. Pese a ello y a la inexistencia de tierras ejidales, al menos la población entrevistada, se considera campesina.
- Tepeaca. Municipio intermedio campesino; uno de los municipios con mayor superficie de labor; con sistemas de producción de cereales en 1990 y para 2003 hortícola y cereales; con sistemas de producción ganadera en bovinos, porcinos y equinos. En el caso de San Pablo Actipan, la comunidad tiene historia en cuanto a la actividad zapatera; en la comunidad hay mayor presencia de diversificación de actividades. La tierra es ejidal y la actividad agrícola también está presente. En ella se combinan tanto instrumentos como técnicas de cultivo agrícolas.

2.7.1.1 San Pablo Actipan

El nombre de esta comunidad, significa “Abajo hay mucha agua, y encima brota²¹”. Se encuentra localizada al sur del municipio de Tepeaca, a una distancia de la cabecera municipal de cuatro km. En cuanto al origen de la comunidad, de acuerdo a los propios habitantes de la comunidad, “en la época de la conquista, los españoles se apropian de las tierras de los originarios de la región, los esclavizan y les imponen la religión católica, obligándolos a olvidar su cultura original. El inicio de la construcción de la iglesia fue alrededor de 1650 y se terminó en 1690. El ejido tiene su origen en las tierras de las

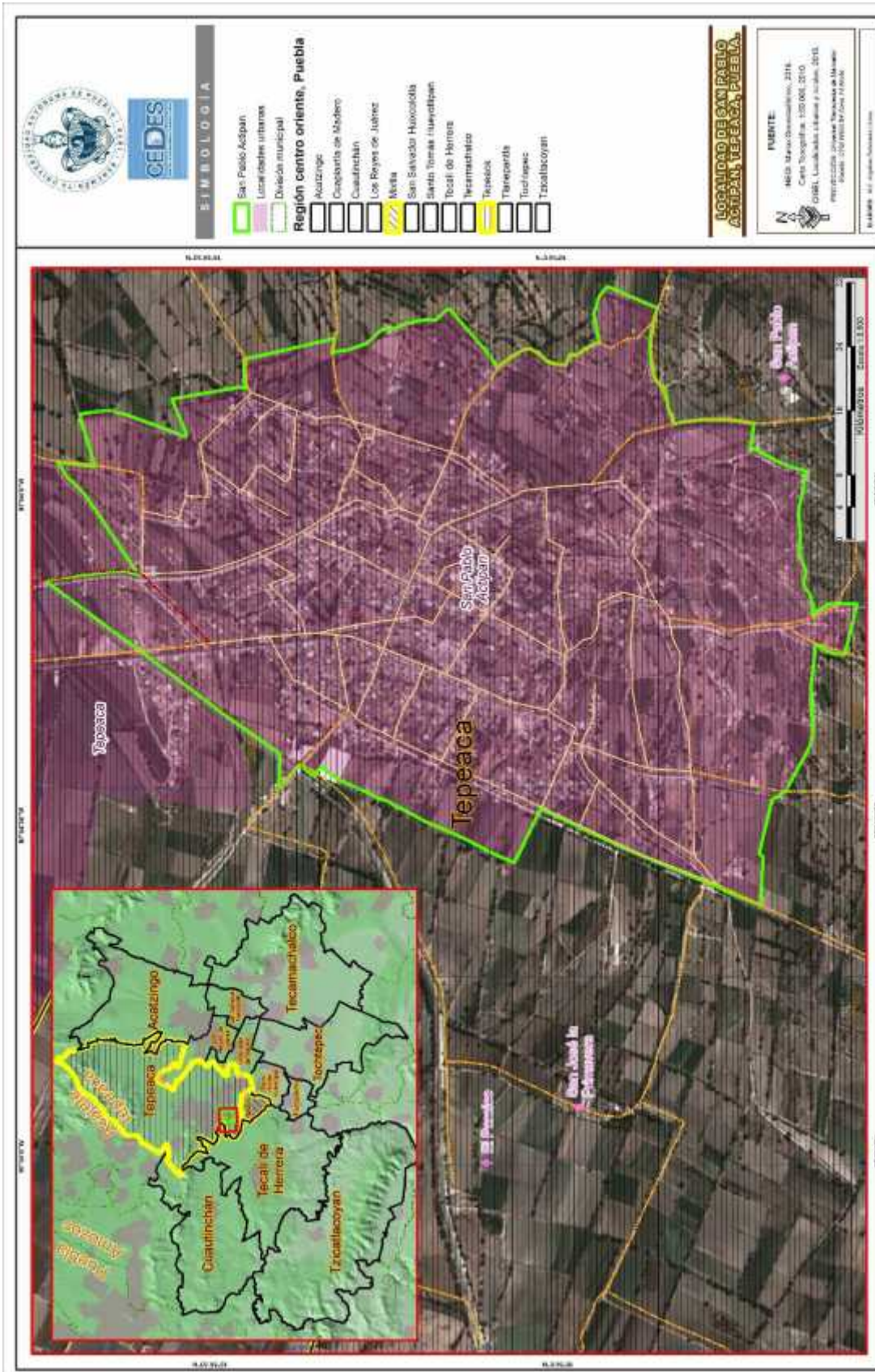
²¹ Información obtenida en investigación de campo; entrevista (2015).

haciendas “El Pino” y “San Marcos”, que de acuerdo a los registros de 1917 estaba constituido por 40 ejidatarios, cada uno con una extensión aproximada de 15 hectáreas. En 1935 se actualizó la carpeta básica con lo cual se reconoce a 96 ejidatarios. En la actualidad con el Procede se reconocen 1 376 ejidatarios en el año de 1995” (UCEZV, 2002)²².

En cuanto a cuestiones físicas, el municipio no cuenta con corrientes superficiales importantes, sólo arroyos intermitentes provenientes de las faldas inferiores de La Malinche y de la sierra de Amozoc; San Pablo Actipan por ende, no cuenta con corrientes hidrológicas importantes, sin embargo existen trece pozos que se utilizan para el riego de cultivos. El clima tanto en el municipio como en la localidad es templado subhúmedo con lluvias en verano; los suelos que posee el municipio son cambisol, litosol, fluvisol y feozem (Palomares, 2010, p. 11-14).

²² Esta información fue obtenida del documento realizado por los integrantes de la UCEZV en el año 2002, donde se hizo un ejercicio de reflexión y recuento de las historias que cada uno de ellos recordaba o tenía documentado.

Mapa 2. Comunidad de San Pablo Actipan, Tepeaca.



Fotografías 1-3 Pozo y canales de agua San Pablo Actipan



Fuente: Investigación de campo, San Pablo Actipan, Enero-Marzo 2015

De acuerdo a la UCEZV (2002, p. 24) ‘la disponibilidad de agua en la comunidad, depende del agua subterránea que proviene de los volcanes Iztaccíhuatl – Popocatepetl, Malintzin y Zitlaltepeltl o Pico de Orizaba; además de la recarga de los mantos freáticos en época de lluvias; existen cuatro manantiales permanentes, cuatro intermitentes y un pozo para el abastecimiento para el agua potable. El uso de los pozos de riego se utiliza por medio de la organización de cooperativas o sociedades de riego, y su aprovechamiento sólo está permitido a los productores socios de los mismos; llevados a través de canales principales que después se ramifican en canales secundarios para la distribución a cultivos por medio de canaletas’.

Anteriormente en 1914 se juntó, más bien, los rancheros de la región, Torija y otras haciendas, se asociaron con San Pablo para perforar pozos, como 50, toda la región, a flor de tierra, como de 8 pulgadas y en cada esquina había un pozo. El agua iba a mucha velocidad, era mucha agua la que bajaba de todos los pozos, que hasta se hacían dibujitos en el pasto. En 1971 o 1972 se secaron la mayor parte de esos pozos con el temblor que hubo. Pero con un préstamo en el banco – recursos hidráulicos – pidieron un grupo de personas un préstamo y en 1968 más o menos, se empezó con los pozos. Actualmente hay mucha tierra que no se trabaja porque no alcanza el agua. En cada sociedad de pozos, hay diferentes número de socios, y todo está repartido por 12 horas; por ejemplo, hay un pozo que tiene 6 socios, pues entre ellos les toca cada 6 días regar. Si empieza el turno a las 12 de la noche, termina a las 12 del día, y así sucesivamente. Cada socio regula el agua, ya saben cada qué tiempo le va a tocar, pero también si hay

alguien que va a regar, le prestan; porque el agua ahora se paga muy cara, está como a \$300 la hora (C.C, San Pablo Actipan: 2015).

En cuanto a sus características sociodemográficas, el municipio de Tepeaca tiene 74708 habitantes, de los cuales el 47.75% (35 672) son hombres y 52.25% (39 036) mujeres; San Pablo Actipan cuenta con una población de 3631 habitantes, el 48.77% (1771) son hombres y el 51.22% (1860) son mujeres; se conforma por 840 viviendas y de éstas, sólo el 85.36% (717) están habitadas; en cuanto al promedio de ocupantes en viviendas particulares habitadas es de 5.06.

De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2010) en San Pablo Actipan, también hay presencia de población indígena; el .7% (24 personas) cuentan con tres años o más que habla alguna lengua indígena; de este porcentaje, 63% (15) es población masculina y el resto, femenina; del total de personas que formaron hogares censales donde el jefe del hogar o su conyugue hablan alguna lengua indígena es del 14% (102).

La población económicamente activa (PEA) en San Pablo Actipan es de 1329 personas; de las cuales 955 son hombres y 374 mujeres; mientras que la población no económicamente activa (PNA) son 1237, de los cuales, 275 son hombres y 962 mujeres; la población ocupada es de 1323 personas, de las cuales 949 es masculina y 374 femenina; y la población desocupada es de 6 y éstos, son hombres.

De acuerdo a investigación de campo realizada en estudios previos, la comunidad se ha distinguido por ser hortícola desde hace más de sesenta años; pero en años recientes, las actividades no agrícolas han cobrado fuerza sobre todo en la población joven, destacando el comercio, la construcción, los servicios, y oficios varios (Palomares, 2010).

Fotografías 4-6 Cultivos hortícolas y flores, San Pablo Actipan



Fuente: Investigación de campo, San Pablo Actipan, Enero-Marzo 2015

La pluriactividad familiar, de acuerdo a Ramírez y Méndez (2007), es una estrategia de reproducción que les permite mantener, reproducir y transformar su sistema agrícola, animada por las condiciones del territorio, como alternativa de generación de empleo e ingreso. Es precisamente, la pluriactividad, una característica del grupo doméstico en la localidad, ya que combinan actividades agrícolas remuneradas (jornales), con actividades no agrícolas asalariadas, como en la construcción, comercio o servicios, lo que permite diversificar sus ingresos. Además de ello, está presente el trabajo agrícola en parcelas propias en donde se usa fuerza familiar, y en otras ocasiones se contrata gente externa al grupo doméstico. Por otra parte, integrantes de algunas unidades domésticas, también han optado por la migración, como otra estrategia de reproducción (Palomares, 2010).

Fotografías 7-8 Habitantes San Pablo Actipan, actividades pluriactivas



Fuente: Investigación de campo, San Pablo Actipan, Febrero 2013

San Pablo Actipan, presenta transformaciones que se han dado con el paso del tiempo; por ejemplo, en cuanto a la diversificación de actividades, si bien llevan años realizándose, éstas se han intensificado en la actualidad, por lo que esta característica distintiva de la localidad, no pueden atribuirse únicamente a las políticas económicas neoliberales.

De acuerdo al Instituto de Evaluación y Medición de Marginación y Pobreza del Estado de Puebla, en el caso de San Pablo Actipan, la comunidad posee un índice de marginación medio y grado de rezago social bajo en el contexto estatal. Sin embargo, de acuerdo a INEGI, el grado de marginación que presentaba la localidad en el año 2010, era alto; y el grado de rezago social en el 2010 era bajo; esto porque los datos sobre la población que no tiene acceso a servicios de salud, educación, infraestructura en vivienda, entre otros, es un porcentaje bajo respecto al total de la población en la localidad; sin embargo, aún hay carencias en este aspecto por parte de las familias campesinas, lo que de alguna forma impide que éstas tengan al menos una reproducción social aceptable y donde sus condiciones de vida mejoren.

Fotografías 9-10 Clínica particular y alumnos de primaria, San Pablo Actipan



Fuente: Investigación de campo, San Pablo Actipan, Febrero 2013

Retomando el tema de la migración, se distinguen dos tipos de movilidad; en primer lugar, están aquellos que se trasladan de la comunidad hacia otros estados en el mismo país (movilidad interna), por las condiciones en las que se dan estos traslados de acuerdo principalmente a la duración y distancia de éstos entre el lugar de origen y el receptor. En cambio, está el traslado de individuos de la localidad hacia otros países (movilidad internacional), siguiendo con la línea de la permanencia y la distancia.

Parte de la población ha optado por emigrar, a partir de las condiciones económicas por las que atraviesan; la falta de recursos monetarios para tener una reproducción socioeconómica aceptable, hace que los integrantes de las familias tomen esta decisión; en este sentido, son los jóvenes, los que mayormente, ya no quieren continuar con las actividades agrícolas generacionales, o no quieren continuar con sus estudios, pues ven en la migración una buena opción para romper con que a su parecer, son largas jornadas de trabajo, mal o no remuneradas (Palomares, 2010).

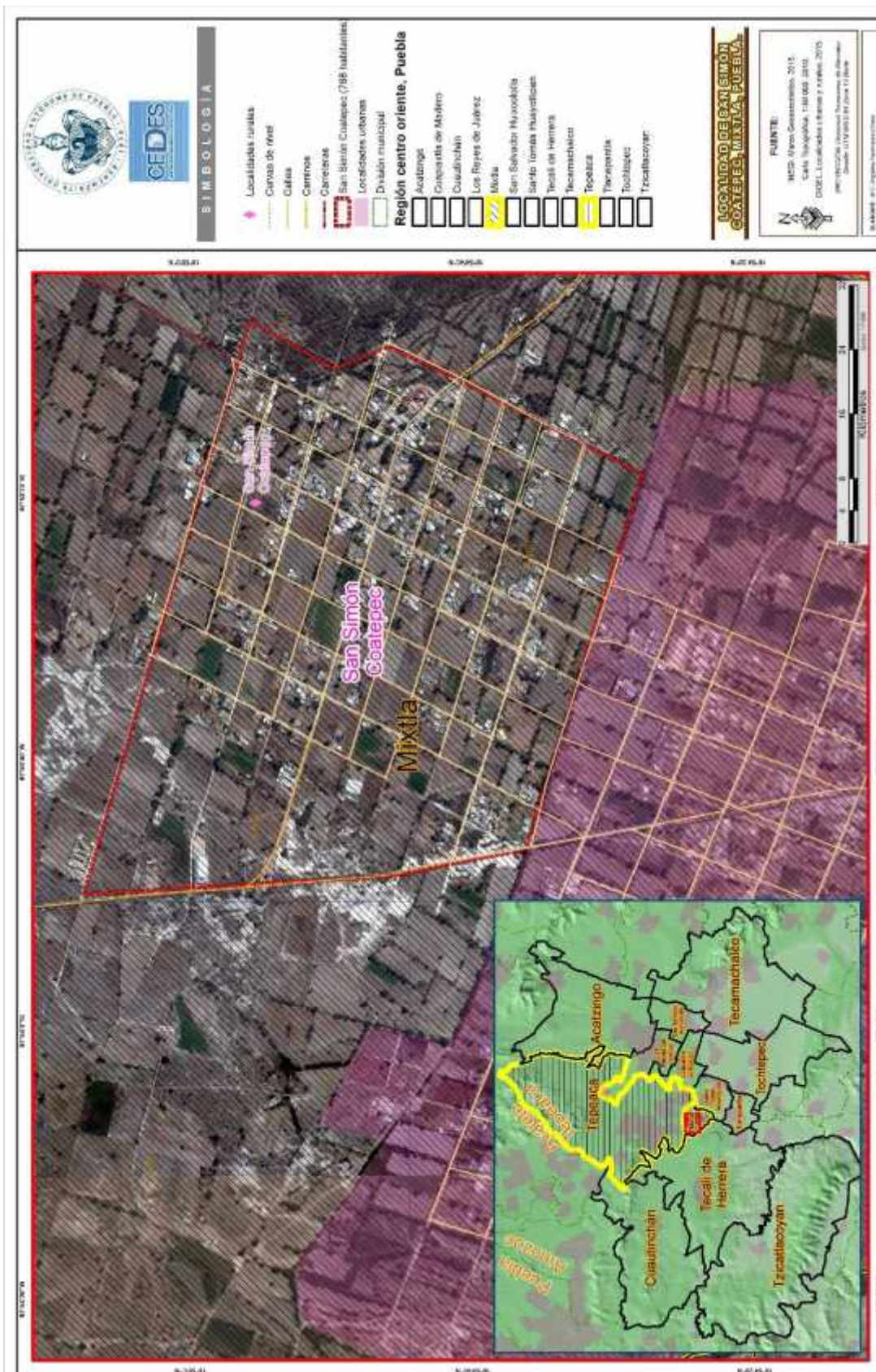
2.7.1.2 San Simón Coatepec

En cuanto a su origen, “se construye como pueblo cuando trabajadores de “La Purificación” compran tierras al propietario de la hacienda; en el año 1802 se celebra la primera misa. La comunidad pertenece al municipio de Mixtla, que contaba en el 2010, con una población de 2216 personas; 470 hogares de los cuales 114 estaban encabezados por jefas de familia. El tamaño promedio de los hogares en el municipio fue de 4.7 integrantes, mientras que en el estado el tamaño promedio fue de 4.2 integrantes.

El clima del municipio, así como el de la comunidad es templado subhúmedo con lluvias en verano. En cuanto a la hidrografía, el municipio pertenece a la cuenca del río Atoyac, con corrientes de agua intermitentes.

En el caso del agua, normalmente en la ciudad, principalmente los políticos esas cosas no les interesa nosotros como niños crecimos con arroyos naturales, nos íbamos a nadar en los jagüeyes, un agua muy natural y cristalina; ahora donde estaban, ya sólo hay basura; pero al menos nosotros evitamos que ese proceso sea más lento. Los pozos están a una profundidad de 40 metros, el más profundo, por ejemplo San Pablo Actipan, saca mucha agua y no están muy profundos (P. G, San Simón Coatepec: 2015).

Mapa 3. Comunidad de San Simón Coatepec, Mixtla.



La comunidad de San Simón, se encuentra a una distancia de un kilómetro de la cabecera municipal. Tiene aproximadamente una población de 756 habitantes; 356 (47.1%) son hombres y 400 (52.9%) mujeres. Con un total de 170 viviendas habitadas y un grado de marginación bajo (INEGI, 2010).

Fotografía 11. Mapa dibujado por primeros pobladores de San Simón Coatepec



Fuente: Investigación de campo, San Simón Coatepec, Marzo 2015

Respecto a la distribución de los hogares de acuerdo al sexo del jefe o jefa de familia, en San Simón, 73.5 % de los mismos son encabezados por hombres, mientras que el 26.5% son encabezados por mujeres. De acuerdo a información del Instituto Municipal de la Mujeres en Mixtla (2012), ‘la percepción de la población respecto a quién lleva la autoridad en los hogares, es por los hombres, por cultura, costumbre y machismo, por no valorar a las mujeres’. Sin embargo, al momento de realizar esta investigación, tanto en esta comunidad como en San Pablo Actipan, a partir de haberse llevado a cabo la lucha por la defensa de la tierra, en el transcurso de estos trece años, las circunstancias han cambiado de forma favorable para las mujeres, ya que relatan, antes se dedicaban exclusivamente a las labores del hogar, a lo que se iba a hacer de comer, a cuidar de los hijos; sin embargo, una vez que comienza la lucha, fueron las mujeres que dieron muestra de mayor organización en cuanto a las labores del grupo doméstico y la acción colectiva. Posteriormente el rol de la mujer continúa y cobra vital importancia, siendo reconocido por los propios hombres de la comunidad.

En cuanto a aspectos sociales, el promedio de escolaridad adulta por sexo en la comunidad es de 8.67% hombres y 8.03% mujeres para el 2010; y en su defecto, la población sin escolaridad fue de 31% hombres y 69% mujeres. De tal forma que el grado medio de escolaridad en fue de 6.95, la media en el municipio es de 6.82²³.

En cuestión de salud, la población que no son derechohabientes a servicios de salud fueron 432 personas (57.1%). Esta información se refuerza por los datos proporcionados por el Instituto Municipal de la Mujeres en Mixtla (2012), señalando que esta se encuentra levemente por arriba del promedio de población con acceso a los servicios de salud del estado, pues 50.3% de la población tiene acceso a alguna institución de salud (IMSS, ISSSTE, PEMEX, SEDENA, SEMAR, Seguro Popular, Seguro Privado u otro), mientras que el promedio estatal es de 49.5%. La cantidad de mujeres derechohabientes (620) es superior respecto a los hombres (494 afiliados), lo cual supera la proporción por sexo del total de habitantes del municipio.

Estos datos revelan que es prioritario exigir y realizar esfuerzos importantes de las instancias que atienden a la población abierta, agudizándose esta necesidad sobre todo en San Simón Coatepec. Y es más preocupante aún, que de acuerdo a los testimonios de los campesinos y campesinas de esta comunidad, afirman que hace falta apoyo social, en cuestión salud, dentro de la misma comunidad; y esta situación se complica mucho más con la falta de transporte público, o carencia en medios de transporte particulares, para precisamente trasladarse de un lugar a otro en caso de requerirlo de urgencia.

En esta localidad, también hay presencia de personas que hablan alguna lengua indígena; siendo 32 personas mayores de 5 años, mismas que dominan de igual forma el español. Por otra parte y no menos importante, 80.30% de los habitantes mayores de 5 años profesan la religión católica.

²³ De acuerdo a INEGI (2010): Mientras el número sea más alto indica una población con mayor formación académica. Para obtener este número se suman los años aprobados desde primero de primaria hasta el último año que cursó cada habitante; posteriormente, se divide entre el número de habitantes de la localidad.

En cuanto a las actividades productivas, la PEA es de 232 (31.52% de la población total), repartiéndose de la siguiente manera: sector primario, 76 (33.48%) lo que representa respecto al Municipio y Estado respectivamente el 34.49% y 28.48%; en agricultura, explotación forestal, ganadería, minería y pesca. En el sector secundario, 56 (24.67%) representando en cuanto al municipio el 30.36% y al Estado el 29.29%; en la construcción, electricidad, gas y agua e industria manufacturera. Finalmente en el sector terciario, 95 (41.85%), respecto al municipio: 35.15% y al Estado el 42.23%, en comercio, servicios y transportes²⁴.

²⁴ Información de este apartado obtenida a partir de SEDESOL - CONEVAL (Informe anual sobre la situación de pobreza y rezago social) (2010), Periódico oficial gobierno municipal, ayuntamiento de Mixtla (2014-2018); INEGI (2010), Instituto municipal de mujeres en Mixtla, ayuntamiento municipal de Mixtla (2012).

CAPITULO III

UNA MIRADA A LA UNIÓN CAMPESSINA EMILIANO ZAPATA VIVE (UCEZV)

Esta tesis doctoral no pretende ser una réplica de otros textos realizados sobre la UCEZV y/o la Región Centro Oriente; sino que se enfoca a la resignificación de los campesinos y campesinas de las comunidades de San Simón Coatepec y San Pablo Actipan de la UCEZV durante el momento de latencia del movimiento por la defensa de la tierra; de tal manera que aquí se presenta la contribución de la investigación; debido a que a pesar de ser un estudio de caso para dos comunidades, se retoma por una parte la experiencia vivida de con la acción colectiva en el momento de visibilidad, para dar paso al momento de latencia en donde no sólo se lucha por la tierra, sino que se lucha por el territorio; donde los campesinos resisten en diferentes formas y se resignifican.

Para realizar este análisis, no pude dejar de lado los antecedentes que se tenían respecto a la disputa por la tierra entre los campesinos de las comunidades de estudio y el gobierno con la implementación del proyecto Millenium. De tal manera que en este capítulo muestro una breve reseña de lo ocurrido con la organización campesina, comenzando con el cómo se desencadenó este conflicto, algunas características del proyecto Millenium, los indicios de la resignificación de los integrantes de la UCEZV y cómo se fue dando el debate entre estos y los opositores respecto a la concepción del desarrollo. Importante señalar, que en este capítulo, comienzo a esbozar algunos de los testimonios obtenidos en la fase de investigación de campo; lo que resulta de gran importancia, debido a que comienzo a dar voz a los sujetos de estudio.

3.1 El origen e inspiración

Durante las últimas décadas no han cesado en México las luchas campesinas; las causas inmediatas de la lucha, los enemigos concretos y reivindicaciones específicas cambian de una región a otra y el movimiento es heterogéneo y disperso en sus manifestaciones. Pero

sus raíces estructurales son las mismas y la crisis coyuntural que lo pone en acción se extiende bajo diversas formas en el medio rural.

Fueron necesarios docenas de miles de estallidos aislados, desatarse y confluír infinidad de conflictos y luchas locales, pero a partir de 1972, el movimiento de los explotados del campo se pone en primer plano; así que es necesario reconocer que existe un ascenso general y espontáneo de la lucha campesina y que este movimiento ha cobrado en años recientes, el carácter de movimiento nacional (Bartra, 2006).

Para fines de este estudio, tomo como punto de referencia los movimientos indígenas – campesinos, que en esencia compartían los mismos ideales y algunas características en cuanto a demandas y luchas con el movimiento campesino que en este capítulo me atañe.

‘Hace veintiún años, en enero de 1994, haciendo su aparición pública por primera vez el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), un ejército popular, estrechamente ligado a las comunidades indígenas, para defenderse de las guardias blancas de los finqueros y de las agresiones policíaco-militares; se desencadena en gran parte por las reformas salinistas al Art. 27 constitucional que eliminaban el ejido y la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio (TLC), además de la represión gubernamental que para los gobernantes de México representaba la esperanza de construir una relación especial y lucrativa con las corporaciones estadounidenses; mientras que para los campesinos indígenas y agricultores que apoyaban a los zapatistas, significaba el exterminio y certificado de defunción de los pueblos indios’.

El EZLN demandaba tierra, techo, trabajo, alimentación, salud, educación, cultura, independencia, democracia, libertad, justicia y paz al entonces presidente Carlos Salinas de Gortari, sin embargo, la respuesta del gobierno fue un ataque militar sobre la población civil de Chiapas; pero a pocos días, Salinas de Gortari se vio forzado a cancelar el ataque, pues miles de mexicanos abarrotaron el zócalo, sede del gobierno central, mostrando su solidaridad con los Zapatistas. Este levantamiento, revivió una izquierda mexicana que

había estado inactiva por años y puso sobre relieve la cuestión de los derechos de los 20 millones de indígenas de México.

Este movimiento social detonado por el levantamiento zapatista ha sido una de las fuerzas motrices de la democratización electoral en México; ha interpelado a la sociedad civil para presionar por una democratización desde abajo y representó un desafío significativo para expandir las fronteras nacionales hacia dentro, en la medida en que sus planteamientos van directamente en contra de algunos elementos clave de la ideología del globalismo neoliberal²⁵.

Otro movimiento social y que curiosamente surgió en el año 2001, casi a la par del conflicto entre el gobierno y la UCEZV, fue el encabezado por campesinos de Atenco; mismo que se detonó por la defensa de la tierra, ya que debido a la imposición del gobierno federal por la construcción de una nueva terminal aérea, justificado primero en la supuesta saturación del ya existente aeropuerto Benito Juárez, se expidió sin informarle a los ejidatarios, un documento que los expropiaba de sus tierras; y segundo, con el discurso nuevamente de la búsqueda de desarrollo no sólo para la ciudad, sino para el país, pues este proyecto fomentaría la inversión extranjera y naturalmente el turismo.

Este caso, coincide mucho con la lucha que desencadenaría la UCEZV desde el año 2000, en diversos aspectos; el primero de ellos, como ya lo hemos mencionado es sin duda alguna la defensa de la tierra, no sólo por parte de los ejidatarios de Atenco, sino de otros trece municipios que resultarían afectados, de acuerdo a las cifras: ‘se expropiarían aproximadamente de 4000 a 5,376 hectáreas de cultivo, siendo Atenco, uno de los municipios mayormente afectados con el 70 al 84% de su territorio, incluyendo los territorios de Chimalhuacán y Texcoco, con trece núcleos ejidales y trece no campesinos)’; otra característica y destacable, es el precio de compra de las tierras que resultaría una burla tanto para los dueños de la tierra como para la población externa, este oscilaba entre ‘7 y 25

²⁵ Información obtenida en: Origen y causas, Breve Historia del EZLN. La rebelión Zapatista: Diez años después. El EZLN y la expansión de las fronteras nacionales hacia dentro: democracia, cultura indígena y ciudadanía.

pesos el metro cuadrado, para tierras de temporal y de riego respectivamente, un precio bajo justificado en que se trataban de tierras con poco valor productivo y comercial; sin embargo, los terrenos que se utilizarían para fraccionar con la construcción de casas, se valuaban entre los 300 y 1000 pesos el metro cuadrado' (Ortega, 2005, p. 13; Velázquez, 2004, p. 56).

Otra característica similar y distintiva del gobierno federal era la forma en cómo se realizó y planteo el proyecto aeroportuario, debido a que de acuerdo a Ortega (2005, p. 11) el decreto expropiatorio fue publicado a finales del 2001, sin embargo, los rumores y debates acerca de la construcción, llevaba varios meses en discusión; y durante los meses anteriores a la publicación del decreto, se intensificaron los foros y mesas informativas en la zona afectada, de tal modo que para la fecha en que se publicó el decreto, los habitantes de la región ya estaban organizados y su red de aliados ya estaba consolidada'. Al paso de los nueve meses de movilizaciones, protestas y confrontaciones los afectados lograron mediante amparos, suspender la construcción del aeropuerto, lo que obligaba al gobierno federal a detenerlo, sin embargo, y nuevamente actuando contra derecho, el gobierno continuó con sus planes, pues 'contrató al menos en dos ocasiones a compañías especializadas en estudios topográficos para realizar cálculos necesarios y la población de la zona encontró a gente realizando mediciones en uno de los predios contemplados dentro del decreto de expropiación'.

Lo anterior, fue considerado por los ejidatarios como una provocación y al responder a las arbitrariedades, respondieron con nuevos actos de protesta y retuvieron a trabajadores del gobierno. Como resultado, y sin lugar a dudas, aplicando la típica estrategia del gobierno, aprehendió a manifestantes con la excusa de haber actuado como delincuentes y fueron liberados mediante el pago de una multa, cuando se derogaron las órdenes de expropiación y se canceló completamente el proyecto.

Finalmente y muy importante resulta lo que para los ejidatarios afectados en los diversos municipios, así como para las organizaciones y/o instituciones académicas involucradas

significaba realmente la construcción de este aeropuerto, pues de acuerdo a Ortega (2005, p. 9) ‘para el gobierno del entonces presidente Vicente Fox, esta necesidad era para satisfacer a intereses económicos locales y transnacionales, además de consolidar alianzas políticas importantes; aunado a que la construcción del aeropuerto formaba parte también del proyecto Plan Puebla Panamá (PPP), un corredor industrial que particularmente cubriría los estados del sureste mexicano y la región del istmo desde México hasta Panamá; además, este proyecto correspondía a la búsqueda de modernización del campo, lo que a final de cuentas implicaba además de la expropiación de tierras, el desplazamiento de comunidades y una eventual descampesinización’.

Evocar un poco al EZLN y sobre todo al movimiento de Atenco que como he reseñado sirve como preámbulo para entrar de lleno en otro movimiento social, que se gestaría sin preverlo en años posteriores al del movimiento zapatista y un año anterior al de Atenco; con la semejanza en cuanto a la lucha contra el funcionamiento del neoliberalismo respecto a las estrategias utilizadas por los gobiernos locales y federales para ejercer presión y despojos del territorio hacia la población indígena y campesina, considerados hasta nuestros días, como una población minoritaria y débil, con temor y oposición a la modernización del campo y por ende, al desarrollo nacional.

Es así como un movimiento campesino, formado no solamente por ellos, sino por cientos de habitantes de una región en el Estado de Puebla, que detonaron en una acción colectiva, organizándose y conformándose en lo que hoy conocemos como la UCEZV, surge en el año 2000 en oposición a un megaproyecto - que casualmente formaba parte al igual que el de Atenco en la construcción del aeropuerto - del PPP, para defender lo que les pertenecía, lo que les daba sentido a su existencia como pobladores originarios; y que en su momento se inspiraron en el EZLN pues como ellos, reclamaban una vida digna y a su vez, fueran considerados en los planes gubernamentales para el ‘supuesto’ desarrollo del Estado y no como personas antidesarrollistas y retrógradas; y por otra parte, una vez conformados como organización, más estables y unidos, ya con la experiencia vivida y triunfantes, apoyan al movimiento de Atenco.

3.2 El Proyecto Millenium

Hay que recordar ‘los pueblos campesinos de México, son herederos de procesos antiguos de resistencia frente a la guerra de conquista y despojo de sus territorios, donde el principal enemigo es el capital, que recurriendo a marcos legales permiten estos despojos, fragmentando comunidades y la destrucción no sólo de economías campesinas²⁶’ (Serna, Valero y Díaz, s/f, p. 25) sino de sus territorios, que comprenden las relaciones sociales, económicas, culturales y productivas creadas y existentes en él, además de los aspectos naturales, que tienen significados intangibles y son valorados mayormente por la población campesina y/o indígena.

Es el Estado y los diferentes tipos de gobiernos - municipales, estatales -, quienes elaboran y llevan a cabo estrategias a partir de diferentes medios, como las modificaciones o reformas de leyes y artículos – como la Ley de Aguas Nacionales²⁷, el artículo 27 constitucional, la ley agraria, etc. – para adecuarlos a sus intereses propios y de extranjeros, pues conjuntamente con empresas transnacionales y/o empresarios privados, que buscan establecer sus industrias y/o comercios en territorio mexicano a bajos costos y con menor normatividad y exigencias haciendo uso indefinido e inadecuado de los recursos naturales; y por otra parte la búsqueda de inversión extranjera por parte del gobierno nacional, sin diagnosticar y prever el daño natural o consecuencias sociales y políticas tanto de la población implicada, como del propio territorio.

²⁶ Al hablar de economías campesinas, retomo lo descrito por Domínguez (1993) que señala a las economías campesinas como aquellas formas de producción basada, en la mano de obra familiar, organizada en pequeñas explotaciones agropecuarias de tecnología intensiva en trabajo, que usan medios de producción naturales, y que precisan en diversos grados del recurso a los bienes comunales, a las actividades complementarias y al mercado para asegurar su reproducción económica; aunque también señala que ninguna economía de subsistencia puede ser considerada como pura economía de subsistencia, su vinculación con el mercado es absolutamente ineludible. Aunque como veremos más adelante, en esta tesis, hago énfasis en el concepto que maneja Armando Bartra respecto al modo de vida campesino, que comprende una multifuncionalidad del campesinado, que es entendido no sólo como una actividad económica, sino como una forma y estrategia de vida.

²⁷ De acuerdo a Moctezuma Barragán (en Periódico la Jornada, 2015), la Ley General de Aguas que se discute en la Cámara de Diputados tiene una visión privatizadora y represiva. Elaborada por el gobierno federal para dar respuesta a las necesidades de las grandes empresas nacionales y extranjeras que explotarán los hidrocarburos, con el consecuente despojo a los pueblos indígenas. La reforma permite sobrexplotar cuencas y acuíferos y despojar a pueblos indígenas y campesinos de su agua para darla a grandes corporaciones.

Esta búsqueda de expansión territorial, de tipo urbano e industrial – comercial, implica por una parte, la búsqueda de ganancias por parte del gran capital, que como sabemos es depredador y necesita expandirse para seguir creciendo y acumulando sin considerar con qué o con quién arrasa para lograr sus objetivos; pero por otra parte, para los otros, los procedimientos y estrategias efectuadas significan el saqueo, destrucción y despojo de los modos de vida - campesinos y/o indígenas - de aquellos que se oponen y desaprueban el sistema capitalista y como mencionamos, de los recursos naturales que sienten suyos, sobresaliendo, el agua, la tierra y recursos minerales.

El caso que me atañe, se desencadena ‘en el año 2000, en la Región Centro Oriente del Estado de Puebla, cuando el entonces gobernador, Melquiades Morales Flores y su secretario de Comunicaciones y Transportes, Marco Antonio Rojas Flores, en tierras de ocho municipios - Cuautinchan, Tecali, Mixtla Hueyotlipan, Tlanepantla, Tepeaca, Tochtepec y Tecamachalco - intentaron apropiarse de miles de hectáreas de la región para instalar en ellas desarrollos inmobiliarios, comerciales, industriales y turísticos, un club de golf y zonas residenciales; eran parte de un ambicioso programa denominado Millenium; que de acuerdo a los propios funcionarios, se aseguraba que se trata sólo de la construcción de una autopista de 57 kilómetros, con una inversión de más de 500 millones de pesos, teniendo conexiones con otras vías que van al Golfo de México, al Pacífico y a la frontera con Centroamérica, consideradas en el programa Gran Visión’ (Ramírez, 2001).

De acuerdo a Rappo y Vázquez (2006) se proponía materializar un gran proyecto de inversión, fomentando el desarrollo económico y social del estado en la zona considerada como la puerta del sureste del país, aperturando la integración Golfo - Pacífico, con recursos de un fideicomiso privado, bajo la normatividad del gobierno del Estado²⁸.

La elección de la Región Centro Oriente del Estado de Puebla, fue debido a que se trataba de una región estratégica, pues constituía un polo intermedio de vialidad interoceánica, ofreciendo una cobertura a cinco regiones del estado equidistantes y cercana a la zona

²⁸ Para realizar continuidad a los objetivos y otras características que presentaba el Proyecto Millenium, consultar el Anexo B.

metropolitana de Puebla y la ciudad de México; aunado a que existía en la zona la posibilidad de hacer frente a la demanda de tierras por parte de inversionistas nacionales y extranjeros; contaba con condiciones climatológicas óptimas, suelos de baja productividad agrícola y topografía y geología adecuada para el desarrollo urbano; existía equipamiento e infraestructura con cobertura estatal y regional, y mano de obra potencial en la zona centro.

Lo más destacable en cuanto a este proyecto, era la justificación y visión que el gobierno tenía para concretarlo. Ellos partían del discurso del ansiado "desarrollo", no sólo de la región, sino de todos sus habitantes, pues habían sido afortunados en que voltearan a verlos y se planeara algo grande ahí; además, en cuanto a que su modo de vida, éste cambiaría completamente para bien, pues la realización de todo aquello que tenía contemplado el proyecto, los beneficiaría grandemente y en diferentes formas.

Este discurso tiene base en toda la estrategia de desarrollo nacional profundizada en el gobierno de Salinas de Gortari, que recordemos, desde su aplicación perjudicó el ámbito agrario, iniciando por la búsqueda de mejoramiento y modernización, para lograr mayor productividad y competencia no sólo interna, sino con el extranjero; cosa que hasta la fecha, no se ha logrado, al contrario, en el caso de los campesinos de San Pablo Actipan, por ejemplo, esta competencia es injusta y desigual, y el Proyecto Millenium, dificultaría aún más esta situación.

A quince años de que el proyecto se pretendiera consumir, el ahora Ex Diputado Rodolfo Charolet, uno de los involucrados en aprobarlo aún recuerda por qué estaba de acuerdo en que se realizara, pues de acuerdo a él, el proyecto sí favorecería a toda la región:

El proyecto Millenium era el desarrollo de una carretera de cuota, no estatal, para desarrollar la región porque está sub utilizada, y el tipo de terreno cuando es agrícola es de baja productividad; entonces el proyecto consistía en comprarle los terrenos a los campesinos, no expropiarlos, llegar a una negociación con ellos y en forma voluntaria venderlos para evitar ser expropiados; este proyecto iba a desarrollar todo un potencial de desarrollo industrial. Pensaba crear el gobierno del estado un corredor industrial con

apoyo de inversiones extranjeras y desarrollar la parte de la ciudad de Puebla una especie de libramiento para evitar que la carretera de Tepeaca, que nada más utilizan el paso para ir a Tepeaca y a las zonas rurales; pretendía el gobierno primero: agilizar el tráfico, que el tráfico pesado pasara por esta carretera, que aportara los recursos para ser autofinanciable y aparte, era desarrollar una detonación de la zona porque es una zona pobre (Rodolfo Charolet: 2015).

En sí, este proyecto, ‘afectaba a comunidades que hasta la fecha, tienen como parte de su sustento la producción agrícola, donde la tierra es un factor diferenciador y fundamental para entender la reproducción de familias que poseen bajo tenencia ejidal o privada; tratando de ofrecer a la inversión privada las condiciones para su localización, sin mencionar cómo se conseguirían esas condiciones y resolvería la disputa que esto generaría por los recursos naturales’ (Rappo y Vázquez, 2006, p. 30-31).

Sin embargo, hay que destacar que ‘el proyecto Millenium se tenía pensado de mucho tiempo atrás, pero el proyecto no era de Melquiades, sino que venía años atrás, de hecho lo desarrolló Manuel Bartlett, conjuntamente con el proyecto angelópolis; era un proyecto de ‘desarrollo regional’ (Rodolfo Charolet: 2015).

Sin embargo, en su momento tanto el vocero de la Secretaria de Comunicaciones y Transportes (SCT), el propio Marco Antonio Rojas, así como los servidores públicos del municipio de Mixtla – que hay que recalcar, son señalados como cómplices al apoyar los planes gubernamentales - negaron estas afirmaciones y acusaron a los dirigentes de la UCEZV de ser los perpetradores del conflicto. Pese a ello, sus integrantes, insisten en ello y siguen unidos para dar surgimiento formal a la organización.

3.3 El surgimiento de la UCEZV: Organizándose para la defensa y la resignificación

Los habitantes de San Pablo Actipan y San Simón Coatepec, recuerdan con nostalgia, que tanto sus pueblos como sus vidas eran tranquilas y sin ningún problema mayor, más que los de la vida cotidiana; sin embargo, ese sosiego se quebrantó, cuando se dieron cuenta de la

presencia de gente extraña invadiendo sus comunidades, midiendo las tierras de cultivo, etc.

Mi papá tiene sus terrenos por el ejido de San Nicolás, allá sembrábamos, por los meses de julio del año 2000, pasaron unos ingenieros, me acerque a ellos por curiosidad de ver qué se trataba y me dijeron que estaban trazando una autopista pero que no sabían si iba a pasar realmente por ahí, en los planos que tenían eran como de tres metros de largo, lo extendí y vi la simbología y decía "Parque Industrial" y pregunté: ¿qué no era una autopista?, y al sentir que nos engañaban, que nos mentían, nos pusimos muy necios en querer saber de qué se trataba; pensar ¿qué era?, y nos dijo el ingeniero Carlos Nájera: el gobernador Melquiades Morales se preocupa por su zona y va a implementar un corredor industrial para que sus hijos tengan una vida diferente a la que ustedes tienen, y nos querían convencer de que el campo ya no producía o no dejaba lo que tenía que dejar, y que no nos quedaba de otra más que ceder las tierras al señor gobernador; la gente grande y con más experiencia empezaron a poner peros, porque como ya estaban grandes en ¿qué iban a trabajar? (R., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

Uno de los líderes de la UCEZV, tiene más presente lo acontecido hace quince años, pues fue en su comunidad, San Simón Coatepec, donde prácticamente se empieza a gestar todo el movimiento campesino, debido a que al parecer, los trabajadores de la SCT comienzan el trazado y medición de lo que sería la autopista en esta zona.

Los ingenieros de la SCT llegan un 9 de noviembre, citan al presidente de bienes comunales y a su comitiva, y mis hermanos fueron por curiosidad, porque estábamos preocupados porque iban a atravesar nuestros terrenos y los ingenieros de la SCT comienzan a deslindar terrenos de San Simón Coatepec, los campesinos van platicando con los ingenieros que tenían los planos, pero cuando terminan la parte de pequeña propiedad y comienza lo comunal, a uno de los ingenieros se le ocurre extender el plano, y uno de mis hermanos pregunta y ¿esta zona punteada que es? y dicen: se "sacaron la lotería, aquí van a tener un corredor industrial"; mis hermanos se alarman y comienzan a discutir con los ingenieros, que recogen los planos y se van (...) dos o tres días después Marco Antonio Rojas manda a traer a la SCT al presidente de bienes comunales y le ofrecen más dinero por la tierra, y le dicen que ya vendieran porque los demás ya habían

vendido (...) en esa semana llegaron los de Van Millenium, una inmobiliaria o una empresa fantasma, evidentemente acaparadores de tierra; pero antes de eso hay un antecedente de cuando Rojas Flores era diputado local, le mandó un oficio al presidente de aquí de la comunidad para que le informara qué terrenos estaban desocupados; a principios del 2000, abril-mayo, incluso se hizo una asamblea a nivel comunidad y Marco Antonio Rojas ofreció comprar a la comunidad 300 metros al sur de la vía y 300 metros al norte, todo lo que le pudieran vender, y en esa primera asamblea, la gente se junta y decide no vender, porque es patrimonio de los hijos (...) dejaron pasar otros siete meses y ellos no pararon con su plan, siguieron trabajando en sus planes y mientras como comunidad se levantó un acta donde todos firmamos de que no se iba a vender, pero ellos siguieron trabajando. Regresando al mes de noviembre, Carlos Nájera, el representante de Van Millenium, llegó directamente a trabajar con el presidente municipal de Mixtla, él era su contacto, y ellos no se dieron cuenta, de que nosotros ya estábamos orquestando un movimiento social (...) esta empresa con Melquiades Morales y otros inversionistas, se juntaron en Alemania, planearon el proyecto, dijeron que aquí había una zona muy bonita: "vayan a invertir ahí, vayan a comprar tierras"; entonces, les dije: ¿y el costo, cuánto quieres pagar?; yo te puedo ayudar a que la gente te venda sus tierras pero dime ¿cuánto vas a pagar por ellas?; y me dijeron "te va a ir re bien, estamos ofreciendo cuarenta mil por hectárea"; y le digo ¿de pura casualidad, cuarenta mil para qué me alcanzará?, dice: para un negocio; y le digo: qué tipo de empleos van a poner; y me dijo va a haber empleos de barrenderos, de albañil; entonces le digo: me estás diciendo que ¿voy a pasar de ser ganadero a ser barrendero? (P., San Simón Coatepec: 2013).

El precio ofrecido por el gobierno contrasta con los precios del mercado en la zona: cuando el metro se valora en 30 pesos, Melquiades les ofrecía 50 centavos para el metro en tierra de pastoreo, 1.25 pesos para el de temporal y 2.50 el de riego (Sergio Mastretta, 2008).

La UCEZV se conforma en el año 2000 con el objetivo explícito de defender la posesión campesina de la tierra y evitar la implementación del programa gubernamental de desarrollo Millenium en la región centro oriente de Puebla. La conformaban ejidatarios,

pequeños propietarios, jornaleros, maestros, amas de casa, trabajadores universitarios, profesionistas, jóvenes, empleados, entre otros (UCEZV, Vázquez, Rappo, 2011).

Cuando Melquiades lanza su plan, su proyecto, lo manda con el mismo esquema de “yo soy el benefactor y entonces lo que yo diga se hace”, pero no contaba con que había unos locos por ahí que de una u otra forma nos habíamos revelado ante todo; un día nos sentamos a platicar con Concho, con Jaqueline y en algún momento de nuestras vidas todos habíamos tenido problemas con el pueblo porque nos querían quitar el patrimonio, por la defensa ante una carpeta asfáltica, por la preservación de los árboles, y ya éramos los antiprogresistas los antidesarrollistas y Melquiades Morales al lanzar el proyecto, hace que nos reunamos, pues nos juntaron; nuestra característica fue que todos en algún momento nos habíamos revelado, en algún momento habíamos querido romper el esquema (P., San Simón Coatepec: 2013).

La UCEZV se organiza para defender una forma de vida, nombrándose así, con la intención de rescatar la historia de las luchas campesinas y el legado de Emiliano Zapata, recuperando el legado zapatista, y recuperando los episodios de resistencia y confrontación, seleccionando del pasado aquello que los conectaba con la lucha que realizaban en ese momento. Entonces, desde su formación, la organización resiste frente a la lógica hegemónica del modelo neoliberal, haciéndolo de manera autónoma, con el referente de la propia realidad que se impone y rodea al movimiento.

Me puse a buscar a los campesinos, a platicar con ellos, a preguntarles si sabían algo del proyecto carretero que estaba implementando el gobernador y peor aún de las zonas industriales que pretendían poner aquí en la zona; había campesinos que estaban dispuestos a vender sus tierras, que veían bien el plan de gobierno y estaban de acuerdo, pues algunos están acostumbrados a que les diseñen su vida desde arriba y nosotros no, porque todo lo que hemos tenido ha sido con esfuerzo propio y nunca hemos dependido del gobierno como campesinos; la UCEZV surge en noviembre del año 2000; decidimos hacer un frente, no nos podíamos quedar con las manos cruzadas porque los primeros ingenieros que llegaron, les dijeron a mis hermanos que ya habían vendido el ejido de San Nicolás, ya había vendido la pequeña propiedad de San Pablo Actipan, ya había

vendido el ejido de San Buenaventura Tlatenanca y de ahí hasta Tecamachalco el gobierno había comprado el derecho de vía, y eso a mí me espantó; de hecho, cuando surge la UCEZV surge con pocas expectativas de poder frenar un proyecto como ese, de esas características porque no es fácil y me di a la tarea de consultar a los otros ejidos y pues no tenían información, el factor sorpresa que quería utilizar el gobierno se la echamos abajo (P., San Simón Coatepec: 2013).

La determinación de la organización se debió a la defensa del territorio, por la elección de una forma diferente o alternativa de vida a la neoliberal, al rescate del patrimonio natural; significando la negación a reducir a precios de mercado el valor de formas de organización y vida comunitaria; siendo así un mecanismo de resistencia a ponerle precio a la tierra, la historia, a los lazos, apegos y a la subsistencia. Aunado a ello, los integrantes de la UCEZV, se negaban al proyecto pues también estaba implementado para beneficiar a las elites políticas locales.

El proyecto Millenium, era un proyecto completamente con la mira neoliberal, de ver a los recursos naturales y al hombre no como integración sino como explotación, como objetos, sujetos a explotar, por eso nos organizamos, porque nosotros los campesinos entendemos con otra visión la naturaleza, por ejemplo el agua, la valoramos mucho; normalmente en la ciudad y principalmente a los políticos esas cosas no les interesan, pero nosotros cuando éramos niños, crecimos con arroyos naturales, nos íbamos a nadar en vacaciones a los jagüeyes y ahora donde antes había agua, el agua era cristalina, limpia, ahora hay basura, y si no podemos hacer nada por remediar ese asunto, por lo menos evitamos que ese proceso fuera más rápido, no me quisiera imaginar cómo iba a estar mi zona con un corredor industrial con una autopista, ni en los peores sueños quisiera uno imaginárselo (P., San Simón Coatepec: 2013).

Pero si bien la conformación de la UCEZV fue apresurada, ésta no fue fácil, pues se requirió el sondeo de la poca o mucha información que tuviera la gente de las comunidades y municipios afectados, así como la intervención en algunos casos de los habitantes en oficinas del gobierno del Estado de Puebla para dialogar con funcionarios, la interacción con los ingenieros para ganar su confianza y obtener planos e información de su parte, así

como la propia reunión de toda la gente de la región que iba a ser afectada, el convencimiento de que sí era un hecho el proyecto y más aún, dialogar entre ellos para llegar a acuerdos sobre su futuro y lo que les esperaba.

Teníamos información precaria y primitiva, nos dimos a la tarea de platicar con los campesinos de qué se trataba, y en todas las reuniones que teníamos, les proponía que nos organizáramos, pero yo dejaba que los mismos campesinos se dieran cuenta de esa necesidad, de que solitos nos iba a acabar; cuando empezó a sonar la palabra organización, dije: ¿pero qué es organizarse, qué entienden por organización?: organizarse es dejar tareas, delegar responsabilidades, comenzamos a fraguar la organización campesina y eso nos llevó 15 días, trabajar las 24 horas del día, no te podías dar el lujo de dejar de platicar con la gente. Ya cuando platicamos con San Buenaventura y con San Pablo que eran dos ejidos muy fuertes, decidimos planear la organización; cuando decidimos hacer la unión, ni nombre tenía, era amorfa totalmente, nosotros hicimos una asamblea en San Pablo Actipan, con la poca información de la SCT, Van Millenium y el presidente municipal, y ahí había un señor de sombrero, de voz gruesa, que a mí me cuestionó muchas veces, me hizo reflexionar mucho el asunto de la veracidad de la información, de si de veras era cierto, pues después me enteré de que ese señor que me estuvo cuestionando era Concho Colotla; desde un principio fue el que se puso al frente de su comunidad.

En la asamblea constitutiva, hubo que despertar la conciencia de los campesinos, porque el campesinado de la región estábamos cada quién en su mundo, cada quien en lo suyo, no teníamos esa oportunidad de organizarnos, menos en una zona donde la ciudad ya nos viene comiendo, como Tepeaca; era muy difícil, pero se tuvo que despertar la dignidad campesina, se tocaba y muy acertadamente en la reuniones que hacíamos el EZLN, de cómo las comunidades en Chiapas lograron organizarse y que sus problemas eran muy similares a los nuestros, como el despojo, el olvido y evocábamos al EZLN, y hablar de ellos era pensar en que solo los locos se oponían al gobierno.

En la asamblea constitutiva, con camionetas con gente, gente caminando, sobre la carretera; esto lo hicimos en el paraje Guadalupe, es una zona, es como un ombliguito, donde llega San Pablo, donde llega San Buenaventura, donde llega Candelaria, donde

llega Mixtla; cuando vi que empezó a llegar mucha gente, señoras, niños, gente adulta, jóvenes, hubo pocos profesionistas, que los puedo contar con los dedos; amas de casa que llevaban a sus niños en brazos, como a 800 campesinos ahí parados, dije: "el gobierno no va a pasar, el gobierno va a tener que matar a toda esta gente" (P., San Simón Coatepec: 2013).

Sin duda alguna el relato anterior, pone de manifiesto el temor que existía entre la población de la región, pues inicialmente no sabían a qué se estaban enfrentando y mucho menos sabían qué estrategias pondría en marcha el gobierno una vez que los campesinos se organizaran para confrontarlos; de hecho, el gobierno desconocía y se sorprendería de lo que la población logró conformar a partir de todas las reuniones y asambleas en donde la prioridad era luchar y defender su territorio y su patrimonio.

La UCEZV desde su origen, se planteó como un instrumento para la defensa de la tierra con la posibilidad de seguir desarrollando un modo de vida que con todo y sus modificaciones, mantuviera como eje articulador a la tierra y lo rural; sin embargo, la intensidad de la lucha definida por las movilizaciones y acciones tácticas emprendidas por la organización, lograron que en la práctica y el discurso, la organización tuviera rasgos de mayor amplitud y profundidad, desbordando la causa original (Aceves en Vázquez, Rappo y Cortés: 2010; UCEZV: 2011).

No teníamos ningún problema con alguien, hasta que empezó eso de que Melquiades nos quería quitar nuestros terrenos; entre todos pusimos a alguien que nos dirigiera, y pusimos a Don Concho; todos dedicados a su campo, otros trabajando de albañiles, comerciantes; pero al inicio de esto, primero llegó un sobre aviso en Mixtla, entonces empezaron a mover y todo, y nos empezamos a dar cuenta de que estaban midiendo terrenos y nos preguntábamos ¿por qué estaban midiendo en medio de terrenos de siembra?; se organizaron don Concho y Don Paco, llamaron a la gente y nos dimos cuenta (P., San Pablo Actipan, marzo: 2015).

La invasión de la que fueron objeto los habitantes de estas comunidades, ofendía su inteligencia no sólo en cuanto al engaño por parte de los trabajadores del gobierno y los propios gobernantes, en cuanto al precio que pretendían pagar por las tierras de los campesinos, que posiblemente hubieran podido resolver su situación económica inmediata, pero a largo plazo, no sustentaría el modo de vida del grupo doméstico.

Es cierto, y eso es verdad, que "el gobierno les había comprado a bajos precios", pero yo no me metía en eso, eso es una negociación en la que yo no participo; yo me hubiera opuesto a que les vieran la cara. Yo aprobaba la carretera y les decía: "permitan que pase la carretera, eso va a ser desarrollo y la tierra va a aumentar de valor", pero se los decía. Yo los estaba orientando, pero no entendían razones (Rodolfo Charolet: 2015).

De hecho, ya existía el antecedente de lo ocurrido con el establecimiento de la cementera CEMEX, en 1995 en la región, pues en esos años, los terrenos donde se establecieron fueron comprados de acuerdo a los informantes entrevistados a bajos precios y con promesas de empleo para la gente de las comunidades aledañas, sin embargo, lo que sucedió en realidad, fue que se quedaron en espera de ellos, pues nadie, que ellos conozcan, de las poblaciones, tienen un trabajo en la cementera; es más, algunos jóvenes de San Pablo Actipan, han tenido que buscar fuentes de empleo en Tepeaca, en donde el pago es mínimo y no alcanza para cubrir sus necesidades familiares.

Cuando hicieron la cementera le pagaron el metro a 150 pesos y dijeron que la empresa le iba a dar trabajo al pueblo. Ahora ya dividieron, ya hay una frontera, ahora de lado a lado de la vía ya hay alambre de púas, ¿ya como pasamos?, tenemos que dar vuelta. Vendieron los terrenos esos antes del Millenium, y ¿cuál de sus hijos que vendieron la tierra trabajan en la cementera?, si eso era un problema, por qué ahora nos vamos a dejar – eso pensaron cuando iban a imponer el proyecto - (M., San Pablo Actipan, entrevista).

Algo que resultaba totalmente incongruente en este proyecto, era que nunca se les consultó a los habitantes de la región lo que ellos querían, ni como lo querían; mucho peor resultaba el hecho de que ni siquiera se les avisó los planes que tenían para ellos, sino que la mayor

parte de la planeación fue realizada en secreto; situación que con mucha razón, molestó a los campesinos y campesinas de la región.

Todo ya estaba bien planeado, el Gobernador ya lo había platicado porque hasta esa información ya estaba hasta México, y es típico, siempre los afectados se dan cuenta al último cuando ya no hay nada que hacer (S., San Pablo Actipan, entrevista).

Era injusto la manera en que trataban al campesino, con engaños, con mentiras; de pronto veo que la gente que me formó empieza a tener esa problemática. Me integro de una manera, a lo mejor, a apoyar moralmente, un poquito económicamente, informarnos de los movimientos del gobierno, a través de la televisión, y estaba pendiente y grabando eventos y esa era una parte de mis funciones; me afectaba directamente por mis tierras de labor, y era un despojo; nos plantearon el proyecto como una carretera nada más, pero descubrimos cual era en realidad, era un engaño, eran unidades habitacionales, centro recreativos para gente de dinero, empresas, fabricas, como lo que sucedió en la célula, como el Libres; comprar tierras a bajo costo para beneficiar al gobierno y a las empresas, perjudicando a los más pobres, y nosotros no teníamos cabida (B., San Simón Coatepec, entrevista).

Nos venían a engañar, y nos querían poner una zona industrial que según era de beneficio para nosotros, nos querían comprar las tierras en un pequeño precio y pues nosotros no estábamos ni estamos dispuestos a venderlas ni a un precio ni a otro, porque son el beneficio de nuestros hijos y nietos; pero era personal para ellos, no nos beneficiaban por ningún motivo para nosotros, ni para barrenderos (S., San Simón Coatepec, entrevista).

3.4 Las concepciones opuestas sobre el desarrollo

Cuando los campesinos de la región Centro Oriente de Puebla se unieron para emprender la lucha contra el gobierno estatal, oponiéndose a la realización del proyecto Millenium, lo hicieron con el único objeto de defender su derecho a la tierra; a un modo de vida diferente al neoliberal, de conservar lo heredado por sus antepasados, de preservar la tierra que les

proporciona sustento, trabajo y pertenencia; se comenzaba a gestar la lucha por el territorio teniendo como base a la tierra.

En el proceso de conformación, los integrantes de la UCEZV a través de las muchas reuniones efectuadas, tuvieron que desplegar un abanico de ideas, que los llevaran a definir los argumentos que pondrían sobre la mesa para justificar lo que ellos entendían por desarrollo, para contrarrestar lo dicho por las autoridades gubernamentales que en su momento y siguiendo las concepciones neoliberales, lo explicaban como sinónimo ya no sólo de tecnificación al campo, sino como industrialización, incluyendo no sólo la infraestructura carretera, sino centros comerciales y turísticos, convirtiéndolo en un polo de atracción para recursos extranjeros y nacionales.

Recordemos lo que ‘hace más de treinta años, Celso Furtado citado en Gudynas (2011), advertía sobre que el desarrollo era un mito concentrado en objetivos abstractos como las inversiones, exportaciones y el crecimiento; estas mismas metas se escuchan hoy en día en A.L., desde las más variadas tiendas políticas, dejando claro que la cuestión del desarrollo sigue abierta. La idea de desarrollo económico, era entendida como que los pueblos pobres podían algún día disfrutar de las formas de vida de los actuales pueblos ricos; esta idea, fue utilizada para movilizar a los pueblos de la periferia y llevarlos a aceptar enormes sacrificios, para legitimar la destrucción de formas de cultura arcaicas, para hacer comprender la destrucción del medio físico, para justificar formas de dependencia que refuerzan el carácter predatorio del sistema productivo; y esta problemática del desarrollo persiste aún en el siglo XXI’ (Gudynas, 2011, p. 21).

De acuerdo a Esteva (1996) en el lenguaje ordinario, el desarrollo describe un proceso a través del cual se liberan las potencialidades de un objeto u organismo hasta que alcanza su forma natural, completa, hecha y derecha; pero en otro sentido, el desarrollo evolucionó de una noción de transformación que supone un avance hacia la forma apropiada de ser, a una concepción de cambio que implica encaminarse hacia una forma cada vez más perfecta.

Desarrollo, no puede desligarse de las palabras con las cuales se formó: crecimiento, evolución, maduración; pero la palabra actualmente no puede liberarse de la red de sentidos que da una ceguera específica a su lenguaje, pensamiento y acción; pues esta concepción, sufrió la más dramática y grotesca metamorfosis de su historia en manos de Truman, se empobreció aún más en las manos de sus primeros promotores, que lo redujeron a crecimiento económico, pues para ello, el desarrollo consistía simplemente en el crecimiento del ingreso por persona en las áreas económicamente subdesarrolladas.

De acuerdo a lo citado por Esteva (1996), cuando el presidente Truman tomó posesión en enero de 1949, se abrió una era para el mundo, la era del desarrollo:

“Debemos aprender – dijo Truman – un nuevo programa audaz que permita que los beneficios de nuestros avances científicos y nuestro progreso industrial sirvan para la mejoría y el crecimiento de las áreas subdesarrolladas. El viejo imperialismo – la explotación para beneficio extranjero no tiene ya cabida en nuestros planes. Lo que pensamos es un programa de desarrollo basado en los conceptos de un trato justo democrático”²⁹.

Al usar por primera vez en este contexto la palabra subdesarrollo, Truman cambió el significado de desarrollo y creó el emblema, un eufemismo, empleado desde entonces para acudir de manera discreta o descuidada a la era de la hegemonía norteamericana. Nunca antes una palabra había sido universalmente aceptada el mismo día de su acuñación política; una nueva percepción, de uno mismo y del otro, quedó establecida de pronto. Doscientos años de construcción social del significado histórico político del término “desarrollo” fueron objeto de usurpación exitosa y metamorfosis grotesca. Una propuesta política y filosófica de Marx, empacada al estilo norteamericano como lucha contra el comunismo y al servicio del designio hegemónico de Estados Unidos, logró permear la mentalidad popular, lo mismo que la letrada, por el resto del siglo. Desde entonces, el

²⁹ Harry S. Truman, Discurso de investidura, 20 de enero de 1949, en Documents on American Foreign Relations (Documentos sobre las Relaciones Exteriores Norteamericanas), Connecticut: Princeton University Press, 1967.

desarrollo, connota por lo menos una cosa: escapar de una condición indigna llamada subdesarrollo (Esteva: 1996).

El desarrollo según Gonçalves (2009), es una idea colonial en el sentido más preciso de la palabra, pues hasta los años cincuenta, nadie quería desarrollar a nadie; incluso los primeros documentos que propusieron la creación del Banco Mundial decían explícitamente que se trataba de un banco de reconstrucción y no de desarrollo.

Pero fue la ola descolonizadora desencadenada por los pueblos africanos y asiáticos en la posguerra la que proporcionó las condiciones para que los países que perdían sus colonias reinventaran esa noción colonial, que dividió el mundo entre los que eran desarrollados y los subdesarrollados, estableciendo que éstos deberían seguir su modelo.

A partir de entonces, las agencias multilaterales se encargaron de contratar científicos y técnicos para medir cuanto faltaba a los “sub” para que se volvieran “desarrollados” y, para eso, diversas misiones y sus misioneros fueron enviados al llamado Tercer Mundo (Gonçalves, 2009).

Escobar (2010) señala que el desarrollo, es un proyecto económico capitalista e imperial como cultural. Cultural en el sentido de que surge de la experiencia particular de la modernidad europea, y subordina a las demás culturas y conocimientos, las cuales pretenden transformar bajo principios occidentales. El desarrollo y la modernidad involucran una serie de principios el individuo racional, no atado ni a un lugar ni a comunidad; la separación de naturaleza y cultura; la economía separada de la sociedad y lo natural; la primacía del conocimiento experto por encima de todo otro saber.

El desarrollo privilegia el crecimiento económico, la explotación de recursos naturales, la lógica del mercado y la búsqueda de satisfacción material e individual por sobre cualquier otra cosa.

El Proyecto Millenium y su aplicación sostenían firmemente esta visión sobre el desarrollo, sin realizar diagnósticos ambientales, sin considerar la opinión de los habitantes de la región, privilegiando su perspectiva considerándola única y efectiva para lograr sus objetivos, estuvieran en lo cierto o no; lo importante era “desarrollar” a los y las campesinas de la región.

De acuerdo a lo expuesto por el periódico La Jornada, Marco Antonio Flores, el entonces titular de la SCT, aseguraba: "este es un proyecto que no dañará a nadie; al contrario, será una gran oportunidad de desarrollo para muchos, sobre todo para las generaciones nuevas, que van a pedir escuelas y empleos" (La Jornada, 15 de septiembre de 2001).

Se justificaba el proyecto diciendo: ‘Esta carretera tiene como objetivo lograr una comunicación eficiente, pero suelen surgir algunas inquietudes que no tienen sustento. El objetivo es promover el desarrollo (...) La carretera traerá desarrollo, proponemos desarrollo y nos topamos con incomprensiones. Cuando se den cuenta de su error vendrán aquí para pedir el desarrollo industrial. Porque todo es para su bien’ (Mastretta, 2001).

Pero los campesinos de las comunidades de San Pablo Actipan y San Simón Coatepec, en cambio, que no están peleados ni en oposición al desarrollo; simplemente tienen una concepción diferente a la tradicional implementada regularmente por el gobierno y sus políticas.

Los ingenieros ya traían fotografías satelitales; el desarrollo para ellos eran las industrias, pero para un campesino es todo lo contrario, para nosotros eso es contaminación, basura química, traen mucha gente de afuera, venezolanos, guatemaltecos, lo que yo le llamo paracaidistas, para mí cuando dijeron eso, sí me asusto; nuestras aguas son azufre y dentro de esos planos ya venían los pozos, la iglesia; entonces, el gobierno, los inversionistas ven más allá. Para nosotros desarrollo es apoyo al campo (I., San Pablo Actipan, marzo: 2015).

Hablaban de desarrollo industrial, y eso a mí no me conviene; pero si me estás hablando de desarrollo campesino, ah entonces necesitamos tecnología, canaleta, incluso

capacitación, porque por ejemplo estamos sembrando semillas, pero no sabemos cómo se llaman las plagas; incluso yo estuve en contra de la cementera, pero igual a la gente de acá la vinieron a engañar, les dijeron que iba a haber empleo pero no fue así (H., San Pablo Actipan, marzo: 2015).

La UCEZV representa la dignidad campesina, surge precisamente exigiendo y tratando de dignificar al campesinado en la región, en el sentido de que normalmente el gobierno, o a los que diseñan las políticas en este país, al campesinado lo toman como sinónimo de retraso, como que no tuvieron la oportunidad de estudiar, que no supieron hacer otra cosa y se quedaron ahí; cuando aparece el proyecto Millenium, cuando nosotros nos enteramos del proyecto Millenium, dijimos "esto no puede suceder, no puede estar ocurriendo", cómo es posible que a los dueños de la tierra no les pregunten ni siquiera que va a pasar en sus tierras; nace como una forma de dignificar al campesinado, de decir "aquí estamos", de decir nunca nos han tomado en cuenta, y como nunca nos han tomado en cuenta, entonces ahora sus planes no van a pasar; la UCEZV surge por presión del gobierno (P., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

Este proyecto se justificaba también con el discurso de una mejora en la calidad de vida de los campesinos, pues iban a mejorar sus ingresos en cuanto se les diera empleo en alguna de las industrias, ingresos por supuestos mejores a lo que les proporcionaba trabajar en el campo, de tal manera que una vez obteniendo este dinero, en cierto tiempo, podrían retirarse, ser dueños de algún negocio o rentar las tierras con las que se quedaran, pues reiteraban, sólo se construiría una carretera que ocuparía diez metros, no habiendo gran riesgo por perder las tierras de cultivo.

Para los campesinos que vivían la realidad de lo que se estaba haciendo en la región, de haber visto los planos de lo que se pretendía implementar, los argumentos del gobierno estatal no los convencían de que este proyecto fuera sólo carretero y mucho menos que se buscara desarrollar a la región a partir de las necesidades de cada municipio.

Al haber la carretera, industria, pues hay empleo; con este proyecto concreto no era tipo industrial de alta capacitación - a diferencia de CEMEX - sino de maquila, de área agroindustrial, o sea, utilizar los medios que tienen; la plusvalía que genera la tierra, no es lo mismo una tierra en donde pasa un camino, que una carretera, pues el costo de la tierra aumenta y las vías de comunicación mejoran las condiciones de vida de las personas. Por ejemplo, con la fábrica se desarrollan los comercios, con el tráfico de gente se desarrollan los restaurantes, inclusive las cantinas. El desarrollo de un lugar, depende del tráfico de la gente y todo el comercio y desarrollo de la región va aparejado a la carretera, entonces, al no haber carretera no hay desarrollo. El que los campesinos vendieran un pedazo para hacer la carretera exclusivamente, garantizaba el desarrollo.

Mucha gente que no tiene la capacidad económica para desarrollar un proyecto, renta y vive de eso, finalmente es un ingreso mayor a lo que le da el campo; otros se asocian, unos ponen la tierra y otros la industria, lo que le llaman la productividad agrícola; en este caso lo que necesitaban era asesoría de qué hacer, pero ya eso dependía de cada quien, porque tampoco el gobierno es el papá que le tiene que decir qué hacer. Pero tienen que entender que una carretera es el desarrollo de una ciudad o de un pueblo (Rodolfo Charolet, entrevista: 2015).

Aquellos campesinos que no declinaron y siempre apoyaron a la organización, entendían y argumentaban frente al gobierno sus creencias sobre lo que para ellos significaba el desarrollo:

El desarrollo hay veces que beneficia y a veces perjudica, es mentira de que ayude. Por ejemplo, para abrir un pozo de agua cuesta mucho trabajo, muchos permisos; pero en cambio viene una persona del extranjero o una empresa y lo dan facilito. Supuestamente era una carretera con industrias, pero más bien venían por el suelo y por el agua; aquí no lo queríamos (A., San Pablo Actipan, marzo: 2015).

El proyecto nos afectaba terriblemente, afectaba desde la forma de pensar, afectaba la libertad, las especies nativas, la explotación del agua, porque las transnacionales y los que están inmersos en los negocios del capitalismo son voraces no les importaba afectar un caudal; a nosotros en la comunidad si nos importa el agua, no desperdiciarla. Si nos

sobra media hora de agua vamos rápido a cerrar el pozo, no explotamos más de lo que necesitamos. Las empresas sacarían desproporcionadamente el agua. Íbamos a estar borrados del mapa. (I., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

El discurso del gobierno de que las tierras de la región eran poco o nada productivas, no coincide, hasta el presente con la realidad, pues evidentemente, y gracias al recurso agua, al menos, la comunidad de San Pablo Actipan, produce importantes cantidades de diversos cultivos.

‘La región era y sigue siendo, una importante productora de alimentos (hortalizas, flores, forrajes, y especies de productos ganaderos), así como actividades comerciales y de servicios; sin embargo, dentro del programa y objetivos del Millenium, no era consideradas, pues sólo se enfocaban a las actividades industriales y de servicios (...) además de los recursos naturales, la mano de obra abundante y barata es una de las ventajas competitivas en las que el proyecto hacía mayor hincapié; debido a que la propuesta de desarrollo implícita en él, se elaboró bajo la premisa de que la promoción de un polo industrial en la región, consolidaría y diversificaría los circuitos de acumulación de capital, generando las condiciones para atraer inversión' (Rappo y Vázquez, 2006, p. 21-22).

De igual modo que en el proyecto aeroportuario, esta estrategia aplicada por el gobierno municipal era un despojo, pues se quería comprar las tierras a los campesinos como ya señalamos, a bajos precios sin considerar su verdadera productividad, pues a decir de los campesinos, esta tierra junto con el agua, y ayuda de los productos químicos utilizados en la producción, les proporciona no sólo alimento para autoconsumo, sino producto suficiente para su venta; por otra parte sin considerar los beneficios y ganancias que un proyecto de tal magnitud, como el Millenium, a posteridad les daría; y finalmente, no considerar el significado invaluable de los campesinos hacia sus tierras.

La comunidad de San Pablo es la que más siembra, sale de todo y abastecemos lo que es la plaza de Huixcolotla, o se van a México, a otras ciudades, o hasta las exportan (P., San Pablo Actipan, marzo: 2015).

Somos campesinos, por eso nos unimos a la UCEZV, el campo nos ha ayudado, mi suegro, mi esposo, sus papas fueron campesinos y gracias a que se dedicaron al campo mi esposo hizo una profesión; el proyecto nos quitaban nuestras tierras, y nuestros pozos de riego que nosotros pagamos, son propiedad nuestra, no del gobierno, defendimos el agua y la tierra, que no tiene valor económico (I., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

Este pueblo, prácticamente saca de todo: desde maíces, lechugas, cilantros, chicharos, habas, de todo pues, muy raro, cuando hay mal tiempo por la heladas, si se llegan a helar, no salen (A., San Pablo Actipan, marzo: 2015).

3.5 Las confrontaciones por el desarrollo: la visión neoliberal versus la visión campesina

Hoy más que nunca dice Armando Bartra (2010) el modo de ser y la existencia de los campesinos se encuentra amenazada, y no sólo la de ellos, sino la de todos; esto, por el despojo y la exclusión social: despojo del suelo y del subsuelo, de las tierras, del agua, la biodiversidad, los saberes, del patrimonio cultural tangible e intangible.

Ante este despojo, así como la gran crisis de escasez y la amenaza que representa el capitalismo rentista predador, va cobrando protagonismo una de las vertientes históricas de la lucha campesina: la defensa de la tierra, el patrimonio familiar y comunitario.

Hay dos desarrollos: El propio y el ajeno. Nos interesa el propio. Los del ajeno, nos querían hacer sentir ricos por el hecho de que los ricos vinieran a invadirnos nuestras tierras y recursos naturales y a mancillar nuestros respetos, libertad y dignidad (A., San Pablo Actipan, marzo: 2015).

Efectivamente esto es lo que los campesinos de la UCEZV defendían, no sólo era oponerse, enfrentar y resistir a un proyecto de desarrollo regional, sino proteger una vida que años atrás era tranquila y querer resguardar lo que heredarían a las generaciones futuras.

El pueblo era tranquilo, ese rumor del proyecto es el que nos vino a alterar (R., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

Aquellos que fungían como líderes y voceros de la UCEZV, al frente de la organización, eran los que más alentaban a los demás integrantes a seguir luchando por lo que les pertenecía, a resistir y no dejarse amedrentar por el gobierno; por tal motivo, la contraparte comenzó a aplicar la estrategia de denigración hacia el movimiento.

Los campesinos en su mayoría sí aceptaron, pero los líderes ni siquiera eran campesinos, sino que pretendían consolidar su poder encabezando un movimiento campesino, mediante un modelo de oposición, manipulando la situación a su favor. Sí había campesinos, pero se detectó que era un movimiento manipulado, yo favorecía al desarrollo, les decía: "si no venden, los van a expropiar", yo hablaba con franqueza; porque el desarrollo no lo pueden detener (Rodolfo Charolet: 2015).

Sin embargo, el engaño estatal fue descubierto por aquellos que supuestamente serían beneficiados con el proyecto:

El movimiento social que dimos fue defendiendo lo que vivimos de niños; la lucha que se dio aquí obedece a que como yo mucho el ruralismo, quería a su pueblo, evidentemente uno no quisiera que terceros vinieran a modificar nuestro ambiente, por qué quitarle a los que menos tienen para dárselo a los que tienen más, y esas injusticias las veíamos desde que éramos chicos; que el gobierno nos engañaba con promesas, y si eso le pasaba a mí papá, qué no les pasaría a los otros campesinos (P., San Simón Coatepec, febrero: 2015).

No estábamos de acuerdo en que trazaran nuevas carreteras, las de antes, las desde Benito Juárez no afectaban a nadie; ahora iban a dañar a los campesinos, a cerrarnos el

paso, defendimos la herencia de nuestros antepasados, de nuestros padres, para entregarlos a otros. El gobierno es malo (L., San Pablo Actipan, marzo: 2015).

Los líderes aunque ante los medios de difusión eran ya criminalizados, seguían actuando y contraponiéndose al gobierno, dando indicios de su resignificación como sujetos políticos; es decir, a pesar de como cuentan los propios entrevistados, estaban ante la incertidumbre de saber cómo se enfrentarían a esta entidad que anteriormente para ellos era intocable, superior; pero que conforme se va dando el proceso de conformación, digamos, más formal de la UCEZV y sus integrantes – sobre todo los que encabezaban el movimiento – van abriendo la mirada en cuanto a sus derechos como ciudadanos, como campesinos y por tanto, a pelear por ellos, y no con elementos fetichistas como machetes o piedras, sino justificando estas demandas y la lucha misma por la tierra y el territorio.

Como organización nosotros nunca reconocimos al presidente auxiliar y entonces tomamos la presidencia, porque desde un principio dijo que iba a negociar con el gobierno (E., San Pablo Actipan, febrero: 2015).

Nos acusaron de secuestro, pero lo que se hizo fue que a algunos ingenieros que se detectaron que estaban midiendo, se les retuvo y quitaron los planos; yo creo que escondían sus equipos por eso nunca se los quitamos; alguna vez les encontramos un marrito, pero hasta ahí; en una ocasión logramos retener a algunos y los llevamos a una casa, se les dio de comer, se les grabo de que se les estaba tratando bien, en buenas condiciones, en vías de que no se los fueran a rescatar con granaderos, pero llego un momento en que les valía gorro, pues los dejaban, pero hasta ahí (H., San Pablo Actipan, marzo: 2015).

Yo les decía que los ingenieros vienen pagados, a ellos los mandan, son trabajadores; es malo que quiten la vida a una persona, no es bueno, al contrario, que se vayan porque sabrá Dios si sus familias los estaban esperando. Las señoras hasta se les amontonaban y los amenazaban, pero era el momento de coraje, nunca pasó a mayores, no hubo secuestro como se dijo, sí se retuvieron al momento para que viniera gente a dialogar con nosotros, pero de ahí no paso (P., San Pablo Actipan, marzo: 2015).

Por su parte, el gobierno, liderados por Melquiades Morales, respondían con amenazas, agresiones y de acuerdo a algunos de los entrevistados, hasta atentados contra integrantes de la UCEZV, destacando el accidente automovilístico del diputado Teodoro Lozano, quien de acuerdo a declaraciones oficiales, sufrió este accidente debido a la falta de pericia y mal manejo del automóvil en el que viajaba; pero para los integrantes de la UCEZV, este suceso fue premeditado.

Charolet estuvo a favor del proyecto; era un esquirol, que como diputado era hasta provocador, un día nos fue a retar y hasta nos dijo "Pobres indios no saben lo que se está perdiendo" y cosas así, era uno de los que pasó a golpear a la organización (H., San Pablo Actipan, marzo: 2015).

Fue una intimidación grande; el gobierno nos quería mostrar cómo era el, y que intereses cuida el gobierno. Era hacia toda la gente que no estaba de acuerdo con ellos y que decían, estaban en contra del desarrollo (A., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

El fallecimiento de Teodoro Lozano, sacudió y debilitó la fuerza que había empezado a cobrar la organización, pues este personaje, que coordinó, apoyó y guio en su momento a la UCEZV sin pedirles nada a cambio, tan sólo por el simple hecho de creer en ellos y en su derecho a defender la tierra y su territorio, era parte fundamental de la base de la organización.

Yo creo que la intensión también era desaparecer a Concho, porque a él lo secuestraron; pero nos movilizamos, y mandamos mensaje al radio y dijimos que el responsable era Melquiades Morales (H., San Pablo Actipan: 2013).

Algunos querían vender y otros no, el pueblo se dividió. El diputado Teodoro Lozano, fue muy bueno, nos apoyó mucho que hasta la vida dio. Había días que había que salir muy temprano, llegar muy noche, sin comer y eso fue un poco triste. Intranquilidad, unos si apoyaban al gobierno y otros no (M., San Pablo Actipan, febrero: 2015).

La conformación de la UCEZV como señalé no fue sencilla, pues hubo entre los mismos integrantes de la organización diferencias y altercados, sumado a las malas intenciones y comentarios al aire difundidos a la población, en su momento generó divisiones en la organización. En este sentido, cabría señalar lo descrito por Mellucci en cuanto que los movimientos sociales, de acuerdo a Mellucci citado en Chihu y López (2007), presentan conflictos individuales. No es que los movimientos sociales ya no expresen conflictos sociales, sino que los conflictos sociales en el contexto de las sociedades complejas tienen que ver con la capacidad de los individuos para controlar el espacio, el tiempo y las relaciones interpersonales.

Cuando vino a salir el proyecto Millenium, tenía 15 años, lo recuerdo poco, pero nuestra vida era tranquila; pero luego el proyecto Millenium y eso se acabó, mi familia fue una de las primeras que se involucró; teníamos preocupación, miedo, que marcó a la familia y a nivel pueblo, había quien estaban a favor, en contra, se quebró de cierta manera el pueblo (A. San Simón Coatepec, marzo: 2015).

A una por una de la gente le venían diciendo "te conviene vender, tu vecino ya vendió, tu otro vecino también, no tienes entrada, ya te quedaste encerrado" pero todo era una mentira, los estaban manipulando e iban vendiendo, pero algunos reflexionaban y preguntaban si era verdad; pero nos dimos cuenta de que venían engañando (S., San Pablo Actipan, marzo: 2015).

El pueblo era tranquilo, no había problema, vivíamos felices, pero a partir del proyecto Millenium, venían a joder al campesino; casi todo el pueblo estaba unido; pero Melquiades Morales citó a unas personas, les ofreció dinero, para que ellos estuvieran de acuerdo en vender sus terrenos y entonces dividió al pueblo en dos grupos; antes de la organización, no pasaba de que la política en el pueblo ganara o perdiera (M., San Pablo Actipan, febrero: 2015).

Yo entiendo un poquito los planos, y vimos un plano que inclusive nos hizo favor de enseñar Concho y al primer instante que lo vi, yo me convencí, pero otras gentes decían que eran puros inventos, que él lo había hecho, pero estaban bien necios; yo pensaba

cómo lo va a hacer si trae un sello federal y eso es un delito (F., San Pablo Actipan, marzo: 2015).

Yo iba en la secundaria cuando empezó el movimiento, la vida era tranquila; pero nos informábamos en los medios y sabíamos que iba a ser un proyecto que beneficiaba no a nuestra gente sino a otro tipo de personas. No era un proyecto que beneficiaría al campo, sino a la industria y afectaría más al campo de lo que ya estaba. En la escuela al principio decían que era gente que se oponía al desarrollo (la UCEZV) , que era gente revoltosa que no estaba informada de lo que verdaderamente se trataba el proyecto, porque en ese tiempo, el director de la escuela influía mucho sobre los maestros y los alumnos porque simpatizaba con el PRI (A., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

Muchos habitantes de los diferentes pueblos que resultarían afectados se unieron y apoyaban la lucha, dejando ver su espíritu participativo y demandante de su derecho a la permanencia; pero por otra parte, siempre existió gente que se conformó - también es respetable esta postura - con las decisiones de otros, como en el siguiente testimonio:

Nosotros somos los que hacemos el conflicto, si la persona no me cae, o no hay simpatía, pues no voy a ir o a apoyar; yo de conflictos, ni quiero saber, quiero saber de cosas buenas, porque el día de mañana nada más te meten y luego, salte como puedas. Yo me dedico al trabajo que sé hacer y nada más, ¿para qué meternos en problemas?, yo tengo entendido que quien manda es el gobierno (B., San Pablo Actipan).

Aunque de acuerdo a lo que sostiene el ex diputado Charolet, respecto a que el proyecto Millennium estaba planificado años atrás del momento en el que se quiso instaurar, y el gobierno, al encontrarse frente al desacuerdo de la población, decidieron cancelar el proyecto en la región. Sin embargo, los hechos y todo el tiempo de disputa demuestran lo contrario.

El gobierno de Melquiades Morales se distinguió en no confrontación, en evitar la confrontación; si había oposición se desistía y entonces lograron su objetivo ellos en ese lugar, pero el gobierno cambió el proyecto de lugar; mientras que el gobierno actual es

de confrontación, es decir: "no quieres, pues por mis pistolas lo hago". El gobierno que me tocó a mí como diputado era más de no confrontar, "ok no quieres, está bien" (Rodolfo Charolet, entrevista).

Nadie por sentido común está en "contra del desarrollo propio": tecnificar el campo, tener conocimientos correctos para mejorar la producción. Necesitamos mejor manera de mercado, facilidades para vender directamente en otros mercados nuestros productos agrícolas (A., San Pablo Actipan, marzo: 2015).

3.6 La victoria de la UCEZV

Innumerables han sido las luchas de campesinos por la defensa de la tierra, de lo que ellos sienten suyo, no sólo en la República Mexicana, sino en países de A.L.; así como innumerables son los actos de imposición y represión por parte del Estado y los diferentes niveles de gobierno, que siguen presentes en nuestros días. En el caso mexicano, he destacado dos movimientos, el primero de ellos ubicado a finales del siglo XX y el otro a inicios del XXI que sorprendieron al gobierno en sus diferentes niveles por su magnitud, organización y difusión. En diferentes ámbitos y en diferentes circunstancias, estas luchas y movilizaciones indígenas - campesinas han sacudido no sólo localmente, sino nacionalmente, demandando una vida mejor.

En cuanto al movimiento de la UCEZV, éste se puede caracterizar como uno de los victoriosos en el Estado de Puebla, pues tras dos años de intensas movilizaciones, marchas, viajes a la capital poblana, mesas de diálogo, a la disposición y entrega total de los integrantes de la región centro oriente, pero sobre todo a su perseverancia y resistencia, dieron frutos en diciembre del año 2002 cuando el proyecto Millenium fue cancelado.

En el caso particular que me atañe, la justificación de oponerse a la venta de las tierras o a su expropiación, obedece en primer término a negarse a la ruptura del modo de vida campesino que los habitantes de las comunidades de San Pablo Actipan y San Simón

Coatepec y al peligro de su propia reproducción social, por ejemplo la relación estrecha de la población - al menos de aquellos que fueron entrevistados – con el patrimonio natural, un significado no visible para aquellos que estamos fuera de su entorno; de igual manera está presente el apego por la tierra no sólo como proveedora de alimentos locales, sino nacionales; así como aquella que es considerada como un ente – repito, no visible – que los protege.

A pesar de haber sido un movimiento local, tuvo apoyo de actores e instituciones estatales; que permitió la clara visión no sólo sobre lo que ellos no querían, sino lo que necesitaban como comunidades rural – urbanas, permitiéndoles la búsqueda de su propio desarrollo.

Hicimos un movimiento parecido al de Atenco, tal vez por los medios, no hubo tanta difusión; hubo muertos, encarcelados, ordenes de aprehensión, nuestro movimiento fue de buena importancia; la organización se forma porque saben que van a poner aquí industrias, a despojar a los campesinos de la tierra por el precio que les proponían. Se forma, aquí por lo menos en San Pablo Actipan la gente fue al menos el 90% y los que convocaron fueron los compañeros de San Simón Coatepec, cuando hubo más información se convocó a asambleas, se nos enseñó el mapa y pensamos, si es en serio, si nos va a afectar porque iban a agarrar los pozos hacia el norte y nos quitaban el agua y tal vez ya no íbamos a tener para nuestro servicio, por eso la gente respondió, se integró; se formó la UCEZV (H., San Pablo Actipan: 2013).

Una de las versiones oficiales de la cancelación, hace referencia a la falta de recursos para implementar el proyecto y no a la presión ejercida por los y las campesinas de las comunidades. Sin embargo presentamos a continuación, otra versión de los hechos sobre la derrota del estado por los campesinos.

El proyecto se canceló porque se vio la oportunidad del arco norte, pues el gobierno vio que hubo oposición y lo dejaron, ya que vieron otra oportunidad y la tomaron. El proyecto se canceló, cambio la estrategia, nada más se cambió de lugar, se benefició la parte del african safari, y se dejó abandonada la parte opositora; finalmente y

actualmente esa zona, 10 años después es pobre; no tiene desarrollo, no tiene vías de comunicación y los campos son sub utilizados o no utilizados (Rodolfo Charolet: 2015).

Vázquez, Rappo y Cortés (2010, p. 102) señalan que “para la Confederación Patronal de la República Mexicana (COPARMEX) la cancelación del programa Millenium significó un fracaso gubernamental y a la vez una mala señal para la inversión; mientras el Consejo Coordinador Empresarial (CCE) avaló la decisión del mandatario pues consideró que la decisión se sujetó de acuerdo a derecho”.

Sin embargo, pese a la cancelación del proyecto Millenium, la vida familiar y de la mayoría de la comunidad, en el caso de San Pablo Actipan y San Simón Coatepec, se quebrantó; pues diez y seis años después, la vida para ellos no ha sido igual y esto es demostrado con los siguientes testimonios.

El pueblo era tranquilo, todo estaba bien, no se movía nada, pero cuando el gobierno quiso expropiar, el pueblo se puso intranquilo y tuvimos que luchar por nuestros terrenos y por nuestra libertad, porque nuestro pueblo es el futuro de nuestros hijos, y al gobierno no le dejamos eso; se unió el pueblo, se hizo la organización y pos el gobierno no nos derrotó. En ese tiempo Melquiades Morales quería hacer sus empresas y carreteras, quería desaparecer el pueblo, pero quería más que nada las aguas que hay aquí, por eso estaba muy necio (R., San Pablo Actipan, marzo: 2015).

Ya no vive uno tranquilo porque piensa uno que va a salir y ya no regresar, la vida es de paso y si no defendemos lo que es nuestro nos va a querer quitar hasta lo que no tenemos (F., San Pablo Actipan, marzo: 2015).

Teníamos un poco más de tranquilidad, cultivábamos la tierra sin menos presiones; ahora sembrar es muy caro pues por la energía eléctrica ahora pagamos mucho más, pero antes del proyecto era mucho más accesibles. Además, en años anteriores al 2001 eran un poco más accesibles los productos básicos, pero ahora es más difícil (I., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

Después de vivir un conflicto de muchos meses, de ser constante en presencia, activismo, y a pesar de haber contrarrestado las intenciones del gobierno; la forma de ser de aquellos que continuaron en la organización también cambió, desplazando su ingenuidad y surgiendo la desconfianza y hasta la agresión.

Cuando vemos avionetas o helicópteros, ya nos asustamos, antes hasta nos caía de gracia, pero ahora pensamos, estos están haciendo un levantamiento topográfico (E., San Pablo Actipan, febrero: 2015).

Nos volvimos más agresivos y groseros por lo mismo de defender nuestras tierras, porque San Pablo es muy calmado, pero una vez que nos pasó esto, pues ya nos cuidamos; ahora vemos una gente extraña y le preguntamos qué quiere, ahora somos más desconfiados (P., San Pablo Actipan, marzo: 2015).

De acuerdo a la mayoría de los entrevistados en la investigación de campo, muchos integrantes de la organización, sobre todo los líderes, fueron acusados de delincuentes, provocadores y sobre todo secuestradores, por el hecho de haber retenido a los trabajadores de la SCT; pero de acuerdo a la información obtenida por ellos, desde el inicio en que se dieron cuenta de lo que los ingenieros estaban haciendo a lo largo de los pueblos, su retención, fue una estrategia para que sus superiores fueran a San Pablo Actipan o San Simón, para dialogar con ellos y obtener la verdad respecto al supuesto proyecto carretero.

En este sentido, el ex diputado Charolet trata de explicar el por qué de los malos entendidos respecto al proyecto – nótese que culpa a los trabajadores y no a las autoridades gubernamentales - y la población:

En este programa hubo "errores de operación". Ya lo demás, los vicios del desarrollo del proyecto, sí provoca todo lo que sucedió, hubo problemas, hubo errores en la forma en "cómo manejaron las cosas", pero son errores de la gente que mandaron, pero no del proyecto (Rodolfo Charolet: 2015).

Si bien el proyecto Millenium golpeó fuertemente a los pobladores de las comunidades de San Pablo Actipan y San Simón Coatepec, una parte considerada como favorable es que actualmente ellos viven a la expectativa y están dispuestos nuevamente a enfrentar cualquier situación igual o similar que se les presente.

Por la organización se logró que no pasara el proyecto, pero nos cambió por el temor de que quisieran arrebatarlos por la fuerza la tierra; pero en la cuestión de mirar al gobierno sí hemos cambiado pero desde hace tiempo ya no gana el PRI que es represor; estamos muy en contra del gobierno federal y estatal, porque observamos la desgracias nacional y a raíz del movimiento ya vemos las cosas desde otro punto de vista³⁰ (L., San Simón Coatepec: 2015).

Que vuelvan a querer quitarnos la tierra, depende de los señores mandatarios que puedan ordenar y si nosotros no nos defendemos pues hacen lo que quieren, si no, al ratito vienen a gobernar otras personas y a nosotros nos mandan al monte. Aquí nos defendemos como podemos, no se deja uno y no hacen nada; pero si el gobierno quiere hacer algo, que por ejemplo muchas gentes vendieron sus tierras, ¿cómo están?, están en la calle, les pagaron bien, cien mil pesos por hectárea pero eso no te dura toda la vida, y con mi terrenito, aunque no tenga mucho dinero, siempre lo tendré (J., San Simón Coatepec, febrero: 2015).

Nos espantamos de lo que significaba el PPP, a mí me dio mucha tristeza porque íbamos a ser desplazados. Decíamos ¿de qué sirve vivir si nos iban a quitar todo? Y en mi caso, sin preparación, nada más nos íbamos a quedar viendo, así nomás. Y estamos conscientes, a la expectativa de a ver qué pasa, porque ya estamos viejos maduros, pero hay que seguir luchando por la vida en el campo (M., San Simón Coatepec, febrero: 2015).

Un elemento fundamental en la formación y victoria de la UCEZV, fue la participación de las mujeres de los pueblos de la región, que siendo encargadas del cuidado de la casa y los hijos, proveedoras de alimento para los mismos y eje importante en su reproducción,

³⁰ Respecto al tema de los partidos políticos, revisar capítulo 5 consideraciones finales, en cuanto a los elementos presentes de la resignificación.

dejaron sus funciones - también las realizadas en el campo -, para formar parte en esta lucha.

Andábamos defendiendo nuestras tierras, subir y bajar porque sí nos espantamos que nos las iban a quitar. No nos importaban las siembras en ese momento, sino defender las tierras; mi papá me heredo un lotecito donde vivo y un terreno de por ahí abajo. Sí me espante y pensaba, ¿en esas horas donde me voy a meter con mis cinco hijos?, sino tengo que defender lo que es mío; en ese entonces Melquiades Morales, le llamó a nuestras casas el “cuchitrinero” que para él no respetaba nada esto (P., San Pablo Actipan, marzo: 2015).

Mi mamá fue la que más participaba en las marchas y se dedicó a luchar por lo que creía conveniente, además de ser ama de casa; nunca la descuido; más que nosotros porque sólo participábamos cuando no íbamos a la escuela. Pero diario se movilizaba la gente, era tema de todos los días, porque afectaría de manera muy radical nuestras vidas si hubiera llegado ese proyecto ahí (A., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

Si nos quitaban los terrenos ya no íbamos a tener trabajo, sigan luchando y nos juntábamos, dejábamos hecho de comer, de cuidar y nos íbamos con tal de ir a apoyar, porque los afectados éramos nosotros (S., San Pablo Actipan, marzo: 2015).

Yo no tengo tierras grandes de cultivo, pero aquí en mis terrenos cultivo maíz, por eso nos levantamos. Dejaba a mi hija, mis nietos y mi yerno y yo me iba; ellos me decían que era peligroso, pero hay veces que hay que arriesgarse; yo fui hasta Atenco y aquí, a Pino Suarez porque luego no tenía tiempo, (Balbina, San Simón Coatepec, marzo: 2015).

Cuando empezamos en esto, mis hijos los dejaba, había ratos y días que los dejaba solos, pero el más chiquito ya tenía doce, y pues me iba, pues la chamaca más grande ya tenía unos 18 o 19 años y ella se hacía cargo de los animales y de la comida para sus hermanos, y ellos ayudaban. Además, yo era beneficiada con las personas que me daban trabajo en sus terrenos y por eso estaba en el movimiento. Yo les decía a mis hijos, ya me voy, pero luego ellos me decían “no vayas” porque luego no has escuchado que les

provocan accidentes, y yo les decía ('y responde con lágrimas en los ojos') yo voy a ir porque esto es lo único que tenemos (C., San Pablo Actipan, marzo: 2015).

La compaginación dentro del núcleo familiar era destacable, pues no importaba si había trabajo en casa, si los niños y adolescentes tenían que ir a la escuela acompañamiento en las tareas, o si había trabajo no sólo agrícola, jornales o ERNA; pues gracias a la organización entre los integrantes de la familia, todas o la mayoría de las actividades independientemente de las movilizaciones de la UCEZV, eran realizadas también con éxito.

Estábamos trabajando en el campo y una señora me decía, si no vas a trabajar, ve mejor a apoyar, y entonces íbamos. Nos íbamos sin comer a veces, otras sólo dejábamos dinero y los chiquillos comían solo jamón y queso, a veces si los descuidábamos (S., San Pablo Actipan, marzo: 2015).

Mi esposa participaba activamente en el movimiento y yo me encargaba de la casa; mis hijos en ese tiempo estaban en la secundaria y en la prepa, los involucramos en lo que estábamos viviendo contándoles lo que estaba sucediendo con la población. Los oaxaqueños son aguerridos, tienen ese espíritu de lucha y una ocasión en el congreso hubo problemas y hasta en televisión salieron. (B., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

Bien señala Bartra (2008) que la vida en el campo es trabajosa para todos, pero en el reparto de tareas a las mujeres rurales se les sirve con cuchara grande; las mujeres rurales se imponen desde pequeñas a ser mujeres, las jornaleras rurales son cada vez más numerosas; hay mujeres titulares de derechos agrarios, hay voces femeninas en las asambleas ejidales y comunales, hay socias en las organizaciones rurales, líderes campesinas y dirigentes indígenas, regidoras y alcaldesas. La mujer hace trabajos de hombre, pero en lo fundamental sigue a cargo de los de mujer; jornaleras, migrantes, empresarias sociales, activistas o con jerarquía en ejércitos libertarios, las mujeres rurales siguen siendo titulares del hogar, responsables de las labores domésticas, que en el campo son más extensas e intensas que en las ciudades porque incluyen buena parte de la producción de auto abasto.

Yo no tengo terrenos, pero defiando mi aire puro, porque viendo las empresas ya no vamos a tener aire puro, es lo que se defiende y yo me gusta mucho sembrar árboles, porque los árboles son vida. Los viernes me voy a vender tlacoyos o refrescos y así sosteníamos la casa mientras uno de mis hijos trabajaba el terreno, y mi esposo se iba a las marchas, así nos organizábamos (M., San Pablo Actipan, febrero: 2015).

Mis hermanos no lo veían bien, me decían que qué andaba haciendo allá de revoltosa, yo a mi hijos los dejaba acá en la casa; ya estaban algo grandecitos y pues yo me iba, andaba en el campo, tocaban las campanas y ya me salía y me venía corriendo; si se sufrió mucho, luego no les dejaba de comer, pero ya ellos se arreglaban y pues ahora me reclaman, pero pues uno iba para defender el pedazo de tierra que nos dejaron. Lo mismo paso con la ampliación de luz yo les decía a mis hermanos, a mis hijas peros no le hacían mucho caso, como que no estaban muy de acuerdo o muy interesadas, pero pues después se consiguió y ya también ellos tienen (A., San Pablo Actipan: 2015).

CAPÍTULO IV

LA RESIGNIFICACIÓN CAMPESINA EN SAN SIMÓN COATEPEC Y SAN PABLO ACTIPAN

Para algunas personas ciudadinas, la forma de vida campesina pasa inadvertida, desconocen el trajín cotidiano de los campesinos y campesinas que emprenden luchas cotidianas de diferente índole: laborales, sociales, económicas, comunitarias, familiares, etc.

Como señalé en el capítulo II, la forma de vida campesina se ve amenazada constantemente en cuanto a su permanencia a partir de la implementación de políticas inadecuadas; pese a ello, los campesinos siguen resistiendo y defendiendo su patrimonio.

El peligro de su existencia, radica en la forma desproporcional en la cual el sistema neoliberal ha manejado el patrimonio natural y cómo en años recientes, su codicia ha llegado a zonas más alejadas donde sus habitantes han sido expropiados, provocando su emigración a otros pueblos o a las ciudades, en las cuales las oportunidades de sobrevivencia son reducidas o escasas, así como la continuidad en la actividad campesina.

Ante los atropellos de las autoridades gubernamentales como los megaproyectos que se han querido instaurar destruyendo los territorios³¹, como en el caso que nos atañe en las comunidades de San Simón Coatepec y San Pablo Actipan, las comunidades campesinas se han unido en contra de estos abusos neoliberales y han conformado organizaciones y/o acciones colectivas que luchan y resisten en contra de la venta, privatización o extracción inmoderada del patrimonio natural, o en contra de las reformas actuales al campo que no favorecen productiva ni socialmente a esta población, y que por tanto, benefician a los grandes capitales nacionales y extranjeros.

³¹ No es tema de esta tesis abordar y presentar todos los megaproyectos que se han querido o se han implementado en los diferentes territorios, que recordemos, como señala Bartra (2014,2016) han sido de diversa índole y se extienden en toda la República.

Ejemplo de ello son las comunidades nahuas, totonacas y mestizas de la Sierra Norte de Puebla en contra de proyectos mineros y la reforma energética, en cuanto a la privatización del agua (Periódico La Jornada en línea, 18 de marzo: 2015); o los pueblos de Morelos en contra de mega obras incluidas en el Proyecto Integral Morelos con la construcción de termoeléctricas, gasoductos y acueductos, que dañarían la vida campesina que trabaja y vive gracias a la siembra de las tierras (Periódico la Jornada en línea, 15 de septiembre: 2015); o el caso del Consejo Regional de Autoridades Agrarias por la Defensa del Territorio y en Contra de la Minería y de la Reserva de la Biósfera en la Montaña y Costa Chica de Guerrero, buscando la cancelación de concesiones mineras (Periódico la Jornada en línea, 23 de julio: 2015).

Otras luchas importantes son las que libran los pueblos indígenas contra empresas eólicas como los ikoots (huaves) y binizaz del istmo oaxaqueño; los mayas de la península de Yucatán; los kiliwa de Baja California; la defensa del maíz nativo contra la invasión del maíz transgénico en Jalisco, Oaxaca, Tlaxcala, Chiapas; o la comercialización de la biodiversidad vía servicios ambientales, y la obra privada disfrazada de pública o comunitaria, como la construcción de carreteras o proyectos turísticos (López, 2015, p. 18).

Algunas organizaciones que han sido conformadas para exigir sus derechos y/o evitar algún tipo de atropello en contra de su persona, de sus tierras y sus territorios, no permanecen en el tiempo, pues ocasionalmente son rebasadas por las acciones represivas del gobierno; en contraste existen otras como la UCEZV que logró vencer al proyecto gubernamental y empresarial Millenium y que a la fecha, continúa vigente en un momento de latencia pero que en su cotidianeidad e individualidad, cada integrante y/o grupo doméstico que la conforma, sigue buscando su reproducción y resignificación campesina.

4.1 La UCEZV en momento de latencia

Esta tesis hace referencia a la resignificación de la forma de vida campesina de los integrantes de la UCEZV en las comunidades de San Simón Coatepec y San Pablo Actipan. No hay mejor manera de acercarnos a la comprensión de esta resignificación, que evidenciando la información resultante de la investigación de campo a partir de las entrevistas realizadas a los campesinos y campesinas; pues rescato a partir de los testimonios, la propia voz de los sujetos sociales que comprenden de mejor forma su propia realidad.

En este capítulo, presentaré la información resultante recopilada a través de las entrevistas realizadas a las y los campesinos de las comunidades de estudio en la investigación de campo; pero previo a esto, retomo brevemente un poco de la vida de los integrantes de la UCEZV meses antes de que comenzara su lucha por la defensa de la tierra y cómo fue transcurriendo a lo largo del conflicto, para concluir con los resultados obtenidos de su vida actual, en este momento de latencia de la organización.

De acuerdo a los relatos y al parecer de los campesinos, la vida trascurría serena y con cotidianidad a principios del año 2000 en las comunidades de San Pablo Actipan y San Simón Coatepec. Algunos integrantes de los grupos domésticos señalan que predominaba por una parte la tranquilidad y por otra, un tanto de ingenuidad en la mayoría de la población; puesto que diariamente trabajaban ya sea en el campo, en diferentes oficios tanto fuera como dentro de la región y conviviendo con sus familias dentro de las respectivas comunidades; si bien, con problemas y/o desacuerdos de diversa índole, pero sin presiones gubernamentales que los amedrentaran.

En noviembre del año 2000, al enterarse de que su región estaba dentro de los planes para la creación de un proyecto carretero, que en realidad era un corredor industrial, surge la tensión y preocupación de los campesinos y campesinas, decidiendo hacer un frente en contra de estos planes. Con pocas expectativas, ante la magnitud que implicaba enfrentarse

a este proyecto gubernamental, pues existió la oferta de compra de tierras a los campesinos, las confabulaciones entre autoridades locales como contacto con los representantes gubernamentales del proyecto industrial, la población sin saber qué les esperaba, deciden unirse y crear una organización que tenía por objetivo principal la defensa de la tierra, que aún en ese entonces, no contaba con dirigencia, ni planes específicos, ni se consideraba una organización formal como tal; sin embargo, esta organización a la par de la lucha y ante el peligro y amenaza que significaba el proyecto industrial para la vida campesina, hay que recalcar, no sólo de estas dos comunidades, finalmente se conformó como la UCEZV, misma que detonó en todo un movimiento y acción campesina que buscaba la dignificación y defensa de la tierra heredada ancestralmente.

Después de dos años de intensas movilizaciones, enfrentamientos entre campesinos y gobierno, de agresiones y difamaciones a los campesinos, éstos lograron que el gobierno declinara con sus planes de implementación del Proyecto Millenium y en el 2002, oficialmente quedó cancelado.

Este logro, no sólo significó para los campesinos la defensa de la tierra y de su patrimonio, sino la propia reivindicación de la identidad campesina, que había sido por muchos olvidada y que a lo largo del conflicto se fue reforzando y de la cual, se empezaron a sentir orgullosos.

Trece años han pasado desde que las y los campesinos de la Región Centro Oriente de Puebla dieron esta lucha y salieron vencedores; así que en apariencia pudiera creerse que ese episodio de sus vidas quedó en el olvido pues el objetivo se logró; sin embargo, actualmente, este acontecimiento prevalece en sus mentes y cuando lo traen al presente, resurgen sentimientos encontrados que hacen revivir esos terribles, pero a la vez satisfactorios momentos.

Expondré los testimonios de las campesinas y campesinos de San Pablo Actipan y San Simón Coatepec que abrieron las puertas no sólo de su casa, sino de su corazón y otorgaron

gran parte de su tiempo para responder a los cuestionamientos en las entrevistas que fueron construidas a la par de la revisión de las preguntas de investigación que planteé al inicio de la misma; de tal forma que las entrevistas fueron divididas en cinco secciones a partir de las cuales se buscó la remembranza de algunos antecedentes sobre el previo a la lucha y la formación de la UCEZV; el reforzamiento de la identidad campesina del individuo y del grupo doméstico, sobre todo en el caso de los hijos y/o nietos; las dinámicas o acciones de resistencia que los y las campesinas realizan cotidianamente para seguir subsistiendo; la búsqueda de desarrollo o bienestar de los campesinos y por ende, la visión de futuro para el campesinado.

Una vez reunida la información de todos los entrevistados, llegué a algunas reflexiones respecto a la resignificación por la que ellos han atravesado durante trece años posteriores a la acción colectiva y que en la investigación infiero, obedecen a un momento de latencia de la UCEZV.

4.2 El reforzamiento de la identidad campesina en los integrantes de la UCEZV

De acuerdo a Armando Bartra (24, 25: 2011), ‘la palabra campesino, designa una forma de producir, una socialidad, una cultura, un jugador de ligas mayores, un embarnecido social que se ha ganado a pulso su lugar en la historia. Ser campesino es muchas cosas, pero ante todo es pertenecer a una clase, ocupar un lugar específico en el orden económico, confrontar predadores semejantes, compartir un pasado trágico y glorioso, participar de un proyecto común’.

‘Los campesinos continúa Bartra (2011) no nacen campesinos, se hacen campesinos, se inventan así mismos como actores colectivos en el curso de su hacer, en el movimiento que los convoca, en la acción que ratifica una campesinidad siempre en obra negra.

La condición campesina puede presentar múltiples vertientes: pequeño agricultor íntegramente mercantil, agricultor parcialmente mercantil, parcialmente auto consuntivo, asalariado a tiempo parcial con producción de auto abasto, entre otros muchos rostros; facetas inestables pues la articulación de los campesinos con el sistema se modifica cuando cambian las circunstancias y con ellas las estrategias de sobrevivencia. Los miembros de estos conjuntos - familias, comunidades, sectores productivos, redes – pueden desempeñar actividades muy diversas inscritas en relaciones económicas heterogéneas, pero son campesinos en tanto que su identidad e interés nacen de su pertenencia al colectivo. Pero, algunos se autonombran campesinos sin serlo todavía, a otros que lo son desde hace rato, les cuesta trabajo adoptar el apelativo’ (Bartra, 181-182: 2008).

En el caso de las comunidades de San Simón Coatepec y San Pablo Actipan, podemos encontrar diversidad en cuanto a cómo se conciben los pobladores y cómo conciben a los demás, incluidos aquellos con los que se confrontaron años atrás. En este sentido, recordemos lo que señala Giménez (2008) y Collin (1999) en cuanto a la existencia de la identidad, relacionada con la autopercepción que se tiene de uno mismo, y cómo, al confrontarse con otras - identidades - diferentes, éstas de alguna manera se refuerzan en lo individual; pero en este caso particular, las identidades individuales se comenzaron a re valorar una vez comenzó el conflicto con el gobierno.

Lo que encontré en la investigación de campo, es que existen unos campesinos antes de la lucha, que ni siquiera se preguntaban quién eran, o cómo se veían – en sentido de pertenencia por ejemplo –; posteriormente se da la lucha y en ese inter, con el acompañamiento de profesionales y académicos, los pobladores comienzan a darse cuenta de que internamente en ellos, existe mucha fuerza y una herencia dejada no sólo por padres, sino por abuelos, y empiezan a indagar en su historia como comunidad, como descendientes de pueblos indígenas y campesinos.

Con el paso del tiempo, siendo esto un proceso de aprendizaje y de quiénes son, la población va fortaleciendo su identidad campesina; aunque esta condición no es uniforme;

cada una de las personas lo ha asimilado de manera diferente y he de decir que en la mayoría de los entrevistados, está presente este reforzamiento de las identidades individuales.

Esta revalorización de la identidad campesina, como he señalado, comienza desde preguntarse ¿quién soy? y ¿por qué digo que lo soy?, de tal manera que en la formulación de las interrogantes para esta sección de la entrevista, era factible comenzar con la parte precisamente de cómo se veía a sí mismo cada entrevistado: un campesino, un agricultor, un productor; y ciertamente en algunos casos, no había pausa en sus respuestas, eran tajantes en responder lo que ellos eran, mientras que en otros casos, sí había un momento de silencio. La respuesta inmediata una vez contestada esta primera pregunta, era justamente el por qué ellos se sentían así o eran eso.

Presento a continuación los testimonios que encontré y que muy claramente muestran la presencia de identidad campesina y cómo es que ellos describen que esta identidad se fue dando.

Las comunidades de San Pablo Actipan y San Simón Coatepec, aunque con diferentes características socioeconómicas y naturales por ejemplo, presentan coincidencias en cuanto a su referencia del por qué se conciben como campesinos.

San Pablo Actipan es una comunidad mayormente agrícola, debido a su extensión en tierras de cultivo – ejido - y tradición. En cuanto a San Simón Coatepec, es una comunidad que es pequeña propiedad y que la mayoría de su población, por tradición se dedican a ser músicos y comerciantes, aunque sí hay presencia de actividad agrícola. En las dos comunidades, encontramos casos interesantes en los que las actividades agrícolas no son predominantes para los grupos domésticos; en otros, las actividades agrícolas son prioritarias y las actividades no agrícolas secundarias o complementarias; en otros casos, el trabajo agrícola no está presente y las actividades no agrícolas sí, etc.

4.2.1 La campesinidad aún existe

El campesinado se presenta de diferentes formas, de tal manera que encuentro totalmente erróneo su encasillamiento y recorte, únicamente en la vida netamente del campo, de lo agrícola, sino que en la actualidad, existe un universo rural – urbano pues podemos encontrar una relación sumamente estrecha entre lo existente en el campo y la ciudad; pues está presente esa relación laboral de la población campesina en la ciudad, una variedad de actividades de la población que vive en el campo en actividades no agrícolas dentro del mismo lugar de origen, o la realización de actividades netamente no agrícolas en personas que viven en el campo y ven a las actividades agrícolas como actividad secundaria.

La campesinidad continua vigente; el percibirse como campesino - para los entrevistados - tiene una relación estrecha con la actividad agrícola o con ser propietarios de tierras, pero también, ésta condición va más allá de ello, pues incluye significados no visibles para ‘los otros’, los que desde fuera no podemos mirar ni percibir a simple vista.

Los testimonios indican que a pesar de **no tener tierras y no trabajarlas**, ni siquiera como jornaleros o jornaleras, la gente se siente y considera campesino por el hecho de en su infancia, haber visto a sus abuelos y padres trabajarlos, haber dejado su lugar de origen por cuestiones de estudio y/o trabajo y haber conocido otro tipo de vida, no bastó para que abandonaran el lugar de origen.

La siembra de maíz, flores, mi vida por lo menos hasta los dieciséis o diecisiete años, fue el campo, estuve trabajando siempre el campo, sé montar un caballo, un burro, trabajar la yunta, arar; se pierde la práctica porque no lo hago seguido, pues por necesidad tuve que salir a estudiar la preparatoria en la ciudad de Puebla, y las mismas necesidades hacen que esté en la ciudad por doce años, pero después me regresé a vivir al pueblo, mis actividades son del campo. Regresé porque “la sangre llama, la tierra llama”, quise estar en contacto con la tierra y no con el pavimento, los ruidos de carros, no es lo mismo estar oyendo un claxon en la ciudad que a los pajaritos cantando (H., San Pablo Actipan, marzo: 2015).

Yo me considero campesino, porque tengo mis parcelas, trabajo la tierra y es la tierra la que me mantiene, yo vivo de ella, todavía puedo vivir de trabajarla. Cuando estaba en Estados Unidos, trabajé de lo que me pusieran, colocando muebles de mármol, allá aprendí la plomería y mi trabajo que lo hice más de un año fue en una imprenta. Para mí, lo máximo es pisar la tierra mojada descalzo, oír a los cenizales en los árboles, ver tu planta como nace, eso es lo que a mí me gusta; será porque toda mi vida la pase así, y soy muy arraigado al trabajo del campo y a los animales. Tengo mis vacas, becerros, gallinas, le digo a mi esposa y a mis hijos: tenemos todo para ser autosuficientes, tenemos todo, sano; no tenemos que comprar “Lala” o “Bachoco”. Me siento orgulloso de ser campesino; volvemos al hombre primitivo con que uno es capaz de sobrevivir con lo que la tierra le provee; siempre es satisfactorio ir a traer y tomar la leche de tu vaca, o comer de los árboles frutales o hacer tortillas con lo que tu parcela te dio (R., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

Yo no tengo terrenos en el campo; pero cultivo maíz y es sólo para la casa, aunque a veces vendo poco. Antes, trabajaba mucho el campo, frijol, maíz, pero últimamente como por las aguas que ya no hay mucha, solo dos de riego, pero nos sale bien caro la paga. Yo me siento orgullosa de ser campesina; un profesionista sabe que tiene su trabaja fijo y el campesino no; pero estudiantes y todos comen del campo; quieran o no, del campesino viven. En el centro de abasto los campesinos llevan todas las verduras; aunque a unos les guste y a otros no. De mi parte ser campesino no es algo ofensivo, gracias a él tenemos que comer (B., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

A continuación, está el caso – único con el que me encontré - en que por causas y decisiones personales, ya no se trabaja en el campo, sin embargo, la condición campesina persiste:

Me dedique, ahorita ya puse mi tiendita, hay muchas cosas que impiden ser feliz, con mi hija hay problemas porque es ambiciosa y pensaba que solo es ella, pero hay cosas que no hay manera de cambiarlas, si me dedique un tiempo al campo, fui padre y madre, ya después mis hijos fueron creciendo, fueron viviendo aparte, buscándole en otras partes (menciona donde están sus hijos y su relación con ellos), unos están en Tecamachalco, y

ya me quede sola y me voy ayudando con mi tiendita, pero soy campesina porque vivo aquí (A., San Pablo Actipan, marzo: 2015).

En el siguiente caso, observamos que **las actividades agrícolas no son lo prioritario** para la obtención de ingresos del grupo doméstico, sin embargo, se presentan como complementarias, sino que la actividad prioritaria son los oficios o el ser profesionistas; pero la agricultura continúa siendo importante porque en ciertos casos, si hay posesión de tierras – heredadas - que continuamente se trabajan por los integrantes de la familia, es decir, no se descuidan.

La plomería es mi oficio, en donde me pagan bien, gano bien y me gusta mi oficio. Pero cuando no hay nada que hacer me voy a mis terrenos y sembramos maíz, frijol y verduras. De la plomería es lo que más me ha dejado. El campo es herencia y luego aquí tenemos la creencia de que la herencia nunca se vende, tenemos que cuidarla también para los hijos y si los sembramos también es por gusto, por necesidad porque nos ayuda mucho, tenemos maíz y frijol seguro. Y lo ocupamos para el autoconsumo, y otra parte la tenemos que vender. Soy campesino de descendencia, me siento orgulloso por ello, yo tengo las manos rasposas y me siento orgulloso porque ahí demostramos que sabemos trabajar (F., San Pablo Actipan, marzo: 2015).

Mi profesión se relaciona con la producción, con el cuidado de los recursos y el medio ambiente, tu sistema social y tu gente. Con la familia de mi papa, con mis primos trabajan directamente el campo, yo no tanto, pero sí lo hago. Diario dependemos de los campesinos, tenemos que comer algo y viene del campo, de nuestra tierra, de lo que ellos producen. Es un orgullo ser campesino porque es una forma de vida, un trabajo digno, los que siempre nos están cuidando nuestro consumo, lo que comemos todos los días. La gente a veces no valora lo que día a día consume, podemos utilizar a un ingeniero, a un dentista una vez al mes, pero los campesinos siempre están presentes (A., San Simón Coatepec, marzo 2015).

Somos campesinos además de ser profesionistas; mis suegros fueron campesinos y por eso nos unimos a la UCEZV. Pagamos pozos de riego, que son de nosotros, no del

gobierno. La tierra no tiene valor económico, se los heredaremos a nuestros hijos cuando muramos. Vamos a comprar un poco de ganado y si no tuviéramos la cosecha del campo, toda su comida se la tendríamos que comprar. Personalmente ser campesino es un orgullo, porque lo que sembramos es para darle de comer a las personas (I., San Simón Coatepec: 2015).

El ser campesino es una actividad complementaria nada más, en mi caso. Pero me siento identificado con la forma de vida campesina porque se lo que es trabajar la tierra, sembrar maíz, frijol, alfalfa, forraje. Me siento orgulloso de saber trabajar la tierra porque mi papá nos enseñó y de ahí nace el cariño, estar en la nevada, en la lluvia, que a lo mejor es molesto para otros pero para nosotros no. Antes de sembrar o antes de meter el arado, le “pedían permiso a la tierra”; es parte del campesino, la tierra es su familia (B., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

La condición campesina refleja múltiples facetas, lo cual muestran los testimonios presentados previamente, donde la pluriactividad está presente en las comunidades de San Simón Coatepec y San Pablo Actipan. La pluriactividad, está ligada con la realización de estrategias de sobrevivencia, es decir, con la búsqueda de alternativas productivas que generen ingresos provenientes de actividades agrícolas, ya sea por la venta de producto obtenido de parcelas propias o por el trabajo asalariado en los jornales. Otros tantos grupos domésticos combinan la actividad agrícola con la no agrícola, como en el caso de San Simón Coatepec, de tal manera que de las actividades no agrícolas se obtienen ingresos que son utilizados en la inversión para actividades agrícolas, lo cual muestra una complementariedad entre ellas.

Otro caso interesante se refiere a aquellos grupos domésticos donde **los padres son los que trabajan la tierra y por ello se consideran campesinos, “pero” sus descendientes**, los hijos, ya no saben trabajarla pues son profesionistas y/o se dedican a los oficios, u otros trabajos asalariados en el sector servicios.

Por tener las tierras y a veces sembrar alfalfa también me considero campesino. Mis hijos son profesionistas (T., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

Ya mis hijos no saben trabajar la tierra por la actividad que realizan están enfocados más en sus estudios; mi hijo mayor es ingeniero, otros dos son veterinarios (B., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

Por otra parte, tenemos a aquellas personas que **no tienen tierras propias, pero trabajan en el campo como jornaleros o jornaleras**, y por ello, además de vivir en él, tienen esa relación estrecha con la tierra; además de ello, se sigue inculcando a los hijos, el trabajo agrícola:

Ser campesino no es algo denigrante; a mí me gusta trabajar mucho el campo, yo no tengo tierra, pero les digo a mis hijos, si van a trabajar el campo hay que hacerlo con gusto porque se les presta la persona que no lo hace así, no trabaja bien y es aburrido para ellas. Nosotros nos alquilamos con los señores que tienen tierras; no a todos les gusta (en el caso de mis hijos) pero a veces con tres cientos pesos por semana no se puede mantener a una familia (esposa y dos hijos) y por eso se van fuera (C., San Pablo Actipan, marzo: 2015).

Están presentes también los casos de **personas adultas – en su mayoría - que no conocen otra vida, más que la del campo**, que nunca han salido a las ciudades y que por herencia han trabajado la tierra:

Mi papá fue campesino y nosotros también, no tuvimos ninguna industria o escuela, aunque cuando tenía ocho años se cooperaban de a tres centavos cada cabeza del hogar para pagar a los maestros. Me mandaba mi papa a la escuela en la mañana o en la tarde, dos o tres días porque cuidábamos animales. Finalmente me case, y seguí campesina, mi padre nos dedicó al puro campo, igual mi esposo era campesino, y no conocí otra cosa. (E., San Pablo Actipan: 2013).

Estamos orgullosos de ser campesinos porque toda nuestra vida, desde nuestra infancia hemos trabajado en eso, desde que yo nací y mi esposa también, llevo sesenta y nueve años. Nos sentimos orgullosos de trabajar el campo, decimos “vamos a comer unos rabanitos, unos cilantro, una lechuga”, que ya no hay que comer aquí, el vecino tiene brócoli, vete a traer dos o tres. Con una coliflor, que la tenemos aquí, o te traes unos nopales del monte (F., San Pablo Actipan, marzo: 2015).

Ser campesino es bueno, es motivo de orgullo porque de ahí comemos, no del cielo; claro, mientras la trabajemos; hay que trabajar para comer, porque ninguno trabaja nada más porque le gusta trabajar (J., San Simón Coatepec, febrero: 2015).

Yo soy campesino y sigo trabajando mis terrenos, limpio el corral de mis borregos, saco a mis becerros y de eso vivo, el campo es el que nos da de comer y nos mantiene. Mis animales, las pacas y si hay un tanto de maíz lo molemos y se lo damos y otro tanto para nosotros, otros siembran hortalizas o venden sus huertas y de eso viven; ser campesino no es denigrante; aquí todos trabajamos del campo. De eso nos sostenemos, de nuestras tierras, sembramos cilantro, flores, de eso se vive (R., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

Sí, yo vivo del campo, si me siento orgulloso, porque todos comemos del campo, vivimos del campo. Mi trabajo y mi vida ha sido el trabajo siempre del campo, aunque iba a lo de la UCEZV no descuidé mis animales ni la casa, buscaba la forma para seguir produciendo y estar participando (R., San Simón Coatepec, marzo 2015).

Finalmente, el caso de personas que **no tienen terrenos propios para su labranza, pero sí predios donde han establecido su casa**, terrenos que les fueron heredados precisamente para construir; algunos integrantes de estos grupos domésticos trabajan como jornaleros y por ello dicen no ser campesinos; sino más bien, son campesinos porque nuevamente, han vivido siempre ahí y por su trabajo como asalariados del campo. Por otra parte, también expongo los casos en los que **la gente no se considera del todo campesino por no tener una gran extensión de tierra** para su labranza:

En el campo el trabajo es diferente, te paras temprano y vas a trabajar vienes después a comer hasta la tarde y te puedes dormir hasta las ocho o nueve de la tarde y te vuelves a levantar hasta las seis o siete de la mañana. Y si a veces no hay trabajo, de una manera o de otra busco y ay la vamos llevando. Un campesino es quien tiene muchos terrenos, por decir; a mí me gusta el campo, yo lo trabajo, pero no tengo mucho terreno; casi siempre trabajo lo que es mío, lo que me heredaron y trabajo a medias, y últimamente hemos visto que por las heladas se ha perdido la cosecha, pero si me desespero es peor, hay que ir al paso. Nos consideramos campesinos, aunque no tenemos terrenos, pero quien más es campesino es quien tiene sus cinco u ocho hectáreas y su ganado, más bien, somos jornaleros. Le echamos ganas, trabajamos a medias y aunque yo haya trabajado todo el terreno, la mitad del dinero es para mí y la otra es para el dueño del terreno (A., San Pablo Actipan, marzo: 2015).

No al cien por ciento soy campesino, pues sólo poquito sacamos del campo, no como otros pueblos que se dedican de lleno a la agricultura, aquí son poquitas propiedades, el agua también es pequeña, pero lo poquito que vamos trabajando le vamos sacando. Nuestra vida es el campo y nos sentimos orgullosos de serlo. Nuestros hijos de chicos estuvieron en contacto con el campo, pero una vez que se fueron a la ciudad lo dejaron. A nuestras nietas las llevamos al campo, a cortar un elote por ejemplo y saben de donde proviene las cosas, del campo, y les gusta (C., San Simón Coatepec, febrero: 2015).

Hay casos muy visibles, en donde los jefes o jefas del grupo doméstico, **quieren que la identidad campesina perdure generacionalmente**. Aquí los hijos e hijas y hasta los nietos, juegan un rol fundamental, pues son a los más pequeños a los que se inculca el amor y respeto por la tierra, por el patrimonio natural; por tanto, la actividad agrícola se va enseñando poco a poco.

Tengo un hijo que también trabaja la plomería y el campo, otra se casó, otra es médico, otro sabe plomería electricidad y soldadura, otro en la universidad y otra que es ingeniero en agronomía. Todos saben sembrar, desde preparar la tierra, labrarla, deshierbarla y hasta la cosecha. Para mis hijos también es un orgullo ser campesinos (F., San Pablo Actipan, marzo: 2015).

Me considero a mucho orgullo campesina, seguimos siendo del campo. Traemos ese don desde nuestros padres, que nos han dejado esa herencia y seguimos conservando la poquita tierra que tenemos. Nuestros hijos siguen trabajando lo poquito que hay y otro poquito van al jornal. En cuanto a mis nietos, me gustaría que también lo fueran, pero yo creo que también necesitan otros conocimientos. Ser campesino es un orgullo, porque cuántos de las ciudades comen y beben, del campo se llevan la verdura y el maíz, la tortilla (S., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

Yo soy campesino, desde niño hemos estado en el campo y amamos la tierra con todo el corazón. A mis hijos, ya les enseñé a trabajar la tierra, la niña que ya entiende más las cosas está más activa. Deseamos que se mantengan así, estamos pendientes en el aprovechamiento, de qué les enseñen ahora en el kínder, lo vamos reforzando, les ponemos ejercicios para que sobre todo la niña esté activa y le ponemos programas que le apoyen en su desarrollo intelectual (I., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

Somos al cien por ciento campesinos y gracias a Dios nos sentimos orgullosos de serlo. A pesar de que mis hijos son profesionistas, trabajan todavía el campo (M., San Simón Coatepec, febrero: 2015).

He plasmado relatos en diversidad de situaciones de las y los campesinos para considerarse y/o definirse como tales. Encuentro un común denominador en la mayoría de ellos; elementos que no son tangibles, que viven en su pensamiento y corazón. Estos sentimientos son el orgullo, apego y cariño; el orgullo de sentirse campesinos precisamente por ese apego al lugar de origen, a esa forma de vida que merece el mismo respeto por toda la humanidad. El cariño por formar parte de este entorno natural, que los autoabastece en épocas de carencia.

Retomando a Bartra (2012), los rústicos son vertiginosamente diversos, pero hay un elemento unificador de diversidad campesina, que es su racionalidad y sistema de valores; lógica y valores que a su vez remiten al sujeto que las estructura, no a una mecánica, sino a una teleología, no a un entramado que podemos explicar separando analíticamente sus partes, sino a un curso dialéctico aprehensible por empatía y afinidad moral con su gestor.

Los campesinos van construyendo su territorio a través de imaginarios, de esos símbolos intangibles y otros tantos tangibles como la tierra a la que cada individuo en su interior, le otorga un significado diferente de acuerdo a las necesidades, a lo que les ha provisto, lo que han recibido de ello, etc. Así es como al paso del tiempo, como individuos y a través de la enseñanza y experiencia extendida a los grupos domésticos van gestando sentimientos de respeto, gratitud, valor, pertenencia hacia él.

El papel que juegan las jefas y jefes del grupo domestico – aunque en algunos casos no se mencione textualmente – es importante en cuanto a la enseñanza hacia los descendientes respecto al trabajo en el campo y que éste continúe; aunque en algunos casos, este objetivo no resulte como se espera, pues están presentes también, las aspiraciones de los demás integrantes del grupo doméstico; mismas, que también impactan en su resignificación.

4.2.2 La importancia de la tierra para los campesinos

Cuando la UCEZV se formó fue con el objetivo explícito de defender su derecho a la tierra; un derecho que como los mismos campesinos y campesinas relatan, fue dado por sus antepasados y de ahí, la fuerza por la cual ellos lucharon para protegerla y preservarla. “La tierra no se vende” dicen ellos; una creencia que para muchos, los otros, los ciudadanos, el gobierno neoliberal que sólo busca saciar su hambre de acumulación y poder, sin importar el despojo que tengan que hacer y a quién tenga que afectar, incluso aún, cuando sabemos que en el caso mexicano – y mundial -, estamos atravesando por una crisis que engloba no sólo el ámbito socioeconómico, sino que hemos llegado a un estado deplorable en cuanto a nivel de patrimonio natural.

En este último aspecto, las condiciones del patrimonio natural se están deteriorando gradualmente en cuanto a la intensificación de actividades agrícolas con la producción de monocultivos que utilizan un alto grado de fertilizantes y pesticidas químicos, así como no

dejar descansar las tierras de cultivo para la regeneración de nutrientes, con el afán de cubrir la demanda alimentaria no tanto nacional, sino extranjera.

El capitalismo neoliberal, actúa en diferentes formas, pero mediante el despojo – expropiación de tierras para la agricultura industrializada y para la realización de megaproyectos que no tienen nada que ver con actividades productivas que beneficien a los dueños de esas tierras, los campesinos son sumamente afectados. De una forma o de otra, el perjuicio es contra aquello y aquellos que menos tienen la culpa del daño causado hacia el patrimonio natural, cultural o social; pues mientras los dueños de grandes capitales, así como los consumidores que pueden pagar estos altos precios se ven beneficiados; para los campesinos hay escasas oportunidades de empleos mejor remunerados dentro y fuera del lugar de origen, así como menores facilidades de acceso a alimentos y/o a la misma tierra para la producción de los mismos y al menos, autoabastecerse.

Bartra (2004) señala que ‘los campesinos son protagonistas mayores, pues para ellos, la tierra no es un simple medio de producción, ni menos una mercancía, sino parte sustantiva de un binomio inseparable, de un todo armónico constituido por sociedad y naturaleza.

En el campo, la expoliación tiene muchos filos: el territorial, cuando se arrebató a las comunidades la posesión sobre los lugares donde habitan y trabajan para franquearle el paso a minas, presas, carreteras, ductos, urbanizaciones, desarrollos turísticos; el hídrico, cuando se les roba el agua y su manejo; el biológico, cuando se les excluye de áreas de valor ambiental; el genómico, cuando se les quita el control de sus simientes y se las contamina con transgénicos; el productivo, cuando se desposee de sus recursos y capacidades agrícolas, entregándoselas al agro negocio; el mercantil, cuando las transnacionales y grandes comerciantes dominan todos los ámbitos e imponen sus términos; el cultural, cuando se mercantiliza su identidad, usurpando significados y valores; el político, cuando se les niega el derecho a gobernar en sus jurisdicciones o el comunicativo, cuando se les impide acceder a los medios electrónicos’ (Bartra, La jornada del campo en línea, julio: 2014).

Así pues, ‘la lógica del capital no incluye en sus perspectivas las externalidades, los daños ambientales y sociales; solamente se calculan los logros económicos: la productividad, la evolución de los precios y posibilidad de la especulación, es decir, lo que contribuye a la ganancia y a la acumulación; los otros costos no son pagados por el capital, sino por la naturaleza, por las comunidades, poblaciones e individuos’ (Houtart: 2015).

Pero como en toda circunstancia, existe una contraparte, están los campesinos y campesinas que tienen una perspectiva completamente diferente a la neoliberal; que le dan otro significado a la “tierra”, la que es “invaluable”, con la que tienen diversas formas de conexión con ellos; la tierra, para ellos es un símbolo de vida, de madre proveedora.

*Nosotros en la UCEZV, gritábamos que la tierra es **nuestra madre**, así lo seguimos viendo. Considero que la tierra es el único medio que nos puede liberar un poco del capitalismo, podemos producir nuestros alimentos y criar a nuestros animales, y varios de los cereales, carbohidratos podemos cultivarlos y alimentarnos manteniendo una dieta equilibrada con ellos en el campo, sin tener que comprarlos, como en la ciudad. Ahora tenemos solo media hectárea de alfalfa que la vendemos para equilibrar los gastos pues la vendemos; por el alto precio de las proteínas, que en este caso de las proteínas como la res, es muy bueno la producción de alfalfa porque es la base para producir las proteínas, la ganadería (I., San Simón Coatepec, marzo: 2015).*

*Acá se siembran cebollas rábanos, lechuga, cilantro, flores, de todo. Se llevan cargas grandes a toda la región. La tierra es **nuestra madre**, porque nos da de comer, y el que ofende a mi madre, me ofende a mí (M., San Pablo Actipan, marzo: 2015).*

***Nuestra madre** es la tierra porque nos da de comer; en el campo están los borreguitos, las vaquitas, becerritos (F., San Pablo Actipan, marzo: 2015).*

*La tierra es **la madre**, porque sin tierra ¿qué hacemos?; no creo que salgan frutas o maizales del asfalto. Debajo de la tierra tenemos el agua, nada más que desgraciadamente nos la están envenenando. Por eso seguimos cuidando, defendiendo y conservando la tierra, y será de “ellos” sobre mi cadáver. Estaría completamente*

equivocado si decidiera construir o pavimentar el lugar donde estoy sacando forraje para mis vacas; estaría loco (R., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

*La tierra es **nuestra madre**, la debemos de apreciar. No considero que ser campesino es ofensivo, pues es el medio de vida de algunos para sostenerse. (T., San Simón Coatepec, marzo: 2015).*

*Es el amor a la tierra mía, para los que vienen y por eso lo cuidamos y lo protegimos, hasta con la vida, estábamos dispuestos a lo máximo. La tierra es **nuestra madre** que nos daba y nos da aun de comer. De ella sobrevivimos y nos daba lo suficiente para vivir tranquilos (M., San Simón Coatepec, febrero: 2015).*

*Nos preguntaban ¿Cuánto vale tu tierra? Y les contestábamos (con todo respeto) ¿cuánto vale tu mamá?, y nos respondían: que su madre no tenía precio; pues **la tierra es mi mamá** y **no tiene precio** tampoco, de ella comemos; pues a poco dentro del pavimento íbamos a cosechar legumbres; si nos demostraban que sí, nos cortábamos la cabeza; que pusieran una semilla en el pavimento sin agua sin nada, ahí que la dejen y a ver cuándo nace una lechuga; porque si yo voy a la tierra, con la misma humedad, nace. El que vende la tierra es el que no se quiere así mismo (E., San Pablo Actipan, febrero, 2015).*

Así es como las y los campesinos de las comunidades de San Simón Coatepec y San Pablo Actipan consideran a la tierra, como una madre, pues cuida y provee de alimentos a los grupos domésticos no sólo de dentro, sino también a los de fuera del campo; y es muy interesante como los campesinos refieren que la tierra les brinda todo, pues dependen de ella en cuanto a la siembra de hortalizas por ejemplo y cómo sería inaudito que éstas se cosecharan en el pavimento que cubre a las ciudades.

Esta analogía continúa en la mayoría de los testimonios que ofrecieron los entrevistados; pues la alimentación, es prioritaria para la vida misma:

*La tierra es **la vida** del campesino, de todos, profesionistas o no. ¿Pues de donde bien la tortilla, las legumbres?, la tierra es lo más bonito que puede existir, todo proviene de la*

tierra. Nuestra producción es solo para nuestra casa, no tenemos extensión de tierras y todo lo que producimos es para la casa. No hay problema con el acceso al agua, pero en ocasiones hay tierras que son de temporal y dependemos del tiempo. No es igual el terreno que sí tiene agua más abono, desinfectantes un poco más de trabajo y es una cosecha segura; que la que no tiene, pues aunque se trabaje, dependemos si llueve o no (C., San Simón Coatepec, febrero: 2015).

*De la tierra **comemos** y también es un orgullo tener un cacho de terreno porque nos ayuda bastante. Como nos conocemos nos damos cuenta quien es el que necesita algo en cuestión de insumos y se lo ofrecemos; cuando se siembra verdura se sacan todo el tiempo al mercado de preferencia a la Central de Huixcolotla, o a Puebla u otros se aventuran hasta México (F., San Pablo Actipan, marzo: 2015).*

*La tierra significa mucho porque **de ella comemos**, ella nos da para comer, para vestir, para todo nos da. Pienso que si mi padre me hubiera dejado un pedacito, la trabajaría, no soy de la idea de que si nos dejan algo hay que venderla (C., San Pablo Actipan, marzo: 2015).*

*La tierra es una cosa grande; muy valiosa porque **nos da de comer** y porque por ejemplo; la tierra no se acaba nunca, si uno se muere, la tierra queda para los que viene, llega otro y se queda con ella. Por eso para mí es muy valiosa (B., San Simón Coatepec, marzo: 2015).*

Prevalece en las y los campesinos el sentido de pertenencia a un territorio, no sólo a un espacio, sino a el lugar que los vio nacer y donde se criaron, mismo que aprendieron a amar y respetar, y con el que, reitero, tienen un lazo estrecho, difícilmente indestructible, salvo en circunstancias específicas – estoy hablando, mayormente, de individuos jóvenes que tienen otras expectativas de vida - .

La tierra tiene mucho significado para nosotros porque somos nacidos y criados de aquí del pueblo, la tierra nos ha visto y gracias al campo y a la tierra estamos aquí (S., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

Resalto el testimonio en el cual, el entrevistado emigró hace tiempo a Estados Unidos, y si bien por lo que comenta, tuvo siempre diversos empleos y el sueldo no era nada malo, - pues podía costear sus necesidades básicas, más algunos gustos extras -, él dice que añoraba regresar a su comunidad:

Me hacía falta ese amor por la tierra, pues dicen que “nadie valora hasta que lo ve perdido” y después de eso la valore demasiado, y las tradiciones, todo lo de mis antepasados que cuidaban la tierra; es una tristeza que las nuevas generaciones ya no les guste el campo y quieran abandonarlo (R., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

Los testimonios sobre el significado que le dan los campesinos a la tierra - siendo ésta muy diversa también: en cuanto a extensión pocas o muchas hectáreas para su labranza; terreno para el establecimiento de sus viviendas; para establecer ahí mismo proyectos de auto abasto; o no poseer terrenos propios, pero sí trabajar como asalariados jornaleros -, son relevantes en cuanto la importancia que tiene en las comunidades de San Simón y San Pablo Actipan. El objetivo perseguido por la UCEZV ha rendido frutos, se conservaron las tierras, se siguen cuidando y trabajando; se conservan también los pozos; hasta el momento, los campesinos tienen medios para seguir trabajando, con poco o mucho, pero siguen produciendo y abasteciendo de alimento a gente dentro y fuera de la región, lo que muestra la importancia del rol del campesino.

La revaloración en la percepción de elementos como la tierra para su labranza, así como el espacio que abarca las construcciones de las viviendas de los campesinos, donde tienen también a sus animales; el respeto por el patrimonio natural, por el uso del agua, etc., y en conjunto el territorio, son muestra de la resignificación campesina; se ha ido construyendo una lógica de cambio de pensamiento, de conservación, de visión de futuro, pues el planteamiento de los campesinos es que dieron la lucha por preservar el patrimonio heredado exponiendo las justificaciones para ellos válidas, exponiendo su punto de vista, sus creencias, defendiendo el modo de vida de su elección y demandando el respeto por ello.

4.3 Campesinos generando una lucha diferente: la resistencia

Hace trece años los integrantes de la UCEZV ganaron una confrontación, se enfrentaron probablemente a lo que en ese entonces había sido la más fuerte lucha que habían vivido. Sin embargo, actualmente, la población de estas comunidades en este momento de latencia del movimiento, está generando una lucha diferente que implica la propia sobrevivencia como campesinos.

Es una lucha que las campesinas y campesinos tienen cotidianamente no en confrontación directa con su enemigo de antaño – gobierno - , sino que la lucha que se ha intensificado es con el propio mercado, ya sea para la venta de sus cosechas, sino para la adquisición de los recursos e insumos necesarios para realizar esta producción, etc.

A partir de la lucha contra el mercado, los campesinos y campesinas ven perjudicada su reproducción en cuanto a los decrecientes ingresos proporcionados por la producción agrícola, que en ocasiones ni siquiera se logra concretar, es decir, se pierde, ya sea por condiciones climatológicas, que no pueden controlarse, o porque la inversión para realizarla resulta muy costosa y el resultado de la misma – no hablemos de ganancia – es poca o nula, por lo cual, se decide perderla o auto consumirla. También resultado de esta lucha contra el mercado, es primero contra los químicos utilizados que deterioran no sólo el suelo, sino el agua y el aire; segundo, la compra y utilización de productos transgénicos.

López señala que ¡La tierra no se vende!; Se ama y se defiende!, esto es una consigna que encontró su razón de ser en la férrea oposición de las comunidades campesinas, pueblos indígenas y sectores populares a las políticas privatizadoras del régimen. También refleja la visión que las comunidades campesinas y pueblos indígenas tienen de la tierra y su voluntad de seguirla manteniendo; para ellos la tierra no es una mercancía que puede venderse al mejor postor, sino su madre, la que les dio la vida, a la que tienen que cuidar para que esté sana porque de su salud depende la de ellos; de la que salieron y a que algún día tendrán que volver.

Los dueños del capital tienen una visión propia que a toda costa buscan imponer a las comunidades campesinas y pueblos indígenas; ellos quieren apropiarse de la tierra y los recursos naturales para convertirlos en mercancía, venderlos al mejor postor, sacarles el mayor provecho posible; esa es la visión que tienen de la tierra, agua, bosques, minas y elementos naturales que desde hace décadas aprovechan; pero también de otros como el viento y los conocimientos tradicionales que los pueblos han cultivado y resguardado por mucho tiempo. Para lograrlo, se han impulsado reformas del régimen de tierras y recursos naturales, surgido de la revolución de 1917 y cuentan con gobiernos que en últimas décadas han mostrado su complicidad, reformando las leyes para adecuarlas a sus intereses, creando instituciones que los apoyen para instrumentarlas y diseñando programas de apoyo a la apropiación de la naturaleza.

De esta manera, sucesivos gobiernos se vieron obligados a entregar a los campesinos, está volviendo a concentrarse en manos de grandes capitalistas nacionales y extranjeros vía compraventa o arrendamiento, que ni siquiera la usan para producir alimentos, sino para aprovechar los bienes naturales que se encuentran en su superficie o debajo de ella, como las minas, agua o biodiversidad; o para la construcción de obra pública que facilite ese aprovechamiento, como las presas hidroeléctricas y de abastecimiento; las carreteras que permitan el acceso a los minerales, los generadores de industria eólica.

El signo de la nueva colonización es el despojo y para lograrlo el Estado y empresas cuentan con instrumentos legales y políticos que les proporcionan las leyes e instituciones que ellos mismos han diseñado. En defensa de sus derechos, los pueblos echan mano de los instrumentos a su alcance. Lo primero y más común es que se organicen y movilicen sus propios recursos, aprobando declaraciones en defensa de sus territorios y contra megaproyectos que los violentan; hacen uso de leyes, inician juicios agrarios y de amparo, etc. (López, 2015, p. 16-17).

Frente a este panorama desalentador, los campesinos resisten de diferentes formas de acuerdo a sus posibilidades; en el caso de las comunidades de San Simón Coatepec y San

Pablo Actipan, a partir de las entrevistas realizadas en la fase de campo, presento a continuación un desglose de aquellas resistencias - con ello no estoy diciendo ni asegurando que sean las únicas -, que desde mi perspectiva tienen que sobrellevar para preservar el modo de vida campesino. Distinguí siete formas de resistencia, aunque aquella que se refiere a la producción de alimentos sin apoyos gubernamentales tanto sociales como productivos, están relacionados; sin embargo, vale la pena exponer lo citado por los campesinos en ambos casos.

4.3.1 Resistencia campesina: los precios de los insumos

Los testimonios de las y los campesinos de las comunidades de estudio coinciden en que en años anteriores - en algunos casos, refieren a los años antes o en los que se dio el conflicto y se formó la UCEZV - insumos como los fertilizantes, pesticidas, semilla mejorada; así como la renta de medios de producción, no eran tan costosos como lo son actualmente - esto, al momento de realizar las entrevistas - lo que es considerado un obstáculo o más coloquialmente, una piedra en el camino para realizar la producción agrícola.

En cuestión de los abonos, porque los químicos son caros, por ejemplo media hectárea, se necesitan si se echan dos abonadas unos \$2500 a \$3000, más la yunta, tractor, la fumigación, combustible; y si se queda todo la cosecha, se pierde todo.

La semilla mejorada para el maíz mejorado nos la dejaron en \$1855, y desde ahí empiezan los gastos, tractor, yunta, sembradora y si no hay el recurso, ya no lo sembraste; o si ya no tenemos para los químicos, se da chaparro, que no crece ni para el ganado. Se puede empezar, pero a veces ya no se puede terminar. Indagando un tractor pequeño, nos sale en \$350 mil pesos, pero algún día se podría hacer (A., San Pablo Actipan: 2015).

¿Cuánto nos cuesta el recibo de luz, de las bombas?; en cuánto compramos un viaje de abono - \$7000 - , el plantel, el barbecho, rastra, surcado, ¿en cuánto nos viene saliendo una siembra?, para que después nos la paguen barata; mejor la dejamos para que se la coma el ganado; como la zanahoria que “no valió”; y con eso el campesino se va pa’ abajo; porque no saca para el agua y para todo lo demás. Y el día que de verdad se

empiece a pagar el agua vamos para atrás. Porque si no sacamos agua, no regamos, qué hacemos (S., San Pablo Actipan, marzo: 2015).

Hace falta que haya más apoyo para el campesino, porque por ejemplo un bulto de urea esta como en \$360, a una hectárea para que saliera bien lo sembrado, se tenía que abonar hasta dos veces, entonces, si se echaran 8 bultos, ¿Cuánto era de dinero?, por lo que a veces se piensa para trabajarlo. Entonces el gobierno debería bajar los costos de químicos, fumigantes; porque de unos dos o tres años para acá, ha habido mucha plaga de chapulín y estos se comen todo – verdura, maíz, frijol -, y sale muy caro fumigar los terrenos, porque hay que fumigar cada 10 o 12 días (C., San Pablo Actipan, marzo: 2015).

Señalé que las comunidades de San Simón Coatepec y San Pablo Actipan no cuentan con corrientes superficiales importantes, sólo arroyos intermitentes y en el caso de esta última comunidad, hay un número importante de pozos para riego; por esta razón, el descontento por parte de los campesinos y campesinas que son socios de estos pozos, o que se ven en la necesidad de comprar turnos para regar sus terrenos, radica en el costo de mantenimiento, acceso y costo de energía que resultan demasiado elevados, lo que dificulta ocasionalmente, cubrir este gasto.

Antes la luz – de los pozos - por ejemplo antes pagábamos \$3 la luz, ahora nos están cobrando de \$300 a \$400, ya no sale, en lugar de que nos ayuden nos están explotando. Yo a mi campo le echaba abono y no me costaba nada, pero es el trabajo duro; cuesta mucho. Para sacar una cosecha buena, yo le meto, abono, agua, son unos \$45 mil pesos, hay que me deje \$3000 ya está bien. Hay veces que es bueno y hay veces que no; por ejemplo ¿cuánta gente que trabaja la legumbre, le mete \$30 o \$40 mil pesos en una hectárea y le saca \$60 o \$70 mil, pero también cuánto trabaja, si la legumbre son 90 días que debe trabajar. A veces no ganamos nada, y otras a penas sacamos algo; tenemos que lucharle, si no, qué comemos; con viento no vamos a comer (J., San Simón Coatepec, febrero: 2015).

El pozo Guadalupe y San Andrés, mi papá era socio, pero yo me salí porque eran más gastos. En San Luis y San Pablo, los pozos aunque perforados, salía sola el agua, no se necesitaba bomba, pero después empezaron a bajar. Se pagan unos \$400 o \$450 por una vez que riegan, aunque sea uno dueño, tiene que pagar el consumo de la luz del agua y si sale caro (B., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

Lo que pasa es que todos los insumos son caros, por ejemplo nosotros que tenemos pozos de agua, cuando se descomponen tenemos que poner mucho dinero para que se repare; un turno de agua son \$350 “por turno”, en esta temporada de que hiela, las cosechas se echan a perder, por eso el campesino a veces dice ¿para qué siembro? Y opta por comprar maíz y/o tortillas. A nosotros aunque nos cuesta un poco pagar el agua, porque somos socios, podemos hacerlo, pero los que no nos socios, ya han abandonado sus cosechas. A nosotros nos cancelaron un pozo de riego y pagamos casi \$1 millón, y esos gastos para todos los campesinos es difícil, no todos pueden, y entonces se van, y los que nos quedamos tenemos que aportar más dinero y se nos hace pesado. Ahorita somos 50 socios, pero tenemos que pagar lo de la luz y si se descompone, depende de lo que cobre el ingeniero que viene, tenemos que cooperar (I., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

Hay problemas con el costo de la luz. Vino a agravarse la situación hace como diez años porque subió mucho el costo. Anteriormente pagábamos poco por la luz; los pozos están desde 1961 más o menos; pues las aguas que teníamos se fueron perdiendo y nos organizamos en sociedad. Necesitamos que bajen los costos de los insumos y que ya tengamos los títulos de los pozos, que se han gestionado pero desde hace tiempo nos han puesto trabas. Nos han dicho algunos ingenieros que todo está en regla, pero nada más nos cobran. Que nos hagan efectivo el gobierno los títulos; pero como no sabe uno, nosotros no podemos ir a disponer a las oficinas. Solo vamos a preguntar, pero no nos dicen nada y con los cambios de administración es difícil (T., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

Tenemos nuestros terrenos los que hay que trabajar, y nos sale caro por el agua, como ahorita de \$590 por 8 horas; para una sola persona se hace caro, pero ya no la sacamos por no pagar (R., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

4.3.2 Resistencia campesina: competencia en el mercado

Otra complicación para los y las campesinas, se presenta una vez que ya se ha realizado la producción y se ha logrado “sacarla”; ya que la lucha será en contra los precios a los cuales los campesinos tendrán o podrán venderlos, así como el lugar y el acceso a dónde venderlos, ya que también en años recientes la problemática se ha intensificado a partir de los llamados coyotes, que figuran como intermediarios y negocian las cosechas. Por otra parte, no hay seguridad o protección en cuanto a política agrícola hacia los campesinos, ya que compiten en forma desigual con grandes productores que sí tienen acceso a insumos o recursos monetarios o apoyos productivos, o compitiendo también contra diversos productos alimenticios importados.

Se necesita mercado y que verdaderamente sirvan las reformas que promulgó el presidente, que dijo que los energéticos y fertilizantes iban a bajar y no fue así porque ya todo es carísimo. A parte los grandes mercados ya nos están absorbiendo porque no hay donde ir a vender los productos (A., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

Si hubiera protección por parte del mercado, en un productor, si el litro de leche no se pagara a \$4, sino a \$5, produciendo 120 litros diarios, \$1 puede ser la diferencia pues estaría ganando \$120 pesos de más; por 365 días, de ingresos propios estaría ganando \$50000 al año (P., García. San Simón Coatepec, marzo: 2015).

El campesino trabaja y el beneficiado es el comerciante; si al campesino le pagan a \$3 el kilo, el que lo compra viene ganando \$2 o \$3 pesos de más; nada más el frijol por tonelada lo pagan a unos \$8 y los que lo venden después lo venden de \$12 o \$15 (B., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

No hay mercado para el campesino mexicano, desgraciadamente está muy rezagado gracias al gobierno. Todo lo importamos cuando aquí tenemos tierra para invertir, para producir nuestros terrenos, nuestro campo, pero está muy abandonado por el gobierno porque a veces no es factible (A., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

Sólo los rancheros que tengan dinero, van a poder sembrar; porque realmente las verduras están baratas, pero los de la ciudad se quejan porque están caras; pero son los coyotes los que están sublevando todo ese dinero en los mercados; y el gobierno ni siquiera puede decir que no hayan coyotes (F., San Pablo Actipan, marzo: 2015).

Como señala Barkin (2002, p. 40): ‘la agricultura mexicana de temporal está en crisis; no es capaz de generar ingresos ni empleos dignos para los campesinos, mucho menos podría alimentar al pueblo. Mientras el país goce de un pequeño pero pujante sector agroexportador, la gran mayoría de los productores rurales estarán condenados a vivir en la marginalidad, encerrados entre los límites de su existencia tradicional, superados por sus hijos que aprovechan las oportunidades de migrar hacia las regiones dinámicas y al exterior; más aún, la estadística oficial ni siquiera da cuenta adecuada de la magnitud del sector y los esfuerzos que ejercen los campesinos para asegurar la producción y su permanencia en el México rural’.

4.3.3 Resistencia campesina: la diversificación (laboral – productiva)

Relacionada también con el mercado, es la lucha cotidiana en cuanto a los ingresos obtenidos sólo por la actividad agrícola, que en algunos casos y por diversas circunstancias, resultan insuficientes; de tal forma que al verse restringidos los campesinos y campesinas, deben poner en marcha algunas estrategias de reproducción.

Una de ellas, es la búsqueda de otros empleos agrícolas y no agrícolas, fuera y/o dentro de las comunidades. En el caso de San Simón Coatepec, los trabajos destacados son música y comercio. En el caso de San Pablo Actipan, la gente se dedica a los jornales, o en el caso de las personas más jóvenes, laboran en actividades no agrícolas como los servicios – hoteles o restaurantes por ejemplo - en Tepeaca.

En la comunidad, aparte de la agricultura son filarmónicos, muchas veces combinan estas actividades, hemos visto un ausentismo de los jóvenes en el campo no porque no les guste, sino porque los insumos son demasiado caros. El dólar es el que manda, y el

precio de los insumos agrícolas son demasiado caros, es muy difícil obtenerlos, entonces por ahí está la cosa del abandono del campo. Mucha gente prefiere este año no invertir por lo caro. Hemos estado siempre en lo mismo, por ejemplo ahora conseguí otro empleo porque los niños van creciendo y necesito que ellos estén bien; pero menos de la mitad del dinero lo obtengo del otro trabajo, pero del campo es el resto (I., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

Aquí en San Simón, algunos jóvenes ya no se dedican al campo, sino a albañiles, músicos pues van al conservatorio de Mixtla, y en el campo se queda la mamá y el papá; o se dedican a ser pulidores de pisos, o trabajan en las carreteras con el concreto; y los poquitos que vamos quedando somos los adultos en el campo; pero si hay otra chambita dentro de la comunidad, la hacemos, pero los otros, se van tres o cuatro días fuera de la comunidad (C., San Simón Coatepec, febrero: 2015).

Yo peleo el trabajo de mis hijos, aquí la gente bien pagada están dando \$120, pero para comprar un tanque de gas hay que trabajar durante tres días. Un productor lo que hace es buscar al cliente “coyote”, pero éste gana más que el campesino; por ejemplo, nada más en las coliflores que sembramos, no nos dejan venderlas porque los coyotes controlan al mercado y tienen a sus clientes, no cualquiera puede vender; lo mismo en Puebla, porque hay un líder y lo que hacen es que si quieres vender como campesino, te quitan la mercancía (A., San Pablo Actipan, marzo: 2015).

Anteriormente podíamos adecuarnos un poco mejor pero no ha sido suficiente con lo de la agricultura porque por ejemplo para ahora ya es más complicado por los altos precios de casi todo, en años anteriores como en 2001 era más accesible los productos básicos como el aceite o el huevo, pero ahora es más difícil. A partir de ese incremento conseguí otro empleo porque no me alcanzaba (I., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

La combinación de actividades agrícolas y no agrícolas continúa realizándose en las localidades de San Pablo y San Simón. El grupo doméstico campesino subsiste gracias a los ingresos obtenidos por ambos tipos de actividades; sin embargo, el ausentismo en el campo se hace presente y de acuerdo a los propios campesinos, obedece a los altos precios de los

insumos que tienen que utilizarse para la inversión en la producción agrícola. Aquellos que tienen la oportunidad y/o saben trabajar otra cosa diferente al campo, lo hacen para complementar el ingreso; sin embargo, los que no corren con la misma suerte, abandonan el trabajo en el campo y prefieren emigrar en busca de mejores oportunidades.

4.3.4 Resistencia campesina: producir sin apoyo productivo

Para los campesinos y campesinas de San Pablo Actipan y San Simón Coatepec, resulta una auténtica lucha competir con el mercado externo y además, no ser partícipes de apoyos productivos que otorga el gobierno federal y/o estatal; esto porque como señalaron, los costos de todos los insumos que el campesino requiere para producir son considerados altos – ocasionalmente inalcanzables - para que ellos puedan adquirirlos – a pesar de que los testimonios apuntan a que si los adquieren con esfuerzo – pues la mayoría de los entrevistados, no cuentan con ningún apoyo productivo “extra”.

La condición campesina atraviesa también por una crisis, que se agudiza en parte desde la aplicación de las reformas y políticas agrícolas que fueron mencionadas en el capítulo 2; su situación empeora en la cotidianeidad por no contar con este tipo de apoyos; y esto podría obedecer, posiblemente a una estrategia gubernamental para que gradualmente los campesinos renuncien a esta forma de vida. Sin embargo, existen muchos de ellos que literalmente “resisten” y buscan nuevas formas de adaptación; sin embargo, no se abstendrían de recibir este tipo de apoyos gubernamentales. Y no es que exista una contradicción al estar en desacuerdo con el funcionamiento del sistema capitalista neoliberal por una parte, y por otra, aceptar los programas y/o apoyos que éste ofrece, sino que aquí encuentro otro elemento de la resignificación campesina. La forma en el que los campesinos ahora saben o entienden que es su derecho como ciudadanos acceder a estos apoyos en donde se otorgan recursos que en parte fueron obtenidos por los impuestos que los campesinos como contribuyentes pagan. Así que lo ideal sería que cada uno de los campesinos, sin tantas restricciones o trámites administrativos recibiera lo que necesite para seguir produciendo.

Al campesino nos hace falta un mundo de apoyo, que el país tuviera una empresa como FERTIMEX, que pudiera producir sus propios fertilizantes para que no tuviéramos que depender tanto del extranjero, volver a las semillas nativas, para no recurrir a las genéticamente modificadas; apoyo a los combustibles como el diésel porque ahora está por las nubes, una persona que tienen su tractor ahora gasta más de lo que puede pagar, y el agricultor que tiene su tractor pierde (I., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

Ahora, los apoyos para los tractores por ejemplo, se necesitan juntar al menos quince hectáreas para que te lo den. O en SAGARPA, las motobombas que daban, tampoco me la dieron, y terminé comprándola, una no de muy buena marca (\$5000), pero si quieres algo, te va a costar (A., San Pablo Actipan, marzo: 2015).

Necesitamos que le gobierno en verdad se fijara en qué le hace falta al campo, como los precios de garantía, nos paga el maíz a \$4, pero en cuanto está 1 litro de diésel o de gasolina. Aunque así a como está, mínimo el gobierno debería subsidiar \$1 o \$2, como en otros países. Nuestro gobierno nos dice, “pues cómanse su maíz” y nosotros lo traemos de otros países (M., San Simón Coatepec, febrero: 2015).

Nosotros le pedimos muchas cosas al gobierno, estoy solicitando un pozo para riego, simplemente lo niegan; no lo quieren dar. Al campo ya no hay apoyo, es mentira lo que dicen. ¿por qué a nosotros nos niegan eso?, pero si fuera una empresa dirían que sí. De dónde come el mundo, mexicanos y extranjeros, pues del campo. La base del campo es el maíz y el frijol. Nosotros vemos, catalogamos nuestras siembras; el maíz, según el mejorado según el gobierno, lo sembramos una vez, y si queremos sembrar nuestro maíz criollo, “ya no se da igual”. Entonces, para siempre se tiene que comprar nueva semilla (F., San Pablo Actipan, marzo: 2015).

Queremos que el gobierno enfoque programas y que nos dejara trabajar; que se hiciera proyectos dirigidos hacia el campo, porque sí hay trabajo, pero el gobierno utiliza al campesino como botín electoral y político. Es difícil que el gobierno nos de este tipo de programas, pues la idea y objetivo del gobierno es otro diferente hacia el campo y el campesino; quieren sacar provecho y dinero; no se identifican con él, si así fuera, sí

podiera funcionar. Nuestra familia no recibe ningún apoyo por parte del gobierno (B., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

Quizá pedir apoyo o subsidio del gobierno, que sería un “milagro”; pero para que sea productivo el campo, pues estamos “muy atrasados” en cuestión de las técnicas de siembras, barbecho, modo de riego, modo de seleccionar semillas; yo lo que veo en el campo es que cada vez somos más flojos, nos cuesta más ir a sembrar o deshierbar, a estar cosechando o ir a regar. Otro factor es que el producto tiene menos valor, te cuesta mucho producirlo para que tu ganancia sea el “zacate”; necesitamos cerrar el círculo; si tenemos una vaca, pues hacemos queso, que podemos vender; porque si siembro maíz para vender maíz, el dinero se lo lleva el intermediario, y así mejorarían nuestras utilidades. Sin embargo para cerrar el círculo, se necesita “capital”; antes cuando era niño, ¿qué gastabas en teléfono, en luz, gasolina, en otros productos que compramos”; ese dinero nos lo cuesta ganar y se lo estamos entregando al dueño del dinero, cuando nos hace falta para trabajar. Hay muchos programas, como de SAGARPA o SEDESOL, el problema que encontramos en un proyecto que intentamos sacar (engorda de ganado) es que nuestro pueblo nuestra zona, ya no pertenece a la mixteca, sino a angelópolis, por eso no nos pueden apoyar porque no somos “zona marginada”, por eso por parte de SEDESOL no nos puede apoyar. Nos falta un pedazo, y ese se llama “dinero” (R., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

4.3.5 Resistencia campesina: falta de apoyos sociales

En cuestión de apoyos sociales, en las dos comunidades de estudio, sí existen, sin embargo, de nueva cuenta encontré una constante respecto a la opinión de los campesinos y campesinas: la inconformidad respecto a cómo, por qué y a quién se les otorgan. En estos casos, se hace presente las preferencias y la - posible - falta criterio en cuanto a la selección de beneficiarios de estos programas³².

³² En las entrevistas, las respuestas de los entrevistados a través de los gestos, expresiones, así como los sonidos provenientes de ellos me hacen inferir estos comentarios que expongo. En algunos de ellos, el desaliento, la tristeza, impotencia y coraje se hicieron presentes.

Cuando era OPORTUNIDADES, me hicieron la encuesta me dijeron que no pasaba porque tienes casa de colado, pero acá hay personas que tienen maquinaria pesada, y sí tienen apoyos, entonces ¿qué quiere decir eso?; si la gente que viene a hacer las encuesta, se nota a leguas la gente que sí lo necesita, y las mismas que van a recoger los apoyos, cómo es posible que les alcance para arreglarse y no para comer o para darles a sus hijos. Los apoyos son condicionales, se requiere asistencia, si no, se los quitan; por eso a veces es mejor irse a trabajar y no perder esos días de trabajo y salario (C., San Pablo Actipan, marzo: 2015).

Hemos pedido apoyo para adoquinar la calle, pero siempre nos dicen que no hay recursos. Nos dicen que hay huertos familiares y otras obras y que ya se gastaron los recursos, pero no lo vemos. Nosotros hacemos las cuentas de lo que se gasta y no son las cifras reales. El gobierno no nos da las cosas de buena gana, meten muchas trabas y más se hace por medio de la gente o los padres de familia, sobre todo para las cooperaciones de las escuelas (S., San Pablo Actipan: 2015).

No tenemos ningún programa de apoyo social o productivo porque “no nos lo dan”; ya hemos solicitado: piso digno, techo digno, piso firme, oportunidades – dos veces - , todos los proyectos productivos que hemos metido papeles en ninguno nos han contestado positivamente (R., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

En otros casos, sobre todo en personas que tienen alguna profesión académica – entrevistados en San Simón Coatepec - además de ser campesinos, resaltan la importancia no sólo de apoyos productivos, sino la necesidad de contar con el apoyo de expertos que los asesoren no sólo en la producción, sino en aspectos relacionados con la problemática ambiental: contaminación del aire y suelo, plagas, etc.

Nos hace falta además de apoyo económico al campo, la “asesoría”, que tal vez el gobierno debería voltear a ver a gente que está preparada, mandar a las comunidades ingenieros agrónomos a ver lo que le hace falta a cada una de las comunidades, pues son diferentes; de tecnificar la cuestión del agua, el riego beneficiaria al campo; proteger nuestros mantos acuíferos, porque desgraciadamente tenemos la creencia de que entre más agua, nuestra planta va a salir mejor. Ver a la gente preparada en cuestión de nutrientes, para hacer más productivo el campo (R., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

4.3.6 Resistencia campesina: dificultades para el consumo doméstico

Los campesinos y campesinas han tomado la decisión de diversificar sus actividades laborales tanto dentro como fuera del ámbito agrícola debido a la dificultad para reproducirse - de la manera que quisieran – socioeconómicamente, y así mejorar las condiciones del grupo doméstico.

La situación de incertidumbre en cuanto a cuestiones laborales, sobre todo en el caso del trabajo agrícola, en donde existen obstáculos respecto al acceso a insumos, medios de producción, apoyos productivos económicos y/o en especie, apoyos sociales; lleva a los integrantes del grupo doméstico a resistir y adaptarse a su situación socioeconómica.

El aspecto económico para los campesinos cobra vital importancia ya que si los precios de los insumos son elevados, el acceso a los productos básicos alimenticios requeridos por el grupo doméstico, también lo son; de ahí la problemática para la su reproducción; así como la falta de inversión para un nuevo ciclo productivo o en otro tipo de actividad. Así pues, el grupo doméstico campesino echa mano de lo que está a su alcance como la producción de traspatio.

El consumo de la casa y el consumo de los animales, tres, cuatro vaquitas y nuestro maíz se lo comen los animalitos y ahí va lo de la leche y esa la vendemos, nuestra leche está muy barata \$4.60 el litro, apenas sale y quienes la tienen le sacan poco, los que elaboran queso Oaxaca, le surto siete mil pesos de leche y casi siempre me queda a deber me va pagando de a poquito; al comprador le pedí un marrano y bajo la deuda que tenía con él, que bonito que fuera barato no hay otra que la compra y que ida es esa esas son las que nos mantienen y eso sobrevivimos ahora cuesta un litro de abono caro, no recibimos apoyo (R., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

Ya las cosas están más caras, las verduras valían veinte centavos, me acuerdo que vivía con mi esposo que trabajaba en el campo; la luz me cobraban \$40; es como ahorita cuesta \$1000 y “pa’ juntarlos”. Me vine para acá y empecé a trabajar y me pagaban \$12, ya le fueron subiendo, ahorita ganan \$120; al campo a veces pienso que vienen

saliendo igual, ganas un poco más y lo demás también sube; de por si lo que vas a comprar esta caro (A., San Pablo Actipan, marzo: 2015)

Nosotros estamos trabajando y el gobierno todo nos cobra, hasta por andar nos cobra. Entonces, ¿cómo vamos a vivir nosotros?, ellos tienen sueldo de nosotros, porque si no ¿de dónde?, nosotros tenemos que trabajar para ellos. Nosotros ¿cuánto ganamos?, el pobre jornalero gana \$100 y ellos ¿cuánto ganan?; todo nos cobra él y de ahí sale todo; y ya no nos lo regresan. Nos falta capital para trabajar el campo; nada más engañan y no nos da nada (J., San Simón Coatepec, febrero: 2015).

Somos productores a poca escala, pero en vez de que nos den precios de garantía, por ejemplo, el kilo de carne de cerdo estaba a \$32, ahora ya está a \$20, ¿cuánto estamos perdiendo? Y eso el gobierno nunca lo ve; lucha en contra del pueblo (M., San Simón Coatepec, febrero: 2015).

4.3.7 Resistencia campesina: por el cuidado del patrimonio natural

El sistema neoliberal no considera ni calcula los daños causados al patrimonio natural campesino; cuando hacía referencia en el capítulo 3 a lo que desencadenó el conflicto en la Región Centro Oriente en el año 2000, no importaba si se arrasaba con comunidades enteras con tal de construir el proyecto Millennium, no importaba mucho menos destruir la flora y/o la fauna de la región, no importaba la contaminación que se provocaría o el desgaste y uso excesivo del patrimonio natural.

Por estas razones, los campesinos y campesinas de la región también pelearon defendiendo el territorio en cuestión ecológica, lo que a ellos les ha costado mantener al margen de la vida citadina, en donde desde su perspectiva prevalece el ruido, el smog, el pavimento, la vida rápida e intranquila, a diferencia de cómo se vive en el campo.

La defensa de la tierra es apapacharla, ya no usar químico, sino orgánico, ya todo lo de naturaleza, la reforestación; antes la tierra no la trabajábamos así. Imagínate, ya existe

la lombri composta y hasta la hormigo composta; hay que movilizar la basurita, separarla; como particular en nuestro terreno, como en la organización; pues se trajo una máquina para limpiar nuestros terrenos. El ser humano hizo una buena acción y a todos los que se les limpio el terreno, la primera cosecha, les salió muy buena; el terreno solito se pagó. Al limpiar el terreno, quitar las piedras, poner las tesintas – zanjás - , hay recuperación de agua pluvial (H., San Pablo Actipan, marzo: 2015).

No idealizo la forma de vida campesina en cuestión de que ellos no contaminan o dañan el patrimonio natural, pues por una parte son también generadores de desechos, pero éstos son menos tóxicos – o al menos eso tratan – o respecto a cuánta basura generan por persona o por familia es menor que en las ciudades; pero esto se desencadena también del consumo que ellos hacen respecto a lo que utiliza el grupo doméstico.

En cuanto al uso de químicos para los terrenos de labor, estos son usados porque a decir de ellos, en años recientes se ha complicado el crecimiento de la siembra por lo que algunas veces requieren utilizarlos; pero, en ellos existe lo que podríamos llamar “conciencia” respecto a que están perjudicando los nutrientes del suelo, sin embargo, tratan de contrarrestar este mal con la rotación de cultivos, el descanso temporal de las tierras, con el uso de abono orgánico, etc.

También está vigente la preocupación de los campesinos y campesinas por conservar, sino íntegro su territorio, al menos mantenerlo lo mejor posible respecto a las condiciones ecológicas, pues disfrutan de respirar aire puro, de escuchar a los pájaros cantar, de escuchar el sonido del agua recorriendo por los canales, de cuidar sus huertos, sus plantas o árboles dentro de sus viviendas y terrenos. Otra muestra de los significados del universo rural.

Hay que enseñar a los campesinos a cuidar también el medio ambiente, porque algunos no saben que le hacen daño, y otros aunque si lo saben, el por qué lo hace es por necesidad, pero tratan de minimizarla (C., San Pablo Actipan, marzo: 2015).

Tratamos de echarle agua a los arbolitos, sembramos otros, ya han crecido; lo que es plástico, o frutas o verduras se separa y se va para abono. Se lo hemos enseñado a hijos y a nietos, de dos y de tres años, saben que tienen que aparatar la basura en el bote, o para quemarlo, etc., (A., San Pablo Actipan, marzo: 2015).

Y ahora, si vemos que con la contaminación que traen las empresas no nacerían las plantas, porque están metiendo puro químico, cuando en el campo también se puede cosechar con cosas naturales. Ahora ya venden el abono del gusano, la lombrí composta; nosotros en nuestro caso no le echamos ningún químico, sino el abono de animal, porque ya con el químico, ya no salen las hierbas, como las verdolagas o los quelites (E., San Pablo Actipan, febrero: 2015).

Antes San Simón tenía más árboles, pues ahora ya construyeron y los tumbaron también por la energía eléctrica – los postes -; querían quitar más de nuestros árboles para que pasaran los camiones y porque uno de los antiguos presidentes quería que las calles fueran anchas. Algunas otras personas y nosotros hemos defendido hasta que no los tiren y en una ocasión hasta nos dijeron que nos iban a meter a la cárcel por impedirlo (T., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

Cuando yo recuerdo mis padres sembraban verdura no era a fuerza que les echaras químico, solo le arrimabas su tierrita y se daba, se daba pura nada más que lo trabajaras, pero ahora abonas y fumigas, era mejor antes, porque ahora hay que meterle más dinero y si te da suerte de que vale pues ya le sacaste pero si no ya se quedó (Anónimo, San Pablo Actipan, marzo: 2015).

Hemos rotado productos como el haba, frijol, alfalfa y maíz, calabacines, a veces cilantro y así cuidamos la tierra y nos funciona mejor (I., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

Los campesinos saben que el uso de químicos y productos mejorados son “un mal necesario”; unos cuantos optan por su uso en cada cosecha pero no de manera intensiva y su uso obedece a esta lucha por tener un lugar en el mercado y poder competir con otros productores. Pese a ello, sobre todo, en la comunidad de San Pablo Actipan, los productores

tratan de conservar los productos tradicionales como el maíz, así como prácticas agrícolas generacionales.

A veces se va uno con la finta de lo bonito del maíz híbrido. Pero nuestro maíz criollo, en cuanto ya empieza a haber elote, vamos y lo cortamos; pero el maíz híbrido, no es dulce, no sabe sabroso (F., San Pablo Actipan, marzo: 2015).

El maíz híbrido que ahora siembran ese ya no es buen maíz y nos perjudica; de ese sólo se aprovecha el maíz, pero el zacate no porque tiene espina y los animales no se lo comen; mientras que el criollo lo tienes años, lo vas cambiando y además, cuánto cuesta el kilo de híbrido, cuando pischcamos escogemos las mejores mazorcas y se vuelve a sembrar; en la tortilla el sabor es mejor en el criollo que del híbrido (M., San Pablo Actipan, febrero: 2015).

Yo no tengo riego y me las ingenio y consigo agua comprada; mi papá nos hizo favor de regalarle medio turno de agua para una hectárea a uno de mis hijos para sacar ahora coliflor, pero también siembran col, brócoli, cilantro, lechuga; y aquí el agua es abundante porque con poquito de ella, con tantito fertilizante cuando le hace falta a la siembra sacamos buenas cosechas; pero me doy cuenta de que separando el abono de los borregos si se lo tiramos a los terrenos es cuando vemos buena siembra (F., San Pablo Actipan, marzo: 2015).

Muchos producen semilla mejorada, pero la mayoría de los campesinos usan semilla criolla, por ejemplo nosotros. De hecho, casi todo el maíz usan híbrido, que utilizan para las tortillerías, porque no les sirve el criollo; pero todos los campesinos siembran criollo. Las famosas transgénicas, no las dejamos entrar. Pero ya quien quiera, es decisión de cada quien. (P., San Pablo Actipan, marzo: 2015).

‘Es increíble que hoy México, cuna del maíz, criadero de la enorme diversidad de variedades que han sido el sustento de sus pueblos, quienes las utilizan de incontables maneras, y el origen de tanta riqueza para toda la humanidad, depende de las importaciones para alimentarse. Estas importaciones no son cualquier cosa, ya que gran parte de ellas proviene de semillas especialmente creadas para producir variedades de maíz aptas para las

demandas de los países ricos, donde impera el consumo de la carne, más que los granos. En estos países el maíz, junto con el sorgo, es cultivado en enormes superficies bajo regímenes mecanizados, para surtir al ganado – bovino - mayor de sus alimentos, así como a las aves y porcinos en sus granjas fabriles. Este maíz, conocido como amarillo No. 2 en la Bolsa Mercantil de Chicago, predomina en el comercio mundial y es parte importante de las importaciones mexicanas por ser la variedad más barata’ (Barkin, 2002, p. 37).

4.3.8 La resistencia por la soberanía alimentaria

Los campesinos no la tienen fácil, no a pesar de haber ganado la lucha contra el gobierno y el Proyecto Millenium. La tranquilidad la perdieron no sólo esperando en cualquier momento que los vuelvan a atacar de esa forma; la tranquilidad en muchos de los grupos domésticos no existe en la cotidianeidad. Si bien, regresaron a la vida familiar y comunitaria, pues se desarrollan en aparente normalidad; la resistencia a no desaparecer está presente, y se refleja en la búsqueda de opciones en el ámbito agrícola por ejemplo, para no volverse totalmente proletarios y continuar tanto con la forma de vida campesina como con su identidad.

Algunos campesinos exponen que la posible solución para sobrellevar esta crisis es la autosuficiencia, que desde su perspectiva aparece como “la no dependencia o la menor dependencia posible del mercado en cuanto a la compra de alimentos” y por ende del sistema neoliberal; de esta manera se preservaría la forma de vida campesina y existirá la posibilidad de un futuro para el campesinado.

De acuerdo a Hernández y Desmarais (2009, p. 94) para la Vía Campesina, movimiento internacional que agrupa organizaciones de campesinos, pequeños productores rurales, mujeres del campo, trabajadores agrícolas y comunidades agrarias indígenas; la meta principal es impulsar la solidaridad y unidad en la diversidad para promover relaciones económicas basadas en la igualdad y justicia social, la preservación de la tierra, soberanía alimentaria y producción agrícola sostenible; ante el rechazo explícito del sistema neoliberal de desarrollo rural y su abierta negativa a ser excluida del desarrollo de políticas

agrícolas. Señalan que una crisis es la oportunidad porque la soberanía alimentaria ofrece la única alternativa real tanto para la vida de los pueblos como para revertir las crisis y en su opinión, las experiencias les han mostrado que los pequeños productores familiares son capaces de alimentar y enfriar el planeta; la soberanía alimentaria, enfrenta a la crisis alimentaria con producción campesina local, encara a las crisis climática y energética, atacando dos de las principales fuentes de emisión de gases de efecto invernadero: el transporte de alimentos a larga distancia y la agricultura industrializada; y aminora una parte de la crisis financiera al prohibir la especulación con los alimentos.

La situación con el mercado es difícil porque los insumos cada vez son más elevados y la venta es baja. Llega un momento en que vamos a estar a nivel o los insumos más caros. Por eso debemos de ser autosuficientes y la tierra es la que nos tiene que dar para ello. Ir mejorando las técnicas, hacer rendir más el agua, optimizar la cosecha con abonos orgánicos, porque los químicos van degradando la tierra, no meter maíz transgénico. De esa manera uno puede contrarrestar el aumento en los insumos (R., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

Tenemos nuestros animalitos, una vaquita, unas gallinitas; cuando no salimos a trabajar (él trabaja como asistente de albañil), estamos con ellos y de ahí, los usamos si los necesitamos (F., San Pablo Actipan, marzo: 2015).

La lucha cotidiana, ahorita como no producimos a nivel para sacar a la venta; sino sembramos forraje o maíz para autoconsumo; el maíz esta barato, y lo utilizamos nosotros mismos para que rinda frutos. Necesitamos engordar cerdos, borregos, solo así podemos tener utilidad y no problemas con el mercado (B., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

Somos autosuficientes porque producimos leche, carne, huevo, todo lo que es para la subsistencia del ser humano; maíz, verduras, ha salido del campo y es tan hermoso para mí que no voy a cambiar nunca mi forma de trabajo; no me cansare de decirlo, de luchar, no ya para mí, sino para los que vienen, tener en cuenta eso por mis nietos, porque tengo uno de diez, el otro cinco; para ellos, para que un día tengan por lo menos

para decir: tengo un lugar donde hacer mi casa y donde ser libre abiertamente. En la ciudad, desgraciadamente están haciendo cuartitos de cuatro por cuatro y ahí están viviendo, y si nosotros tenemos esa oportunidad hay que hacerlo (M., San Simón Coatepec, febrero: 2015).

Existe un caso sumamente especial, por el testimonio del entrevistado: ya que esta persona, junto con su familia se ha tratado de alejar lo más posible de las imposiciones del capitalismo, del consumismo; y esto se debe a que se ha dado cuenta que la forma de vida campesina es un buena opción – al menos para este grupo doméstico – una alternativa para no seguir reproduciendo al gran capital; su lucha al unirse a la UCEZV estuvo siempre encaminada a ello y así continuará.

La lucha cotidiana es ir diversificando. La resistencia es todos los días; con los hijos, educándolos bien, haciendo los que nos corresponde día a día. La tirada es depender menos del mercado, esa es la intención. Yo no dependo un solo gramo de fertilizante, esa es mi lucha cotidiana; dependo poco de lo que me ofrece el mercado en cuanto a alimentos, no refresco, no comida industrializada; prácticamente están borradas de mi familia; son temas que antes era una coca en la mañana una en la tarde; ahora están prohibidas en la casa las maruchan, sabritas, bimbo, porque yo siempre les digo que esos son los enemigos naturales de los campesinos, porque venden lo mismo que nosotros y cada que puedo, por ejemplo, 1 kilo de maíz que a un campesino le pagan \$3.50, a sabritas con 1 kilo de maíz le hacen ganar \$100; y esa es la lucha cotidiana. La lucha hasta en la separación de la basura, pues si tú no haces eso, entonces no hubiéramos dado una lucha ¿para qué?; nosotros llegamos a generar 2 kilos de basura a la semana y entonces, tengo mi composta, tratamos de consumir menos refresco, pues “nosotros” somos la generación del consumismo y ahora, los hijos ya comen con agua (P., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

Cuando señalo que los campesinos y campesinas de San Pablo y San Simón rechazan y están en desacuerdo con la forma de aplicación de las políticas agrícolas que los excluyen en cuanto a fortalecer, mejorar y sostener la agricultura local y nacional, es justificado a partir de estos testimonios que muestran la lucha cotidiana que realizan, sabiendo que son

capaces de continuar produciendo alimentos para autoconsumo del grupo doméstico, para los animales de traspatio y además, para fuera de la región. Sería más fácil si tuvieran acceso a apoyos productivos o ayuda en cuanto a asistencia y enseñanza de cómo producir, qué producir, de acuerdo a las fortalezas de la región.

Los campesinos y campesinas luchan actualmente en la cotidianeidad y resisten de acuerdo a sus posibilidades contra los precios de los insumos, la competencia en el mercado, la diversificación laboral – productiva, el producir sin apoyos productivos y sociales, el cuidado del patrimonio natural y por ende con las dificultades de los grupos domésticos. La diversidad campesina y su adaptabilidad en busca de la sobrevivencia, desde mi perspectiva, hace posible que cada grupo domestico logre este cometido. La respuesta de los grupos domésticos es heterogénea, depende de igual forma de la composición familiar, pues no se puede actuar de forma igualitaria o similar en un grupo doméstico compuesto por jefes de familia que tengan hijos pequeños, a otro grupo que se conforme por personas de la tercera edad, o jefes de familia de mediana edad con hijos jóvenes en edad laboral, etc. De aquí que la resignificación campesina a nivel individual y de grupo doméstico se da en tiempos y momentos diversos, porque los objetivos buscados o planteados tampoco son los mismos.

A partir de las entrevistas realizadas en campo, lleve a cabo un desglose de lo que a mi parecer, podrían considerarse las luchas cotidianas por las que los campesinos y campesinas atraviesan. Estas luchas, se traducen en resistencias de los grupos domésticos en contra de las condiciones impuestas a partir de la forma de funcionamiento del gran capital. Cada integrante del grupo doméstico resiste de diferente forma en la búsqueda de un objetivo común: la permanencia de la forma de vida campesina.

Los campesinos se las han arreglado para resistir ante los diversos obstáculos que pudieran presentárseles; pero esta resistencia es cada vez más tediosa y desgastante para ellos; de tal forma que los campesinos requieren de nuevas formas o estrategias para aminorar la problemática por la que atraviesan.

Los campesinos de las localidades de San Pablo Actipan y San Simón Coatepec no requieren de dadivas, quieren que se respete su elección de vida, necesitan que los dejen producir y ayudarlos a producir; la implementación de políticas agrícolas por parte del Estado resulta primordial para que el agro resurja, así como el acompañamiento de apoyos que no sean paliativos sino que verdaderamente resuelvan las problemáticas prioritarias de cada región, así como dejar que las ideas y propuestas para ello surjan desde abajo, desde los sujetos sociales, podría ser la alternativa para mejorar la situación del campo.

4.4 El rol actual del campesinado

Los campesinos señala Bartra (2003) son polifónicos, su eficiencia y competitividad deben juzgarse con base en una serie de bienes y servicios de índole social, cultural y ambiental, poco visibles en la óptica estrechamente mercantil pero muy reales; lo sustancial en el mercado no reconoce ni retribuye las múltiples funciones de la economía campesina. A través del gasto público, los gobiernos destinan algunos ingresos fiscales a objetivos ambientales, entre los que eventualmente se incluye el apoyo a los campesinos que desarrollan prácticas sustentables. Sin embargo, ni el incipiente mercado de servicios ambientales ni el módico consumo de productos ecológicos ni el parco gasto público destinado a respaldar la pequeña producción sustentable, retribuyen significativamente funciones socio ambientales decisivas prestadas por la economía campesina.

Pero, aunque parezca un asunto de mercado, en el fondo, el reconocimiento de la multifuncionalidad sociocultural y ecológica de la producción campesina violenta los principios del mercantilismo absoluto, un sistema que no concede valor de cambio a bienes sociales, culturales y ambientales que no pueden ser privatizados y por tanto, objeto de lucro. Plantear que la sociedad debe retribuir el fortalecimiento de valores como la equidad, armonía y diversidad cultural, o que debe pagar por la preservación y restauración de los recursos naturales y la biodiversidad, bienes que se reivindican como colectivos y no

privatizables, es un hueso duro de roer para los integristas de la libre competencia (Bartra, 2003, p. 85-86).

En este sentido, continúa Bartra (2003) concreta su exposición, desglosando las funciones del campesinado en:

1. Servicios sociales:

Restaurar la autosuficiencia, seguridad y soberanía en el empleo. Cuando los mexicanos del campo y la ciudad, desalentados por la falta de futuro en su región y país, salen a los caminos del éxodo en una migración multitudinaria; cuando perdemos aceleradamente autosuficiencia, seguridad y soberanía laboral como resultado de políticas excluyentes, entonces cobra importancia estratégica una economía como la campesina, que genera empleos e ingresos a costo sustantivamente menores que la industria y servicios.

Garantizar la seguridad y soberanía alimentarias. En un país que en los últimos quince años ha perdido autosuficiencia, seguridad y soberanía en lo tocante a los bienes básicos, y depende cada vez más de las importaciones de alimentos, en un desbalance creciente que nos pone en situación de extrema debilidad frente a nuestros socios comerciales, pues el riesgo de que no nos quisieran vender cereales sería el hambre, en estas condiciones, la producción campesina de medios de vida destinados al mercado nacional, al local o incluso al autoconsumo reduce el riesgo de crisis alimentarias y hambrunas.

Fortalecer la cohesión social. Cuando el mundo rural se desintegra por la falta de opciones y el éxodo, mientras que el mundo urbano se satura de precaristas atendidos a la economía informal parasitaria; en un país de conflictividad cotidiana exacerbada, disgregación social e ingobernabilidad hormiga, es vital restaurar la economía doméstica campesina que fija a la población y restituye la comunidad

Fortalecer la economía solidaria. Cuando el modelo maquilador de industrialización desemboca en una actividad económica pulverizada, negrera y golondrina que además está

en crisis; cuando las pequeñas y medianas empresas quiebran como producto de la atrabancada apertura comercial; cuando la gran empresa se desnacionaliza y las corporaciones ocupan todos los espacios; en el contexto de un capitalismo salvaje como el que vivimos, la solidaria economía campesina, una producción moral que persigue el bienestar y no el lucro, y que al combinar labores familiares y actividades asociativas genera economías de escala y refuerza la organicidad rural, es un activo al que no podemos renunciar.

Desalentar las estrategias de sobrevivencia antisociales. Cuando la reproducción delincinencial a través del narco cultivo y el narcotráfico deviene para muchos, la única alternativa posible en regiones donde sólo la amapola o la marihuana tienen ventajas comparativas, restaurar la viabilidad de la economía campesina es la forma más barata de combatir al crimen organizado.

Desalentar la violencia libertaria. Cuando los grupos armados con proyecto político se multiplican legitimados por un orden económico, político y social que no parece dejar otras alternativas; en un país donde la violencia libertaria rural ha sido una constante, no cabe duda de que la forma menos cruenta y más legítima de desalentar la política de las armas es fortalecer a la economía campesina como base y palanca de la dignificación y democratización de la sociedad rural.

2. Servicios culturales:

Fortalecer la identidad nacional. Si la diversidad de culturas autóctonas, migradas y mestizas es uno de los activos del país, y si la matriz originaria de esta pluralidad es casi siempre de carácter rural y comunitario, habrá que reconocer en la economía campesina el sustento económico y societario de nuestra identidad como nación.

Dar viabilidad productiva a las autonomías indias. Cuando los derechos autonómicos y culturales de los pueblos indios se reivindican enérgicamente, cobra fuerza la funcionalidad

de la economía campesina como principal e insoslayable sustento productivo de estos derechos.

Sustentar económicamente a las culturas originarias. La restauración, preservación y desarrollo de las culturas autóctonas, que incluyen los proverbiales productos artesanales pero también y sobre todo usos y costumbres, así como saberes productivos y prácticas agrícolas a veces ancestrales, sólo serán sustentables si tienen base económica en una producción campesina renovadora de la tradición y fortalecida en el cambio.

3. Servicios ambientales:

Paradigma de relación armoniosa con el medio ambiente. En tiempos globales que evidencian la fragilidad de los ecosistemas de los que depende la vida frente a modelos de producción y consumo destructores del precario equilibrio naturaleza sociedad resaltan las virtudes de una economía y una sociedad comunitarias capaces de mantener y desarrollar una relación más armoniosa con el medio ambiente.

Desarrollo de alternativas tecnológicas sustentables. Si bien algunas prácticas productivas domésticas que fueron sustentables se pervirtieron o dejaron de serlo debido al crecimiento poblacional y al impacto de paquetes tecnológicos agresivos, no cabe duda de que los nuevos paradigmas ambientales están revalorando las virtudes de los aprovechamientos diversificados, del bajo o nulo consumo de agroquímicos y de la producción en pequeña o mediana escala capaz de adecuarse con flexibilidad y eficiencia a los diferenciados requerimientos del medio ambiente; es decir, que reivindican el cambiante pero terco y duradero modelo campesino de producción.

Preservación de los recursos naturales. Cuando el agua potable, la atmósfera limpia y el suelo fértil devienen recursos naturales escasos y cada vez más valiosos contra los que atentan los patrones tecnológicos homogenizantes y la lógica de lucro del capital, es necesario apelar una vez más a una producción campesina por naturaleza diversa y que antepone el bienestar a la ganancia.

Reproducción y domesticación de la biodiversidad. Si en el siglo XXI ya no será de los petroquímicos sino de las industrias de la vida basadas en la ingeniería genética, la biodiversidad, bajo la forma de bancos de germoplasma, deviene el recurso estratégico por excelencia, un bien que las transnacionales y sus bioprospectores tienden a extraer y patentar, mientras que las comunidades agrarias y los campesinos lo preservan. Pues en gran medida se trata no de recursos naturales sino del resultado de una ancestral domesticación (Bartra, 2003, p. 37-40).

Si retomo lo indicado por Bartra (2003), en la descripción de testimonios, podemos encontrar en las comunidades de estudio dentro de los grupos domésticos, la clara presencia de nociones como la autosuficiencia, el autoconsumo, la solidaridad y cohesión social, un tanto la soberanía laboral o el refortalecimiento de la identidad, mismos que se están dando en un contexto de transformación, y es que los campesinos y campesinas están en total desacuerdo con el funcionamiento del neoliberalismo que a decir de ellos, los está llevando a la ruina.

La acción colectiva en la que participaron los campesinos de las comunidades de estudio, les ha permitido recuperar algunos de los servicios a los que se refiere Bartra. En mi opinión, los campesinos hay reforzado y revalorado mayormente los servicios ambientales en cuanto a la relación más armónica con el patrimonio natural, la preservación y la aplicación de prácticas menos perjudiciales para el ambiente.

La presencia de los campesinos en el país, el rol que el campesinado tiene es descrito por los entrevistados como fundamental para el desarrollo – llamémoslo así - nacional, principalmente como proveedores de alimento, porque de acuerdo a ellos ¿qué sería de las ciudades y su población, si ellos desapareciera, si ya no produjeran alimento?; he aquí algunas opiniones, que desde mi punto de vista, tienen mucho sentido y habría que darles la importancia que se merecen.

*El papel del campesino es básico y primario, pues es siempre **la producción de alimentos para la población**, pero a veces los campesinos no son autosuficientes por lo caro de los insumos (I., San Simón Coatepec, marzo: 2015).*

*El campesino tiene que evolucionar, **la gente tiene que entender que somos parte esencial del engranaje**. En México no hay una política pública para el campesinado, hay dádivas, más que nada debería haber una protección al campesinado (P., San Simón Coatepec, marzo: 2015).*

***¿Qué pasaría si el rico que tuviera mucho dinero no tuviera que comer?**, de qué le serviría el dinero, así que éste depende del campesino, porque ni modo que se comiera su dinero (P., San Pablo Actipan, marzo: 2015).*

*Todas las verduras y productos del campo, el campesino juega el papel principal porque alimenta a toda la República, a todas las personas, es el que lleva las verduras a la casa del más rico o el más poderoso, no directamente, pero lo hace. Si no estuviera el campesino, **¿quién iba a trabajar las tierras y producir los alimentos?** (S., San Pablo Actipan, marzo: 2015).*

*El gobierno sólo quiere que paguemos y paguemos, y caro; pero si no sembramos, **¿qué come también el gobierno?**, se van a morir de hambre, porque tiene que haber a fuerza su legumbre para que coman. Si al rato dice el campesino, no sembramos, y a ver qué comen (E., San Pablo Actipan, marzo: 2015).*

De acuerdo a Vía Campesina (citado en Hernández y Desmarais 2009, p. 94) la alimentación es un derecho humano básico y todos los pueblos y Estados deben de tener el derecho a definir sus propias políticas agrícolas y alimentarias para garantizar la seguridad interna en materia y el bienestar de su población rural. Los pueblos tienen derecho a producir su comida en su territorio en formas que refuercen los valores culturales de los pueblos y el medio ambiente. La soberanía alimentaria significa garantizar que los campesinos tengan derecho a contar con todos los recursos necesarios para producir

comida, tener un acceso mayor a la tierra y un mayor control sobre ella, sobre las semillas, los créditos y mercados.

El papel del campesino es producir alimentos, granos, ganado o mantener la tierra y el medio ambiente. Cuidar el suelo, con orientaciones, con información para evitar la siembra de los transgénicos, conocer las semillas, evitar los fungicidas, los herbicidas, mecanismos para combatir plagas a través de procesos naturales; que se facilite el cultivo del trigo, maíz, alfalfa, etc., aquí tenemos árboles, tratamos de sembrar y de cuidarlos; por qué en lugar de cobrarnos la verificación, no nos dan estímulos para seguir con el cuidado el ambiente (B., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

La función, la cuestión del campo, es la base de cualquier economía. Hay que empezar a alimentarnos nosotros, pues dicen que el cuerpo humano se acostumbra a todo menos a no comer; y ya después, alimentar a “otros” (R., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

El papel del campesino de por sí, es seguir trabajando nuestros terrenos, entre amigos, grupos o conocidos nos ayudamos, hay veces que nos pasamos la gente para trabajar, los que son patronos son patronos y otros se dedican a chamber, o se van a traer a tal pueblo donde hay gente que se alquila (F., San Pablo Actipan, marzo: 2015).

Posterior a la victoria de la UCEZV, existía y sigue existiendo el discurso campesino sobre el significado de la tierra, presentándose el cuestionamiento de ¿para qué seguir conservándola?; pues a pesar de que en ese entonces, el gobierno les ofrecía comprar – aunque fuera a bajos precios – los predios, probablemente lo más fácil para los campesinos y campesinas habría sido vender; a algunos campesinos, para convencerlos les ofrecían más dinero, pero pese a ello, siguieron firmes en su posición de no hacerlo, por lo que he expuesto en los párrafos anteriores con los testimonios.

Los campesinos se conformaron con bien poquito y eso es no tener un gramo de dignidad ni sentido común; el que no quiera entender la historia ... pues todos los que han hecho algo en beneficio de la colectividad terminan muertos, o en la cárcel; esa gente de Santa Rosa que se vendió por bien poquito, como vacas, un tractor, y gente del Presidente del

Comisariado de San Martín Caltenco, se conformaron con que a sus hijos les dieran algunos puestos por honorarios al SCT, que con los cambios de gobierno se iban; por eso dimos la lucha, porque nosotros le ponemos otra dimensión a las cosas mundanas; porque si tuviéramos más ambición por las cuestiones económicas, hasta hubiéramos negociado. Hubo una Señora, se llama Rufina, no recuerdo su apellido; pero algo que no voy a olvidar, que me impactó porque lo vi personalmente, fue que enfrente de un ingeniero rompió un cheque de ciento veinte mil pesos, ¿cuándo iba a volver a ver una cantidad así?, y le dijo: “la tierra es de mis hijos; quédate con tu dinero” (P., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

El papel o función del campesino, antes, ahora y probablemente siempre, será, primero, trabajar la tierra, ya sea para que el producto agrícola sea comercializado y/o para autoconsumo del grupo doméstico; y obviamente para la producción de alimentos para uso local y nacional, o extranjero, como en el caso de San Pablo Actipan, porque si bien es acertado lo que dicen los campesinos, en el supuesto caso de que por las condiciones de esta crisis civilizatoria en donde los campesinos ya no quieren que tengan cabida, ¿quién diablos seguirá cultivando los productos que todos consumimos, en menor o mayor cantidad pero que todos hemos comprado?, ¿o si ya no existen tierras, pues son acaparadas por el gran capital para la construcción de diferentes proyectos, dónde se producirán los alimentos?.

Será acaso que estas interrogantes ya las tiene solucionadas el gran capital y que seremos de por vida dependientes de otros países en cuestión alimentaria, o que ya es un hecho que todos nuestros alimentos serán genéticamente modificados y producidos en laboratorios, donde no se necesitan ni la tierra fértil ni mucho menos, a los campesinos?.

En este sentido, hago referencia a lo que señala la ETC³³ citado en Bartra (2008) en cuanto a que ‘En el futuro (...) el agro será una fábrica (...) que pueda monitorearse y maniobrase

³³ El ETC es el grupo de acción sobre Erosión, Tecnología y Concentración. Se dedica a la conservación y promoción de la diversidad cultural y ecológica y los derechos humanos; promueve el desarrollo de tecnologías socialmente responsables que sirvan a los pobres y marginados. Ver <http://www.etcgroup.org/es/content/qui%C3%A9n-nos-alimentar%C3%A1>

desde una computadora llegará el día en que la ingeniería molecular nos permitirá cultivar cantidades ilimitadas de alimentos sin necesidad de suelos, semillas, tierras labrantías o agricultores. Según esto, entre 2020 y 2050 la ingeniería molecular suprimiría la especificidad espacial, temporal y laboral de la agricultura al eliminar tanto los factores asociados con el territorio como los que tienen que ver con el tiempo y también los laborales. Más aún, a la postre eliminará la propia agricultura al hacer posible la generación no biológica de alimentos “mediante nanoprocesadores que produzcan comida a partir de elementos reciclables” (Bartra, 2008, p. 116).

Prevalece el discurso engañoso del gobierno y de sus diferentes niveles, con el que aparentan la inclusión de los campesinos en la vida y actividades ciudadanas, previéndolos de capacitación, empleos proletarios y salarios dignos, una nueva reforma cultural para que formen “parte de” este imaginario llamado desarrollo; sin embargo, el resultado final, continua siendo su exclusión y exterminio de su cultura, cosmovisión, su patrimonio, porque resultan innecesarios dentro de este sistema.

El gran capital tiene un discurso poderoso que domina, pero con un contenido lleno de falsedad, incertidumbre, control, separación de la vida, cosificación de la naturaleza; pero el poder del discurso campesino es diferente y confronta al del poder; y eso ha quedado demostrado a partir de los diversos movimientos sociales nacionales, mismos que he ejemplificado al inicio de este capítulo, que demandan una vida más digna, así como la perduración de esta forma de vida que han elegido y protegido.

Como Houtart (2015) y Soto Baquero (2015) exponen respecto a la agricultura campesina, pudiendo contribuir a la preservación de la madre tierra, reconstruyendo su capacidad de regeneración y favoreciendo el equilibrio social y cultural de las sociedades rurales; la agricultura campesina es una solución para el futuro, una alternativa para la alimentación mundial que permitirá acompañar a mediano y largo plazo la evolución demográfica, sino transformar la dieta humana, saliendo de la “macdonalización”. De igual manera, los agricultores familiares desempeñan un papel vital en el incremento de la disponibilidad de

alimentos a nivel local, garantizando la seguridad alimentaria nutricional, la generación de empleo e ingresos y la diversificación de las economías. Por medio de la agricultura familiar, se promueven diversos roles en las familias, se amplía la participación de mujeres y jóvenes y se mejora el manejo de los recursos naturales y la biodiversidad. Son a su vez, abastecedores de la agroindustria y promotores de la cultura gastronómica y de productos étnicos de sus comunidades y regiones. Pero es necesario mejorar el acceso a los mercados como motor esencial para su desarrollo y promover la innovación (Houtart y Soto Baquero, La jornada del campo en línea, agosto: 2015).

4.5 En busca del “desarrollo” campesino

En el capítulo 3 de esta tesis, una de mis afirmaciones fue que la actual concepción de desarrollo neoliberal es aquella que privilegia el crecimiento económico, la explotación del patrimonio natural, la lógica del mercado y la búsqueda de satisfacción material e individual por sobre cualquier otra cosa, misma que sólo logra una minoría; mientras que la mayoría sólo recibe pobreza y exclusión.

Pero el fracaso actual del Estado Mexicano para solucionar las problemáticas en cuanto a educación, salud o la misma pobreza se hace presente, por lo que el discurso del desarrollo no es creíble para la gente del campo. Si bien esta tesis no busca mostrar las características del fracaso de las estrategias neoliberales, muy brevemente mencionaré algunos datos que refuerzan los testimonios de los campesinos y que podrían sustentar sus afirmaciones.

De acuerdo a Suárez (2013) ‘en el sector rural, ha crecido la pobreza y la malnutrición; frente a esto, el gobierno de Peña Nieto optó por impulsar la llamada Cruzada contra el Hambre en 400 municipios del país para atender a 7.4 millones de personas; pero este programa reproduce las políticas fallidas de combate a la pobreza de los 20 años recientes, pues está restringido a únicamente una cuarta parte de la población con carencia alimentaria de acuerdo con Coneval; aunado a ello, se incorpora a Pepsico y a Nestlé a dicho programa

insignia de la actual administración’ (Suárez, La Jornada del Campo en línea, diciembre: 2013).

En cuanto a la educación Sánchez y Cacho (2014) ‘se estima que en el mundo existen 796 millones de personas analfabetas, de las cuales dos terceras partes son mujeres. En México, el porcentaje nacional de analfabetismo es de 6.31 para hombres y 8.89 para mujeres, pero en Chiapas, Guerrero y Oaxaca es superior al 20%, lo que se traduce en niveles de pobreza y marginación graves. A pesar de las políticas gubernamentales de combate al analfabetismo, los porcentajes han permanecido casi estáticos a lo largo de la década reciente, por lo que del total de la población analfabeta en el país, más del 60% son mujeres, siendo las indígenas y campesinas las más afectadas.

La alfabetización es un derecho, el derecho a decir la propia palabra. Todas las personas somos analfabetas respecto de algún código, es decir, nadie sabe todo ni nadie sabe nada. Las personas no eligen ignorar los códigos, sino que han sido excluidas de los lugares donde podrían aprenderlos, por la sistemática intención de negar a las oprimidas tanto el derecho a decir su propia palabra, como a conocer las palabras y las historias acumuladas por la humanidad’ (Sánchez y Cacho, La Jornada del Campo en línea, abril: 2014).

En una situación general del campo Ganem y De la Mora (2015) ‘refieren que las políticas agrícolas han orillado a millones de campesinos a migrar o a sobrevivir en condiciones durísimas; según el Coneval, en 2014 el campo viven 11.3 millones de personas en de pobreza extrema, esto es 1.1 millones más que en 2010, y el porcentaje de las personas que tienen carencias por acceso a la seguridad social, vivienda de calidad y con servicios básicos, y alimentación es mucho mayor en el campo que en las ciudades.

Los esfuerzos legislativos y presupuestarios para atacar tal situación no han dado resultados y en ciertos casos han sido contraproducentes. Procampo, hoy Proagro Productivo, uno de los programas de subsidios con mayor cobertura, genera más desigualdad y pobreza que el apoyo que entrega. El 70 % de los inscritos son agricultores de pequeña escala y reciben

cuatro mil 956 millones del total de los apoyos, mientras que 1.5 % de los beneficiarios pertenecen a la agroindustria y reciben cuatro mil 662 millones de pesos' (Ganem y De la Mora, La Jornada del Campo en Línea, agosto: 2015).

Cuadro 1. Porcentaje de personas con carencias

Indicadores de carencia social	Urbano	Rural
Rezago educativo	14.8	31.5
Carencia por acceso a los servicios de salud	18.4	17.3
Carencia por acceso a la seguridad social	52.0	80.0
Carencia por calidad y espacios en la vivienda	9.4	22.1
Carencia por acceso a los servicios básicos en la vivienda	10.2	57.9
Carencia por acceso básico a la alimentación	20.7	32.1

Información obtenida a partir de Ganem Regina y De la Mora Diego, en la Jornada del Campo en Línea (2015), con fuente en Coneval: Resultados de Pobreza en México 2014 a nivel nacional y por entidades federativas, Anexo Estadístico 2010-2014.

Suárez (2013) señala que la continuidad neoliberal, la administración sectorial inercial y la inacción pública son características del gobierno de Peña Nieto en sus políticas hacia el campo. No existe el anunciado nuevo rumbo para el campo; por el contrario, se mantiene el mismo rumbo de los sexenios anteriores; determinando el interés de los grandes consorcios agroalimentarios transnacionales y el interés de Estados Unidos. Para el gobierno federal priista como para los panistas, el campo no es prioritario. Lo que sí ha sido prioritario y urgente para el gobierno peñista han sido las reformas estructurales o más bien dicho, las contra-reformas de la agenda corporativa: la reforma laboral, educativa, de telecomunicaciones, fiscal y energética.

Se han radicalizado los procesos de despojo y apropiación de recursos naturales en los territorios de los ejidos y las comunidades a lo largo y ancho del país; siendo una clara continuidad entre el actual gobierno y los gobiernos panistas en materia de megaproyectos hidráulicos, eólicos, turísticos, comerciales e inmobiliarios, en abierta violación de los

derechos económicos, sociales, culturales y ambientales de los pobladores rurales y en la lógica de continuar impulsando un modelo extractivista de los recursos naturales en beneficio de un pequeño grupo de grandes corporaciones multinacionales. Además, se ha profundizado la criminalización de las luchas sociales contra los megaproyectos depredatorios, permitiendo la vinculación perversa entre las empresas y el crimen organizado e incrementándose la persecución y el asesinato de dirigentes sociales' (Suárez, La Jornada del Campo en Línea, diciembre: 2013).

Los datos anteriores aunque pocos, dan muestra del fracaso del Estado Mexicano en cuanto al ámbito del campo, restándole importancia para la aplicación de políticas y estrategias adecuadas para aminorar y/o resolver las diversas problemáticas existentes como la pobreza y rezago.

Los campesinos y campesinas de las comunidades de estudio, en antaño fueron acusados de “anti desarrollistas” al obstinarse en no permitir la construcción del proyecto Millenium. Sin embargo, como he demostrado a partir de los testimonios de los entrevistados, de su viva voz, los campesinos no están opuestos al desarrollo; sino que defienden con gran entereza su territorio y la forma de vida campesina – de la que quieren seguir formando parte – pero saben que no pueden quedarse estancados en prácticas agrícolas llamémosle tradicionales o seguir utilizando medios de producción obsoletos, porque si de por sí se les dificulta competir en el mercado comercial sin apoyos productivos y/o sociales, la complicación se acrecienta cuando los que supuestamente debieran otorgarles protección, apoyo y brindar políticas adecuadas para el mejoramiento del campo, están y marchan en contra desde la concepción y discurso que lanzan sobre lo que para ellos significa e implica “desarrollar el campo”. Pero a pesar de que la subsistencia campesina de estas localidades en parte depende de la competencia en el mercado a través del mejoramiento productivo, esto no significa que los campesinos no continúen defendiendo y apoyando el modo de producción campesino.

Al saber que la forma de vida campesina está en riesgo constante, los campesinos y campesinas luchan y resisten de diferentes maneras y en diferentes ámbitos, pero, pese a ello, algunos concuerdan en que mientras continúen trabajando lo agrícola y no agrícola con entereza, la situación socioeconómica mejorará y con ello, les permitirá seguir subsistiendo.

Los altos costos en servicios, los bajos precios de venta de la producción agrícola, dificultad de acceso a servicios como salud o educación, así como a programas asistenciales, impactan a los campesinos y campesinas en detrimento de la calidad de vida, en cuestión de su subsistencia; sin embargo, también están en condición como ciudadanos de demandar a lo que tienen derecho; además de ello, tienen peticiones o anhelos en cuanto a la búsqueda de una mejor condición de vida no sólo para el grupo doméstico, sino para la comunidad.

En cuanto a este último ámbito, el comunitario, la visión que los campesinos y campesinas tienen de lo que para ellos sería una mejor calidad de vida, lo presento a continuación a partir de los testimonios recabados:

4.5.1 Desarrollo en cuanto a salud:

El seguro popular es una estafa, formarse, sacar ficha y luego ni nos atienden, no ayudan por lo que he investigado y visto. Mis hijos han tenido sus hijos y pagan a médicos particulares, no nos metemos al seguro, por el resto de papeleo que se necesita (F., San Pablo Actipan, marzo: 2015).

No, bueno el seguro popular pero ni nos ayuda mucho, la clínica está en Mixtla, yo lleve a mi mama porque se enfermó, está mala de un ojo, fuimos y no hay medicina, luego ni nos quieren atender, entonces mejor nos vamos al particular, a ella le dan 65 y más pero nada más, antes de daban más cosas y ya se lo fueron quitando, y se le opero el ojo en un lugar de paga, pero después de eso si vio, porque antes pues ya no veía nada, y pues eso,

porque otra cosa no, una despensa o eso, no nada. Que siga mejor, esperamos que el presidente haga cosas para que mejore, son los únicos que pueden mejorar o poner lo que hace falta, solo él puede, también un doctor, acá no hay doctor, si algo quieres, si te duele algo o alguna cosa pasa pues te vas a Mixtla, allá si esta la doctora pues si te atienden, pero luego no está, o no esta lo que necesitas, si no más seguro nos vamos con los particulares donde nos atienden (R., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

Yo no creo en el gobierno; la clínica tiene como 30 años que se iba a hacer y nunca llego. Hacer presión apoyar a mucha gente pero no lo hay, si se hizo la re ampliación de luz y tuvieron buena manos y la voluntad de pagar eso. Dice el gobierno, me viene y te lo pondré acá esta, tenía que ir, no iba a trabajar para porque si no con ¿qué? Si hace falta todo esto pero lo vuelvo a repetir, no porque diga yo den chance quiero que se ponga de mi nieto pero yo solita vi, quiere apoyo si esas gentes no nos dieran la mano pues quien sabe si ganábamos la ampliación (A., San Pablo Actipan, marzo: 2015).

La comunidad se necesita un centro de salud que fuera del gobierno, que mandara unos buenos doctores, pues mandan a puros principiantes; se necesitan médicos de a de veras, no practicantes. Necesitaríamos que toda la comunidad se organizara, porque uno solito no se puede (R., San Pablo Actipan, marzo: 2015).

4.5.2. Desarrollo en cuanto a educación:

Una comunidad siempre va a necesitar escuelas; por ejemplo, en el municipio de Mixtla se están gastando 7 millones de pesos sólo en su remodelación y realmente el pueblo no lo necesita, sería mejor o requiere de escuelas mejor equipadas, bibliotecas; porque esos 7 millones es mucho dinero que bien nos pudieron ayudar a los campesinos; realmente el dinero se está gastando mal; yo buscaría que la administración se mejorara y no se derrochara el dinero en cosas que el pueblo no necesita, sino en cosas que aporten a la comunidad (L., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

Necesitamos más educación, por ejemplo, en Hueyotlipan a la población, a los niños y a los jóvenes, porque ya hay casos de alcoholismo o drogadicción, con los pelos pintados o los tatuajes, por eso aquí en San Simón, cuidamos mucho eso. Como comunidad el

municipio apoya a veces a las escuelas, para el pago de intendente, para pagar los desayunos, pero son muy pequeñitos (R., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

4.5.3 Desarrollo en cuanto a infraestructura y servicios:

Necesitamos adoquinamiento, por los jóvenes de la escuela, con los charcos de agua, luego desfilan, ensayan, y no nos hacen caso; de las carreteras que abren, tiran muchos árboles y no reforestan; con el dinero de las verificaciones, ¿para qué sirve?, es un robo porque de tanto dinero que recolectan no destinan para arbolitos que han tirado de las obras; o drenajes bien terminados. Las calles es necesario que las compongan, lo de la luz, drenaje, agua, que ya están faltando mucho, ya no alcanza el agua, tenemos agua azufrada no potable, que llega con sedimentos (F., San Pablo Actipan, marzo: 2015).

Nos hace falta adoquinamiento para las calles, ya la basura ya la recogen pero nos hace falta, el alumbrado a veces fallan las lámparas, por ejemplo mi calle no funciona desde enero. Lo que espero para mi comunidad es que nos bajen el pago de la energía eléctrica para los pozos, porque si sigue subiendo, a dónde vamos a dar (T., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

Nos gustaría que hubiera más drenaje, el alumbramiento y que participaran más los policías en el patrullaje porque la delincuencia ya está muy dura, ya no podemos dejar la casa sola porque la vacían; no sabemos si es la misma gente de acá o de otros pueblos, pero está raro que ya conozcan hasta las privadas, tal vez pueda ser alguno de acá que les enseñe a otros. Hace falta vigilancia, aunque ella misma a veces se llega a vender (A., San Pablo Actipan, marzo: 2015).

Me gustaría que hubiera más vigilancia, porque hay muchos muchachos que optan por dedicarse a agarrar las cosas y no ponerse a trabajar. Se necesitan hacer rondines a pie, porque a veces la patrulla solo se para en una esquina y con la sirena, sólo alerta a los ladrones. Hay una negativa porque no hay dinero y apoyo de la presidencia de Tepeaca (C., San Pablo Actipan, marzo: 2015).

Acá también, se adoquinaron las calles, pues si hay mucho quehacer pero lo que no hay son recursos, sí hay modos para pedir que nos den las cosas pero nada más que haya recurso (R., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

4.5.4 Desarrollo para el campo – agricultura -:

Depende de los desarrollos y las dependencias que vengan; por ejemplo la privatización de la gasolina; Peña Nieto lo maneja a su forma; dicen que es nuestro, pero en realidad no lo es, sino que es del gobierno; hay personas que si han puesto negocios y sí sirven para dar empleos, pero son pequeños. Hay desarrollos personales, la privatización del combustible, en qué manera lo manejó Peña Nieto, qué iba a bajar, pero prácticamente está vendido nuestro combustible, dicen que es nuestro el combustible pero en realidad no lo vemos, es del gobierno (A., San Pablo Actipan, marzo: 2015).

Ayuda para trabajar el campo, viviríamos mejor, abono más barato, el PROCAMPO solo se los dan a los que tienen ejidos, acá no hay ejidos todos somos pequeños propietarios y nosotros que no somos ejidatarios no nos dan, ¿Qué es pequeños propietarios? Pues que tenemos un terreno, chiquito es una extensión chiquita, bueno pues tenemos espacios chiquitos. Pensamos que sí, pero porque no tenemos la fuerza, porque simplemente no somos ejidatarios debía ser parejo la ayuda pero no lo creo (R., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

El gobierno si nos puede ayudar, ayudar al campo siempre y cuando canalicen bien los recursos y se utilicen para lo que deben ser; sí necesitamos un apoyo económico para iniciar, una buena inversión, pues no tiene caso que sepas hacer estatuas si no tienes arcilla ni martillo; lo que necesitamos son herramientas (R., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

En la comunidad tendríamos que tener algo para hacer exportaciones de los que venden muchas legumbres para que haya más ingresos, pero que los apoye el gobierno. En los mercados hay gente que tiene pero sólo son los que compran, pero si se abrieran más mercados, podríamos vender más y tener más utilidades (R., San Pablo Actipan, marzo: 2015).

Salud, educación, servicios, apoyo para el campo y la agricultura, son una demanda constante de los campesinos y campesinas; su demanda es también muestra de la resignificación que se ha gestado en aquellos que han expresado estos testimonios; haber dejado atrás el temor hacia el gobierno y sus imposiciones, la pasividad de acción ante cualquier arbitrariedad; saber que tienen derecho a la preservación de su cultura, al patrimonio natural, a su territorio, a que sus necesidades básicas estén cubiertas, a la libre elección de la forma de vida.

Para los campesinos, tener una comunidad con elementos “necesarios” y “suficientes” para los diferentes grupos domésticos, es requerimiento básico para llevar una vida tranquila; no buscan grandes obras en donde se haga un gasto público exorbitante o de apoyos socioeconómicos paliativos que sólo sean destinados a un grupo selecto de personas, o simplemente ayudas que nunca se concretan, características del sistema neoliberal. Los campesinos y campesinas son concretos, firmes en saber lo que requieren y por eso han padecido, por eso han sido frenados y acosados.

Evocando a Lang (2011) simbólicamente, el desarrollo está ligado a una promesa de bienestar, felicidad, calidad de vida (...) el desarrollo, nos ata irremediabilmente a un imaginario determinado, occidental, capitalista y colonial; ya que pretende que los excluidos sigan un camino pretrazado por el Norte global para lograr su inclusión en el modo de vida hegemónico. El desarrollo, nos ata además a un instrumentario tecnocrático, cuantitativista y economicista, que ha permeado las políticas públicas en el mundo entero, y a unas prácticas depredadoras de la naturaleza, que nos han llevado a los límites actuales del planeta (Lang, 2011, p. 13-14).

Lo más desesperante es ver que a nivel administración no se está haciendo nada; aquí en el valle de Tecamachalco nos dicen que el acuífero está sobreexplotado, que se va a acabar; pero no conozco una obra de recarga de mantos acuíferos; para eso se necesita dinero. El crecimiento desmedido de la humanidad; por ejemplo, cuando voy a Puebla, Chachapa, Amozoc, Acajete, que crecieron impresionantemente, y dices, ¿cómo van a subsistir?; más que cualquier otro tema, me preocupa que recursos como el agua, lo están privatizando; a

los campesinos les están diciendo que un metro cúbico cuesta trece pesos, por diez años, el asunto es cuánta agua tienen las empresas privadas; esa es una grosería, una aberración total, y es preocupante. Esos temas a nadie les interesa, ningún plan de desarrollo pone suficiente atención en ello; la Malinche por ejemplo que se haya quedado sin árboles, cuando de ahí viene el agua; y el asunto es ¿quién frena eso, quien se avienta? (P., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

Citando a Bartra (2013) ‘los campesinos quisieran seguir siendo hombres y mujeres de la tierra, pero definitivamente no en las condiciones en que hasta ahora lo han sido; los campesinos mexicanos quieren “vivir mejor”; mejor que como hoy viven. Para los mexicanos y el país, es de primera necesidad la recuperación productiva de la agricultura y en particular del sector de alimentos básicos, es urgente sustituir las prácticas ecocidas por otras amables con el medio ambiente y es de vida o muerte detener la predatora privatización de territorios y recursos. Pero también hay que achicar la abismal disparidad entre ciudad y campo, reconocer el derecho de los rústicos a tener los mismos derechos, servicios y oportunidades de los que, bien que mal, disponemos los urbanos: respeto, justicia, seguridad, dignidad; pero también: agua potable, electricidad, vías de comunicación, escuelas, clínicas. Porque, ¿con qué derecho les decimos a los campesinos que deben alimentar al país, preservar a la naturaleza que nos cobija a todos y defender el territorio nacional de sus depredadores, si vivir en el campo es una maldición? (Bartra, La Jornada del Campo en línea, enero: 2013).

4.6 ¿Existe una vida futura para los campesinos?

Parfraseando a Bartra (2012): ‘México, tiene problemas enormes y apabullantes: sequias saharianas e inundaciones bíblicas; una economía pasmada cuyo estancamiento incuba pobreza y desempleo; crisis agrícola que ocasiona escasez y carestía de alientos básicos; creciente exclusión social que se añade al sexismo, el racismo y el clasismo crónicos; autoritarismo; represión; ejecuciones; desapariciones; desplazamientos forzados; pero el problema mayor es la extendida creencia de que estos grandes quebrantos no tienen solución. Requerimos de adoptar una nueva visión del mundo y de la existencia humana.

Pero, un cambio verdadero implica, un gran salto en todas las dimensiones de la vida social y muy especialmente en las relaciones con el mundo de la naturaleza' (Bartra, 2012, p. 9).

Toledo (2012) complementa la problemática al señalar que 'la extracción se ha convertido en un breve lapso en la actividad más depredadora de recursos y de las culturas rurales del país. Las venas de la nación están abiertas y tiene lugar un proceso de explotación descomunal de sus riquezas. Las mineras contaminan aguas y suelos por emanaciones y filtraciones con cianuro, arsénico, cadmio, plomo, cromo y utilizan enormes volúmenes de agua.

En este aspecto, más de 100 de 553 acuíferos están sobreexplotados y las dos terceras partes de las más de 700 cuencas hidrográficas están contaminadas. Sobreexplotada por la agricultura industrial o contaminada por las industrias y ciudades, el agua se hace escasa y grandes núcleos de población no tienen acceso a ella; con una fuerte tendencia a la privatización por parte de compañías que la administran en las ciudades o de empresas que buscan su embotellamiento.

La causa última de la contaminación de la atmósfera son los combustibles fósiles. La civilización industrial está basada en el uso de minerales como el petróleo, gas, carbón y uranio para las plantas nucleares. En México, 94% de las energías que se utilizan provienen de los combustibles fósiles, pero además el país se quedará sin petróleo en un lapso estimado de diez años.

En cuanto a los alimentos y la agricultura, el país enfrenta dos problemas en cuanto a ello. Por un lado, no existe una política que busque la soberanía alimentaria, es decir, que los alimentos de los mexicanos sean cubiertos a partir de la producción nacional; y por lo común las prácticas agrícolas, pecuarias y pesqueras se realizan bajo modelos ecológicamente destructivos que ofrecen alimentos de baja calidad nutritiva e incluso nocivos; y en el caso de la agricultura, el modelo agroindustrial genera alimentos nocivos y la orienta a la exportación (Toledo, 2012, p. 29-33).

Resulta indudable el trágico y conflictivo panorama ante el cual nos enfrentamos, la población urbana y la rural; pero en el momento en que se realiza esta tesis es más evidente aún que la problemática y crisis que atravesamos, pareciera ser, tiene como base, el ámbito ecológico, donde el patrimonio natural tiene un papel fundamental, pues los recursos que ella provee, como el suelo y el agua, en el caso que nos atañe, para la producción agrícola, se encuentran en grave peligro, como ha sostenido Toledo, está el gran problema de su contaminación y extracción desmedida, debido a la visión mercantilista del capital, que los está agotando, con lo que perjudica la propia existencia del ser humano, campesino y urbano.

El gran capital, desde mi perspectiva, cree que el problema del hambre, de la insuficiencia alimentaria, será resuelto a través de la agricultura agroindustrial, en donde se producirán grandes cantidades de alimentos, la mayoría de ellos, genéticamente modificados. Por otra parte, y muy ligado a este tipo de agricultura, está la problemática en la cual ya no están dando cabida a los campesinos nacionales para que ellos produzcan el alimento suficiente para solventar la demanda nacional, y en muchos de los casos, ni la local.

La base de la agricultura campesina, está siendo devastada, a partir de los acaparamientos y/o falta de políticas agrícolas suficientes o más bien, efectivas que brinden apoyo al campesino para que éste siga trabajando el campo alimentando y alimentándose.

Así pues, cabe aquí realizar una interrogante que va de la mano a otra que formulé al inicio de la tesis para analizar su resignificación y que mencionaré en breve: ¿hay algún futuro - positivo, seguro - para los campesinos de la UCEZV?; y en esta línea, recordemos la pregunta final de mi investigación: ¿qué camino sigue el proyecto de vida de los campesinos de la UCEZV?

Advierto que son pocas las respuestas de los y las campesinas encaminadas a la visión que tienen acerca del futuro, de sus proyectos de vida; pero en cuanto a los testimonios respecto al futuro del campesinado, la mayoría no fueron muy optimistas.

*El futuro del campesino es **triste y desalentador** si seguimos por la misma vía, porque muchos campesinos están ahora tal vez, dándole un descanso a sus tierras, no piensan abandonarlas, venderlas, dejarlas, pero por lo caro que están las cosas, por ahora pienso hacen un receso; la herencia campesina está arraigada en toda la región de la lucha campesina, tenemos la firme convicción de que el campo es una fuente inagotable de empleo para hombres jóvenes, viejos, mujeres; estamos convencidos de que la tenemos que defender y tenemos fe en que la cultura campesina se mantenga por toda la existencia de la humanidad (I., San Simón Coatepec, marzo: 2015).*

*El futuro del campesino, así como estamos, es **difícil**, pues cada vez es más caro, ya que el mismo gobierno nos va haciendo “consumistas”: fertilizantes, fumigantes, que elevan los costos y energía eléctrica; si no tenemos pozos de riego, no cosecha; y ahorita el kilo watt está en \$5 pesos, y llega a ser incosteable; y nos va minando cada vez más (B., San Simón Coatepec, marzo: 2015).*

*El futuro del campesino es **incierto**, me conformo con que no empeore más la situación, por ejemplo, ésta es variable. Cuando yo engordaba pollo, yo le metía \$2.50 (inversión) y podía vender el pollo en \$4 o \$7 cuando estaba bien el precio; la pollinaza se la comían los becerros, etc. cuando viene Bachoco a Tecamachalco, baja el precio del pollo y quiebra a todos los productores; y no les quedó más remedio que vender sus instalaciones. Ahora que nada más esta Bachoco y Patsa, ¿de a cómo nos ponen el huevo y el pollo?, ya no tienen competencia. Por eso, con nuestras gallinitas, ya tenemos nuestro huevo (R., San Simón Coatepec, marzo: 2015).*

*Futuro **no sé qué pueda venir**, estamos igual, solo queda seguir trabajando e intentar, para poder ser algo pero estamos iguales (R., San Simón Coatepec, marzo: 2015).*

Están también aquellas opiniones, en donde se piensa que el campo será abandonado debido al desinterés de la población campesina, sobre todo de los jóvenes, que buscan otras opciones no sólo de trabajo, sino otra forma de vida.

***Los campesinos se pueden aburrir** con el tiempo, los que están más jóvenes emigraran, se van para Estado Unidos y se va perdiendo la tradición del campo, se puede perder y*

ya no sembrar ni maíces, ni hortalizas, ni vegetación. Este pueblo prácticamente saca de todo: desde maíz, lechugas, cebollas, cilantros, chicharos, habas, muy raro que no salgan a menos con el mal tiempo, sí lleva sus riesgos, pero siempre tiene que venir algo bueno (A., San Pablo Actipan, marzo: 2015).

*El futuro del campesino, no está muy claro porque realmente hay mucho **abandono del campo**. No es tan rentable porque los subsidios son necesarios, los apoyos para ser competitivos, porque está compitiendo con la entrada de maíz de Estados Unidos, ya que todo su campo o la mayoría está tecnificado, subsidiado por el gobierno. Los campesinos de aquí mandan maíz de allá y cosecharlo; esta difícil competir por ejemplo contra el TLC, ya que los productos allá cuestan mucho menos cosecharlos. Siento que tenemos que aguantar, porque rentable como un negocio, el campesino, no lo es (L., San Simón Coatepec, marzo: 2015).*

*El futuro del campo, puede llegar el tiempo en que **ya no halla campesinos o campo**, porque como la gente ya va haciéndose muchos - aquí antes éramos 2 o 3, ahora ya somos muchos - (R., San Pablo Actipan, marzo: 2015).*

Finalmente están los testimonios de aquellos que siguen fieles a la creencia de que a partir de la lucha y resistencia – a pesar del tiempo por el que atravesamos y el cual, he expuesto con anterioridad – el campo y los campesinos persistirán; de la mano está, la herencia; el dejar el legado de amor por la tierra y trabajo en el campo de padres a hijos para que esta tradición no se pierda y el sentido de haber defendido la tierra – en este caso – hace unos años, siga teniendo sentido.

***El campo no desaparecerá**, pues las personas mayores se las deben dejar a los hijos, como herencia, que se va pasando y va cambiando de papá al hijo o a la hija; porque tampoco podemos vender a otra persona ajena al pueblo, a la comunidad; ya que aquí hay usos costumbres de que el que tiene propiedades tiene que hacer cargos, por eso mismo los de fuera no se atreven a comprar, porque hay cooperaciones, si compras y te quedas, le entras a los cargos (C., San Simón Coatepec, febrero: 2015).*

Falta la “dignificación”; respetar a un tipo que viene de traje y no respetar igual a alguien que viene del campo. Hay muchos campesinos valiosos, yo soy campesino, vengo de trabajar del tractor, del polvo. Tal vez es utopía, pero he aprendido que si los demás no lo hacen, que no lo hagan (P., San Simón Coatepec, febrero: 2015).

*El futuro del campesino, a cómo va la cosa, pues hay muchos que no les gusta conservar su tierra y mejor la venden; no sabemos a qué tiempo pueda revivir lo que pasamos y otra vez tendrán que luchar otros, a lo mejor nosotros ya no, pero tienen que luchar. **Luchar y defender la tierra** (C., San Pablo Actipan, marzo: 2015).*

La mayoría de los testimonios, están encaminados hacia un escenario poco alentador para los campesinos de estas comunidades, y probablemente esto no obedece a que se nieguen a continuar trabajando y produciendo el campo, sino más bien, por el escenario nacional que he expuesto – que ellos han expuesto - en cuanto a política agrícola, altos precios en insumos y pago de servicios, el despojo de tierras, etc.

En este tenor, Quintana (2008) da su perspectiva a acerca del futuro para el campesinado: ‘la expansión de los agro negocios en el contexto de la globalización los ha excluido de beneficios y crecimiento económico; las políticas del gobierno, que alguna vez se proclamaron agraristas y campesinas ahora benefician a los grandes capitalistas rurales y favorecen el lucro. Las tecnologías campesinas tradicionales, las semillas nativas y criollas sufren el embate de los monocultivos, de las técnicas y maquinarias para las megas explotaciones y de los organismos genéticamente modificados, incluso en el pleno cultural, el sentido común dominante ataca a lo campesino como lo atrasado, obsoleto, opuesto al desarrollo, lo políticamente superado: el populismo, el acarreo, etc. En forma más general, con la población que se tiene en el medio rural, con la lenta dinámica de la industria, la precaria dotación de recursos naturales, el escenario es muy inestable y poco sostenible.

Quintana plantea tres escenarios para el futuro del campesinado: 1) un campo homogéneo de los negocios; sueño de las corporaciones transnacionales, los grandes empresarios agrícolas mexicanos, del gobierno federal, del PAN y parte del PRI, pues el campo es un

gran negocio capitalista, moderno, altamente productivo gracias a los avances biotecnológicos, totalmente abierto al libre comercio y orientado a la exportación de grandes extensiones, con orientación al monocultivo, basándose en la teoría de las ventajas comparativas. Un campo dominado por la lógica de la ganancia, de la producción de valores de cambio, cuya propiedad está concentrada en unas cuantas agro empresas multimillonarias, con uso intensivo de la tierra, agua y agroquímicos. Un campo de la homogeneidad en los cultivos, en el tipo de productos, misma clase, mismo tamaño, mismo valor, en el tipo de productores, altamente capacitados y tecnologizados, en las estrategias de mercado. Donde los campesinos e indígenas ocupan tierras marginales; donde la producción de ellos no cuenta más que para su propia subsistencia y no puede aspirar siquiera a emplearse como jornaleros pues, dado el desarrollo tecnológico, se usa poca mano de obra.

2) Un campo anómico y violento; resultado de la aplicación del modelo anterior en las condiciones del agro mexicano; el desorden social, la destrucción de las comunidades, de las identidades colectivas, de las formas tradicionales de producción y del medio ambiente, unas cuantas y muy grandes explotaciones prósperas junto a millones de campesinos en una miseria todavía más terrible que la actual. La explotación intensiva del suelo, agua y bosques, empleo de transgénicos, agroquímicos tendería a provocar un colapso ambiental y productivo en diversas regiones del país.

3) El campo diverso, justo y sustentable; que sería el resultado de triunfar el proyecto de los campesinos e indígenas organizados, como las comunidades zapatistas en Chiapas. Su pivote fundamental es la soberanía alimentaria, con la producción sustentable de alimentos de calidad, suficientes y de acuerdo con las tradiciones culturales de las comunidades, de las regiones, de la nación, de tal manera que al tiempo que genera buenas condiciones de vida para los productores, proporciona alimentos accesibles a los consumidores y contribuye a la soberanía nacional. Tiene cuatro características básicas: produce sobre todo valores de uso y no se orienta al lucro; hacen uso sustentable de los recursos naturales y conserva la biodiversidad, sobre todo la dotación genética de semillas nativas y criollas; se

basa en la explotación diversificada: combinación de cultivos, ganadería de traspatio, agregación de valor mediante la transformación inicial de algunos productos por la familia campesina; y parte de los mercados locales y regionales (Quintana, La Jornada del campo en línea, septiembre: 2008).

4.6.1 Visión de futuro de los campesinos

Pese a que los campesinos y campesinas de San Pablo Actipan y San Simón Coatepec consideran que el escenario actual del campesinado al menos a nivel local es desalentador; esto no les impide a algunos tener un proyecto de vida; de aquello que les gustaría tener o lograr sobre todo a nivel de grupo doméstico, pues en estas comunidades, en el núcleo familiar inmediato, existen relaciones de unión y cooperación. No olvidan la situación de austeridad, difícil economía o la falta de oportunidades en cuanto a lo laboral; sin embargo, están presentes las aspiraciones y visión de futuro sobre una mejor calidad de vida sin dejar de ser campesinos.

Los planes a futuro es crecer con los ovinos, quisiera sembrar hongo seta; aprender y aprovechar lo de la lombri composta, seguir diversificando cultivos e inculcarles a mis hijos la importancia que es pertenecer donde la tierra es libre de la contaminación, regamos nuestras tierras con aguas de pozo profundo que es limpia, e ingresar a la ciudad de Puebla con cultivos orgánicos y abonar las tierras con abono que produzcamos nosotros mismos. Con las enfermedades que tienen cierta relación con los transgénicos, creemos que nuestros productos serian bienvenidos por algunas personas que puedan pagarlos.

Comprender que la vida es corta, que somos parte de la naturaleza, que no todo son computadoras, celulares, el internet; que la vida tiene más que ver con encontrar nuestras formas de alimentación, con ser felices con lo que hacemos.

Para mi familia espero la educación de mis hijos, lograr que lleguen a la universidad, que a veces no importa la situación económica que se viva, sino tener el cerebro con información y lucidez (I., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

El futuro del campo, en el sistema en el que vivimos es difícil. No la podemos hacer una cuestión de industria; sino buscar la auto subsistencia. Antes anhelábamos poner un negocio o algo para dar empleo al vecino, ahora ya no, ahora es cuestión de ver a nosotros mismos. El campo se está estancando y el gobierno con todo lo que nos trae, nos está acabando (R., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

Les he dicho a mis hijos que estudien porque la misma gente va abarcando al campo y el trabajo se va terminando porque no va a haber tierras de cultivo. La modernización va cambiando la vida del campesino y hay poco trabajo. Hay gente que tiene mucho dinero y por aquellos que ven por abajo del hombro al campesino, hasta a ese le damos de comer (M., San Pablo Actipan, marzo: 2015).

Tengo dos hijos y claro que me gustaría que ellos siguieran trabajando los terrenos, pero lo primero que quiero es que ellos terminen una carrera; pero que si sepan trabajar el campo y los oficios que uno sabe, para que no los engañen que sean unos hombres completos. Uno no sabe lo que va a pasar mañana; que sepan agarrar un tractor, ordeñar una vaca, sembrar alfalfa, implementar el riego por aspersión, que se preparen y que tengan armas para vivir, porque yo creo que vienen tiempos difíciles (R., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

¿Qué visión de futuro tienen los campesinos y campesinas?; son muy pocos aquellos que tuvieron una respuesta para ello, y tiene sentido si analizamos el hecho de que en la comunidad de San Simón Coatepec, el grado de escolaridad es mayor al de San Pablo Actipan. La lucidez que muestran los campesinos en esta población respecto al proyecto de vida futuro, podría explicarse a partir de esta premisa. De los testimonios expuestos, el elemento intangible, la esperanza o anhelo por parte de los jefas y jefas del grupo doméstico porque sus hijos e hijas estudien y a partir de ello tengan otras – no se con precisión si mejores o no – oportunidades de vida, está presente, y esto, no implica que dejen de transmitir el conocimiento de la actividad agrícola.

Otro elemento importante a considerar en esta tesis, tiene que ver con la perspectiva de futuro, pero en esta ocasión, con el seguir perteneciendo a la organización de la cual han

formado parte, a la UCEZV. En el siguiente sub apartado, mostraré los testimonios de aquellos que sí quisieron dar una respuesta ante esta interrogante; ¿qué esperan, qué buscan al seguir formando parte de la organización, que les gustaría mejorar o que cambiara?, etc.

4.6.2. ¿Realmente existe un futuro para la UCEZV?

Empiezo este sub apartado haciendo esta pregunta: ¿existe futuro para la UCEZV?; cuando inicie la exposición de esta tesis, en el apartado 1.2.2 expliqué la diferencia entre dos momentos por los que atraviesan los movimientos sociales, el de visibilidad ‘donde hay movilización colectiva de actores sociales durante un tiempo determinado, desplegándose una serie de acciones con las cuales se quieren expresar las demandas y fuerza social que las sustenta (...) el nivel de latencia, que no significa inactividad, si no que el potencial de resistencia o de oposición es forjado dentro de la misma fábrica de la vida diaria; la latencia de los movimientos contemporáneos es su fuerza efectiva; pues estos movimientos deben su fuerza no tanto a sus demostraciones públicas, como a la fortaleza de las redes subterráneas construidas, que permiten sostener formas alternativas de organización de la vida social’ (Mellucci citado en Chihu y López, 2007).

Explique en su momento también, que la UCEZV, aún existe y lucha de una forma diferente, es decir, se encuentra en el segundo nivel que nos explica Mellucci, el de latencia, sin embargo, en este inter de catorce años, a pesar de que la organización no ha tenido la presencia en los medios de comunicación como en sus inicios, o estar en constante actividad – por así llamarlo -, los mismos integrantes indican que actualmente ya no es lo mismo con la organización; pese a ello, muchos persisten y siguen fieles a ella.

Debo recordar que los testimonios vertidos en el transcurso de la tesis, de los todos los entrevistados, son aún integrantes de la organización y participan de diferentes formas en ella; sin embargo, esto no le impide a cada uno de ellos expresar su opinión en cuanto a lo que desde su perspectiva sucede con la organización y la visión de futuro que tienen sobre la UCEZV.

*El futuro de la UCEZV consiste en que **no nos apartemos**; tenemos que seguir luchando, vivir por nuestros hijos y trabajar por ellos. Como familia tenemos que dejarles herencia a los hijos, lo que también nos dejaron nuestros padres, para que no se vayan de aquí de México, porque muchos se van y ya no regresan (S., San Simón Coatepec, marzo: 2015).*

*En cuestión de la UCEZV, se ha traído capacitación, como las lombrí compostas y por ejemplo, no comprar el cilindro de gas. **La organización se mantiene vigente** y tenemos la convicción de a quién poder acudir si se presenta alguna inversión de las empresas transnacionales apoyadas por el gobierno estatal. El futuro para la UCEZV es **organizarse nuevamente** para empezar a crecer en cuanto a la producción no muy tradicionales de la región, para que tengamos ingresos mejores, esto en cuestión personal, pero si la UCEZV busca apoyo se puede hacer a nivel comunidad (I., San Simón Coatepec, marzo: 2015).*

*Como organización, hay juntas pero **sí nos hemos distanciado** un poco porque no hay acción, estamos calmados porque no hay nada que hacer; pero si hubiera que hacer algo, la gente iría, y cada quien haría lo que nos toque. **No hay debilitamiento**. La luz, el agua potable, ha sido logro de la organización. Es lo principal, a pesar de que los caminos sí hace falta componerlos, pero mientras no nos pongamos de acuerdos no se hará (C., San Pablo Actipan, marzo: 2015).*

*Ha habido divisiones dentro de la UCEZV y posiblemente por eso **nos hemos debilitado**, ya no hay mucha conciencia de la ayuda que nos dieron y cada quien jala por su lado, pero si ven que otra vez venga un ataque duro, yo creo que otra vez nos uniríamos. Y si más adelante, en mi caso, me muero, mis hijos seguirían en mi lugar, por eso les comparto la experiencia, cumplo con decirles, pero si ellos no quieren, pues ellos decidirán. La política es sucia, a veces va para un lado y para el otro. La UCEZV, es una organización política, pero en tiempos de defensa, no importa de qué partido sea cada quien (R., San Pablo Actipan, marzo: 2015).*

A mí me tocó ser un adolescente en el punto más crítico de la lucha. Ha venido pasando el tiempo y no es nuestro fuerte la política, no es que busquemos un puesto, pero si gana

*una persona de nuestro lado, creemos que éste puede obtener información del gobierno. Es cuestión de protección y estar dentro del juego. Yo todavía vengo dentro del paquete de la enseñanza, si se me ha informado, he platicado con los compañeros campesinos porque no estamos libres del proyecto Millenium. La cuestión de que el Millenium no está muerto, es un hecho, y considero que la UCEZV **debe de reactivarse para estar alerta** (R., San Simón Coatepec, marzo: 2015).*

A quince años de la pretendida imposición del Proyecto Millenium y trece años de su cancelación, sus aún integrantes continúan alertas a cualquier imprevisto que pudiera nuevamente amenazar su permanencia y existencia en la región.

La UCEZV sigue viva porque el gobierno no quita el dedo del renglón que quiere las tierras; el gobierno va metiendo una industria por una, una por una, y cuando nos demos cuenta ya estamos acordonados de industria y va a decir el gobierno, ¿cómo me los dormí? Estamos en una pausa, porque no le creemos al gobierno, porque el PPP sigue en pie, y hasta el Presidente de la República ha querido negociar, pero mientras los campesinos estemos en resistencia, no van a pasar. Sabemos que el gobierno no nos deja en paz, está latente y nosotros pensamos que el problema no ha acabado porque el gobierno está dando muchos apoyos para que estemos de su lado y en algún momento nos dirá "tú campesino me debes tanto, y nos vamos sobre tus tierras"; la tierra la quieren para las industrias que nos están acabando (E., San Pablo Actipan, febrero: 2015).

Pese a estar alertas, habitantes sobre todo de la comunidad de San Simón Coatepec, pese a que se sienten integrantes de la UCEZV, consideran que no hay comunicación entre todos aquellos que una vez hicieron frente al gobierno y que no hay mínima actividad de la organización; lo que posibilita el debilitamiento de la misma.

Lo de la lucha fue para defender lo que era nuestro, ahí que se quede el trabajo y vamos a luchar y ahora ya no. La gente tiene que trabajar y "como ahorita no nos están afectando en nada", pero el día en que nos quieran volver a quitar nuestra tierra al menos aquí en San Simón, vamos a volver a luchar y más ahora que los jóvenes que ya

están conscientes de la lucha. Aunque no haya ninguna participación activa de la UCEZV, seguimos siendo integrantes de ella (G., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

Pienso que como algunas personas ya no existen, la organización ya no es igual. No me he desligado de la organización, pero ya no asistimos a ninguna reunión porque ya no hay ningún movimiento de eso. Pero yo creo que si existiera algo, sí participaría otra vez (G., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

Como ya estamos un poco en paz, ya no estamos participando en la organización. Pero aunque ya tengo edad, es un interés personal lo que nos corresponde o es de nosotros, por lo que sí lucharía de nuevo (B., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

Lo que faltó fue plantear nuevas ideas, para que no se desarticulara como en estos momentos esta. Falta nuevamente reunirse, plantear ideas, hablar como estamos. Aunque el movimiento aún está vivo, pues la gente está alerta a lo que pueda suceder y sumarse a los esfuerzos que se hagan; como UCEZV acá en el pueblo, nos queda estar atentos (A., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

La acción colectiva que logró vencer los planes gubernamentales para la instauración de proyecto Millenium no tienen hoy la misma fuerza; sin embargo, la UCEZV no se ha desintegrado y el objetivo principal la defensa de la tierra, sigue siendo el mismo a pesar de su poca actividad o presencia – al menos la movilización de todos los integrantes y apariciones públicas – aunque algunos de sus integrantes, difieren en esta postura.

Los objetivos de la UCEZV ya cambiaron, como organización ya no es la misma, durante la lucha éramos fuertes, sí había quien daba la cara en la rueda de prensa pero toda la gente fue quien dio la lucha. Después de que se logró que el proyecto no pasara, se seguían haciendo eventos cada año, pero ahorita realmente la organización se ha perdido poco a poco, pero no se cual real mente sea el motivo (G., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

Todavía nos queda el recuerdo de la UCEZV; pero se ha perdido un poco la organización. Perdió fuerza porque entró al juego del gobierno, para quedar en paz.

Hubo gente que se quiso agarrar de esa situación y la UCEZV perdió credibilidad; porque la UCEZV era un movimiento completamente a parte, en contra de la cuestión del gobierno; porque siempre dijimos que no queríamos recibir migajas del gobierno; pero al final, cuando dijeron “vamos a poner la paz”, pues dijeron “yo te apapacho”; y acá, dijimos “no te metas con nosotros, no queremos nada, déjanos la tranquilidad que algún día tuvimos” (G., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

Los objetivos de la UCEZV siguen siendo los mismos en los que se fundó, el seguir conservando la tierra para cada quien y una vez conseguido ese objetivo, a seguir la vida normal y en algunas situaciones de riesgo, pues nos apoyarían. La UCEZV no se ha debilitado, es más, como si estuviera durmiendo, porque si hubiera un caso similar, la organización respondería, con menos, porque unos se fueron porque faltan algunos de los iniciadores, pero nos dejaron las ideas, y con otros nuevos que llegaron (G., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

Somos los mismos que estamos viviendo en esta población y en los pueblos circunvecinos, por eso la organización sigue siendo la misma. La edad que ya llevamos hace que estemos sólo con la misma organización, unidos y no ir de uno en otra (S., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

Como organización, la UCEZV ha perdido a alguno de sus integrantes por problemas internos en las comunidades – destaca el caso de San Pablo Actipan -; también ha disminuido en presencia en apariciones públicas y en apoyo a otras organizaciones, sin embargo, en algunas ocasiones se hace presente uno de sus líderes – si se lo solicitan – para exponer su experiencia con la organización. Esto ha provocado conflictos internos en la comunidad, sobre todo con la gente que no pertenece la UCEZV, pues cuestionan que en la mayor parte de lo que se busca para el mejoramiento de la comunidad, el nombre de la organización está involucrada.

Dicen que muchos sacaron provecho de esto, pero nosotros solo nos dedicamos a defender lo que es nuestro, patrimonio de los hijos, si lo hicieron, pues ay fue cosa de ellos (C., San Pablo Actipan, marzo: 2015).

El que nos organizaba era Don Concepción y él dice que el sigue participando, y ya no ha tomado en cuenta a la UCEZV, él dice que es por su propia iniciativa. Estamos inactivos, yo digo que ya no hay organización; porque si hay otros compañeros que tienen otros problemas similares como campesinos, era para que la unión se uniera más, pero no es así (G, San Simón Coatepec, marzo: 2015).

Don Concho dijo que seguimos activos pero el habla por su cuenta porque él dice que ha ido a platicar con campesinos que tienen un problema similar, pero él va solo, no lleva a ningún participante más; por eso digo que la organización ya no es la misma, ya no hay reuniones, ya no están los demás pueblos. Pero, siento que si hay un problema similar en un futuro, la misma gente que lucho o incluso más participaría; ahorita no; pero en ese caso nos volveríamos a unir (G., San Simón Coatepec, marzo: 2015)

La UCEZV sigue apoyando al campesino, hasta la fecha nunca he dejado la organización, porque si el gobierno se empezara a mover otra vez, ahí estaríamos, pues los que nos beneficiaríamos seríamos todos. Aunque si la organización se ha debilitado por la división que ha habido en el pueblo, pero porque o todos son conscientes de lo que se ha hecho aquí. Pero cuando nuevamente venga un ataque duro, ya no será así. Cuando nos decía vamos, pos teníamos que ir, porque los beneficiados somos todos, no nada más él (R, San Pablo Actipan, marzo: 2015).

Hay quienes consideran que la UCEZV ha perdido fuerza y posiblemente ha sido así, pero hay que considerar que, como han señalado los propios habitantes de las dos comunidades de estudio, al no haber aparentemente ningún peligro para ellos, la cohesión que tenían como organización ha desaparecido; de tal forma que cada quién ha retomado su vida en la cotidianidad.

La UCEZV se ha debilitado porque se ha apaciguado la situación, pero si hay algo, saldríamos todos, yo digo que sí, diríamos “vámonos”. Muchas personas, las que no andan con nosotros, dicen que hicimos rico a Don Concho, pero yo te puedo decir que nunca nos pidió dinero para nada; de lo contrario, mucha veces llegamos y no teníamos nada y llegábamos a su casa y comíamos; pero una gente que no tuviera nada para dar

no correría a traer algo de comer para 40 o 50 personas, un taquito de lo que fuera, un vasito de refresco, pero todos le pedíamos a Dios que las cosas fueran tranquilas. Tal vez por su generosidad, por su amabilidad Dios lo haya socorrido. Creo que todos los que estuvimos bien adentrados con la UCEZV pensamos eso; todavía lo admiro. Todo salía de su tortillería, un taco aunque sea de sal (C., San Pablo Actipan, marzo: 2015).

La UCEZV terminó cuando terminó su función, no nos pudimos mantener, porque cuando después de los tres años que triunfó, algunas cuestiones, ablandaron a la organización. Cada uno, estando en su derecho, tomó diferentes decisiones; pero al menos nosotros, no hemos estado pidiendo nada al gobierno. Ya no hay un motivo, pero mucha gente se ha desligado, inclusive nosotros, ya no participamos de una manera activa, pero si nos ha dolido mucho que mucha gente nos fue traicionando, al principio empezamos como 15 pueblos y terminamos como 6 o 7 (G., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

Haber ganado una lucha de dos años y estar a la expectativa un par más, dejó exhaustos e intranquilos a los integrantes de la UCEZV pertenecientes a las comunidades de San Pablo Actipan y Simón Coatepec, pero estos sujetos sociales, muestran un cambio significativo en lo que han logrado como personas, en su identidad individual, como grupo doméstico y en menor medida a partir de su participación en el movimiento y en la acción colectiva que dieron.

La resignificación se hace presente en cuanto al reforzamiento de la concepción que tienen sobre la construcción de un desarrollo opuesto al predominante en beneficio de las comunidades, en donde la participación e involucramiento de los campesinos resulta primordial la construcción de algo diferente desde abajo. El proceso de lucha y defensa por la tierra - y en este momento de latencia, la defensa por el territorio a partir de la acción colectiva - , implica en cada campesino, una reconstrucción en cuanto a pensamiento, sentimiento, acciones; de manera que iban aproximándose a lo que desde su perspectiva sería el camino para alcanzar el desarrollo campesino.

La UCEZV señaló en el 2002 que “a diferencia de los empresarios, queremos, necesitamos que se promueva la inversión en desarrollo social: en educación salud, seguridad social, abasto y asistencia social y vivienda, entre otros rubros. A diferencia de otros, somos los más interesados – si no, los únicos – en el aprovechamiento ambientalmente sustentable de los recursos naturales y productivos. Esta es la modernidad que concebimos y queremos. Para nosotros esta es una modernidad incluyente y respetuosa del interés de todos los actores sociales (...) Para nosotros, se trata de que avancemos todos, porque de lo contrario al final no avanzará ninguno³⁴”.

El conflicto por el que travesó la UCEZV versus el gobierno al querer imponer un proyecto donde los actores locales no estaban contemplados a corto ni a largo plazo, les ha permitido explicitar las características de una forma de vida campesina que hasta el día de hoy, quieren mantener y mejorar en cuanto a su beneficio como comunidad, pero no a costa de pasar por encima de otro u otros, ni imponiendo la voluntad de nadie, sino trabajando conjuntamente – como organización o grupo doméstico -; donde para la mayoría, su prioridad es la relación simbólica con la tierra y las actividades ligadas a ella, para seguir conservando la identidad y cultura campesina.

La problemática interna con los integrantes de la UCEZV existe y seguirá existiendo porque cada persona que la conforma es diferente, cada quien posee una identidad, una forma de pensamiento y razonamiento heterogéneo. A pesar de que en la UCEZV existe el respeto de religión y afiliación o preferencia política; cada integrante tiene bases sociales y políticas diferentes que en ocasiones hace que se dé el choque de caracteres. En este sentido, existen algunos campesinos que están de acuerdo con negociar con el gobierno en cuanto a apoyos para la comunidad, lo que significa la disputa por los recursos a los que tienen derecho para la mejora de las comunidades; pero existen otros que con una visión más radical están en desacuerdo hasta en recibir o pedirle algo al gobierno y que además, han dejado atrás su afiliación o creencia en los partidos políticos; u otros que a partir de su

³⁴ Reseña obtenida a partir del documento: Programa para un Desarrollo Sustentable en la Región Tepeaca – Tecamachalco propuesto por la UCEZV, 2002.

participación en el movimiento creen con mayor fuerza que con su preferencia partidista lograrán cambios para la comunidad.

En cuanto a la negociación con el gobierno, en primera está mal porque casi casi los “obligamos” a hacerlo, porque cuando están en campañas, nos prometen muchas cosas, pero luego, si ganan, ya no regresan a preguntar o a decirnos que nos van a traer lo prometido. Cuando se trata de que trabajen, ya no regresan (C., San Pablo Actipan: 2015).

La militancia en cuanto a partidos políticos, no existe. Si se ha estado al pendiente de lo que hacen o como se mueven pero desde el 2006 hemos tenido esperanza de que el país cambie pero no vemos resultado. La mayoría de la organización y comunidad simpatizan con López Obrador, en el cual se cree o se tiene la ilusión de ver un cambio, pero hasta ahí (I., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

De preferencia siempre le he ido a acción nacional, pero últimamente ya me he decepcionado. Pero leyendo y mirando y aunque este loco, ahora si le vamos a ir a López Obrador. Aunque el PAN con Francisco Fraile, cuando fue diputado Pepe Contreras, nos echó la mano con algunas cosas. Cuando vienen de candidatos hasta nos saludan a todos de mano, ya no saben ni qué decirnos; pero cuando llegan al poder se les olvida y hasta quieren que los saludemos hasta con reverencia, como si de verdad valieran mucho la pena (F., San Pablo Actipan, febrero: 2015).

Anteriormente simpatizábamos con el PRD, pero ahora somos del movimiento ciudadano, y participar en este partido también fue un impulso para participar o unirme a la UCEZV (T., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

Si bien el gobierno en sus diferentes niveles - confabulados o no - han dejado momentáneamente los planes de despojo en la región y en las comunidades de estudio, existe la posibilidad de reactivación, y a la par se encuentra su forma de acción, la existencia de diferentes procesos que a simple vista no son perceptibles en cuanto a las estrategias aplicadas e inmersas en el sistema capitalista neoliberal y que afectan al

campesinado a nivel comunitario, pues existen pequeñas disputas por el control de las comunidades a partir de estas preferencias políticas, de las negociaciones, los recortes en presupuesto en cuanto a apoyos socioeconómicos productivos, la prioridad por resolver problemas no tan prioritarios como podrían resultar otros, los cargos de autoridad, etc., lo que muestra la existencia de una complejidad política.

Ya no somos simpatizantes de partidos políticos, dejamos de creer en ellos; todos son iguales, lo mismo de siempre. Vienen los partidos a dividir a las comunidades y a crear conflictos y divisiones entre familias; mientras que ellos allá en el congreso, son amigos y hasta se abrazan. Es triste que no existan partidos políticos con verdadera vocación de servir a la gente. Es más, a nosotros nos cuesta el que haya tantos partidos políticos, yo digo que con 2 o 3 sería más que suficiente. El sistema administrativo del gobierno se va dando por escala, al final el gobierno se queda con mucho dinero a pesar de que ese dinero está destinado para el campo. Se queda en la burocracia, en el que hace el proyecto y así, y al campesino le van tocando las migajas, ya le llega poquito (B., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

Es imposible negociar con el gobierno, pues ellos piden siempre algo a cambio, por ejemplo el voto. Ellos tienen la obligación de darle a la gente; pagamos buen impuesto cada mes por el negocio que tenemos. Yo digo que los partidos políticos no son malos, sino las personas los que hacen malo el partido. El trabajo de los candidatos una vez que reciban el voto es venirnos a apoyar. Los trabajos de esos se tienen que ir dejando a nuevas personas y no ir las rolando (los puestos); y no nos conformamos con una gorrita o una playera que se nos van a acabar. Personalmente, de que vemos que todos los partidos PRI, PAN, PRD, nos decepcionan; gente no preparada que participan en ellos como nuestros representantes, nos desilusionan. (I., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

Nosotros estamos conscientes que es obligación del gobierno, el recurso o el presupuesto nacional está dividido para la educación, el campo, etc., “no se debe negociar” con el gobierno. Si nosotros hiciéramos un proyecto entre nosotros el gobierno “tendría” que apoyarnos, tendríamos que “exigir lo que nos corresponde (L. San Simón Coatepec, marzo: 2015).

Personalmente, ya hace 12 años que odio a los partidos políticos y a veces por compromiso apoyo a veces a alguno, para no crear conflicto. La actitud que toman los partidos políticos, del que sea, siempre están al servicio de los que están arriba y nunca de los que estamos abajo. No creo en los partidos; si me van a ayudar, que sea cualquiera (R., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

No simpatizo con ningún partido, porque como mujer no me llama la atención o interés aunque sé que es importante. En el movimiento, muchas mujeres luchamos por la tierra, éramos más mujeres que caballeros, las mujeres somos valiosas porque nos valemos por nosotras mismas. Pero ahorita que yo me mueva políticamente no (S., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

Veo con tristeza cómo el gobierno está entregando la nación a los extranjeros, porque al rato así como se hicieron las reformas energéticas, al rato los mexicanos nada más vamos a contar la historia como cuando fueron los mayas y llegó Cristóbal Colón; ahora Peña Nieto está entregando nuestro oro (metáfora). Por este ejemplo, nosotros seguiremos protegiendo y luchando por nuestra forma de vivir. Ahí están sus pintas de propaganda proselitista “gente como tú”: pero que se dejaron engañar creyendo que iba a bajar el gas y la electricidad y falta lo que viene. Ayer estaba escuchando que el agua potable ya va a ser, ya aprobaron privatizarla; ¿qué nos espera?, en verdad quién sabe. Porque ahorita tenemos el agua no al 100% de la que nos toca, pero ya privatizada va a ser peor. Los apoyos gubernamentales, la gente esos programas los volvió desobligados porque nada más algunas familias los están esperando para beneficiarse; he visto que familias lo gastan en cosas que no mejoran su vida en nada (M., San Pablo Actipan: 2015).

4.6.2.1 La enseñanza que dejó la UCEZV

Resulta de gran importancia las opiniones que se detallaron en cuanto a la enseñanza que les ha dejado a los campesinos y campesinas pertenecer a una organización que en su momento rindió satisfacción a sus integrantes por haber ganado la lucha contra el gobierno; lo que significaba para los campesinos y campesinas haber salido triunfantes cuando en sus

inicios como organización, ellos mismos se consideraban débiles y se cuestionaban justamente las pocas posibilidades que tenían de vencer el proyecto gubernamental.

En este sentido, un detonante para la resignificación campesina, está estrechamente ligado con “pertener”, “formar parte de”; haber vivido en carne propia y estar en el transcurso del proceso de lucha; de participar y así darse cuenta de que “no sólo eran o son unos simples campesinos” – como algunos me refirieron – sino que pueden ponerse a la par – o al tú por tú – con esa entidad que es el gobierno. Por tanto, la victoria fue un detonante muy importante para el cambio en la mirada, para sentirse más orgullosos de ser lo que ahora son – o más bien, lo que siempre ha sido, pero que en su momento no era valorado como en la actualidad.

*Ser parte de la UCEZV, nos dejó **siempre estar alertas** para que no nos vayan a querer sorprender un día; si el gobierno de veras tiene buenas intenciones de apoyarnos con un buen proyecto donde salgamos beneficiados, lo aceptamos y estaremos de acuerdo. Yo al gobierno no le tengo confianza, a la CNC y al PRI, para mí siempre van a ser rateros. Ellos han robado al campesino (F., San pablo Actipan, marzo: 2015).*

***Ya no nos dejamos**, anteriormente decíamos que el gobierno agarrara las cosas porque era de ellos, ahora **ya no pensamos así** (P., San Pablo Actipan, marzo: 2015).*

*Les enseñamos a los más jóvenes a defender la tierra y **respetarse mutuamente** con los vecinos, respetar su modo de pensar, de vivir y todo. Ya estamos más tranquilos porque el pueblo está tranquilo. Antes se veía mucho el machismo, ahora ya se ve más la participación de las mujeres porque ya aporta ideas en la casa (M., San Pablo Actipan, marzo: 2015).*

*El cambio que dimos, fue en parte influencia de participar en la UCEZV, nos hizo **tener conciencia** de lo que es nuestra tierra, nuestro territorio, estar identificados con nuestro pueblo, y si lo perdíamos, perdíamos también identidad. Nosotros teníamos oportunidad de emigrar, pues la familia de mi esposa es de Oaxaca, pero no quisimos irnos por lo cómodo, lo de menos era irnos y conseguir trabajo allá. Las enseñanzas de ser parte de*

la UCEZV es que el gobierno no es el absoluto dueño de nuestras tierras, creíamos que el gobierno podía hacer lo que quisiera; pero esta experiencia nos enseñó que **tenemos también “derechos”** (B., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

*Personalmente a mí sí me cambio en todo la lucha; los demás siguieron la vida normal porque si de por sí era difícil la situación, ahora con haberme casado, ya tenía una doble responsabilidad, me case en mayo de 2001 y de ahí mantuvimos el movimiento, íbamos y veníamos, hasta enero del 2002 con problemas familiares, ya no tengo en que trabajar, y tuve que migrar a Estados Unidos, deje por eso la organización, porque no era posible que siguiera, era difícil, la misma familia ya no lo ve a uno igual. A todos **nos cambió la vida**, pero a mí en más medida me cambio (Rubén, San Simón Coatepec, marzo: 2015)*

*A mí **me dejó mucha enseñanza**; la lucha que se dio fue buena porque sin defender la tierra, de qué vamos a vivir. Si llego a tener hijos, les voy a enseñar que estamos bien aquí en el pueblo, que no se dejen; porque sabemos que el gobierno no ha quitado el ojo de nuestras tierras (L., San Simón Coatepec, marzo: 2015).*

*Mis hijos me apoyaban a que siguiera en el movimiento y me decían que era peligroso pero si uno no se arriesga, no gana uno nada. Para mí fue una cosa que **cambio mi vida** porque ya nos sentimos un poco más seguros; ya no pensamos que nos van a venir a expropiar los terrenos. Después del movimiento, todo volvió a la normalidad (B., San Simón Coatepec, marzo: 2015).*

*El conflicto **nos enseñó a valorar nuestras cosas**. Este movimiento nos enseñó a luchar por nuestros bienes, porque si no lo hubiéramos hecho, ¿qué hubiera sido de nosotros?; yo les digo a mis hijos que tengan cuidado porque el gobierno lo que querían era el agua, el clima es muy bueno, no hay inundaciones, ni tembla no pasa nada (R., San Pablo Actipan, marzo: 2015).*

*La enseñanza que me dejó, es inculcarles a los hijos cuidarnos los unos a los otros, porque el más chico tenía en ese entonces 12 años, y el otro 16, a él si lo llevaba a veces y nos apoyábamos. Antes yo era muy miedosa, no tenía valor, ni siquiera me imaginaba que decir cuando una persona nos atacara; poco a poco **fui perdiendo el miedo y ahora soy más valiente** (C., San Pablo Actipan, marzo: 2015).*

*Lo que nos enseñó la UCEZV fue que cuando la gente se junta y se ponen de acuerdo, se logra hacer las cosas; porque la organización unió a 13 comunidades de las que ni teníamos conocimiento; ahora tenemos muy buenos compañeros y amigos de los diferentes pueblos para las diferentes situaciones que se lleguen a presentar. **Nos enseñó a organizarnos** y a darnos cuenta de que mientras las personas puedan organizarse pueden hacer cosas buenas (R., San Simón Coatepec, marzo: 2015).*

*Yo trabajo el campo, pero soy muy rebelde; sí trabajamos para otras personas – refiriéndose a que es jornalera – pero si me dicen tienes que trabajar de tal hora a tal hora, hoy empiezas y hoy terminas – por ejemplo, en el deshierbe – sí trabajo, pero les digo “¡no!, imagínate si yo pelee por la tierra, y que me estés sometiendo aquí!!; como dueño del terreno si tiene derecho a decirme, pero también **tengo derecho a decir no** (I., San Pablo Actipan, marzo: 2015).*

*Ya se nos **perdió el miedo al gobierno y a las autoridades**. Abrimos los ojos, porque antes decíamos si el gobierno dice se hace esto, lo va a hacer; pero ahora si nos afecta íntegramente a nuestra familia o a la comunidad o física, tampoco se vale; pero si en verdad cuando dan sus informes de veras quiere el desarrollo de la comunidad, que lo haga, y que se fije en nuestras necesidades y no en las de ellos mismos, sin hacer nada por la gente. Muchas mujeres ya no dependen del hombre; porque antes lo que dijera el hombre se hacía: que no vayas a otro lugar, que has esto, y ahora no, porque en esto jalábamos más mujeres que hombres porque el hombre tenía que trabajar, entonces la mujer se dio la oportunidad de vivir políticamente, un poquito más libre (S., San Pablo Actipan, marzo: 2015).*

***Tenemos derecho a todo porque México es de todos**. Siempre he estado en contra de los programas que el gobierno da. Nosotros no queremos que el gobierno nos dé, sino que no nos perjudique. La gente luchamos por nosotros mismos, aunque sabemos que **el gobierno “tiene obligación”** de dar apoyos o programas (I., San Simón Coatepec, marzo: 2015).*

El haber participado en esta lucha, peligrosa, prolongada, desgastante e incierta, dejó mucha enseñanza en cada uno de los entrevistados. Cada quien lo expresa a su manera, pero, destaca la forma de pensar, de sentir, de entender que como dice el dicho: “la unión hace la fuerza”. Y si bien la UCEZV ha sufrido algunas rupturas, firmemente existe la disposición de sus integrantes por reunirse cada vez que se requiera, con tal de defender sus derechos. Saben que sí los han dividido, que hay conflictos comunitarios, pero también saben – al menos los que lucharon inicialmente o los que quieren seguir conservando su tierra – que distanciados no tendrán la fuerza necesaria para enfrentarse a cualquier adversidad que los perjudique.

Sí me volvería a unir a la UCEZV aunque ya tengo edad, pero sí es un interés ir a pelear lo que es de nosotros. Cada quien se rasca con sus propias uñas, porque aunque uno quiera y no se puede, pues ni modo (B., San Simón Coatepec, marzo: 2015).

*Estamos conscientes de que pueden despertar y estamos a la expectativa; ya estamos viejos, pero con todas las ganas de seguir luchando por esta forma tan hermosa que es vivir en el campo, la tranquilidad que se ve es nuestra forma de vida. **“Mientras el gobierno esté en paz, la UCEZV va a estar en paz”** (M., San Simón Coatepec, febrero: 2015).*

CAPÍTULO V CONCLUSIONES

El mundo de hoy atraviesa una transición compleja que se ha calificado como post capitalista ante la convergencia de las diversas crisis que atraviesa el capitalismo actualmente y ponen en evidencia los efectos más devastadores y destructivos del sistema. Algunas sociedades del planeta están impulsando importantes transformaciones políticas y culturales cargadas de impugnaciones al capitalismo y también de búsquedas de caminos alternativos.

Independientemente de cuáles sean las vías de salida, no es posible ignorar los efectos de los patrones actuales de desarrollo, ya que su naturaleza y profundidad amenazan la vida en el mundo. Estamos ante una enorme fragilidad medioambiental y ecológica del planeta, un cambio climático que está afectando los ecosistemas y biodiversidad en diversas regiones; una crisis energética y sobre consumo de combustibles fósiles; cambios en los usos de suelo, crisis alimentaria, de empleo, que profundiza las desigualdades y ha desestructurado la protección social llevando a hablar también de una crisis de seguridad humana.

La articulación de crisis socioeconómicas con crisis socio ambiental, energética y climática, le otorga un carácter estructural y global que nos pone ante la impronta de reconstruir e inventar nuevas y diferentes modalidades de reproducción social y de convivencia más armónicas con el patrimonio natural, así como transformar la concepción errónea sobre la cosificación y utilización infinita de este tipo de patrimonio.

Los cambios en los usos y costumbres de los campesinos ocasionalmente son provocados por la modernización de la vida, en donde predomina la tecnificación, la homogeneización del todo, condición necesaria para el progreso y desarrollo del planeta.

Los procesos de integración económica conducen a un nuevo dinamismo también en el sector agrario y a un nuevo protagonismo económico campesino, de los cuales son también importantes protagonistas los países llamados no desarrollados. Permanece la lógica

capitalista, cuyo modo de producción no responde positivamente a las demandas de un desarrollo o progreso eco socio sostenible fundido en principios de equidad, solidaridad y autodeterminación.

La búsqueda de alternativas está haciendo reverdecer alianzas, redes y otras formas de agrupación de esfuerzos reflexivos de cara a la renovación del humanismo y ambientalismo en el pensamiento social sobre el desarrollo (Farah y Vasapollo, 2011, p. 11-13)

Este preámbulo esboza algunas de las premisas que he tratado de explicar durante el desarrollo de esta tesis. Estamos viviendo tiempos de una crisis multidimensional que ha afectado no sólo el aspecto económico de los grupos campesinos – y ciudadanos -, sino que ha llegado a aspectos productivos y por ende, alimentarios; también se hace presente una crisis laboral; energética, social y sin lugar a duda, una crisis ambiental.

Esta crisis se desencadena a partir de las estrategias impulsadas por el sistema capitalista neoliberal, donde predomina la mercantilización de todo, del agua, la tierra, la biodiversidad, hasta del hombre mismo, con la explotación laboral o la trata de personas, por ejemplificar algunos. Pero me enfoco en las primeras cuestiones, donde se explota el patrimonio natural sin medir las consecuencias de los actos de despojo y apropiación, así como la nula consulta a la población de los territorios que se buscan explotar, donde no se realizan diagnósticos o planes de impacto ambiental, y mucho menos se realizan proyectos alternativos que sean ofrecidos a esta población; así que la respuesta o reacción que la población campesina tiene ante estos atropellos es: la defensa por la tierra y por el territorio; no al despojo del patrimonio natural y sí al libre albedrío, sí a la forma de vida campesina como posible alternativa ante la crisis civilizatoria³⁵.

³⁵La crisis civilizatoria se presenta multidimensionalmente, pero particularmente en el caso campesino, retomando la propuesta que los campesinos de la comunidad de San Simón Coatepec se enfoca a la autosuficiencia alimentaria; por tanto, la propuesta que se está gestando hasta el momento en algunos grupos domésticos, responde a mejorar las condiciones del ámbito productivo de alimentos a nivel local comunitario y con la posibilidad de traspasar las barreras municipales y estatales, con los apoyos correctos, se aminore la problemática a nivel nacional.

Este fue el caso de la UCEZV, organización conformada por campesinos y campesinas, productores, propietarios de terrenos y viviendas instaladas en los diferentes municipios afectados, por profesionistas, trabajadores asalariados no campesinos, etc., que defendían no sólo la tierra heredada, sino el patrimonio, la vida misma, en contra de la visión errónea y cuestionable de desarrollo, o más bien, crecimiento y/o progreso “económico”.

Refiriéndome únicamente a la población campesina de las comunidades de estudio que participaron en esta disputa por la tierra; he planteado su resignificación, un cambio en cuestión de su percepción para con ellos y con los otros, un reforzamiento en su identidad no basada únicamente en el campo, la tierra, la agricultura; la existencia de un proyecto de vida en donde prevalece y se fortalece la campesinidad, pero donde también existe resistencia y lucha cotidiana de los campesinos en diferentes ámbitos. Esta resignificación aparece a partir de la acción colectiva de la UCEZV en un momento de visibilidad del movimiento donde se lucha por el derecho a la tierra; para continuar con un proceso en donde además de ello, se lucha y defiende el territorio campesino.

Este último capítulo de la tesis, está conformado por algunas consideraciones finales referidas a la información obtenida en la investigación de campo y presentados en el capítulo IV, tratándolos de enlazar con las preguntas de investigación que planteé al inicio de la investigación, de tal manera que especificare si el objetivo planteado en cuanto a la resignificación campesina está presente en las comunidades de San Simón Coatepec y San Pablo Actipan.

Respecto a la identidad campesina, existe un antes y un después en cuanto a la valoración de lo que son, o de lo que ahora saben que son y de lo cual se sienten orgullosos. Son campesinos y campesinas, pero no únicamente por trabajar en el campo o poseer tierras de cultivo, o por ser jornaleros o jornaleras asalariadas; sino que existe en ellos un sentimiento más profundo, un significado intangible y no entendible para el gran capital. Un sentimiento tan profundo, que cuando los campesinos y campesinas recuerdan el conflicto vivido, su rostro se transforma, las palabras se entrecortan, se reviven los momentos de

intensidad y se reflexiona a través de la memoria. Es por eso que enfatizo la diferencia entre la percepción campesina en cuanto a la justificación de la lucha y defensa por la tierra, hoy se dan cuenta que valió la pena arriesgarse por ella; mientras que el capitalismo neoliberal rechaza completamente estos argumentos; los sentimientos, los significados intangibles no tienen validez, solo lo tiene aquello que les genere lucro y ganancia, lo que les proporcione poder y garantice su reproducción en el tiempo.

Encuentro al menos cinco particularidades que indican que la condición campesina se encuentra presente en las comunidades de San Simón Coatepec y San Pablo Actipan; misma que relaciono con el elemento identitario campesino, que a partir de la disputa por la tierra y la acción colectiva, se ha conservado, reforzado y revalorado. El que los campesinos miraran hacia el pasado y trajeran al presente las experiencias vividas durante la acción colectiva, permitió una reflexión en los propios entrevistados del por qué dieron la lucha, y el significado que tiene actualmente para ellos.

Las particularidades de las que me refierolas podría desglosar de la siguiente manera: 1) personas que no tienen tierras de cultivo ni trabajan como asalariados del campo, 2) los que tienen como actividad prioritaria alguna no agrícola y complementan con ésta última, 3) los que no tienen tierras propias pero trabajan como asalariados del campo, 4) aquellos que como padres cabeza de familia sí trabajan el campo pero sus descendientes no, 5) los que se dedican por completo a la actividad agrícola.

Estas características las relaciono con la identidad; que como explicité en el capítulo sobre marco teórico, en cuanto a que la identidad tiene un carácter intersubjetivo y relacional; ésta emerge y se afirma sólo en la confrontación con otras identidades en el proceso de interacción social, que frecuentemente implica una relación desigual, de luchas y contradicciones (...) esta identidad, puede ser definida como un proceso subjetivo y frecuentemente auto reflexivo. En este sentido, la identidad campesina de las personas entrevistadas surge desde mi perspectiva, a partir del conflicto en defensa de la tierra y su participación en la acción colectiva; de tal manera que los y las campesinas comienzan un proceso de autopercepción, precisamente al cuestionarse – tal vez no literalmente, ni

homogéneamente, sino cada quien a su forma de pensar y a su tiempo – y/o pensar ¿qué soy, quién soy, de dónde vengo, y qué quiero?; además, el formar parte de un grupo, de un colectivo donde se unieron diversas mentes, diversas identidades con diferentes características y pensamientos, contribuyó a que este proceso se enriqueciera, pues aunque existía toda esta diversidad, tenían un objetivo común; que a la fecha sigue presente a pesar del distanciamiento o momento de latencia en el que se encuentra la organización.

Si bien actualmente no ha habido un reforzamiento de la experiencia vivida dentro de la propia UCEZV, la enseñanza que cada campesino logró asimilar los ha hecho crecer como personas y como ciudadanos, sobre todo reconocerse campesinos que sienten orgullo por serlo. Los campesinos y campesinas han logrado definirse como tales porque se han dado cuenta de que forman parte esencial en la vida; se han dado cuenta de que son proveedores de alimento a nivel nacional, que su territorio es rico no sólo en patrimonio natural como el suelo o el agua, sino que es rico en cuanto a la construcción de relaciones sociales entre los grupos domésticos, en historia y tradición; en una diversa y compleja forma de vida campesina.

Bartra (2015) distingue a la tierra como aquella que para el campesino no es un simple medio de producción, ni una mercancía - como para el gran capital - sino parte sustantiva de un binomio inseparable, de un todo armónico constituido por sociedad y naturaleza (Bartra, La Jornada de Oriente en Línea: 2015) De acuerdo a los campesinos, la tierra que forma parte del patrimonio natural, es una representación para ellos de aquello que no se puede ver, de aquello que está en conexión directa con ellos, no sólo por trabajarla, sino porque con su ayuda sobreviven, les provee de trabajo, abastece de alimento a los ciudadanos lo quieran o no - lo piensen o no -, de tal manera que la comparan o la sienten como una madre, y ¿quién de nosotros, de los otros, de los de fuera del campo, alguna vez hemos comparado a la tierra con nuestra madre?, al menos, particularmente, puedo compartir que de las personas que me rodean, muy pocos la respetan y al menos se han puesto a pensar qué llegaría a pasar si ésta y los territorios fueran acaparados por las empresas y el gran capital.

La tierra simboliza para los campesinos y campesinas la base de esta forma de vida, que representa por una parte la forma tangible y visible de esta relación integral entre campesinos y naturaleza, y otra forma intangible que involucra sentimientos más profundos y poco entendibles para aquellos que no tenemos ni hemos conocido de cerca esta relación armónica donde aparecen diversas emociones como el amor y el respeto.

La identidad campesina se ha reforzado en este momento de latencia del movimiento, mismo que he supuesto, comprende trece años a partir de finalizada la lucha; el autodenominarse campesino o campesina, no se relaciona únicamente con el hecho de poseer o estar en contacto directo con la tierra; esta caracterización ha quedado atrás y ya no es funcional para dar una explicación válida y certera respecto a la definición del campesinado actual, mucho menos de dar cuenta de la realidad y diversificación campesina.

La resignificación campesina se hace presente en cuanto a la autopercepción que tienen de ellos y ellas mismas, la autodefinición y la confianza para decir “yo soy campesino” porque trabajo la tierra y vivo de ello, porque no tengo tierra pero siempre he vivido en el campo, porque soy jornalero o jornalera y realizo mi trabajo con cariño, porque el trabajo en el campo no es mi prioridad pero gracias a él y a que mis padres lo trabajaron ahora tengo estudios o una profesión, o me inculcaron el cariño por el campo y lo sé trabajar aunque por el momento no lo hago, etc., son muchas las particularidades que demuestran el significado y el reforzamiento de la identidad campesina; pertenecer a un territorio, a una comunidad campesina; y de igual forma en cuanto a la revaloración que cada campesino ha tenido por la tierra, vista sí, como un medio de producción - aunque señalo que nadie de los entrevistados menciona literalmente este hecho - pero más que eso, la ven como una entidad a la cual deben agradecer por lo que les da, por la protección que les otorga en cuanto al sustento; y es hermoso lo que comentan los campesinos respecto a que ‘si a la tierra la tratas bien, la cuidas, le echas abono orgánico - por ejemplo - o le pasas la máquina para que le de vuelta a la tierra y los nutrientes se regeneren, ella responderá de buena manera y las cosechas serán buenas, de tal modo que los ingresos por su venta lo será

también'; de esa forma, los campesinos saben que el esfuerzo y el dinero invertido ha valido la pena, pero si no es así y no resulta como lo han pensado, porque también el campo es incierto, ya será para la próxima cosecha³⁶.

Otra práctica que involucra el reforzamiento de la identidad campesina es el hecho de transmitir por una parte el conocimiento adquirido de padres a hijos o de abuelos a nietos respecto a cómo trabajar la tierra, se tengan o no tierras de cultivo, pues hay campesinos jornaleros que les han sugerido a los hijos que cuando vayan a trabajar en las parcelas de otros, lo hagan de buena gana, con cariño y cuidado; están también aquellos que teniendo tierras propias de cultivo y teniendo una familia numerosa enseñan a sus hijos a trabajarla para que esto sea el sustento de sus propias familias; pero también están los casos en que los hijos ya mayores de edad y siendo profesionistas dedicándose mayormente a esto último, también saben trabajarla y lo hacen con gusto y complementan las actividades, de tal manera que existe apego con el trabajo agrícola a partir de la enseñanza recibida en la infancia.

También persiste el anhelo o añoranza de los padres, a los que les gustaría que sus hijos, mayores de edad, pero que ya han formado sus propias familias, siguieran con la tradición de trabajar el campo, pero como me cuentan, debido a la difícil situación económica que viven, se ven en la necesidad de buscar trabajos ajenos al campo, de tal forma que emigran temporalmente como estrategia a Tepeaca, Puebla o la ciudad de México para poder sostener a su hijos, que se quedan con los abuelos, mismos que ayudan a su cuidado y de esta manera también, contribuir económicamente con el grupo doméstico campesino; con el objetivo de que perdure en el tiempo.

Los abuelos también tienen un rol importante dentro del grupo doméstico campesino, pues deben organizarse para trabajar en el campo, en el cuidado de la casa y de los nietos; aunado a ello, también empieza la enseñanza por el cuidado del patrimonio natural, así

³⁶ Hay que señalar también, que así como el campo por las condiciones naturales, incontrolables, perjudican ocasionalmente la producción campesina; también el mercado resulta incierto a partir de la especulación de precios de los diversos productos.

como la enseñanza del trabajo agrícola en menor medida, de acuerdo a la edad de los pequeños. También están presentes los recorridos por el pueblo y pueblos aledaños, la historia que se ha transmitido de padres a hijos sobre el lugar de origen, cómo era y qué había antes; el respeto hacia el patrimonio natural, hacia la comunidad y a sus habitantes, etc., con ello se transmite la condición campesina, heredando una visión de mundo campesino, reforzando la identidad y construyendo la resignificación.

Finalmente, también reforzando la identidad campesina, aquellos campesinos y campesinas, padres, madres, abuelos, abuelas y hasta tías, comparten con sus descendientes la experiencia vivida en el conflicto de la organización contra el proyecto gubernamental Millenium, no sólo para enarbolar su triunfo, sino para que quede plasmado en la memoria de éstos la lucha que se tuvo que dar por la defensa de la tierra y de esa forma, al menos, en las expectativas de los jefes de familia, los descendientes no sólo hereden la poca o mucha tierra que poseen, sino para que a través de lo que los adultos cuentan, se vayan forjando un pensamiento crítico, que prevalezca el respeto hacia ellos mismos y a los demás, que luchen por sus ideales y estén siempre informados en cuanto a lo que sucede no sólo a su alrededor en su comunidad, sino lo que acontece fuera de ella, que aprendan que así como tienen obligaciones con su país también tienen derechos.

Esta revalorización en la población adulta que participó en la acción colectiva de la UCEZV, así como el aprendizaje por parte de los infantes, muestra un reforzamiento en las identidades individuales y colectivas a nivel de grupo doméstico, porque el conocimiento se transmite generacionalmente; el hecho de que ellos digan que el movimiento y el conflicto en sí les cambió la vida, que les enseñó a revalorar lo que tenían, para así seguir trabajando por la tierra y el territorio; a ser rebeldes, a haber aprendido a decir no, a cuestionar por qué esto o por qué lo otro, a saber diferenciar entre lo que ellos necesitan y/o desean versus lo que les quieren imponer, es parte de su resignificación.

En cuanto a cómo visualizan el desarrollo los campesinos de las comunidades de San Simón Coatepec y San Pablo Actipan, retomo lo que expuse en el capítulo III³⁷ respecto a la visión que adopta el sistema capitalista neoliberal respecto al desarrollo, un concepto colonial, eurocentrista, impuesto para hacer énfasis en el aspecto económico y que hoy en día nos ha invadido hasta en lo cultural, involucrando principios del individuo racional, de la separación entre hombre y naturaleza, privilegiando la explotación del patrimonio natural, la lógica del mercado, así como la búsqueda de satisfacción material e individual por sobre cualquier otra cosa.

Esta concepción para los campesinos y campesinas de las comunidades de estudio no era válida pues a ésta visión de desarrollo le hacía falta para la realización del proyecto, la consulta ciudadana, el involucramiento de la población que resultaría afectada, pues según relatan, había partes del pueblo de San Pablo Actipan por ejemplo, que iban a desaparecer completamente, que atravesarían las tierras de labor o sus viviendas, de tal manera que la única alternativa para la población era emigrar del pueblo.

La respuesta de la autoridad gubernamental era que los campesinos iban a estar mejor porque la carretera traería desarrollo a la región, pero los campesinos y campesinas cuestionaban: ¿a dónde se tendrían que ir a vivir?; o cuando les argumentaban que con el pago recibido por la venta de sus tierras pondrían algún negocio, también se preguntaban ¿cómo lo haremos si algunos no sabemos ni leer ni escribir, no sabemos hacer o trabajar en otra cosa además de la agricultura?; de tal modo que los campesinos comprendieron que ninguno de ellos tenía cabida o posibilidad de futuro si no luchaban y disputaban por el territorio.

Los campesinos y campesinas unidos como organización, justifican la negativa u oposición al proyecto en cuanto a la defensa de los bienes comunes, el derecho a la vida campesina y a la reproducción de la misma, el derecho a no cambiar drásticamente sus prácticas cotidianas; de tal manera que asumo, desde ese momento comienza a florecer la

³⁷ Ver sub apartados 3.4 y 3.5.

resignificación campesina, a partir de los actos de rebeldía, valentía, confrontación, diálogo, de decir “no estamos de acuerdo con ello no porque no queramos progresar o estemos en desacuerdo con el desarrollo, al contrario, sí queremos que nuestra situación y la de la región mejore, pero lo queremos de acuerdo a lo que necesitamos: apoyos productivos para el campo, apoyos sociales como becas para los niños, menores restricciones para la entrega de estos apoyos, mejor atención en los servicios públicos y mayor acceso a ellos; así como el respeto por el territorio donde han construido una relación no solo socioeconómica, productiva o política, sino de armonía con el patrimonio natural y cultural”.

Este imaginario que nos ha vendido el sistema capitalista neoliberal sobre tener que consumir descomunemente, de acumular dinero y generar ganancias, de construir grandes centros comerciales, tener gran infraestructura carretera o los llamados megaproyectos donde sólo se extraer excesiva e injustificadamente el patrimonio natural, aunado a la forma homogeneizada de pensamiento para llegar a ser desarrollados, no concuerda en absoluto con la concepción que los campesinos en este proceso de resignificación tienen sobre él.

Los campesinos buscan bienestar para el grupo doméstico y es que en ninguna de las entrevistas, mencionaron que ambicionaran tener más de lo que ahora tienen con el afán de codicia o atesoramiento para vivir mejor o para ser más que otros, lo que muestra su calidad humana, la conciencia – nombrémosle así – respecto a lo que con su trabajo pueden obtener, lo que pueden hacer con los medios que poseen; aunque esto no es impedimento para tener una visión de futuro y de proyecto de vida.

Los campesinos y campesinas respecto a esta visión de futuro para el grupo doméstico y la comunidad, contemplan temas prioritarios y necesarios:

1) Salud. Si bien algunos campesinos cuentan con seguro popular un programa otorgado por el gobierno federal, los pobladores creen que sería benéfico para la comunidad y/o comunidades aledañas, que existiera una clínica pública que brindara servicio las veinticuatro horas del día, esto respecto a las situaciones desagradables que han vivido al

no poder acceder fácilmente al servicio. La falta de un médico y un servicio de salud digno y de calidad, no privado o al que se tuviera que seguir trasladando en caso de necesitarlo resultaría de gran ayuda para ellos.

2) Educación. La inversión de las autoridades gubernamentales para el mejoramiento de las escuelas que existen en las comunidades de estudio o cercanas a ellas, por ejemplo en Tepeaca o en Mixtla; así como becas o material didáctico que ayude en el rendimiento de los alumnos. Requieren mayor seguridad a las afueras de las escuelas pues a decir de los entrevistados de San Pablo Actipan por ejemplo, ya se han dado casos de vandalismo, robo y se teme por la seguridad de los jóvenes que salen o se dirigen a los centros de estudio. Uno de los testimonios refiere, beneficiaría mucho a la comunidad la instalación de una biblioteca, al menos pequeña para que los niños y jóvenes de la comunidad no fueran víctimas del ocio, y se interesaran en cosas productivas en vez de ver la televisión, jugar juegos de video, u optar por el lado de la delincuencia.

3) Infraestructura y servicios. Resulta una constante dentro de las necesidades que requiere la comunidad. Se hace referencia a lo que la UCEZV ha logrado gestionar en el caso de la comunidad de San Pablo Actipan: adoquinamiento, postes de luz y canaletas, el panteón, han sido algunos logros de la organización; algunos integrantes de la UCEZV han estado de acuerdo, otros no, por el hecho de negociar con el gobierno, pues dicen es como darle visto bueno a lo que ellos hacen, a cómo trabajan, y corren el riesgo de que en alguna ocasión o en un futuro, esto les sea cobrado con su patrimonio; pero estas diferencias que han generado problemática dentro de la organización puede obedecer a la disputa por los recursos, la demanda por los derechos ciudadanos y/o las preferencias políticas, mismas que se conciben a partir de la resignificación individual campesina.

4) Desarrollo del campo. Uno de los mayores requerimientos de los campesinos y campesinas productores de alimentos. En el caso de la comunidad de San Pablo Actipan, las necesidades de los campesinos difieren; algunos campesinos al ser pluriactivos tienen la capacidad económica para solventar gastos mayores en la inversión de insumos, otros

cuentan con medios de producción que les permiten facilitar un poco más la actividad, y si las cosechas no fueran las esperadas, pueden recuperarse más rápidamente que otros a los que las pérdidas si les pegan fuerte en su economía, como es el caso de algunos medieros.

Los campesinos menos favorecidos, son los que requieren más apoyos productivos para continuar con la actividad agrícola, y no sólo eso, sino que demandan de igual forma que el costo de los servicios, sobre todo el de los pozos para riego disminuya, ya que en pocos años y más aún – opinan - con la reforma energética, se vieron más perjudicados, pues han visto grandes diferencias en los pagos que tienen que realizar no sólo por el uso de las bombas, sino por las composturas en caso de requerirlo.

El caso de San Simón Coatepec no es tan diferente que el de San Pablo Actipan – en cuanto a los testimonios - es una comunidad menos agrícola, pero aquellos campesinos dedicados a esta actividad también requieren de inversiones iniciales para poder comenzar a trabajar. En esta comunidad ha surgido la inquietud en un grupo de personas emparentadas, por salir de lo tradicional – como ellos señalan - y buscar otras formas de subsistencia como la engorda de ganado, la producción de leche, quesos y jamón; que se realicen talleres con las mujeres de la comunidad, que se les enseñe a hacerlo y comiencen a ser autosuficientes.

Sin embargo, nuevamente nos encontramos con el requerimiento monetario. Aquellos que tienen la posibilidad de adquirir un buen número de animales para este tipo de producción – en el caso de particulares, porque el proyecto que se está apenas gestando, pretende ser apoyado por la autoridad local - podrían arriesgarse y a largo plazo tener resultados, pero hay que considerar que estos campesinos, no sólo se dedican al campo, sino que tienen actividades complementarias y en algunos casos mayormente prioritarias. Así que aquellos que no cuenta con otro tipo de actividades para obtener diferentes ingresos y poder invertir, no pueden arriesgarse; de tal manera que son ellos los que buscan la posibilidad de obtener más apoyos.

Los campesinos y campesinas no la tienen fácil, al igual que nosotros como ciudadanos, atraviesan por una crisis que les afecta como ellos dicen, de peor manera o más que la gente de la ciudad. Desde la perspectiva que tienen como campesinos, su futuro resulta incierto, desalentador, triste a partir de la realidad que viven. En el tiempo en que se realizaron las entrevistas - a excepción de una persona -, todos se estaban dedicando a trabajar en el campo, poco o mucho, asalariados o no, propietarios o medieros, etc.; sin embargo, algunos comentaron que tal vez no de manera inmediata, pudiera darse el caso que los campesinos y el campo en sí, llegara a desaparecer a causa de su abandono, ya sea por el aburrimiento de los campesinos a partir de la mala situación que se les está presentando. Aunque momentáneamente hasta donde se les permita, ellos seguirán resistiendo y luchando por su patrimonio. He aquí otra muestra de su resignificación, la continua resistencia ante las diferentes circunstancias que se les presentan en lo individual y con el grupo doméstico campesino.

En cuanto a las dinámicas de resistencia que los campesinos y campesinas llevan a cabo frente al sistema capitalista neoliberal, estas están presentes en la cotidianidad de cada grupo doméstico campesino. La lucha y la resistencia la viven de diferente manera, pudiendo identificar:

1. Altos costos de los insumos que se utilizan en la producción agrícola, aunado a la escasa posibilidad de algunos campesinos en poder adquirir medios de producción nuevos que faciliten el trabajo en el campo, como tractores, bombas para fumigar, etc. Producir un solo terreno resulta muy costoso para los campesinos, pues implica una gran inversión la compra de la semilla que se sembrará, el abono – no orgánico – que algunos utilizan, ya que dependiendo del tamaño del terreno y a consideración de los campesinos se requiere abonar dos o tres veces en cada cosecha; más el riego – algunos no son socios de pozos y se ven en la necesidad de comprar turnos -; la renta del tractor – en caso de no contar con uno o con yunta -; el combustible utilizado tanto en el tractor como en la camioneta que se utiliza para transportar la producción; etc. Y si bien esta tesis no se enfoca en la parte económica de la

producción agrícola, es importante mencionar que este elemento es trascendental en cómo los campesinos reaccionen en la cotidianidad, pues muchos grupos domésticos dependen sólo de esta actividad o es su actividad primaria, de tal manera que tienen que adaptarse y reaccionar de acuerdo a las condiciones del mercado.

2. La competencia con el mercado, los campesinos no sólo luchan en cuanto al precio de venta de sus productos en los mercados locales de la región como la central de Huixcolotla de la que platican, cada día es más complicado para ellos tener acceso, de tal manera que los campesinos no pueden competir justamente con otros productores, aunado a los bajos precios a los que ocasionalmente tienen que vender su producto, y en una situación más complicada, también pueden llegar a no venderla, de tal manera que para ellos, es una pérdida casi total, pues puede ser que parte de la cosecha se utilice para autoconsumo, pero la otra parte se la dan a sus animales y aunque ésta es aprovechada por ellos, no obtienen ningún ingreso y mucho menos algún tipo de ganancia. Aunque por supuesto hay veces en las que como ellos dicen, les va muy bien y venden con facilidad a buen precio el producto, aunque claro está, también depende de las condiciones del mercado y de la calidad del producto.

Habría que agregar un elemento que no se explicitó en los testimonios, pero que sí fue comentado por los entrevistados en la plática informal, y es la competencia diaria de los campesinos productores de alimentos versus los productos comercializados por las grandes empresas como Bimbo - que incluyen productos como marinela, Barcel o Ricolino -, Sabritas, Nestlé, Coca Cola – que incluye no sólo refrescos sino agua embotellada al igual que Nestlé -; Lala – con productos lácteos, leches, yogurts, mantequillas, etc.-, Bachoco, Maruchan; ¿y por qué esto resulta una problemática y preocupación para los campesinos?, la respuesta es simple: estos productos generalmente comercializados en los centros comerciales como Wal-Mart, Superama, Chedraui, etc., también distribuidos en las tiendas locales de las comunidades de la región y sus comunidades, sobre todo Bachoco,

con la venta de huevo, Lala con los productos lácteos y el agua embotellada, así como coca cola, un producto sumamente consumido por las familias mexicanas, venden a altos costos los productos que a decir de los campesinos, podrían ser producidos por ellos si hubiera apoyos para ello. Si bien posiblemente se requiriera una inversión elevada al inicio para la compra de animales, en el proceso productivo y con su trabajo, los beneficios no sólo serían para ellos como productores y consumidores de alimentos más sanos, sin conservadores, sin productos transgénicos, etc., sino que la población de ciudades cercanas que también podrían consumirlas.

La idea de algunos campesinos emprendedores es acertada, se está gestando una buena propuesta, pero les hace falta la inversión y la disposición de la misma gente de las comunidades que prefieren por comodidad, necesidad, o porque se ve invadidos de estos productos al ir a la tienda y comprar alguno de estos productos en vez de producirlos ellos mismos. La modernidad y la facilidad los está alcanzando y algunos campesinos compiten y combaten para que no sea así.

En la primera jornada por el derecho a la vida y el territorio en la Sierra Norte de Puebla (2015) se comentó que somos nosotros mismos los que estamos aumentando esta capacidad de matar, nos estamos haciendo consumistas, acrecentando exorbitantemente las compras compulsivas de productos innecesarios en las tiendas de autoservicio, en las de comida rápida; enriqueciendo a las grandes corporaciones, reproduciendo el gran capital; y mientras tanto, estamos empobreciendo a los productores locales, a los mercados tradicionales donde no prevalece la lógica de ganancia, sino de subsistencia y reproducción de la vida misma. Se está prefiriendo el lujo, la supuesta calidad de los productos, mientras despreciamos el esfuerzo, el desvelo, el cuidado y dedicación del trabajo campesino, desconocido por la mayoría de la población citadina.

Siendo sarcástica, ¿existe la plena certeza por parte del gran capital de que la reproducción humana a partir de un derecho tan básico como la alimentación, se encuentra consolidada y resuelta? Recordemos a Bartra (2008) cuando cita al ETC, al decir que en un futuro ‘el agro será una fábrica que pueda monitorearse y maniobrarse desde una computadora; llegará el día en que la ingeniería molecular permita cultivar cantidades ilimitadas de alimentos sin necesidad de suelos, semillas, tierras labrantías o agricultores’.

Si esto último llegara a pasar en el corto o mediano plazo, ¿qué sucederá con los campesinos y campesinas no sólo de las comunidades de San Simón Coatepec y San Pablo Actipan, sino del país y el mundo?; esta pregunta se la han formulado algunos de los entrevistados pues se saben “parte del engranaje” y del propio funcionamiento del sistema, pues son ellos – se quiera o no – los que saben trabajar en el campo, los que se cansan, los que se ensucian, los que llevan la diversidad de alimentos a las mesas de todos, hasta de los más ricos y poderosos; y no sólo son las verduras o las frutas, sino las tortillas y los derivados del maíz - cereales, harinas, masa, etc. -; el café, el azúcar, la soya, etc. De tal modo que hasta que los campesinos y campesinas dejen de realizar las funciones de tipo ambiental, social, cultural y/o productivo, seguirán siendo indispensables, en mi opinión, para la reproducción estatal y nacional; aunque los pequeños propietarios o ejidatarios compitan y resistan contra la agricultura industrializada que ha venido ganando terreno, así como con los transgénicos.

3. La falta de apoyos productivos y apoyos sociales; pues producir sin ningún o muy pocos incentivos socioeconómicos que beneficien al grupo doméstico campesino, debilita o imposibilita la reproducción. Esto aparece como un impedimento para que la producción se realice, o que se realice pero con escasez y mayor incertidumbre. Una cosa más que desanima al campesinado, es la respuesta o justificación que la autoridad municipal da cuando la población va a solicitar algún tipo de apoyos – por lo que cuentan -, los apoyos son ofrecidos, la gente tiene que llevar los papeles

requeridos para su inscripción en el programa correspondiente, esperar a que sean aceptados o rechazados, dependiendo de las exigencias de cada programa, en fin; sin embargo, en la mayoría de las ocasiones, al menos de las personas que dieron su testimonio señalan que los requerimientos en cuanto a papeles son numerosos que cuando quieren inscribirse al programa de piso o techo digno les dicen que no son aptos porque ya tienen una parte de sus casas en buen estado; pero se sorprenden al enterarse de que estos apoyos productivos y sociales son entregados a personas que no lo necesitan, que son dueños de varios terrenos, que cuentan con medios de producción suficientes, que sus casas a simple vista son grandes y no necesitan ni techo, ni piso, ni materiales de construcción, etc., de tal manera que son restringidos al acceso a este tipo de apoyos.

4. Resistencia laboral productiva; se refiere a las estrategias que los integrantes del grupo doméstico tienen que realizar para lograr una mejor reproducción socioeconómica. En este sentido, como recordaremos, todos los entrevistados – a su manera de pensar – son campesinos y quieren seguir siéndolo, así que ellos resisten lo más que pueden aún en contra de las condiciones adversas que el mercado y el sistema les impone; sin embargo, el tener pérdidas respecto a las cosechas o no contar con ingresos suficientes para la inversión de una nueva siembra, hace que ellos busquen otras alternativas laborales dentro o fuera de las actividades agrícolas; de tal manera que los oficios, las profesiones, los jornales, siguen siendo una constante en la vida cotidiana del campesinado. Sin embargo, aquí existe la posibilidad de que la tradición agrícola se pierda puesto que las generaciones recientes tienen que dedicarse a otras actividades diferentes, en búsqueda de mejores oportunidades para el grupo doméstico.
5. Resistencia ante las dificultades de reproducción del grupo domestico; desde mi perspectiva, el tejido social sufre una ruptura debido a las diversas estrategias implementadas por el Estado; porque ocasionalmente algunos integrantes del grupo domestico abandonan temporal o definitivamente el lugar de origen con la

expectativa de encontrar mejores oportunidades de empleo y remuneraciones. Las redes y/o relaciones socioeconómicas, políticas, culturales y ecológicas construidas en el territorio, se van fracturando ante este tipo de partida, o en su defecto las relaciones se van afianzando existiendo el anhelo y revaloración de lo que se tiene o ha tenido.

6. Resistencia al deterioro del patrimonio natural; en este sentido lo dicho en los testimonios expresa básicamente la preocupación por el deterioro y abuso en el uso del patrimonio natural. Cuando la UCEZV lucha por el derecho a la tierra, lo hace también pensando en el daño ambiental que se provocaría a la toda la región con las construcciones que se había planeado no solo para iniciar el proyecto, sino a posteriori, cuando ya estuvieran instalada la población que hiciera uso de las instalaciones del club de golf y/o las zonas residenciales, y esto era, el uso desmedido y constante del agua, la contaminación del aire, el cambio de la flora y fauna por el cemento, la tecnología y la modernidad. La armonía, respeto y valoración por el patrimonio natural forma parte también de la resignificación campesina.

Hay que tener presente que el patrimonio natural -suelo, agua, minerales, flora, fauna- han sido utilizados por el sistema capitalista neoliberal como valores de cambio, únicamente para saciar su hambre como depredador, para beneficiarse monetariamente a costa de algo que no les ha costado ni crear, construir, cuidar, valorar y mucho menos tener una noción adecuada o correcta sobre la importancia que el patrimonio natural tiene para la sobrevivencia no sólo del campesinado, sino de todos los seres humanos.

Sin embargo, la población campesina – en este caso – es la que está en mayor contacto con el patrimonio natural, que para el gran capital es considerado interminable, infinito y por tal motivo puede ser explotado sin ninguna consecuencia. De la mano está, el perjuicio que la explotación desmedida conlleva,

que implica el despojo de los territorios y de toda una forma de vida de la población campesina e indígena.

La preocupación por el cuidado del patrimonio natural, aunque sea mínimo, como plantar arbolitos anualmente – reforestación -, regar los arbolitos que hay en sus viviendas; si no se cuenta con terrenos propios para la siembra, se han dado a la tarea de crear pequeños huertos, cuidar el agua que se utiliza para regar para que no se desperdicie, etc. Sin embargo, como comenta uno de los entrevistados de San Simón Coatepec y que es muy cierto, ‘no se puede cambiar el pensamiento de todos en la comunidad, menos de un día para otro; ni que entiendan la magnitud de la problemática que se está presentando o la que viene, y se conforma por el momento con que su familia actúe desde levantando una basura en la calle, o reciclando en su casa, y hasta que la generación de basura de su casa sea mínima. La resignificación implica un proceso, implica tiempo y en cada individuo se presenta de diferentes formas.

En cuestión de producción agrícola, los campesinos y campesinas también resisten contra el uso y abuso de productos químicos, porque dañan la materia orgánica del suelo; y aunque tampoco fue mencionado en ninguno de los testimonios, también están presentes los problemas que el uso de fertilizantes o pesticidas conllevan a la salud humana.

Frente al panorama que atraviesa el campesinado local, ellos continúan al interior del grupo doméstico en la búsqueda de alternativas y propuestas para mejorar esta situación; lo que nos indica de nueva cuenta una manifestación en el proceso de resignificación que se ha dado a partir de la defensa por la tierra y por el territorio.

Desde el modo de pensar campesino, la posible solución ante la problemática que se vive está en la “autosuficiencia”, que entiendo, a partir de lo que refieren los campesinos y campesinas de las localidades de estudio, hace referencia a la subsistencia a partir de la

mínima dependencia del mercado y del gran capital, en el sentido de la subordinación alimentaria, en cuanto a alimentos producidos por agricultores mexicanos campesinos, lo que implicaría también, una reducción en la compra y uso de semillas transgénicas, aunque habría que señalar que en algunas circunstancias, a partir de las diferentes ideologías de los campesinos, la utilización de éstas, no están exentas; así como los químicos para la fertilización de los cultivos, pero, en este sentido, la reducción, maximización o abstinencia en su uso depende de cada campesino y/o campesina.

El problema es el ¿cómo?, ¿cómo comenzar, cómo mantenerse?, si a partir de los testimonios consta que no está siendo suficiente la labor que los campesinos y campesinas están realizando, debido a que hasta el momento son pocos los que están teniendo una visión de futuro. Probablemente aquí convendría que los habitantes de las comunidades de San Pablo Actipan y San Simón Coatepec, unieran fuerzas nuevamente como organización, apelar a la UCEZV buscando un objetivo y bien común, que sería alzar la voz en cuanto a las demandas que requieren; así como poner sobre la mesa como campesinos – agricultores – productores las alternativas más viables que se adecúen a las problemáticas reales que viven diariamente; en este sentido, se requeriría que la población se mantuviera informada respecto a lo que acontece a nivel local, municipal y nacional, y de alguna manera con la organización y acción que ya contaron una vez se anticiparan ante cualquier hecho perjudicial o aquello que pudiera beneficiarlos.

Habría que buscar la manera de no estar aislados o desconectados de lo que acontece fuera de las comunidades por el hecho de que en apariencia o momentáneamente, existe tranquilidad y no se ven amenazados por nada ni por nadie. En este sentido, el proceso de resignificación que se ha gestado podría ser generalizado a un mayor número de personas y/o no se detendría en aquellos que han dado signos visibles de ella; aunque si hay que tener claro, que la resignificación campesina, no implica la homogeneidad, la linealidad en las personas, y mucho menos en un tiempo establecido, sino que cada persona vive un proceso diferente.

Retomando el tema que los campesinos y campesinas proponen como solución ante la problemática que los embarga, la autosuficiencia; en el Foro Ciudadano sobre la Gestión de Rafael Moreno Valle, se discutió el tema de seguridad y soberanía alimentaria, que de acuerdo a Pérez (2015), ‘ha sido propuesto por los propios campesinos, y en donde se tiene el control del proceso productivo con un manejo autónomo’; este planteamiento se da a partir de la visible incapacidad – probablemente intencional - de los órganos gubernamentales de resolver esta problemática a partir de la correcta e incluyente aplicación de políticas encaminadas al desarrollo del campo.

La Cumbre Mundial sobre la Alimentación (citado en FAO, 2011, p. 1) define a la seguridad alimentaria como aquella que ‘existe cuando todas las personas tienen en todo momento, acceso físico, social y económico a alimentos suficientes, inocuos y nutritivos que satisfacen sus necesidades energéticas diarias y preferencias alimentarias para llevar una vida activa y sana’; mientras que la soberanía alimentaria, ‘se entiende como el derecho de un país a definir sus propias políticas y estrategias sustentables de producción, distribución y consumo de alimentos, que garanticen el derecho a la alimentación sana y nutritiva para toda la población, respetando sus propias culturas y diversidad de los sistemas productivos, de comercialización y de gestión de los espacios rurales’ (FAO; 2013, p. 18).

Considero que existe una problemática muy seria tanto en la seguridad como en la soberanía alimentaria en México, temas que en el desarrollo de esta tesis en particular no fueron tratados, pero que en este momento, al hacer la exposición en cuanto a la alternativa que los campesinos proponen para no depender del mercado externo, así como de la aplicación de las políticas agrícolas, es conveniente hacer una pequeña exposición para explicar la acertada propuesta campesina sobre la autosuficiencia.

Si analizamos las definiciones expuestas por la FAO (2011), como país no se está cumpliendo con los requerimientos mínimos para alcanzar ni la seguridad ni la soberanía alimentaria, ya que a partir de la década de los noventa, al implementarse las políticas

neoliberales en particular, la política agrícola, ésta ha sido mal encaminada, no hacia el beneficio nacional de los campesinos, agricultores o productores nacionales, sino a los intereses extranjeros, a las empresas transnacionales especialmente a las agroalimentarias.

Los campesinos de San Simón Coatepec y San Pablo Actipan, tienen la capacidad de producir sus propios alimentos, que sin duda alguna serían más sanos y benéficos para la población local y nacional, llámese vegetales, lácteos, productos cárnicos, etc.; ¿por qué el gobierno no los apoya en cuanto a subsidios como los anteriormente existentes y contrario a ello, por una parte prioriza en dar facilidades a empresas agroindustriales dominantes, así como a las industrias alimentarias –que los campesinos mencionaron en sus testimonios - , de tal forma que en vez de producir internamente nuestro alimento, lo importamos?, y una segunda cuestión: ¿Por qué la insistencia en continuar con la estrategia neoliberal de homogeneizar el campo, las UPR así como los grupos domésticos a partir de la tecnificación y modernización?

Convendría cuestionar la aplicación de las políticas productivas y sociales paliativas y/o apaciguadoras respecto al gasto público invertido en banalidades tanto en el campo como en la ciudad; como ejemplo, retomo uno de los testimonios que presenté respecto a la construcción del parque en el municipio de Mixtla, en donde se gastó una cantidad exorbitante de dinero, mientras las comunidades aledañas requieren de transporte público, profesores de calidad que impartan clases completas y no se ausenten de sus labores escolares, de espacios deportivos o académicos dedicados a la niñez y juventud, centros de salud, etc.

En este sentido, aflora la lucha cotidiana campesina contra los diversos niveles y órganos de gobierno, que en teoría y por ley no sólo como campesinos sino como ciudadanos, los debieran proteger y asegurar, sin embargo, con las acciones contradictorias que se están

llevando a cabo bajo esta visión neoliberal, se vulnera totalmente los derechos básicos y necesarios para la vida misma³⁸.

La recuperación y reforzamiento de la agricultura familiar en el caso de las comunidades de San Pablo Actipan y San Simón Coatepec, es primordial para que exista la posibilidad de un futuro campesino basado en la autosuficiencia alimentaria. Sin embargo, el papel del Estado como gestor de políticas agrícolas, debe priorizar en beneficio de esta población y dejar atrás los intereses neoliberales.

El futuro del campesinado implica la existencia de proyectos de vida de los grupos domésticos: ¿acaso los campesinos y campesinas de San Pablo Actipan y San Simón Coatepec piensan y/o planean su futuro?, ¿qué buscan, qué sueñan, que anhelan?; en este aspecto encontré que no todas las personas entrevistadas tienen un proyecto de vida. En su mayoría, es la gente de San Simón Coatepec la que tiene una visión de futuro; se ha planeado un objetivo en el largo plazo para beneficio del grupo doméstico, sobre todo del bienestar de los infantes.

Los jefes del grupo doméstico esperan que los hijos y/o nietos conserven la tradición agrícola y que a la par estudien si es posible hasta tener una carrera universitaria; sin embargo, esto sólo será posible con el trabajo arduo y en conjunto del grupo doméstico; de que siga prevaleciendo este proceso de resignificación que incluye el reforzamiento de la identidad campesina, la dignificación campesina, la resistencia ideológica en contra de la visión neoliberal que busca el debilitamiento del universo rural, la lucha cotidiana por la sobrevivencia campesina; en síntesis, estoy hablando de una resignificación campesina a partir de la defensa del territorio.

³⁸ Es importante señalar que si bien los campesinos y campesinas piensan que la solución para ganar terreno en cuanto a los productos alimenticios es no depender del mercado; no están en contra de lo que la autoridad gubernamental debe de proveerlos: educación, salud, servicios, infraestructura, etc. Como señalé en el capítulo III a partir de los testimonios descritos, los campesinos y campesinas no buscan estar aislados del mundo, ni del sistema capitalista neoliberal, a pesar de las opiniones contradictorias y desacuerdos con la aplicación de las políticas implementadas, pero también están en busca de acciones que mejoren su calidad de vida, tanto en el aspecto social como en el económico productivo.

Se necesita de igual forma que como integrantes de la UCEZV, logren esta unificación que en su momento los fortaleció; que desde el campo, desde abajo se cree conciencia y se generen propuestas alternativas que se hagan públicas y traspasen las fronteras comunitarias, generando una forma de pensamiento articulado, que se centre en objetivos comunes como la defensa de la tierra, de tal manera que la resignificación campesina continúe.

A partir del análisis en cuanto a los testimonios de los campesinos y campesinas de San Simón Coatepec y San Pablo Actipan, presento algunas afirmaciones respecto a esta investigación:

- La UCEZV se encuentra en un momento de latencia.
- En el momento de visibilidad del movimiento, se defendió el derecho a la tierra. Infiere, que una vez terminado el conflicto, comienza el momento de latencia donde se presentan los cambios de perspectiva y las transformaciones heterogéneas en cada campesino y/o campesina dando pie a la defensa por el territorio.
- La identidad campesina en los integrantes de la UCEZV se ha revalorado. Los significados intangibles están presentes en cada uno de ellos, por lo que la posesión de tierras de labor o el trabajo en el campo, no son la única particularidad que los define como campesinos.
- La acción colectiva de la UCEZV, permitió el proceso de resignificación campesina. Comienzan a reafirmar la condición campesina y en algunos grupos domésticos comienzan a darse proyectos con visión de futuro, donde la reproducción campesina es esencial.

- La campesinidad engloba sentimientos, percepciones, representaciones, subjetividades, interacción con los otros, con el entorno natural; lo que se traduce en forma de vida campesina diversa y compleja.
- El reforzamiento de la identidad campesina, se da en el día a día, al vivir, al sentir, al elegir este tipo de vida y al realizar prácticas cotidianas diversas.
- Inculcar valores y amor por la forma de vida campesina a los infantes, resulta prioritario para los campesinos; sentar las bases de esta forma de vida es fundamental.
- El sentido de la resistencia cotidiana, se enfoca o está encaminada a la reproducción social campesina, a la sobrevivencia campesina.
- Pese a ello, la resistencia no ha permitido que los campesinos lleven una vida tranquila y con el paso del tiempo, esta lucha ante los embates del gran capital se puede perder. Los campesinos que viven del y en el campo, o los que viven de la diversidad de actividades, están en riesgo de declinar.
- En los proyectos de vida, están presentes las propuestas o soluciones para aminorar la lucha cotidiana; la soberanía alimentaria a nivel local se presenta como opción de algunos grupos domésticos.
- Para lograr su objetivo en cuanto a soberanía alimentaria local, los campesinos requieren empezar desde abajo, ya sea en el traspatio y/o en las parcelas de cultivo, pero no requieren de apoyos gubernamentales paliativos, sino de verdaderas estrategias enfocadas al mejoramiento del campo.

- El concepto de resignificación, permite mirar a los campesinos y campesinas de las comunidades de San Pablo Actipan y San Simón Coatepec desde una perspectiva de cambio; desde la capacidad de adaptación ante un evento detonante como lo fue la defensa por la tierra.
- La resignificación como concepto, permite también entender la complejidad de la vida campesina; reconoce la diversidad y la presencia de significados intangibles; mismos que son imperceptibles para el gran capital.
- La resignificación en el caso particular de San Simón Coatepec y San Pablo Actipan, surge a partir de la defensa por la tierra en el momento de visibilidad y acción colectiva de la UCEZV; y continúa en un momento de latencia en donde se sigue defendiendo la tierra y en un contexto más amplio, el territorio.

BIBLIOGRAFÍA

Álvarez-Gayou Juan Luis (2003) *Cómo hacer investigación cualitativa, Fundamentos y metodologías*, Paidós Educador, México, 222 pp.

Bartra, Armando (2003) *Cosechas de Ira, Economía Política de la contrarreforma agraria*. ITACA, Instituto Maya, A.C. México, 131 pp.

Bartra, Armando (2006) *El capital en su laberinto, de la renta de la tierra a la renta de la vida*. UACM, ITACA, CEDRSSA, México, 382 pp.

Bartra Armando (2008) *El hombre de hierro, Los límites sociales y naturales del capital*, Editorial ITACA, México, 213 pp.

Bartra Armando (2011) *Tiempos de Mitos y Carnaval, Indios, Campesinos, Revoluciones: De Felipe Carrillo Puerto a Evo Morales*, ITACA, PRD DF, México, 241pp.

Bartra, Armando (2012) *Los males y los remedios, En Los grandes problemas nacionales, diálogos por la regeneración de México*. Primera edición, Editorial Itaca, México, 397 pp.

Collin, Laura Beatriz (2010) *Movimientos sociales alternativos: la economía solidaria: Capitalismo moralizado o movimiento contracultural*, CONACYT, México, 390 pp.

Collin, Laura Beatriz (1999) *La desvalorización de la identidad, un problema de la situación de contacto. I parte*. Scripta Ethnológica, núm., XXI, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Buenos Aires Argentina, pp 59-79.

Chayanov, Alexander (1974) *La organización de la unidad económica campesina*. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires. 342 pp.

Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria CEDRSSA (2007) *El sector rural en el siglo XXI. Un mundo de realidades y posibilidades*, Robles Héctor coordinador, Colección estudios e investigaciones, Cámara de Diputados LX Legislatura, México, 223 pp.

De la Garza, Enrique (1983) *El método del concreto – abstracto – concreto*. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, Cuadernos de teoría y Sociedad, 1983, 173 pp.

De Grammont, Hubert (2008). “El concepto de Nueva Ruralidad” en Edelmira Pérez, María Adelaida Farah y Hubert C. de Grammont (compiladores). *La nueva ruralidad en América Latina: avances teóricos y evidencias empíricas*, Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Estudios ambientales y Rurales, CLACSO

De Oliveira, Orlandina y Salles, Vania. (1989) “A cerca del estudio de los grupos domésticos: un enfoque sociodemográfico”, Grupos domésticos y reproducción cotidiana. [Comps.] Orlandina de Olivera, et al., El Colegio de México / UNAM / Miguel Ángel Porrúa, México.

Domínguez, Martín (1993) Caracterizando al campesinado y a la economía campesina: pluriactividad y dependencia del mercado como nuevos atributos de la campesinidad. Universidad de Cantabria, en Revista Agricultura y Sociedad. No 66, Enero-Marzo. pp 97-136.

Duch, Lluís (2002) Antropología de la vida cotidiana, simbolismo y salud; Colección estructura y procesos, serie antropología. Editorial Trotta, 403 pp.

Escobar, Arturo (2010) Una minga para el postdesarrollo: lugar, medio ambiente y movimientos sociales en las transformaciones globales, Programa Democracia y Transformación Global, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Ciencias Sociales, Perú, 222 pp.

Esteva, Gustavo (1996) Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder, W. Sachs (editor), PRATEC, Perú, (1ra edición en inglés e 1992), 399 pp.

Farah, Ivonne y Vasapollo, Luciano (2011) Vivir bien: ¿Paradigma no capitalista?, CIDES-UMSA, SAPIENZA UNIVERSIDAD DE ROMA, Fundación Xavier Albo, Bolivia, 437 pp.

Giménez Gilberto (2004) Materiales para una teoría de las identidades sociales, en José Manuel Valenzuela, Decadencia y auge de las identidades, Colegio de la Frontera Norte, Edit., P y V, México, pp 45-78.

Gómez, Sergio (2002) La Nueva Ruralidad ¿qué tan nueva? Universidad Austral de Chile, Magister en Desarrollo Rural, 1ra edición, Chile, 234 pp.

González, Adrián y Ramírez, Benito (2011); Pobreza rural en Puebla y Exclusión social; en Problemas del Campo poblano y propuestas para su desarrollo, Rappo Susana y Pérez Ricardo (coordinadores), Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Colegio de Postgraduados Campus Puebla, 289 pp.

Gudynas, Eduardo (2011) Debates sobre el desarrollo y sus alternativas en América Latina: una breve guía heterodoxa, en más allá del Desarrollo, grupo permanente de trabajo sobre alternativas al Desarrollo; Fundación Rosa Luxemburgo, Universidad Politécnica Salesiana 323 pp.

Gundermann, Hans (2013), “Dos métodos que traspasan fronteras”, en Tarrés, María Luisa (coordinadora), Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social, FLACSO México, El Colegio de México, México, 366 pp.

Lang, Miriam (2011) Crisis civilizatoria y desafíos para las izquierdas, En Más allá del Desarrollo. Grupo Permanente de Trabajo sobre Alternativas al Desarrollo, fundación Rosa Luxemburgo, Universidad Politécnica Salesiana, ABYA YALA, 323 pp.

Mendizábal, Nora (2007) Los componentes del diseño flexible en la investigación cualitativa, en “Estrategias de investigación cualitativa”, Vasilachis de Gialdino, Irene (coordinadora), Biblioteca de educación, gedisa editorial, Argentina, 277 pp.

Martínez, Rafael (2011) El péndulo del Estado: la vuelta a los fundamentos de su intervención, en Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional de México, Año LVI, núm. 213, septiembre – diciembre, pp. 71-92.

Míguez, Pablo (2010) El debate contemporáneo sobre el Estado en la teoría marxista. Su relación con el desarrollo y la crisis capitalista, en Revista de Estudios sociológicos, XXVIII, pp 643- 686.

Neiman, G. y Quaranta, G (2007) Los estudios de caso en la investigación sociológica, en “Estrategias de investigación cualitativa”, Vasilachis de Gialdino, Irene (coordinadora), Biblioteca de educación, gedisa editorial, Argentina, 277 pp.

Ornelas, Jaime. (1997) El Neoliberalismo realmente existente. Colección Pensamiento Económico. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 69 pp.

Palomares, Angélica (2006), Importancia económica y social de la apropiación producción de brócoli en la localidad de San Pablo Actipan, Municipio de Tepeaca, Puebla, 1999-2005. Facultad de Economía, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 123 pp.

Palomares, Angélica (2010), La pluriactividad como estrategia de reproducción socioeconómica de las unidades domésticas campesinas (UDC) en San Pablo Actipan, Municipio de Tepeaca, Puebla. Colegio de Postgraduados, Campus Puebla, 103 pp.

Pérez, Edelmira; Farah, María; De Grammont Hubert (2008) La Nueva Ruralidad en América Latina, Avances Teóricos y Evidencias Empíricas, Pontificia Universidad Javeriana CLACSO, 359 pp.

Pérez, Ricardo (2015) Ponencia sobre soberanía alimentaria, Mesa Tema Agrario, en Foro Ciudadano sobre la Gestión de Rafael Moreno Valle, Facultad de Economía, BUAP, Puebla, Noviembre.

Piñeiro Diego (2005) La construcción de la identidad de la acción colectiva en el campo latinoamericano, ALASRU No 2, diciembre, México, 23-42 p.

Ramírez, Javier (2009) Ajuste estructural y estrategias campesinas de reproducción en el Valle de Puebla, Tesis Doctoral, Colegio de Postgraduados, México, 189 pp.

Ramírez, Javier y Méndez, José A. (2007). Transformaciones agrarias y estrategias de reproducción campesina en el Soconusco, Chiapas. Colegio de Postgraduados en Ciencias Agrícolas, Campus Puebla; Fondo Mixto de Fomento a la Investigación, Científica y Tecnológica CONACYT-Gobierno del Estado de Chiapas. 151 pp.

Ramírez, Javier (2011); Tenencia de la tierra y estructura agraria en el Estado de Puebla; en Problemas del Campo poblano y propuestas para su desarrollo, Rappo Susana y Pérez Ricardo (coordinadores), Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Colegio de Postgraduados Campus Puebla, 289 pp.

Ramírez, Javier y Tulet, Jean C. (2011) Reconstrucción territorial de la agricultura campesina en América Latina. Colegio de Postgraduados, GEODE; Plaza y Valdés Editores, México, 276 pp.

Rappo, Susana y Vázquez, Rosalía (2006) La construcción del desarrollo sustentable en la Región Centro Oriente de Puebla; Colección Pensamiento Económico, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 268 pp.

Rubio, Blanca (2003) Explotados y excluidos. Los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal. Plaza y Valdés Editores. México. 227 pp.

Ruíz, Olabuebaga (1999) Metodología de la investigación cualitativa, Universidad de Deusto, 344 pp.

Salles, Vania (1989) Una discusión sobre las condiciones de la reproducción campesina, en Grupos domésticos y reproducción cotidiana, De Oliveira Orlandina, Pepin Lehalleur Marielle y Salles Vania. Compiladores, El Colegio de México, Miguel Ángel Porrúa, México, 127-157.

Shanin, Theodor (1966) El Campesinado como factor político, en Campesinos y sociedades campesinas. Fondo de Cultura Económica., México. 376 pp.

Stiglitz, Joseph (2000) La economía del sector público, Antoni Bosch Editor, España, pp. 91 – 108.

Tarrés, María Luisa (2013), Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social, FLACSO México, El Colegio de México, México, 366 p.

Tarrio, María, Concheiro, Luciano, y Couturier, Patricia (2010), Paradigma neoliberal y campesinado: entre la emigración y la capitalización de la naturaleza. Revista Umbrales. Cs. Soc., diciembre, no.21, Pp. 227-280.

Toledo, Víctor M. (2012) México: Los grandes problemas ecológicos, en Los grandes problemas nacionales, diálogos por la regeneración de México. Primera edición, Editorial Itaca, México, 397 pp.

Toledo, Víctor; Alarcón-Cháires, Pablo; y Barón Lourdes (2002), *La modernización rural en México: un análisis socio ecológico*, Instituto Nacional de Ecología y Cambio Climático INECC, SEMARNAT, México, 133 pp.

Turner, Víctor (1999) *La selva de los símbolos: aspectos del ritual ndembu*, Antropología Siglo XXI, Antropología y etnología, Editor Siglo XXI, 455 pp.

UCEZV (2002) *Programa para un Desarrollo Sustentable en la Región Tepeaca – Tecamachalco* propuesto por la Unión Campesina Emiliano Zapata Vive. Grupos Parlamentarios del PRD en el Congreso de la Unión, Comité Ejecutivo Nacional del PRD, 39 pp.

UCEZV; Vázquez, Rosalía; Rappo, Susana (2011) *Campesinos en Puebla, Momentos de la historia agraria en ocho comunidades del altiplano mexicano*. Ediciones de Educación y Cultura, BUAP Facultad de Economía, México, 121 pp.

Vasilachis de Gialdino, Irene (2007), *Estrategias de investigación cualitativa*. Biblioteca de educación, gedisa editorial, Argentina, 277 pp.

Vázquez, Rosalía; Rappo, Susana y Cortés, Sergio (2010) *Historia de una Lucha: Unión Campesina Emiliano Zapata Vive*, UCEZV. Ediciones de Educación y Cultura, BUAP Facultad de Economía, México, 185 pp.

Vázquez, Rosalía; Rappo, Susana y Ortegón, Desiderio (2011) *Crisis, desafíos globales y las respuestas campesinas como base del desarrollo*, En *Problemas del campo poblano y propuestas para su desarrollo*, Susana Rappo y Ricardo Pérez (coordinadores), Colegio de Postgraduados Campus Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México, 288 pp.

Vela, Fortino (2013), “Los procedimientos básicos de recolección como técnica y método”, en Tarrés, María Luisa, *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social*, FLACSO México, El Colegio de México, México, 366 pp.

Artículos periodísticos en línea

Aragonés, Ana; Éxodo rural, en “Pelea estelar, TLCAN presenta”. *La Jornada del Campo*, diciembre de 2007, No. 3, suplemento Periódico La Jornada. (En línea) disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2007/12/18/delcampo.html> [22 de marzo de 2015].

Bartra, Armando (2010) *La tierra y el que la trabaja*, en “El derecho a la tierra”. *La Jornada del Campo*, Número 31. (En línea) disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2010/04/17/delcampo.html> [22 de marzo de 2015].

Bartra, Armando (2012) Polifonías, virtudes de la diversidad sinérgica, En “Organizaciones Polifónicas”. *La Jornada del Campo*, Número 56, suplemento Periódico La Jornada. (En línea) disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2012/05/26/delcampo.html> [2 de marzo de 2015].

Bartra, Armando (2013) ¿Deveras los campesinos quieren seguir siendo campesinos? En “Cuechtlán, Revisitando”, en *La Jornada del Campo*, enero de 2013, No. 64, suplemento Periódico La Jornada. (En línea) disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2013/01/19/cam-campesinos.html> [2 de marzo de 2015].

Bartra, Armando (2013) Tierra habitada, En México a cielo abierto, en *La Jornada del Campo*, abril de 2013, No 67, suplemento Periódico la Jornada (En línea) disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2013/04/20/cam-tierra.html> [14 de abril de 2016].

Bartra, Armando (2014) Van por todo, En Geografía, despojo y resistencia en los territorios, en *La Jornada del Campo*, Número 82, julio. suplemento Periódico La Jornada (En línea) disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2014/07/19/cam-todo.html> [10 agosto de 2015].

Bartra, Armando (2014) La defensa del territorio y del patrimonio, signo de los tiempos, en Geografía, despojo y resistencia en los territorios, en *La Jornada del Campo*, Número 82, julio. suplemento Periódico La Jornada (En línea) disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2014/07/19/cam-defensa.html> [12 de abril de 2016].

Bartra, Armando (2015) ¿Quién podrá salvarnos?, En Agricultura contra agro negocio; en *La Jornada del Campo*, agosto, No. 95. (En línea) disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2015/08/15/delcampo.html> [10 agosto de 2015].

Concheiro, Luciano; La resistencia; en “Pelea estelar, TLCAN presenta”; en *La Jornada del Campo*, diciembre de 2007, No. 3, suplemento Periódico La Jornada. (En línea) disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2007/12/18/delcampo.html> [22 de marzo de 2015].

Ganem, Regina y De la Mora, Diego (2015) De los subsidios desiguales a ¿las políticas para la igualdad?, en Agricultura versus agronegocio, en *La Jornada del Campo*, agosto, No. 95. (En línea) disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2015/08/15/delcampo.html> [26 de febrero de 2016].

García, Hugo; Cultivando el campo tras 25 años de neoliberalismo, en “Pelea estelar, TLCAN presenta”; en *La Jornada del Campo*, diciembre de 2007, No. 3, suplemento Periódico La Jornada. (En línea) disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2007/12/18/delcampo.html> [22 de marzo de 2015].

García, Ana y Cacho Norma (2014) Alfabetizarse desde la realidad, en “Ñoras”, en *La Jornada del Campo*, abril de 2014, No. 79, suplemento Periódico La Jornada. (En línea) disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2014/04/19/delcampo.html> [25 de febrero de 2016].

Gauster, Susana; El campesinado y las políticas públicas en América Latina, en “El centro de América”, en *La Jornada del Campo*, marzo de 2011, No. 42, suplemento Periódico La Jornada. (En línea) disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2011/03/19/america.html> [22 de marzo de 2015].

Houtart, Francois (2015) La agricultura familiar campesina: ilusión o desafío, En Agricultura contra agro negocio; en *La Jornada del Campo*, Número 95, agosto, suplemento Periódico La Jornada. (En línea) disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2015/08/15/cam-agricultura.html> [10 agosto de 2015].

Nahmad, Salomón y González, Álvaro; Fragmentación del tejido social y de las familias rurales; en “Campo pobre ¿pleonasma?”; en *La Jornada del Campo*, julio de 2011, No. 46, suplemento Periódico La Jornada. (En línea) disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2011/07/16/delcampo.html> [22 de marzo de 2015].

Quintana, Víctor (2008) Los futuros del campo mexicano, en ¿A dónde van los dineros del campo? En *La Jornada del Campo*, septiembre de 2008, No. 12, suplemento Periódico La Jornada (En línea) disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2008/09/12/futuros.html> [22 de marzo de 2015].

Ramírez, Jesús (2001) Campesinos poblanos contra un plan que los excluye: Nos vamos a morir en la raya, (En línea) disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2001/09/15/mas-rama.html> [4 de abril de 2015].

Rañó, Hugo (2007) Cultivando el campo tras 25 años de neoliberalismo, en “Pelea estelar, TLCAN presenta, Las asimetrías entre México y Estados Unidos”, en *La Jornada del Campo*, diciembre, No. 3, suplemento Periódico La Jornada. (En línea) disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2007/12/18/delcampo.html> [22 de marzo de 2015].

Rubio, Blanca (2008); Impacto de la crisis alimentaria: un enfoque de género, en “C@mpesin@s: La mitad de la tierra”; en *La Jornada del Campo*, diciembre de 2008, No 15, suplemento Periódico La Jornada. (En línea) disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2008/12/12/delcampo.html> [22 de marzo de 2015].

Soto Baquero (2015) La importancia de la agricultura familiar en el mundo, En Agricultura contra agro negocio; *La Jornada del Campo*, Número 95, agosto, suplemento Periódico La Jornada (En línea) disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2015/08/15/cam-familiar.html> [10 septiembre de 2015].

Suárez, Víctor y Polanco, Iván (2007) Saldos de las políticas neoliberales, en “Pelea estelar, TLCAN presenta, Las asimetrías entre México y Estados Unidos”; en *La Jornada del Campo*, diciembre, No. 3, suplemento Periódico La Jornada. (En línea) disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2007/12/18/delcampo.html> [22 de marzo de 2015]

Suárez, Víctor (2013) El campo en tiempos de Peña Nieto, en “Peña Nieto, un año”; en *La Jornada del Campo*, diciembre, No. 75, suplemento Periódico La Jornada. (En línea) disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2013/12/21/delcampo.html> [25 de febrero de 2016].

Suárez, Víctor (2016) TPP + TLCAN = RIP CAMPO MEXICANO, En Alianza Transpacífico ¿quién gana? ¿quién pierde?, en *La Jornada del Campo*, Enero de 2016, No. 100 suplemento Periódico La Jornada. (En línea) disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2016/01/16/cam-tlcan.html> [14 de abril de 2016].

Toledo, Víctor (2008) El Campo Mexicano: cornucopia de creadores, saberes y productos, en “Árboles de la Vida”; en *La Jornada del Campo*, No. 6, marzo, suplemento Periódico La Jornada, (En línea) disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2008/03/11/victor.html> [12 de septiembre de 2015].

Villafuerte, Daniel (2006) El TTP ¿un mega TLCAN de consecuencias destructivas para México? En Alianza Transpacífico ¿quién gana? ¿quién pierde?, en *La Jornada del Campo*, Enero de 2016, No. 100 suplemento Periódico La Jornada. (En línea) disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2016/01/16/cam-tpp.html> [14 de abril de 2016].

Yúnez-Naude, Antonio y Stabridis, Omar (2011) Se agudiza la pobreza de campesinos e indígenas, en “Campo pobre ¿pleonasma?”, en *La Jornada del Campo*, Julio de 2011, No. 46, suplemento Periódico La Jornada. (En línea) disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2007/12/18/delcampo.html> [22 de marzo de 2015].

Periódico la Jornada (2001) Campesinos poblanos contra un plan que los excluye “Nos vamos a morir en la raya”, 15 de septiembre, (En línea) disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2001/09/15/mas-rama.html> [18 de agosto de 2015].

Periódico la Jornada (2015) La privatización del agua “acá no pasará”, advierten pueblos de la Sierra Norte poblana, 18 de marzo (En línea) disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2015/03/18/politica/013n1pol> [20 de agosto de 2015].

Periódico la Jornada (2015) Tierras y agua “no serán cedidas” a extranjeros: ejidatarios de Morelos, 1 de marzo, (En línea) disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2015/03/01/estados/027n1est> [20 de agosto de 2015].

Periódico la Jornada (2015) En Guerrero, campesinos exigen cancelar concesiones a mineras, 23 de julio, (En línea) disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2015/07/23/politica/013n1pol> [20 de agosto de 2015].

Documentos en línea

Barkin, David (2002) La soberanía alimentaria: el quehacer del campesinado mexicano. En Estudios Agrarios, trabajo presentado en el VII Premio Estudios Agrarios (En línea) disponible en: http://www.pa.gob.mx/publica/rev_22/David%20Barkin.pdf [23 de noviembre de 2015].

Barkin, David y Rosas, Mara (2006) ¿Es posible un modelo alternativo de acumulación?, Polis Revista de la Universidad Bolivariana, volumen 5, número 13, Chile, (En línea) disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30551314> [3 de junio de 2015].

Bartra, Armando (2008) Hacer milpa; (En línea) disponible en: <http://www.ejournal.unam.mx/cns/no92/CNS092000006.pdf> [25 de marzo de 2015].

Bartra, Armando (s/f) 20 aproximaciones a una quimera. (En línea) disponible en: <http://es.slideshare.net/manuel3108/campesindios-de-armando-bartra> [3 de abril de 2015].

Berrío, Ayder (2006) La perspectiva de los nuevos movimientos sociales en las obras de Sydney Tarrow, Alain Touraine y Alberto Melucci; (En línea) disponible en: http://www.ses.unam.mx/docencia/2015II/Berrio2006_LaPerspectivaDeLosNuevosMovimientosSociales.pdf [2 de marzo de 2015].

Calva, José Luis (2004) Ajuste estructural y el TLCAN: efectos en la agricultura mexicana y reflexiones sobre el ALCA; El Cotidiana, vol. 19, número 124, marzo-abril, 14-22p, Universidad Autónoma Metropolitana; (En línea) disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/325/32512402.pdf> [20 de marzo de 2015].

Chamboux-Leroux, Jean (s/f) Impactos sociales de las políticas de ajuste estructural en México (1982-1999) En “El desequilibrio y la deuda externa como limitantes del desarrollo”, Renglones, n°47, ITESO, (En línea) disponible en: <http://www.saprin.org/mexico/research/capituloII/II-4.pdf> [20 de marzo de 2015].

CONEVAL (2010) Informe anual sobre situación de pobreza y rezago social (En línea) disponible en: http://sedesol.gob.mx/work/models/SEDESOL/Informes_pobreza/2014/Municipios/Puebla/Puebla_164.pdf [12 de junio de 2015].

Craig, Jenkins (1983) La teoría de la movilización de recursos y el estudio de los movimientos sociales, (En línea) disponible en: http://www.ses.unam.mx/docencia/2015II/Jenkins1994_LaTeoriaDeLaMovilizacionDeRecursos.pdf [2 de marzo de 2015].

Chihu, Aquiles; López, Alejandro (2007) La construcción de la identidad colectiva en Alberto Mellucci. (En línea) disponible en: <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/polis/cont/20071/art/art6.pdf> [2 de marzo de 2015].

De Gracia, María (2010) El lenguaje de los símbolos (o signos) (En línea) disponible en: <http://revistaliterariaazularte.blogspot.mx/2010/02/revista-quincenal-canasantaenero-2010.html> [23 de noviembre de 2015].

De Grammont, Hubert (2010) ¿Nueva ruralidad o nueva sociología rural? VIII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural, Brasil, Noviembre, (Fue consultado en línea, pero ya no se encuentra disponible; revisado hasta el 1 de diciembre 2015).

Díez, Rubén (2012) Organizaciones sociales y acción colectiva. Poder de persuasión, visibilidad y latencia. V edição o Seminário de Pós-Graduação InovaMundi, Um mundo para inovar seu conhecimento (Grupo Comunicação, História e Sociedade) Novo Hamburgo, Brasil (Universidade Feevale), (En línea) disponible en http://www.academia.edu/4054793/_Reflexividade_visibilidade_e_latencia_organizacoes_sociais_e_accioes_coletivas_-_V_edicao_o_Seminario_de_Pos-Graduacao_InovaMundi_Um_mundo_para_inovar_seu_conhecimento_Grupo_Comunicacao_Historia_e_Sociedade_Novo_Hamburgo_Brasil_Universidade_Feevale_oct._2012 [2 de marzo de 2015].

Dirven, Martine (2004) El empleo rural no agrícola y la diversidad rural en América Latina, Revista de la CEPAL, número 83, (En línea) disponible en <http://www.cepal.org/es/publicaciones/10963-el-empleo-rural-no-agricola-y-la-diversidad-rural-en-america-latina> [2 de marzo de 2015].

Dos Anjos, Flávio y Velleda, Nádia (2007) Pluriactividad y agricultura familiar en Brasil: el caso de Río Grande do Sul, Revista CEPAL, número 93, (En línea) disponible en <http://repositorio.cepal.org/handle/11362/11228> [3 de junio de 2015].

Farah, María y Pérez, Edelmira (2004) Mujeres rurales y nueva ruralidad en Colombia, Cuadernos de Desarrollo Rural, número 51, (En línea) disponible en http://www.javeriana.edu.co/ier/recursos_user/documentos/revista51/137_160.pdf [20 de septiembre de 2015].

FAO (2003) La Nueva Ruralidad en Europa y su interés para América Latina, Unidad Regional del Desarrollo Agrícola y Rural Sustentable (LCSES), Banco Mundial, Dirección del Centro de Inversiones (TCI), Organización de las Naciones Unidas para la agricultura y la alimentación, 28p, (En línea) disponible en <http://www.fao.org/3/a-y4524s.pdf> [21 de septiembre de 2015].

FAO (2011) Una introducción a los conceptos básicos de la seguridad alimentaria (En línea) disponible en <http://www.fao.org/docrep/014/al936s/al936s00.pdf> [27 de noviembre de 2015].

FAO (2013) Ley Marco. Derecho a la alimentación, seguridad y soberanía alimentaria, (En línea) disponible en <http://www.fao.org/3/a-au351s.pdf> [27 de noviembre de 2015]

Gonçalves, Walter (2009) Identidades, Del desarrollo a la autonomía: la reinención de los territorios, noviembre- diciembre, (En línea) disponible en <http://www.alainet.org/es/active/38112> [18 de agosto de 2015].

Giménez, Gilberto (1997) Materiales para una teoría de las identidades sociales; Frontera Norte, volumen 9, número 18, julio-diciembre (En línea) disponible en: http://www.colef.mx/fronteranorte/articulos/FN18/1-f18_Materiales_para_una_teor%EDa_de_las_identidades_sociales.pdf [2 de marzo de 2015].

Giménez, Gilberto (2009) Cultura identidad y memoria. Materiales para una sociología de los procesos culturales en las franjas fronterizas (En línea) disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0187-73722009000100001&script=sci_arttext [2 de marzo de 2015].

Giménez, Gilberto (s/f) La cultura como identidad y la identidad como cultura; (En línea) disponible en: <http://perio.unlp.edu.ar/teorias2/textos/articulos/gimenez.pdf> [2 de marzo de 2015].

Harvey, David (2004) El “nuevo” imperialismo: acumulación por desposesión, Socialist Register, (En línea) disponible en <http://socialistregister.com/index.php/srv/article/viewFile/14997/11983> [17 de junio de 2015].

Harvey, David (s/f) Breve historia del Neoliberalismo, (En línea) disponible en http://www.extension.edu.uy/sites/extension.edu.uy/files/breve_historia_del_neoliberalismo_harvey.pdf [17 de junio de 2015].

Hernández y Desmarais (2009) Crisis y soberanía alimentaria; vía campesina y el tiempo de una idea, (En línea) disponible en <http://www.redalyc.org/pdf/325/32515313.pdf> [1 de diciembre de 2015].

H. Ayuntamiento del Municipio de Mixtla (2012); Instituto Municipal de las Mujeres de Mixtla. Programa para la igualdad entre mujeres y hombres en el municipio de Mixtla 2012-2014 (PROIGUALDAD); Instituto Nacional de las Mujeres, FODEIMM, 54 p. (En línea) disponible en http://cedoc.inmujeres.gob.mx/fodeimm/Mixtla_Pue_PROIGUALDAD_2012.pdf [13 de junio de 2015].

INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía). Censo de Población y Vivienda 2005, (En línea), disponible en: http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/cpv2005/Pub_Y_Prod/default.aspx?t=16632 [6 de abril de 2010].

INEGI (2010) Catálogo de localidades, Resumen municipal, (En línea) disponible en <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/LocdeMun.aspx?tipo=clave&campo=loc&ent=21&mun=164> [12 de junio de 2015].

Kay, Cristóbal (2002) Enfoques sobre el Desarrollo Rural en América Latina y Europa desde mediados del Siglo Veinte (En línea) disponible en: <http://www.ruta.org:8180/xmlui/bitstream/handle/123456789/600/RN138.pdf?sequence=1> [2 de marzo de 2015].

Kay, Cristóbal (1995) El desarrollo excluyente y desigual en la América Latina rural, Nueva Sociedad No 137 Mayo – Junio, pp 60-81; (En línea) disponible en: http://www.nuso.org/upload/articulos/2421_1.pdf [2 de marzo de 2015].

Mançano, Bernardo (2008) Sobre la tipología de los territorios (En línea) disponible en: <http://web.ua.es/es/giecryal/documentos/documentos839/docs/bernardo-tipologia-de-territorios-espanol.pdf> [13 de abril de 2016].

Martínez, Felipe (2010) Identidad y desplazamiento forzado: el tránsito y la resignificación de sí mismos y de los otros próximos (En línea) disponible en: <http://social.udistrital.edu.co:8080/documents/37512/40685/06.+Felipe+Martinez+Quintero.pdf> [20 de marzo de 2015].

Mastretta, Sergio (2008) Milagro en Puebla, 2da parte. Los negocios de poder. (En línea) disponible en: <http://pueblasinanuncios.blogspot.mx/2008/09/milagro-en-puebla-por-sergio-mastretta.html> [5 de abril de 2015].

Moctezuma, Pedro (2015) El dictamen de Ley General de Aguas tiene visión privatizadora y represiva: expertos, en Periódico la Jornada, por Becerril, Andrea. (En línea) disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2015/03/08/sociedad/033n1soc> [9 de noviembre de 2015].

Ortega, Berenice (2005) San Salvador Atenco: La formación de una identidad de clase de resistencia. Informe final del curso: Partidos, movimientos y alternativas políticas en América Latina y el Caribe. Red de bibliotecas virtuales de ciencias sociales de América Latina y el Caribe. CLACSO (En línea) disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2005/partijov/ortega.pdf> [6 de mayo de 2015].

Pérez, Edelmira (2001) Hacia una nueva visión de lo rural, En Una Nueva Ruralidad para América Latina, CLACSO, (En línea) disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/rural/perez.pdf> [20 de septiembre de 2015].

Periódico Oficial Gobierno Institucional del Estado de Puebla (2014) Gobierno Municipal H. Ayuntamiento del Municipio de Mixtla, Plan de Desarrollo Municipal 2014-2018 de Mixtla, Puebla, 23 p. (En línea) disponible en file:///C:/Users/Hugo/Downloads/plan_de_desarrollo_municipal_de_mixtla_2014_2018.pdf [13 de junio de 2015].

Rappo, Susana y Vázquez Rosalía (2007) Líneas estratégicas para construir una propuesta de Desarrollo Sustentable en la Región Centro Oriente de Puebla; (En línea) disponible en: <http://www.eco.buap.mx/aportes/revista/34%20Año%20XII%20Numero%2034,%20Enero-Abril%20de%202007/05%20Lineas%20estrategicas%20para%20construir%20una%20propuesta%20de%20desarrollo%20sustentable%20en%20la%20region%20centro-orientado%20de%20Puebla-Susana%20Edith%20Rappo%20Miguez%20y%20Rosalia%20Vazquez%20Toriz.pdf> [28 de marzo de 2015].

Rauber, Isabel (2006) Sujetos políticos, Rumbos estratégicos y tareas actuales de los movimientos sociales y políticos, Pasado y presente XXI, quinta edición, (En línea) disponible en: http://www.congresoed.org/wp-content/uploads/2014/10/Texto_Rauber_Paginas_109-132.pdf [15 de abril de 2015].

Reardon, Julio; Berdegué, Tomás y Escobar, Germán (2004) Empleo e Ingresos Rurales no agrícolas en América Latina: síntesis e implicaciones políticas, en Empleo e ingresos rurales no agrícolas en América Latina, Serie seminarios y conferencias, Chile, (En línea) disponible en: <http://www.fao.org/3/a-ah500s.pdf> [2 de marzo de 2015].

Revilla, Marisa (2006) El concepto de movimiento social: acción, identidad, sentido; (En línea) disponible en: http://www.ses.unam.mx/docencia/2014II/Revilla_ElConceptoDeMovimientoSocial.pdf [2 de marzo de 2015].

Salgado Carlos (2000) “Algunos imaginarios desde la academia”, en Los Campesinos Imaginados, Cuadernos Tierra y Justicia No. 6, 41 p., (En línea) disponible en: <http://www.kus.uu.se/pdf/publications/cuaderno.pdf> , [3 de diciembre de 2013].

SEDESOL (Secretaría de Desarrollo Social). Catálogo de localidades. <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/contenido.aspx?refnac=211530006> [3 de diciembre de 2013].

Schejtman Alexander (1980) Economía campesina: lógica interna, articulación y persistencia, Revista de la CEPAL, agosto, México, (En línea) disponible en <http://es.scribd.com/doc/97481910/Schejtman-Economia-Campesina-Revista-CEPAL-1980-1> [5 de diciembre de 2013].

Serna, Eva; Valero, Alejandra y Díaz, Lucio (s/f) De sobrevivientes y guardianes, Luchas campesinas en México, Rebeldía, (En línea) disponible en <http://revistarebeldia.org/revistas/Numero68/05campo.pdf> [23 de noviembre de 2015]

Skerritt, David (1998) Campesinos ¿de qué hablamos?, Cuadernos de Trabajo, Instituto de Investigaciones Histórico Sociales, Universidad Veracruzana (En línea) disponible en <http://www.uv.mx/ihs/files/2012/11/Cuaderno5.pdf> [5 de diciembre de 2013].

Toledo, Víctor (1990) La perspectiva etnoecológica, Cinco reflexiones acerca de las ciencias campesinas sobre la naturaleza con especial referencia en México, Ciencias especial 4, (En línea) disponible en <http://www.ejournal.unam.mx/cns/espno04/CNSE0404.pdf>, [2 de marzo 2015].

Vasilachis de Gialdino, Irene (1992) Los problemas teórico-epistemológicos, Métodos Cualitativos, (En línea) disponible en <http://www.ceilpiette.gov.ar/areasinv/metcuali/metcuali.html>, [20 de agosto 2013].

Velázquez, Mario (2004) La violencia y los movimientos sociales en el gobierno de Vicente Fox, 2001-2002, Región y Sociedad, volumen XVI, Núm. 29, El Colegio de Sonora, (En línea) disponible en: <http://lanic.utexas.edu/project/etext/colson/29/2mario.pdf> [6 de mayo de 2015].

Véliz, Rodrigo (2007) ¿Debe el estudio de los movimientos sociales comenzar por el por qué o por el cómo los actores sociales se movilizan? Una cuestión de principio. (En línea) disponible en <http://www.albedrio.org/htm/documentos/RodrigoVeliz-015.pdf>, [2 de marzo 2015].

Wahren, Juan (2012) Movimientos Sociales en disputa por el territorio y los recursos naturales. El caso de la Asamblea del Pueblo Guaraní (APG) en el sureste boliviano. Sociedades rurales, producción y medio ambiente, vol.12 núm. 23, 46 p. (En línea) disponible en http://148.206.107.15/biblioteca_digital/articulos/5-599-8592odl.pdf [20 de marzo 2015].

Zemelman, Hugo (2010) Sujeto y subjetividad: la problemática de las alternativas como construcción posible, en Polis, Revista de la Universidad Bolivariana, Volumen 9, No 27, p 355-366. (En línea) disponible en www.scielo.cl/pdf/polis/v9n27/art16.pdf [21 de junio 2012].

Zuluaga, Gloria (2000) Las nuevas funciones del espacio rural. Ensayos Frohum 15. Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín, 12 p. (En línea) disponible en < <http://www.bdigital.unal.edu.co/5015/1/For15-5-Zuluaga.PDF>> [20 de marzo 2015].

Origen y causas, Breve Historia del EZLN (En línea) disponible en: <http://www.machetearte.com/machetes2/1376/doc7.htm> [3 de abril de 2015].

La rebelión Zapatista: Diez años después (En línea) disponible en: http://socialistworker.org/Obrero/013/013_03_Zapatista.shtml [3 de abril de 2015].

El EZLN y la expansión de las fronteras nacionales hacia dentro: democracia, cultura indígena y ciudadanía (En línea) disponible en: http://estudiosdeldesarrollo.net/coleccion_america_latina/adios_al_campesinado/Campesinado12.pdf [3 de abril de 2015].

ANEXO A

Características de los métodos cualitativos.

- El objeto de la investigación; ésta pretende captar el significado de las cosas, ya sean procesos, comportamientos, actos; más bien que describir hechos sociales. El objetivo es la captación y reconstrucción del significado.
- El lenguaje de esta investigación es conceptual y metafórico
- Si recoge la información a través de la observación reposada o de entrevista en profundidad; el modo de captar la información no es estructurada sino flexible y desestructurado.
- Se prefiere partir de los datos para intentar reconstruir un mundo, cuya sistematización y teorización resulta difícil; su procedimiento es más inductivo.
- Pretende captar todo el contenido de experiencias y significados que se dan en un solo caso. La orientación es holística y concretizadora.

La diferencia de la metodología cuantitativa, con la cualitativa radica en cómo los datos obtenidos por las primeras, son tratados analíticamente, pero para otros autores como Fielding citado en Vasilachis, se vincula con 1) la lógica de la generalización y b) la técnica analítica propias de cada método. De tal modo que la generalización, es posterior a la explicación en los métodos cualitativos y se realiza examinando los datos para determinar el axioma que comprenda todos los casos; a diferencia de los métodos cuantitativos, donde la generalización es intrínseca a la explicación, seleccionando hipótesis para ver cómo pueden ser explicados muchos casos. Las generalizaciones serán elaboradas sólo tentativamente a partir de los datos recogidos y en función de su capacidad para interpretarlos.

En el caso de la técnica analítica, en los métodos cualitativos, es inductivo más que deductivo, pues no comienza con una hipótesis, sino que genera hipótesis a partir de los datos. Se parte de los datos y no recogiénolos para evaluar modelos, hipótesis o teorías preconcebidos. Además, el trabajo cualitativo comienza con la observación detallada y próxima a los hechos; y se basan en una investigación flexible. Así mismo, es esencial experimentar la realidad tal como otros la experimentan, pues los investigadores se identifican con las personas que estudian para comprender cómo ven las cosas (Vasilachis, 1992; Ruiz, 1999; Álvarez - Goyou, 2003)

Objetividad y confiabilidad de la investigación cualitativa

La objetividad debe estar vinculada con la selección de una metodología correcta; la objetividad es valorada en términos de la confiabilidad, que es la medida en que un procedimiento de mediación arroja el mismo resultado como quiera y donde quiera que sea llevado a cabo, es el grado en que el hallazgo es independiente de circunstancias accidentales de la investigación; y la validez, se refiere a la medida en la que ese procedimiento produce el resultado correcto, es el grado en que el hallazgo es interpretado adecuadamente.

La confiabilidad, se refiere de igual modo, a los resultados estables, seguros, congruentes, iguales a sí mismos en diferentes tiempos y previsibles; se considera externa cuando otros investigadores llegan a los mismos resultados en condiciones iguales, e interna cuando varios observadores concuerdan en hallazgos al estudiar la misma realidad; y la validez, implica que la observación, la medición o apreciación se enfoquen en la realidad que se busca conocer, y no en otra.

De acuerdo a esto, la objetividad es, el logro simultáneo de tanta confiabilidad y validez como sea posible y se expresa en el compromiso de integrar los nuevos hallazgos en el cuerpo colectivo de conocimientos y confrontación de las ideas tanto con los datos como los argumentos.

Confianza y validez de la investigación cualitativa

En cuanto a la confianza y validez, se buscan en la investigación cualitativa mediante la triangulación de métodos; lo que implica utilizar diversos métodos para verificar resultados (Vasilachis, 1992; Álvarez - Goyou, 2003).

De acuerdo a Fielding (1986) citado en Vasilachis, el proceso de múltiple triangulación se da cuando se combinan en una misma investigación variadas observaciones, perspectivas teóricas, fuentes de datos y metodologías; agregando rigor, amplitud y profundidad a las investigaciones.

Autores como Denzin, Janesick y Fielding (como se citó en Álvarez - Goyou, 2003; Vasilachis, 1992) proponen la siguiente triangulación:

- **De datos.** Utilización de diferentes fuentes de datos en un estudio. Ésta puede ser: de tiempo, en la que se exploran influencias temporales para diseños longitudinales; de espacio, que toma la forma de investigación comparativa; y de personas.
- **De investigadores.** Utilización de diferentes investigaciones o evaluaciones.
- **De teorías.** Utilizar múltiples perspectivas para interpretar un mismo grupo de datos; en relación con la misma situación o mismo conjunto de datos.
- **Metodológica.** Utilización de diferentes métodos para estudiar un mismo problema. Ésta puede ser: intrametodológica, cuando el mismo método o distintas estrategias pertenecientes a éste son utilizadas en diferentes ocasiones; e intrametodológica, cuando diversos métodos en una relación mutua explícita son aplicados a los mismos objetos, fenómenos o situaciones.
- **Interdisciplinaria.** La participación de profesionales de diferentes disciplinas, la cual enriquece la interpretación.

Sin embargo, de acuerdo a Vasilachis (1992) existen algunas ventajas y peligros al utilizar la triangulación. En cuanto a las ventajas, la triangulación posibilita al investigador incrementar la confianza en sus propios hallazgos y comunicarlos mejor evitando la pretensión de tener una visión privilegiada; puede también estimular la creación de métodos inventivos, de nuevas maneras de captar un problema que se suman a los métodos convencionales de obtención de datos.

Respecto a las desventajas, están los derivados de la multiplicación de errores, a causa del uso de múltiples metodologías y procedimientos son controlar los sesgos de cada uno, o del hecho de que se consideren puntos de similitud respecto de datos obtenidos mediante estrategias que pueden ser muy incompatibles; y el uso de varios métodos, no asegura necesariamente la validez de los hallazgos.

Marco referencial: Interaccionismo simbólico

Respecto a los marcos referenciales que guían este trabajo, hemos distinguido dentro de la investigación cualitativa, el interaccionismo simbólico, que, de acuerdo a Álvarez – Goyou descansa en tres premisas:

- Los seres humanos actúan respecto de las cosas basándose en los significados que éstas tienen para ellos; como ideales normativos, la honestidad, lealtad, actos de otros como órdenes o críticas, y cualquier situación que un ser humano encuentre en su vida diaria.
- Los significados de tales cosas derivan de la interacción que la persona tiene con otros seres humanos.
- Los significados son manejados o modificados por medio de un proceso interpretativo que la persona pone en juego cuando establece contacto con las cosas.

El interaccionismo simbólico, afirma que el significado de las cosas para los seres humanos constituye un elemento fundamental; y considera que el significado se origina en el proceso de interacción entre las personas.

Es una perspectiva en la ciencia empírica que busca un conocimiento verificable de la vida de los grupos humanos y de la conducta humana, se presentan factores relevantes a considerar en cuanto a la metodología de trabajo.

Los seres humanos se comunican lo que aprenden por medio de símbolos, el más común, es el lenguaje. El elemento central de la investigación interaccionista es la captura de la esencia de ese proceso de interpretación o de atribución de significado de los símbolos.

El interaccionismo simbólico, de acuerdo a Blumer, citado en Álvarez – Goyou (2003), se fundamenta en los siguientes conceptos:

- ✓ Naturaleza de la sociedad humana o de la vida de los grupos humanos. Los grupos humanos se consideran constituidos por personas en acción. Los grupos sociales se consideran en movimiento y es así como deben verse.
- ✓ Naturaleza de las interacciones sociales. Los seres humanos al interactuar entre sí, tienen que tener en cuenta lo que cada uno hace, y se ven forzados a dirigir su propia conducta en función de ello.
- ✓ Naturaleza de los objetos. El interaccionismo simbólico consiste en que el mundo de cada persona y de los grupos, está confirmada por objetos y éstos son producto de la interacción simbólica.
- ✓ El ser humano como organismo activo. El ser humano es visto como un individuo que responde a las indicaciones de los otros y emite sus propias indicaciones a los demás.

- ✓ Naturaleza de la acción humana. Los individuos se confrontan con un mundo al que debe interpretar para actuar, en vez de reaccionar sólo ante un estímulo ambiental. Al actuar, considera deseos, objetivos, medios disponibles, acciones propias, etc.

- ✓ Interconexión de la acción. La articulación de las líneas de acción se constituye como una acción conjunta, la cual no es la suma de acciones individuales sino una nueva acción, en cuya formación participan los individuos (Álvarez – Goyou, 2003, p. 65-70; Ruiz, 2007, p. 43)

ANEXO B

Características del Proyecto Millenium

De acuerdo con La Jornada de Oriente (21 de marzo 2001) las cifras oficiales eran las siguientes:

La SCT indicaban que existía el proyecto concreto de los primeros 21.5 kilómetros de la autopista Tecamachalco Puebla. Por su parte, la dirección de Tenencia de la Tierra de la Secretaría de Gobernación destacó que en esa franja de 21.5 kilómetros había 327 ejidatarios y propietarios de terrenos, de los cuales, el 50 por ciento ya habían aceptado vender sus predios. En la extensión antes mencionada, el 80 % eran terrenos agrícolas, de los cuales, el 36 % de temporal y el resto de riego. La Secretaría de Desarrollo Rural confirmó que en estas tierras los productores lograban ingresos de entre mil 500 y 2 mil 500 mensuales, por hectárea en siembra de alfalfa, y de entre 15 mil y 25 mil pesos, por hectárea semestralmente, en el caso de hortaliza; mismos que serían pagados a precios comerciales, sin necesidad de expropiarlos.

Los objetivos del proyecto se resumen de acuerdo a Rappo y Vázquez (2006) en los siguientes puntos:

- Maximizar la dinámica de producción en el ámbito regional, vinculando las economías rurales a las urbanas en franca complementariedad intermunicipal.
- Promover el ordenamiento territorial de las actividades económicas y de la población conforme a las potencialidades de las regiones, para mejorar la calidad de vida de sus habitantes.

Mientras que sus líneas de acción eran:

- Consolidar las áreas industriales, agrícolas, comerciales, turísticas, ecológicas, recreativas existentes.
- Desarrollar un instrumento de planeación regional que proporcione el ordenamiento rural, urbano y decreta las declaraciones de usos y destinos del suelo.
- Generar un flujo vial adicional por medio de una autopista estatal.
- Adquirir reserva territorial para promover la inversión nacional y extranjera
- Desarrollar la infraestructura necesaria para materializar el proyecto
- Promover los proyectos que aseguren la sustentabilidad del proyecto
- Integrar el fideicomiso que asegure la administración, inversión y garantía para dar certidumbre al proyecto
- Diseñar una campaña publicitaria nacional e internacional que promueva el proyecto.

El esquema de funcionamiento que se proponía para la ejecución del proyecto era la integración de un fideicomiso privado que operaría bajo la normatividad del gobierno del estado; era un proyecto de cobertura regional e intermunicipal impulsado por él, cuya finalidad consistía en promover polos de desarrollo que dinamizarían las actividades productivas extendiendo sus efectos multiplicadores por toda la región.

En este sentido, los municipios de la región serían afectados en diversas maneras, como las siguientes:

- La carretera demandaba la enajenación de terrenos ejidales y pequeñas propiedades agrícolas.
- Los parques industriales que se tenían contemplados se ubicaban en Tepeaca - Mixtla y Tecamachalco.

- El desarrollo de áreas recreativas, como campos de tiro, equitación, campismo, estaba proyectado en Cuautinchan y Amozoc.
- La propuesta de uso de suelo residencial campestre y el club de golf se ubicaba en Tecali y Cuautinchan.
- El área de extracción minera en Cuautinchan y Tepeaca.
- La construcción de plantas de tratamiento de agua, una subestación eléctrica y una línea de suministro de gas, en Tepeaca y Santo Tomás Hueyotlipan.
- El área consolidada de riego de alta y mediana productividad agrícola, en los municipios de Tochtepec, Tecamachalco, Tlanepantla y parte de Tepeaca.

ANEXO C



Guía para mesas de trabajo

Investigación: La resignificación campesina, el caso
de la UCEZV

Doctorante Angélica Palomares Licona
2015

1. ¿Qué significa para Ustedes o qué es lo 1ro que se les viene a la mente al mencionar la fecha “Noviembre del 2000”?
2. ¿Qué significa para Ustedes o qué es lo 1ro que se les viene a la mente con la palabra: “UCEZV”?
3. ¿Qué significa para Ustedes o qué es lo 1ro que se le viene a la mente con la palabra: “desarrollo”?
4. “Personalmente” ¿cuál fue la verdadera razón por la que cada uno de ustedes “defendió” su comunidad y se unió a la UCEZV?
5. A partir de participar en el movimiento de la UCEZV, ¿en qué cambiaron su forma de ser (¿cómo eran antes del conflicto y cómo son ahora?) Por ejemplo:
 - Más participativos
 - Demandantes de sus derechos como ciudadanos
 - Pelean y defienden sus derechos como campesinos o ciudadanos
 - Defienden más su territorio, sus recursos naturales
 - Les gusta más y se sienten más orgullosos de ser campesinos
 - Otro
6. ¿En qué cambió su vida y la de sus familia “después” del conflicto?
 - Ahora son más aguerridos
 - Ahora están más al pendiente de lo que pasa a su alrededor
 - No viven tan tranquilos como antes
 - Están más orgullosos de ser campesinos
 - Otro

7. ¿Qué enseñanza les ha dejado a Ustedes y a sus familias ser parte de la UCEZV, o qué aprendieron al ser parte de ella?
8. ¿Qué hacen ahora de “diferente” a lo que hacía antes del movimiento de la UCEZV? (en cuanto al trabajo, en cuanto a cómo se organizan con su familia, si retomaron algunos estudios, algunas actividades productivas en caso de las mujeres que “sólo eran” amas de casa por ejemplo, etc.)
9. ¿Cómo “defienden” y/o “cuidan” ahora cada uno de ustedes: su a) territorio, b) sus recursos naturales, c) su modo de vida, d) su familia, e) su comunidad?
10. ¿Les gusta su modo de vida? o ¿en qué la cambiarían?
11. ¿Están en “contra” del “desarrollo”? ¿cómo creen que podría mejorar su comunidad para lograrlo? NOTA: Recordar lo que contestaron en la pregunta 3
12. ¿Si sus hijos/hijas/nietos/nietas eran pequeños (o aún no nacían) hace 15 años, qué les han platicado sobre el movimiento y las personas que participaron en él?
13. ¿Qué les han “enseñado o inculcado” a sus hijos/hijas/nietos/nietas como personas a partir del movimiento?
 - A ser personas de bien
 - Que no se dejen “mangonear” o “pisotear” por nadie
 - Que defiendan y defiendan sus derechos
 - Que exijan lo justo y lo que les corresponde
 - Otro
14. ¿Sus hijos/hijas/nietos/nietas siguen las tradiciones que Ustedes o la comunidad practica (o se llevan a cabo), o como jóvenes tienen otras creencias y/o tradiciones?
15. ¿Ustedes o alguno de sus hijos/hijas/nietos/nietas han migrado y traído nuevas tradiciones, culturas, creencias y han cambiado su forma? ¿cómo lo han hecho?
16. ¿Qué significa para Ustedes o qué es lo primero que se le viene a la mente con la palabra “campesino/campesina”?
17. Si Ustedes se considera campesino/campesina, ¿por qué lo dicen? NOTA: “Si alguno de ellos “antes” era campesino y ahora dice que ya NO lo es”: preguntar ¿a qué se debió ese cambio?

18. ¿Sus familias y Ustedes “soló” viven de la agricultura, o trabajan en otra cosa?

He aquí las opciones:

Agricultura (propio terreno)	agricultura (asalariada)	ganadería
artesanías	oficios (cuál)	fábrica
ama de casa	venta por catálogo	otro
	miscelánea	mesero(a)

19. De las personas que viven en su casa ¿cuántas trabajan y por qué trabajan?

20. ¿Si ustedes o alguna otra persona que viva con usted trabajan en la agricultura, cómo “compite (n)” en el mercado con la venta de sus productos?

Es decir: ¿se vive bien del campo – agricultura? ¿Les va bien haciendo eso?,

He aquí posibles respuestas:

- Le pagan bien por ellos,
- No es suficiente y por eso tienen que trabajar en otra cosa
- Es difícil venderlos porque los demás agricultores siembran lo mismo
- No hay fácil acceso a la central de Huixcolotla para venderlos
- Gasta más en producirlos (sembrarlos) que en lo que gana al venderlo,
- Tiene fácil acceso al agua (es “socio” de algún pozo),
- Tiene difícil acceso al agua (tiene que pagar por obtenerla o cómo le hace)
- Otro

21. ¿Cuáles creen Ustedes que sean los “problemas o complicaciones” que sufre el campesinado en esta comunidad o en México?

22. ¿Qué hace falta para “mejorar” la situación del campesino (ya sea en la comunidad o en México)?

23. ¿Cuál creen Ustedes que es el “futuro” del campesinado? (es decir, qué creen ustedes que va a pasar con los campesinos (as)?

- Que desaparezca
- Que se fortalezca
- Que se empobrezca más
- Que siga resistiendo y luchando por su modo de vida en contra del gobierno – capitalismo
- Otro

24. ¿Reciben o han recibido Ustedes o algún integrante de su familia algún tipo de apoyo por parte del Gobierno?

He aquí algunos ejemplos:

Prospera	piso firme	techo digno	sin hambre	estufas
ecológicas	semillas fertilizantes	tractor o herramienta		becas
escolares	otro			

25. ¿No creen Ustedes que aceptar o recibir este (estos) apoyo (s) es “ser amigo” o “estar de acuerdo” con el gobierno?”

26. ¿La UCEZV como organización, ha “pedido” (gestionado) algo al gobierno (municipal o estatal) para “mejorar” la comunidad de San Pablo Actipan?

Algunos ejemplos:

Pavimentación	drenaje	alumbrado	construcción de escuelas
construcción de panteón	invernaderos	otro	

27. Si hace 15 años el gobierno, que quería quitarles su patrimonio era su “enemigo” ¿por qué recibir apoyo de él?

28. ¿Qué otra cosa – o cosas - hacen ustedes como organización (UCEZV) para “mejorar” o “beneficiar” a la comunidad?

29. ¿Siguen “recientemente” participando como organización en algunos eventos masivos?

30. ¿Siguen “difundiendo” la experiencia de la UCEZV? Si la respuesta es “afirmativa” preguntar: ¿quién y cómo lo hacen?

31. Como UCEZV, ¿han apoyado y siguen apoyando a algunos otros grupos u organizaciones campesinas que tienen conflictos por defender su modo de vida o patrimonio? Si la respuesta es “afirmativa”: ¿se acuerdan de alguna o algunas? Y ¿cómo lo han hecho?

32. ¿Qué les gustaría que hubiera de “nuevo” en la comunidad para el beneficio de toda su población?

Guía para entrevista abierta



Investigación: La resignificación campesina, el caso de la UCEZV

Realizada por: Doctorante Angélica Palomares Licona
Enero – Febrero 2015

1. ¿Cómo era su vida en San Pablo-San Simón (según sea el caso) antes de que el gobierno de Melquiades Morales (antes del año 2000) quisiera imponer el Proyecto Milenium?
2. Podía vivir bien de lo que obtenía como campesin@ en esos años?
3. La lucha que emprendió la UCEZV fue por la defensa de las (sus) tierras principalmente; a usted, ¿este proyecto gubernamental le afectaba directamente, o por qué se unió o simpatizó con la UCEZV?
4. ¿Cómo se organizaba usted (y la demás población) para realizar sus actividades cotidianas (trabajo en el campo, fuera del campo) y las actividades de la organización?
5. Una vez terminado el conflicto ¿qué pasa con la UCEZV como organización y qué pasa con usted particularmente?
6. Los momentos de mayor conflicto, ¿qué pasa con usted particularmente? ¿qué enseñanza le dejaron?
7. ¿Cómo o en qué le cambió la vida los años de conflicto a usted y/o a su familia?
8. ¿Usted es campesino? ¿por qué sí, por qué no? NOTA: Si fue alguna vez campesino, preguntar ¿por qué dejó de serlo?
9. ¿Se siente usted orgulloso de ser campesino? ¿por qué sí, por qué no?
10. ¿Morirá siendo campesino? NOTA: Tal vez tenga otro plan a futuro
11. ¿Sus hij@s son o serán campesinos? ¿por qué sí o por qué no?, NOTA: indagar qué les gustaría que hicieran sus hij@s o qué le han comentado ell@s?

12. Algunos consideran que la palabra campesino es ofensiva, denigrante ¿usted qué piensa?
13. ¿Qué es la “tierra” para usted, qué significado tiene?
14. ¿Cómo es su lucha cotidiana con el mercado (venta de su producción – precios – costo de cultivo, el acceso al agua, etc.) NOTA: indagar si tiene problemas para acceder al agua.
15. ¿Qué hace falta para que el campesino tenga mejores y mayores oportunidades de sobresalir (productivamente, económicamente, socialmente)?
16. ¿Cuál cree usted que es el papel del campesino hoy en día (en la ciudad, en el país)?
17. ¿Cuál cree usted que es el futuro del campesino? NOTA: Al menos aquí en la región
18. A partir de participar en la UCEZV la actividad que usted realizaba cambio (que hacía antes, qué ahora). NOTA: Si cambio de actividad: ¿cuál fue la razón?
EJEMPLO: antes: actividades agrícolas (campo), ahora: trabajo no agrícola, estudio, etc.
19. ¿Considera que los objetivos o lineamientos iniciales de la UCEZV han cambiado?, ¿de qué forma o por qué lo cree?
20. Usted ha dejado la UCEZV, ¿cuál fue la razón o razones? ¿hubo algún problema con los demás integrantes por ello? NOTA: indagar el por qué
21. ¿Cree usted que algún integrante de la UCEZV la ha utilizado para beneficiarse?
NOTA: Si es así, ¿por qué lo dice?
22. ¿En qué forma o cómo ha seguido trabajando la UCEZV para beneficio de esta comunidad y/o de otras? ¿qué se ha gestionado? (calles, servicios, infraestructura agrícola, bien común, etc.) NOTA: indagar si el entrevistado está de acuerdo con lo logrado.
23. Gestionar o buscar apoyo (económico o donaciones) implica unirse (de alguna forma) con el gobierno (estatal, municipal y/o local), que hasta hace unos años era el enemigo –por así decirlo- ¿entonces, por qué recibir su ayuda? ¿qué opina usted de esto?

24. ¿Cree usted que la UCEZV se *ha debilitado* en presencia, en activismo, o en otro sentido (frente a los medios de comunicación, el gobierno, en cuestiones políticas, en ayuda a otras organizaciones, etc.)? ¿Ha habido una ruptura de la organización?
25. ¿Cuál cree usted que es el futuro de la UCEZV?, ¿Por qué lo considera así?
26. ¿Cuáles son sus planes a futuro en cuanto a trabajo, estudio, actividades productivas, etc.; para usted y para su familia?
27. En el sentido familiar, hace 14 años posiblemente sus hij@s eran pequeños y no se dieron cuenta de la magnitud de lo sucedido, ¿usted les ha hablado sobre ello y les ha enseñado algún sentimiento, experiencia, consejo sobre ello?
28. ¿Qué enseñanza le dejó a usted y a su familia ser parte de la UCEZV?
29. ¿Es usted simpatizante de algún partido político? ¿por qué y para qué?
30. Ser simpatizante de este partido, lo motivó a la lucha o lo sigue motivando para algo en particular?
31. ¿Qué ha logrado usted personalmente al ser simpatizante de este partido? ¿qué ha logrado, qué ha ganado?
32. Estar en este partido, ¿le ha permitido ayudar o beneficiar a su pueblo? ¿De qué forma?
33. ¿Qué espera o le gustaría tener para usted, su familia y/o comunidad para vivir mejor (presente y futuro)? NOTA: en contexto productivo, económico, salud, educación, etc. NOTA: indagar cómo lo negociaría o a negociado si fuera el caso.
34. ¿Cree usted que al menos una de estas cosas que “necesita” el gobierno se la pueda proporcionar? ¿de qué forma? NOTA: indagar su forma de negociación.
35. ¿Ya recibe algún “apoyo” (monetario, despensas, becas, etc.) usted y/o su familia? NOTA: indagar si este tipo de apoyo tiene o no relación con estar a favor del gobierno – resulta contradictorio por la experiencia negativa-

36. Cómo comunidad (pueblo) o individualmente ¿ha (n) solicitado algún tipo de apoyo al gobierno municipal y/o estatal para mejorarla? ¿por qué? ¿para qué?
37. Cómo comunidad (pueblo) ¿cómo se organizan (qué hacen) si requieren solucionar algún problema que requiera o no “ayuda” del gobierno? NOTA: pavimentación de calles, postes de luz, etc.
38. ¿Qué espera o le gustaría para su comunidad para que esté mejor en el presente y futuro?